

Cooperación internacional para el desarrollo: políticas, gestion y resultados

González Norris, Antonio; Jaworski, Helan

Postprint / Postprint

Monographie / monograph

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

González Norris, A., & Jaworski, H. (1990). *Cooperación internacional para el desarrollo: políticas, gestion y resultados*. Lima: GRADE Group for the Analysis of Development. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-51808-4>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC Licence (Attribution-NonCommercial). For more Information see: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

**COOPERACIÓN INTERNACIONAL
PARA EL DESARROLLO:
POLÍTICAS, GESTIÓN Y RESULTADOS**

COOPERACIÓN
INTERNACIONAL
PARA EL
DESARROLLO:
POLÍTICAS,
GESTIÓN
Y RESULTADOS

Antonio González Norris
Hélan Jaworski



Grupo de Análisis para el Desarrollo

1a. Edición: Lima, julio 1990
Impreso en el Perú/Printed in Perú
1990

© Grupo de Análisis para el Desarrollo — GRADE
Av. del Ejército 1870, Lima 27

Nota: Se autoriza a citar o reproducir el contenido de la presente publicación, siempre y cuando se mencione la fuente y se remita tres ejemplares a GRADE.

CONTENIDO

Presentación	9
Introducción	13
La cooperación de la República Federal Alemana al desarrollo	19
Políticas de cooperación para el desarrollo	22
Institucionalidad e instrumentos de la cooperación	27
Evolución de la ayuda de la RFA	42
La cooperación de Canadá al desarrollo	55
Políticas de cooperación para el desarrollo	59
Institucionalidad e instrumentos de la cooperación	64
Evolución de la ayuda oficial canadiense al desarrollo	71
La ayuda oficial canadiense al Perú	79
La cooperación de Holanda al desarrollo	89
Políticas de cooperación técnica y financiera	94
Institucionalidad e instrumentos de la cooperación	95
Evolución de la ayuda holandesa en el marco OCDE y europeo	111
La cooperación de Italia al desarrollo	123
Políticas de cooperación técnica y financiera	127

Institucionalidad e instrumentos de la cooperación	136
Evolución de la AOD en el marco OCDE y europeo	147
La cooperación técnica internacional en el Perú	159
El sistema de cooperación técnica internacional	160
Los recursos de la CTI	164
La cooperación bilateral con el Perú	168
Conclusiones	181
Oferta	181
Demanda	186
Gestión de la cooperación internacional	188
Anexos	191
ANEXO 1: Alemania: Directorio de fuentes de cooperación	193
ANEXO 2: Canadá: Directorio de fuentes de cooperación	199
ANEXO 3: Holanda: Directorio de fuentes de cooperación	205
ANEXO 4: Italia: Directorio de fuentes de cooperación	213
Anexo estadístico	217
Bibliografía	265

PRESENTACIÓN

Salvo algunos esfuerzos aislados, el tema de la cooperación internacional para el desarrollo no ha sido en el Perú un campo de investigación y reflexión académica. Los responsables del área de Relaciones Económicas Internacionales de GRADE decidieron incursionar en esta área temática partiendo del convencimiento de que la cooperación internacional es importante para el desarrollo del país y puede serlo aún más en el futuro, por lo cual es útil conocer su magnitud e impacto. Más aún, las concesiones provenientes de la cooperación internacional son actualmente una de las pocas líneas disponibles de recursos económicos y tecnológicos para acciones de desarrollo, tanto por el distanciamiento de los centros internacionales de financiamiento que el Perú ha experimentado en los últimos años como por las tendencias perceptibles en los mercados mundiales de capitales. Es necesario, por lo tanto, conocer y difundir los mecanismos que permiten acceder a ella, para poder aprovecharla de la manera más eficiente posible.

Este libro recoge los resultados de un estudio iniciado en GRADE en 1988, el cual estuvo enfocado sobre la cooperación de tres países europeos y un americano con el Perú. Se examina aquí la evolución de la cooperación externa para el desarrollo peruano en el periodo 1972-1988 (incidiendo específicamente en las políticas, gestión y recursos involucrados), y se evalúan las políticas de cooperación al desarrollo de cuatro

importantes fuentes bilaterales de cooperación para el país: la RFA, Holanda, Italia y Canadá.

El trabajo se inició con una exhaustiva recopilación de datos para el análisis. Se recurrió a información existente en el Instituto Nacional de Planificación, el Ministerio de Relaciones Exteriores, las Embajadas y Agencias Gubernamentales de los países cooperantes, otros organismos gubernamentales peruanos, instituciones privadas y organismos no gubernamentales de cooperación. Se hicieron también entrevistas a funcionarios peruanos y extranjeros, y se revisó una extensa bibliografía. Los datos recopilados se recogen en un anexo estadístico incluido al final del libro.

Una segunda etapa del estudio fue la realización de visitas a las agencias de cooperación pertinentes, localizadas en los países seleccionados. Hélian Jaworski se encargó de estudiar in situ los casos de Italia, la RFA y Holanda, y Antonio González Norris visitó las sedes de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional y otras agencias de cooperación en las ciudades de Ottawa, Toronto y Montreal. A pesar de la frecuente incompatibilidad entre los registros peruanos y los sistemas de contabilidad y registro propios de las fuentes internacionales de cooperación, se ha recopilado una base de datos estadísticos y de información cualitativa bastante consistente y completa sobre el tema.

Este libro sintetiza los resultados de la revisión y el análisis de esa información. Está dividido en seis partes: cuatro de ellas recogen las experiencias de los países seleccionados (la RFA, Holanda, Italia y Canadá) en el ámbito de la cooperación para el desarrollo, mientras que una quinta se refiere a la evolución de la CTI que el Perú ha recibido de parte de ellos entre 1972 y 1987. Por último, las conclusiones resumen los principales aspectos problemáticos, tanto desde el lado de la oferta como de la demanda y gestión de la cooperación técnica internacional para el desarrollo peruano.

El trabajo recoge también el aporte de un grupo de especialistas que, reunidos en un seminario realizado en julio de 1989, analizaron y discutieron los resultados preliminares de la investigación.

El estudio en el cual se basa el contenido de este libro formó parte de un conjunto de investigaciones sobre diversos aspectos de las relaciones económicas internacionales del Perú, realizadas en GRADE gracias al generoso apoyo de la Fundación Ford. La coordinación y diseño general del proyecto fue responsabilidad de Claudio Herzka, mientras que la realización del estudio estuvo a cargo de los autores del libro. Antonio González Norris es un científico social especializado en gestión del desarrollo, que desempeña función pública en el Instituto Nacional de Desarrollo (INADE). Ha colaborado anteriormente con GRADE en la realización de varios estudios, especialmente sobre la temática de la cooperación internacional. Hélian Jaworski, uno de los fundadores de esta institución, aplica actualmente como consultor internacional su rica experiencia como analista y funcionario de organismos de desarrollo.

Jenny Chong contribuyó en forma fundamental como asistente de investigación a lo largo de toda la ejecución del estudio. En el difícil tramo final destacó el apoyo de Patricia Alcocer, Judith de Stowers y Myriam Arrióla, que facilitaron la cuidadosa tarea de corrección y edición de José Peláez.

Lima, junio de 1990

INTRODUCCIÓN

La evolución de los programas y las políticas de cooperación internacional desde 1950 sólo puede ser explicada en el contexto de la compleja trama de relaciones entre Estados que constituye la escena política mundial, referencia sin la cual no es posible comprender sus características fundamentales. La cooperación internacional para el desarrollo es una dimensión más de las relaciones internacionales.

Así lo confirma la rápida revisión de los intereses que han animado a la comunidad internacional a poner en práctica programas de cooperación entre naciones. A los factores históricos y de política exterior se suma una pluralidad de intereses económicos, comerciales, geopolíticos, culturales y humanitarios, cuya peculiar combinación diferencia cada programa nacional de cooperación.

El concepto de cooperación con los países en desarrollo surge al influjo de factores claramente políticos, entre otros, la "Guerra Fría" y el proceso de descolonización. Son intereses políticos concretos los que mueven a la comunidad internacional a desplegar la llamada cooperación internacional que, en definitiva, forma parte de la política internacional contemporánea.

Puede definirse a la cooperación internacional como un esfuerzo conjunto de dos o más países, o de instituciones de dos o más países, en

la búsqueda de lograr objetivos de interés común. Estos objetivos pueden o no ser los mismos para cada parte, a condición de que los beneficios que obtengan en función de sus respectivos intereses sean equivalentes. Evidentemente, esta equivalencia de intereses puede no darse en la práctica.

Por su parte, la cooperación técnica internacional es una forma particular de la cooperación internacional, referida fundamentalmente a la transferencia de capacidades y recursos científicos y tecnológicos para el desarrollo socio-económico de un país. Tal transferencia proviene de los centros o países de más alto desarrollo y se concerta, generalmente, en condiciones no onerosas. Otras formas de cooperación pueden ser la cooperación económica en sus diferentes modalidades (comercial, financiera, empresarial), la cooperación cultural, la cooperación en seguridad y defensa, y otras.

A pesar de la gran diversidad de intereses en el origen de los programas y políticas de cooperación, el objetivo declarado de éstos es contribuir al desarrollo económico y social de los países del Tercer Mundo. Para ello se ha impulsado mediante dichos programas la aplicación de una variedad de modelos de desarrollo, con resultados distintos, según la pertinencia del modelo para la realidad de cada país.

Inicialmente, la cooperación internacional impulsó la construcción o reconstrucción de varios sistemas económicos y sociales a imagen y semejanza de los prevalecientes en los países "centrales", sin prestar atención a las características y necesidades del país receptor. La teoría de desarrollo implícita era la Teoría de la Modernización, que consideraba el concepto de "despegue" (take-off), como una de las etapas fundamentales del desarrollo económico. Para esta postura, la misión de la cooperación internacional era aportar recursos para "reducir la brecha" que separaba a los países industrializados de los países en vías de desarrollo, impulsando su despegue.

Los primeros programas de cooperación técnica internacional surgen en América Latina en los albores de la década de los años

cincuenta bajo la denominación de "asistencia técnica internacional", siendo su intención declarada apoyar los procesos de crecimiento económico y "modernización" de los países de la región. Según un recuento efectuado en 1954, estos programas aportaron en dicho año un total de US\$30.5 millones, provenientes principalmente de Estados Unidos, las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos (OEA).

En el transcurso de la década de los sesenta, sobre todo en los principales foros de las Naciones Unidas, se llegó a una concepción más amplia de la cooperación, ligada a otras variables que inciden en el proceso de desarrollo como el comercio internacional, los recursos humanos y la transferencia tecnológica. La Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL) se convirtió en uno de los principales centros de reflexión y formulación de propuestas para el desarrollo económico y social de la región.

La CEPAL subrayó la insuficiencia de las teorías sobre el desarrollo latinoamericano vigentes a fines de ese decenio, constatando una cierta frustración con respecto a la cooperación internacional y postulando una teoría del desarrollo que concebía a éste como un proceso de cambio estructural. Asumiendo que el subdesarrollo es parte del proceso histórico global del desarrollo y que ambos procesos están vinculados funcionalmente, afirmaba que la expresión geográfica de tal conexión se manifiesta en dos grandes dualismos: la división del mundo entre "Centros" y "Periferia", y la división interna de los países subdesarrollados en áreas "modernas" y "atrasadas". La última oposición se reproduce en los sectores productivos de dichas economías.

Las teorías del desarrollo basadas en el cambio estructural derivaron en conceptos aplicables a la cooperación internacional, que enfatizaban la necesidad de los países en vías de desarrollo de recurrir a sus propios medios antes que a la ayuda exterior. Asimismo, reforzaron la importancia de la participación de los grupos sociales que recibían los recursos de la cooperación en la gestión de los proyectos de desarrollo, modalidad privilegiada por los organismos no gubernamentales de cooperación.

Desde mediados de los setenta se perfiló con mayor precisión el concepto de cooperación técnica entre países en desarrollo o "cooperación horizontal", en contraste con la cooperación técnica tradicional o "vertical". Hoy en día se conceptúa a la cooperación técnica como uno de los pilares del Nuevo Orden Económico Internacional y no sólo como un compromiso moral de los países desarrollados.

Desde fines de los años sesenta se produce una gran dinámica en los principales países latinoamericanos, que comienzan a perfeccionar las estructuras técnico-administrativas necesarias para el procesamiento y gestión de la cooperación técnica internacional. El Perú no fue ajeno a ese proceso, el cual se plasmó en la constitución de un sistema que ha venido administrando la cooperación recibida.

Uno de los objetivos de la presente investigación es precisamente pasar revista a esa experiencia, situándola en el contexto de la política de desarrollo y la planificación económica y social a partir de 1970. También se procura revisar las políticas de cooperación establecidas por los diferentes planes de desarrollo, y dar cuenta de los recursos involucrados en los programas de cooperación en el Perú desde 1970.

El otro objetivo es el análisis de las principales fuentes de cooperación internacional. El estudio se centra en la cooperación bilateral o de gobierno a gobierno, que es la de más alta incidencia en la cooperación técnica internacional recibida por el Perú (significó en promedio más del 50% del total de los recursos comprometidos entre 1972 y 1987). La importancia de la cooperación bilateral llevó a seleccionar para este estudio cuatro casos de cooperación gubernamental, destacados por su singularidad. Estos son los de la República Federal Alemana, Canadá, Holanda e Italia.

Las razones de esta selección derivan de varios factores. En el caso de la República Federal Alemana, interesaba destacar su presencia regular como fuente de cooperación en todo el período analizado. Canadá fue elegido por una apreciación a priori de su potencial como

fuentes de cooperación para el Perú. Por su parte, la elección de Holanda derivó del hecho que el Perú fue en la década de los setenta un país de concentración de la cooperación holandesa, perdiendo dicho carácter en el siguiente decenio. Finalmente, Italia ha despuntado en los últimos años como una fuente de primerísimo orden, luego de una reducida presencia hasta bien entrada la presente década. De hecho, a lo largo de los 16 años que median entre 1972 y 1987, las cuatro fuentes significaron entre el 30% y el 50%, e incluso más, de los totales anuales de la cooperación bilateral.

La primera parte de este documento incluye la revisión de los antecedentes, las motivaciones y los sistemas de cooperación internacional de esos cuatro países. Asimismo, se revisa la evolución de sus diferentes mecanismos de cooperación, tanto en términos conceptuales como estadísticos, incluyendo una síntesis de sus relaciones de cooperación con el Perú. La segunda parte describe el sistema institucional peruano de cooperación técnica internacional, y la incidencia de la cooperación alemana, canadiense, holandesa e italiana en los diferentes sectores productivos del país.

LA COOPERACIÓN DE LA REPÚBLICA FEDERAL ALEMANA AL DESARROLLO

El sistema de asistencia al desarrollo de la República Federal de Alemania (RFA) es probablemente uno de los más complejos y perfeccionados en su género, habiendo servido de modelo al de otros países industriales. Su estructura incluye un centro de decisiones políticas, entes especializados de ejecución, políticas sectoriales muy definidas y una consistente relación entre el aparato público y diversos agentes en el sector privado, respetuosa de la autonomía de ambos.

Como muchos otros elementos en la sociedad alemana, la cooperación tiene un alto grado de racionalidad formal e institucional, lo cual facilita su estudio. La acción de los diversos grupos políticos (partidos, cooperativas y sindicatos), así como el interés de otros agentes (empresarios, fundaciones o iglesias) están presentes, pero se canalizan a través de formas públicas reconocidas y articuladas al sistema.

La prodigiosa recuperación de la RFA en un plazo relativamente corto después del fin de la Segunda Guerra Mundial está en el origen de la ayuda oficial a los países en desarrollo. Más adelante y hasta el presente, el volumen creciente de reservas (a mediados de 1988 eran las segundas a nivel mundial y llegaban a DEG 56,586 millones) ha brindado los recursos para la cooperación, aunque en términos y condiciones no exentas de rigidez.

Desde su inicio, el patrón alemán de cooperación con los países en desarrollo fue distinto al de las demás naciones europeas. Alemania había perdido sus escasas colonias desde el Tratado de Versalles en 1918; no tenía por tanto, ligazones o compromisos coloniales y ninguna demanda preferencial externa condicionaba la elección de países con los cuales cooperar. Existía, eso sí, una postura "occidentalista" radical y una difícil relación con la Europa del Este, en especial con la República Democrática Alemana (RDA), que desapareció a mediados de los setenta.

Alemania pudo ver en el espejo de su reciente reconstrucción tanto las necesidades de las poblaciones pobres y atrasadas, como la definición de los mecanismos adecuados de intervención. Así, los instrumentos que habían sido utilizados para promover el desarrollo interno fueron transformados en un tiempo sorprendentemente corto en entes de cooperación con terceros países (el Instituto de Crédito para la Reconstrucción, creado en 1948, fue abierto al Tercer Mundo ya en 1961).

Una concepción integral del desarrollo estuvo presente desde temprano en las políticas alemanas de cooperación. Para la RFA, el Tercer Mundo no requería solamente equipo y tecnología, sino también calificar personal, construir instituciones, atender demandas sociales, equilibrar las desigualdades. Naturalmente, los distintos grupos políticos discrepaban en énfasis y prioridades, lo que perfila las diversas fases por las que ha pasado la cooperación.

Una línea que atraviesa las tres décadas de operación de la asistencia oficial alemana al desarrollo es el progresivo endurecimiento de las condiciones, proceso paralelo al incremento en volumen. Mientras tanto, la cooperación de los Organismos No Gubernamentales (ONGs) se ha ido flexibilizando y la participación empresarial en la cooperación financiera ha adquirido creciente importancia.

En la década de los sesenta se inicia la cooperación, con la creación del Ministerio de Cooperación Económica (*Bundesministerium für*

wirtschaftsliche Zusammenarbeit-BMZ). Ello despertó el interés de los partidos políticos, las centrales sindicales, las organizaciones cooperativas y las iglesias católica y evangélica. Junto a la divulgación gubernamental de los programas y las oportunidades de cooperación, cada uno de los otros agentes inició una tarea de creación de conciencia sobre las virtudes de la asistencia al desarrollo.

Las iglesias y las fundaciones, que al comienzo no tenían acceso a fondos públicos y dependían de colectas y donaciones, pusieron en marcha gracias al co-financiamiento nuevos mecanismos de recolección de fondos y de información a la comunidad, creando incentivos y comprometiendo a sectores diversos de la población. Conforme crecieron los recursos del Estado y se probaron adecuados los mecanismos de colaboración con el sector privado, las iglesias, las fundaciones o "agencias financieras", los ONGs y otros agentes concurrieron a una tarea conjunta de sensibilización de la sociedad civil a la problemática de la cooperación.

Esta labor de educación en favor del desarrollo del Tercer Mundo se ha visto afectada en los últimos años por corrientes opuestas. Algunas son de naturaleza ideológica: la opinión de que el Tercer Mundo le dio la espalda a Alemania (como en el caso de los embargos petroleros en la década del setenta); el rechazo a los países que suspendieron los pagos de deuda externa; la emergencia de sentimientos racistas o xenófobos; y, la idea que la cooperación alienta el flujo de inmigrantes no deseados. Otras corrientes han buscado modificar el flujo de recursos, alegando la existencia de problemas internos más urgentes, como los bolsones de pobreza en Alemania de poblaciones migrantes y refugiadas, el crecimiento de la drogadicción y el alcoholismo, o la afirmación de que el Sur requiere inversiones antes que cooperación.

Los grupos defensores de la ecología, conocidos como "los Verdes", han tenido un rol importante en la educación para el desarrollo. Estos grupos, surgidos a fines de los sesenta, además de presionar contra la energía nuclear, la sobreindustrialización y la alimentación artificial,

se preocuparon de informar a la opinión alemana y europea sobre el impacto negativo de la presencia transnacional (especialmente de empresas alemanas) en el Tercer Mundo, la depredación de recursos naturales (deforestación, caza y pesca de especies en extinción), el armamentismo y las condiciones injustas del comercio y la deuda. A medida que estos grupos adquirieron peso político, aumentó su grado de control sobre las políticas y la operación de la ayuda exterior.

Políticas de cooperación para el desarrollo

La cooperación técnica, financiera y de personal, pilares de la ayuda alemana en el Tercer Mundo, se encuadran en la llamada Política de Desarrollo. A diferencia de otros países, esta dimensión de las relaciones exteriores no es en la RFA parte subordinada de la política exterior, sino que mantiene autonomía, ciertamente coordinada.

A partir de la creación de la RFA, en mayo de 1949 se distinguen cuatro etapas en la política de cooperación. En el período 1952-1966 surge la ayuda al desarrollo, cuando en 1952 se asignaron los primeros recursos de inversión a los programas de las Naciones Unidas en pro del desarrollo del Tercer Mundo. En 1956 se creó un fondo de DM50 millones, a ser canalizado a los países pobres por la oficina de Asuntos Exteriores. Hacia 1960 había ya una activa política Norte-Sur centrada en el problema de la descolonización de Asia y África. La asistencia del Gobierno Federal se hizo efectiva a través de acciones del Ministerio de Asuntos Exteriores y los ministerios federales de Economía, Alimentación, Agricultura y Forestal. A fines de 1961 se institucionalizó la política de ayuda con la creación del Ministerio de Cooperación Económica.

Entre 1966 y 1969, el Ministerio de Cooperación (BMZ), que recogió personal y experiencia de diversas unidades hasta entonces encargadas de la ayuda técnica y de capital, se consolidó, incorporando nuevas dimensiones de ayuda en lo cultural, refuerzo de la

estructura social, capacitación y formación profesional. La Cancillería le transfirió iniciativa y responsabilidad en el programa de Política de Desarrollo, así como en el planeamiento y ejecución de la Cooperación Técnica.

En la primera parte del período 1969-1982 —en realidad venía ya del gobierno anterior—, la responsabilidad de la cooperación quedó en manos de Erhard Eppler, un ministro innovador que se propuso el desarrollo de la cooperación a todo nivel. Uno de los documentos más importantes sobre política de desarrollo enfatizó en 1971 la dimensión social del desarrollo, examinando las relaciones con la economía y el comercio, cuestionando los programas tradicionales, insistiendo en la solidaridad o "coparticipación" con los países beneficiarios y planteando francamente que en toda política —y la de desarrollo no era una excepción— había intereses, que había que definir y aceptar.

En diciembre de 1972, se completó la transferencia de responsabilidades al BMZ, dándole competencia plena en materia de cooperación financiera, bilateral y multilateral, debiendo coordinar con el Ministerio Federal de Economía.

De 1983 en adelante, adquiere prioridad, la atención a los países de pobreza absoluta, crece la participación del sector privado empresarial y se plantea la necesidad de condicionar la ayuda a los países deudores que no cumplan con sus pagos o se aislen de la comunidad financiera mientras dictan medidas de ajuste estructural. En marzo de 1986, el gobierno adopta las nuevas bases de la política de desarrollo, que continúan vigentes.

En los treinta años que lleva de existencia la cooperación internacional alemana no se han podido superar algunos prejuicios y distorsiones. Como se verá más adelante, la ayuda alemana al desarrollo es bastante rígida, dura en sus condiciones y con baja concesionalidad. Sin embargo, cuenta al mismo tiempo con una institucionalidad y un instrumental de la más alta eficiencia.

Existen varios factores que han influido en la estructura del sistema de cooperación alemán. En principio, la partición forzada de Alemania y el temor de una invasión comunista en las primeras dos décadas después de la guerra provocaron un occidentalismo a ultranza, una fuerte lealtad atlántica y una especial sensibilidad a la vivencia de la guerra fría. Por consiguiente, la cooperación en esa primera etapa se modeló como un instrumento útil para predisponer a los países asistidos contra el comunismo, a través de criterios, prioridades y opciones técnicas que tenían un claro condicionamiento ideológico.

Por otro lado estuvo la cuestión del germanocentrismo. El llamado "problema alemán" no se limitó al tema de la reunificación, sino que involucró los derechos de representación del pueblo y el no reconocimiento de la otra Alemania (RDA). Como consecuencia, en su relación con la comunidad internacional —y desde luego con los países en desarrollo—, la RFA juzgó y calificó a los receptores de ayuda en función de la actitud frente al "problema alemán". Este filtro desapareció cuando se modificaron las relaciones con la Europa del Este y la Alemania Oriental.

Hoy en día son otros factores los que influyen. Uno de ellos es la manera en que el comportamiento de los gobiernos del Tercer Mundo es percibido en la RFA. El Tercer Mundo ha sido visto con frecuencia por la RFA de manera indiferenciada y en más de una oportunidad los comportamientos colectivos (G-77, NO-AL, OPEP) han sido entendidos como formas directas de agresión: es lo que ocurrió luego del embargo petrolero de 1973. Un sentimiento público similar ha generado la crisis de la deuda: las consecuencias han sido la exigencia de sanción, "congelamiento" de recursos no desembolsados y condicionamiento de la ayuda a un entendimiento previo con el FMI y el Banco Mundial. El desconocimiento y la distancia cultural continúan siendo muy grandes e impiden mejores posibilidades de diálogo y coparticipación.

Asimismo, la rotación de responsables políticos explica ciertos cambios en la política de desarrollo; otros deben explicarse por el peso social logrado por algunas instituciones. Es importante la presencia de

las iglesias, el compromiso individual de los ciudadanos que abonan el impuesto de afiliación o bautismo (*Kirchensteuer*) y el interés en la cooperación de los sindicatos.

Finalmente, el tránsito en la última década de la contestación estudiantil y el terrorismo al pacifismo y el ecologismo ha hecho surgir también otro sector institucional: el de los ONGs, que apoya estudios e investigaciones muy detalladas y diseña proyectos de acción no sólo en el Tercer Mundo sino en la propia sociedad alemana, para educar sobre el desarrollo.

En cuanto a la relación con América Latina y el Tercer Mundo, antes de la década de los setenta, la región latinoamericana captó un interés secundario, sin peso político ni méritos para recibir la atención reservada a los países más pobres de Asia o África; incluso se llegó a dudar si calificaba como región en desarrollo. La única atención la mereció Cuba en 1963, país que fue castigado luego con el retiro de toda ayuda por haber reconocido a la RDA. Sin embargo, poco a poco se tomó conciencia de la marginación de América Latina en la política exterior alemana, de la subrepresentación de la RFA en la región.

El positivo cambio en las relaciones con la RDA en los años siguientes impidió que surgieran problemas por el ascenso al poder del gobierno socialista en Chile; por otro lado, se potenció el apoyo económico al Brasil pese a la discrepancia con su política en materia de derechos humanos.

En la segunda mitad de los setenta se percibe mejor la nueva conexión de la política alemana de desarrollo con otras dimensiones de la gestión exterior, en particular el comercio. Sin embargo, quedan huellas fuertes del shock petrolero y de la "prepotencia" tercermundista en la ONU: en ese momento se propone una cooperación triangulada, en la cual la RFA pondría la tecnología requerida por un determinado país y el financiamiento (incluso para comprar equipos en Alemania) vendría de los nuevos ricos petroleros.

La conciencia de su dependencia en materias primas propició que la RFA tendiera a utilizar la política de ayuda al desarrollo como instrumento para asegurar el abastecimiento de bienes provenientes de la región latinoamericana, de países como Perú, Brasil o Bolivia. Buscando equilibrar esta instrumentalización de corto plazo se hizo declaraciones programáticas a favor del respeto de los derechos humanos y sociales, la lucha contra la pobreza absoluta y la búsqueda de satisfacción de las necesidades básicas. No obstante, el contrasentido permaneció.

Una tendencia significativa fue el reconocimiento de la mayoría de países latinoamericanos dentro de la categoría de países "en despegue" y miembros de una nueva "clase media", a los cuales se podría aplicar formas nuevas de ayuda, más orientadas hacia lo comercial y la economía privada. Como consecuencia, los montos de cooperación al desarrollo —salvo para los países más pobres del Caribe y Centroamérica—, disminuyeron al tiempo que aumentaban las inversiones directas y los créditos a condiciones de mercado. Esta tendencia se frenó bruscamente con la crisis de la deuda en 1982. Con la controversia sobre la deuda y la corresponsabilidad, la cooperación ha entrado a en un cierto compás de espera, donde sólo se mantienen la ayuda técnica y en personal.

No obstante, este tema, crucial para América Latina, ha provocando reacciones interesantes en la RFA: el Gabinete Federal aprobó en marzo de 1986, dentro de los lineamientos o bases de la política de desarrollo, un coherente capítulo sobre la deuda externa. Dicho documento, aparte de enfatizar la necesidad de medidas de ajuste estructural por parte de los deudores, señala que los acreedores deben tomar en cuenta los efectos sociales de los ajustes sobre las frágiles democracias. En los meses siguientes se ha hecho patente una mayor flexibilidad de la RFA, que ha aceptado el principio de la responsabilidad conjunta de deudores y acreedores, sugiriendo el reciclaje de créditos de desarrollo.

Una señal de la flexibilización en la postura alemana son las divergencias que se produjeron entre los representantes de la RFA y de

Estados Unidos sobre el rol del Banco Mundial y las condiciones de la reposición de fondos, que según Alemania debían ampliarse. Aunque existe clara oposición a la condonación de la deuda, se favorecen las conversiones por los recursos de la cooperación al desarrollo. Fue significativo que en abril de 1987 fuera el Ministro de Cooperación Económica quien anunciara que la RFA concedería préstamos en apoyo de medidas de ajuste estructural.

Los grupos políticos de la oposición también se movilizaron durante 1987 y 1988, proponiendo soluciones duraderas que incluyeran cancelación total o parcial de la deuda a ciertos países, aumento en los plazos de repago, límites en la capitalización de intereses y límites al monto total a pagar en función de la capacidad del deudor. Ambos grupos coincidieron en la conveniencia de reunir una Conferencia Internacional sobre la Deuda y los Verdes añadieron que la RFA sólo debía otorgar cooperación bajo la forma de donaciones no reembolsables y no volver a conceder créditos a la exportación.

Institucionalidad e instrumentos de la cooperación

La cooperación requiere de una estructura organizativa pública. En el caso alemán, está conformada por un Órgano Central, agencias especializadas de cooperación, bancos o corporaciones financieras de desarrollo y empresas vinculadas al comercio y seguro de crédito a la exportación.

El Órgano Central es el Ministerio Federal de Cooperación al Desarrollo (BMZ), que ejerce desde 1961 la dirección política del sector. Está a cargo de un ministro de derecho pleno y cuenta con dos secretarías de Estado, una de ellas para las relaciones con el Parlamento Federal (*Bundestag*) y tres direcciones ministeriales (responsables del desarrollo regional y la cooperación bilateral; de la política de desarrollo y la cooperación multilateral; y de la administración y las relaciones con las instituciones públicas y privadas alemanas). Tiene ocho unidades equi-

valentes a direcciones generales, una de las cuales se concentra en América Latina y otra en los ONGs; y cuenta con un total de 53 unidades sectoriales de nivel divisional.

Como órgano normativo y de política, el BMZ orienta y supervisa la ayuda exterior. No participa en la ejecución de proyectos ni en la realización de los programas de cooperación. Sus funciones básicas son las siguientes: programación y negociación de acuerdos y convenios con los países en desarrollo; financiamiento y coordinación con los entes privados y ONGs alemanes que hacen internamente educación para el desarrollo o que actúan en el exterior; mantenimiento de contactos con otros donantes, trátase de Estados o de organismos internacionales; control político, técnico y económico de la utilización de los montos asignados a la cooperación; definición—en acuerdo con el Ministerio de Economía—, del monto anual y la distribución de la asistencia oficial al desarrollo.

En la RFA existe una clara delimitación entre las dos modalidades de cooperación: la técnica y la financiera, que están a cargo de agencias especializadas de cooperación. Con la primera se busca aumentar la eficiencia de los recursos humanos y de las organizaciones en los países en desarrollo. Para tal efecto, se creó en 1975 un ente especializado: la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (*Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit -GTZ- GmbH*), que fusionó dos instituciones: la Sociedad Alemana para la Ayuda Técnica a Países en Vías de Desarrollo, y el Centro Federal de Cooperación Económica.

Esta agencia es responsable de ejecutar los proyectos de la cooperación técnica bilateral oficial. La GTZ tiene como objetivo el impartir ayuda de personal, conocimientos y habilidades de carácter técnico, económico y organizativo. Dichas actividades las ejecuta la GTZ por sí misma o bien subcontratando a otros organismos públicos o empresas privadas. Adicionalmente, y con la anuencia del Gobierno Federal, la GTZ puede operar como agente directo de los países en desarrollo, sobre la base de un pago prefijado y usar fondos propios para financiar acciones

en el área de políticas de desarrollo. Esta institución cumple con enviar y financiar asesores, instructores, expertos, peritos y otros especialistas; llevar a cabo estudios de factibilidad y evaluaciones de proyectos; suministrar equipos y materiales, así como medios de producción para la industria y la agricultura; otorgar subvenciones y pagar sueldos a los especialistas locales o de otro país; formar profesionales y perfeccionar expertos y ejecutivos en el propio país, en la RFA o en otras naciones industriales; apoyar la creación de organismos para fomentar la producción, los créditos y las ventas; incrementar la eficiencia de las comunicaciones y las estructuras administrativas; y por último, prestar servicios y aportes financieros para proyectos y programas de entidades nacionales competentes.

En el ámbito de la cooperación técnica, la GTZ ha tratado de concentrar su acción sin limitar sus prestaciones. Para ello ha definido campos de acción prioritarios, en los cuales cuenta con mayor experiencia y mejor potencial. Utilizando una vasta red de contactos con instituciones, centros de investigación y empresas, la GTZ puede ofrecer a sus contrapartes lo mejor de la capacidad científica, técnica y empresarial de la RFA. Existen 29 campos de acción prioritaria, subdivididos en 87 elementos de programa, entre los cuales se cuentan el desarrollo rural, la economía forestal, la pesca, la agroindustria, los servicios de salud, alimentación y nutrición, etc.

La cifra anual de operaciones de la agencia pasó de DM460 millones en 1975 a DM1,205 millones en 1986. A su vez, el monto anual de la cooperación técnica solicitada por los países en desarrollo subió en el mismo período de DM1,380 millones a DM3,520 millones. El Perú ocupó en 1984 el 5° lugar en cuanto al volumen de fondos asignados y en 1985 subió al tercer puesto con DM28.1 millones, 3.23% del total y 20.5% de lo asignado a América Latina. En ese año habían en el país 37 expertos en 14 proyectos.

En el ámbito de la cooperación financiera, la RFA dispone de dos instrumentos: el Instituto de Crédito para la Reconstrucción (*Kredit-*

stalt für Wiederaufbau -KfW) y la Sociedad Financiera Alemana para Inversiones en Países en Desarrollo (*Deutsche Finanzierungsgesellschaft für Beteiligungen in Entwicklungslandern -DEG*).

El Instituto de Crédito para la Reconstrucción (KfW) es una corporación de derecho público, con sede en la ciudad de Frankfurt am Main y no tiene sucursales. Instituto central de crédito, el *Kreditanstalt* apoya el desarrollo de la economía alemana financiando diversos tipos de inversiones de largo plazo a pequeñas y medianas industrias, a regiones menos favorecidas y a sectores que requieren atención especial (protección ambiental, energía y vivienda). También otorga créditos a la exportación, principalmente para suministros a países en desarrollo y excepcionalmente, créditos no atados a suministros alemanes.

Hacia el exterior, en su condición de banco de desarrollo del Gobierno Federal, es el eje de la cooperación financiera de la RFA con los países del Tercer Mundo, correspondiéndole otorgar préstamos y subsidios. Financia sobre todo inversiones fijas para el mejor aprovechamiento y el incremento del potencial productivo en el sector agrícola e industrial de los países en desarrollo, así como la mejora de la infraestructura económica y social. Los rubros o finalidades a los que orienta su cooperación son programas y proyectos de inversión en los sectores agropecuario, de infraestructura económica y social, industrial y de servicios; refinanciamiento de bancos de fomento locales y regionales, que se orienten a pequeños y medianos proyectos en los sectores citados; préstamos bajo la forma de *commodity aid* para la importación de ciertas mercancías y servicios, en casos de déficit comprobado; financiamiento del pago al personal de la entidad ejecutora de proyectos financiados; y financiamiento del adiestramiento y capacitación del personal nacional requerido para la operación de los proyectos.

El *Kreditanstalt* evalúa técnica y financieramente los proyectos, acuerda los contratos de financiación con los prestatarios en los países en desarrollo, asume la administración bancaria y controla la ejecución. En tanto Banco político-económico, el *Kreditanstalt* tiene un capital social

de DM1,000 millones en el cual participan la República Federal y los Estados federados. Sus reservas se elevan a DM2,496 millones. Sus recursos de operación los adquiere mediante la emisión de obligaciones y préstamos en los mercados de capitales alemán y del extranjero, así como del Gobierno Federal y del Fondo Especial E.R.P., creado en 1953 como un sistema de contravalor en marcos alemanes de las importaciones efectuadas por la RFA con recursos de la ayuda.

Las estadísticas de operación del KfW resumen adecuadamente la evolución de la cooperación financiera alemana. El alto nivel de desembolsos respecto a las asignaciones aprobadas refleja la eficiencia del mecanismo: en la mayoría de años se superó el 90% (ver Cuadro 1.1). Las amortizaciones cayeron a partir de 1982 al producirse la crisis de la deuda, pero tratándose de créditos blandos se recuperaron hacia mitad de la década. El porcentaje asignado al mundo en desarrollo del total de concesiones del KfW ha fluctuado entre el 14% y el 22%.

Cuadro 1.1
COOPERACIÓN FINANCIERA ALEMANA AL DESARROLLO

Año	Concesión KfW(*)	Desembolsos (Millones DM)	Amortizaciones	Aportes netos	% sobre total KfW
1981	3435	2829	760	2069	—
1982	2979	2819	554	2265	—
1983	2179	2587	515	2072	14.12
1984	3569	2626	633	1994	21.94
1985	2346	2699	588	2111	15.3
1986	2308	2543	801	1742	15.82
1987	2710	2498	747	1751	19.59

(*) Comprende créditos y subsidios.

El número de proyectos financiados por el KfW ha aumentado de modo parejo desde 1961. En 1987 había 1,540 proyectos en trámite, de los cuales 186 contratos nuevos se originaron en 1986 y 185 en 1987. Para este último año, correspondieron 21 proyectos (11.35% del total) a América Latina, 106 a África, 46 a Asia y 12 a Europa.

Según las cifras del Kreditanstalt, el Perú hasta 1987 había recibido un monto acumulado de DM770 millones, de los cuales DM15 millones se recibieron en 1986 y DM48 millones en 1987. Antes de 1986, el país recibía aproximadamente DM50 millones anuales, dirigidos a proyectos agrícolas y energéticos. Cuando el Perú, de acuerdo a su postura sobre el pago de la deuda externa, decidió interrumpir sus relaciones con las entidades financieras internacionales, principalmente el FMI y el Club de París, la RFA suspendió la cooperación financiera. La "congelaciones relativa, ya que se han aprobado dos líneas de crédito (para el proyecto Jequetepeque-Zaña y para recuperación de tierras en Cuzco) bajo el argumento de que se trata de continuación de proyectos, habiéndose además consignado "reservas" por DM92 millones como línea de crédito y DM40 millones bajo el rubro cooperación financiera, en el presupuesto federal de 1988.

Finalmente, debe señalarse que desde 1981 el KfW recibió el encargo de promover la transferencia de tecnología de firmas alemanas a los países en desarrollo a través de *joint ventures*. Se trata de préstamos a pequeñas y medianas empresas alemanas a largo plazo con bajas tasas de interés, para la puesta en marcha o expansión de empresas conjuntas con firmas de países en desarrollo. El monto máximo de dichos créditos es de DM2.5 millones y la parte del proyecto financiada por la empresa alemana no puede ser mayor al 50%. Las dificultades para encontrar contrapartes adecuadas, la deficiente preparación de los proyectos por las propias firmas alemanas y el inadecuado estudio de los mercados ha motivado el abandono o el retraso de algunos proyectos.

Por su parte, la Sociedad Financiera Alemana para Inversiones en Países en Desarrollo (DEG), establecida como una agencia gubernamen-

tal en 1962 y trabajando bajo criterios de empresa privada, es un modelo de las llamadas "corporaciones financieras de desarrollo", que hacen posible la participación empresarial en la cooperación al desarrollo, financiando y asesorando las inversiones privadas directas (DEI) en países en desarrollo. Su único socio es el Gobierno Federal y su capital social asciende a DM1,000 millones. El capital operativo se obtiene por asignaciones del gobierno, pero también proviene de préstamos de instituciones financieras, venta de acciones a inversionistas locales e ingresos de su cartera de activos e inversiones. Aparte de administrar sus propios fondos, la DEG también gerencia fondos fiduciarios del gobierno alemán.

Los objetivos de esta corporación son promover la inversión alemana en los países más necesitados e impulsar las pequeñas y medianas industrias. Aunque no existen restricciones sobre localización regional de las inversiones ni sobre la selección de contrapartes, la dificultad para encontrar proyectos adecuados ha condicionado bastante los programas de la DEG.

El mecanismo de operación es la asociación de la corporación con empresas alemanas que deseen invertir directamente en países en desarrollo. Apoya financieramente la adquisición de participaciones en empresas nuevas o existentes, brinda préstamos con carácter de participación, otorga garantías, avales y cauciones, hace préstamos de refinanciamiento de estudios a empresas alemanas, financia en condiciones preferenciales a empresas pequeñas y medianas alemanas que invierten en los países en desarrollo, y hace de intermediario financiero para la obtención de recursos adicionales, con bancos de desarrollo.

En lo que concierne a asesoramiento, el DEG brinda asistencia individual y servicios de consultoría en planificación a potenciales inversionistas alemanes, asesora en proyectos de inversión a países en desarrollo e inversionistas alemanes, y contribuye a la formación de empresas productivas en países en desarrollo. Asimismo apoya la realización de seminarios de inversiones con cámaras de industria y comercio y la participación en ferias industriales.

Para la DEG es prioritaria la asociación en emprendimientos comunes entre inversionistas alemanes y países en desarrollo. En este caso no se financia al empresario alemán, sino al proyecto conjunto. Por lo general, la DEG asume la condición de socio minoritario y comparte al riesgo de la empresa, pero no reemplaza a los empresarios. Su participación, sin embargo, no es permanente (a pesar de ser proyectos a largo plazo): vende su participación tan pronto es razonable, para alimentar nuevas inversiones. Siempre opera bajo criterios de economía privada y busca una rentabilidad adecuada en los proyectos que financia, concentrando su actividad en la industria manufacturera y los servicios.

Las cifras relativas a la operación de la DEG son escasas. A fines de 1986, la corporación contaba con 249 empresas-proyecto, distribuidas en 68 países en desarrollo (ver Cuadro 1.2). De ese total, África y Asia concentran más de las tres cuartas partes de los compromisos de la DEG y de la inversión total resultante, mientras América Latina con un 15% de los compromisos llega apenas al 7% de la inversión. En el Perú se localizan solamente dos empresas-proyecto financiadas por la DEG: Faber Peruana S. A. y Lar Carbón S. A., existiendo una tercera en estudio.

Cuadro 1.2
DEG : COMPROMISOS DE INVERSIÓN POR REGIONES
(en términos absolutos y en porcentaje)

	Países		Empresas		Compromisos		Inversión Total	
África	32	47.1	106	42.6	508	43.8	3900	27.85
Asia								
Oceanía	20	29.4	75	30.1	404	34.8	8300	59.28
Europa	4	5.9	27	10.8	79	6.8	800	5.71
América Latina	12	17.6	41	16.5	169	14.6	1000	7.14
Total	68	100.0	249	100.0	1160	100.0	14000	99.98

Asimismo, hay que destacar que la política oficial alemana de cooperación al desarrollo tiene sólidas articulaciones con la política comercial y financiera. Los seguros de crédito a la exportación son responsabilidad de la *MERMES Kreditversicherungs-AG*, con sede en Hamburgo. Del mismo modo en que el KfW congeló la cooperación financiera hacia el Perú por indicación del BMZ, la HERMES interrumpió el otorgamiento de seguros a los exportadores alemanes al Perú, bajo directivas conjuntas de los ministerios federales de Economía y Cooperación.

La estructura organizativa de la cooperación alemana facilita evaluar sus métodos y procedimientos. La neta separación entre los aspectos normativos y de ejecución, ordena también la secuencia de acciones; así, el Ministerio (BMZ) tiene una permanente visión del conjunto, tanto dentro del sector (respecto al trabajo de las agencias) como en relación a los demás sectores administrativos públicos y a la participación del sector privado (empresarial o no gubernamental). La cooperación bilateral y la multilateral se complementan con el apoyo a la cooperación del sector privado y el fomento de los organismos no gubernamentales.

En cuanto a la metodología de intervención, el Gobierno Federal aplica un esquema común que contempla cuatro fases o momentos en el proceso operativo de los proyectos: identificación, aprobación, realización, y evaluación. No hay convergencia horizontal en las acciones de las diversas entidades de cooperación: el BMZ orienta y las agencias actúan dentro de compartimentos estancos. No tienen visión de conjunto y con frecuencia ignoran la acción recíproca.

En los últimos años, la cooperación bilateral ha constituido casi tres cuartas partes del esfuerzo alemán de cooperación (71.4%). Los criterios vigentes de política o "líneas maestras para la cooperación financiera y técnica" fijan una serie de pautas, la primera de las cuales es la intensificación del diálogo político con los países receptores, para definir los problemas y obstáculos que retrasan su desarrollo, las medidas de

solución apropiadas, y los programas de cooperación que podrían ayudar. También se busca el incremento de la coordinación con los demás países donantes, a través de la relación de las agencias nacionales, y el refuerzo de los procesos de evaluación.

La asignación de recursos es prioritaria para los países de mayor pobreza, en particular los Estados subsaharianos en África. Asimismo, se busca apoyar a los países en desarrollo avanzados con acciones para reducir los desequilibrios sociales y fortalecer la economía y las capacidades productivas (educación, transferencia de tecnología y modernización del sector privado empresarial). Las prioridades sectoriales en la cooperación, sin perder de vista las especificidades nacionales, son las siguientes: la promoción de la mujer, la seguridad alimentaria, el desarrollo rural, la protección del medio ambiente, la mejora del abastecimiento energético, la mejora de la infraestructura educativa y la adopción de políticas demográficas.

La cooperación bilateral comprende tres tipos de acción: la ayuda financiera o de capital del banco KfW, la ayuda técnica y la de personal, estas dos últimas gestionadas centralmente por la GTZ con participación de otras agencias, sobre todo en lo que concierne a las facilidades para formación y perfeccionamiento de personas extranjeras y la colocación de expertos y voluntarios.

El proceso ejecutivo de la cooperación se organiza por programas sectoriales y regionales, propuestos por el país solicitante. Sin embargo, el componente central de la cooperación sigue siendo el proyecto, que define objetivos concretos y cuya realización debe probarse útil para el país que asume la responsabilidad de su ejecución. La RFA solamente participa proporcionando el apoyo técnico o financiero.

La ayuda bilateral involucra créditos blandos, donaciones (maquinaria, equipo u otros insumos), pago de ciertos costos locales y envío de personal. Aunque la cooperación de la RFA es bastante atada (está condicionada a la compra de material alemán) y sus términos se han ido endureciendo en relación al promedio europeo, el componente donación

involucrado en el plazo de los créditos, su período de gracia y su tasa de interés, está dentro de los márgenes fijados por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Por excepción existen previsiones para la cooperación a título de *Commodity Aid*, que permite asumir los costos de importaciones corrientes, y para programas de ayuda a los países que adoptan medidas de ajuste estructural. También existen créditos mixtos, que suman recursos públicos y privados bajo regulación y supervisión de las entidades de cooperación al desarrollo, y cofinanciamiento, que permite movilizar recursos de otras fuentes donantes, alemanas, bilaterales o multilaterales.

La cooperación multilateral de la RFA se da a través de su participación en la Comunidad Económica Europea, el Sistema ONU y las instituciones financieras. Así, entre los compromisos adquiridos por la RFA en cuanto país miembro de la CEE, están los Acuerdos de Yaoundé y Lomé, que establecen un tratamiento financiero, comercial y de cooperación preferencial para los 66 países ACP (África, el Caribe y el Pacífico) y algunos del Mediterráneo. Sin embargo, la postura alemana ha sido impulsar la cooperación europea más allá de tales límites y fortalecer las relaciones con Asia y América Latina. Esto se ha traducido en la voluntad de permitir a dichas regiones el acceso a instrumentos como el Fondo Europeo de Desarrollo (FED) y el Banco Europeo de Inversiones (BEI). Rechazados estos planteamientos por la CEE, se buscó el apoyo a los nuevos mecanismos sobre cooperación industrial y financiera (Facilidad Cheysson) y al Programa Europeo de Voluntarios.

También en las NN.UU. la RFA apoya los lineamientos de la ayuda multilateral, pero introduce enfoques y criterios propios para garantizar una mayor eficacia del sistema, como la propuesta de ampliar la ayuda de las organizaciones y sus programas, y mejorar el nivel de coordinación entre los propios organismos del sistema de las NN.UU. Plantea asimismo que se garanticen los resultados de proyectos y programas mediante mecanismos de control y evaluación, y se mejore la capacidad operativa o de ejecución de las diversas organizaciones.

La despolitización del debate sobre la cooperación, y el mantenimiento del rol central del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) en la planificación, coordinación y financiamiento de la cooperación, son también objetivos de la RFA. Adicionalmente, considera la utilización del canal multilateral, a través del PNUD, para la asignación de fondos fiduciarios como complemento a ciertos programas y en apoyo a proyectos de la cooperación técnica regional.

Un tercer nivel de cooperación multilateral para la RFA son los organismos del Grupo del Banco Mundial: la Asociación Internacional de Desarrollo (IDA) y la Corporación Financiera Internacional (IFC), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (IFAD) y los bancos de desarrollo regionales (Africano, Asiático e Interamericano). También están incluidas la "facilidad especial" del Banco Mundial para el África Subsahariana, la Agencia Multilateral para Garantías de Inversión (MIGA), el Comité de Desarrollo y la Corporación Interamericana de Inversiones (IIC).

La existencia de mecanismos institucionales que en forma permanente revisan los presupuestos, criterios, políticas, instrumentos y resultados de las acciones de cooperación, garantizando la presencia de los diversos grupos políticos de modo proporcional, provee un marco muy democrático. El resultado es una política de Estado en cuyo proceso los principales agentes expresan sus prioridades, acentos y discrepancias, pero que una vez diseñada muestra una gran solidez, consenso y respaldo.

Con esta mecánica no se requiere la existencia de organismos superestructurales, asesores o "consultivos" que abundan en otros países y que con frecuencia esconden una gran inoperancia. En cambio, en la RFA existen acuerdos formales entre el Gobierno Federal, los grupos políticos y determinadas instituciones (ONGs, Iglesias y entidades del sector privado) para garantizar y apoyar el pluralismo de la cooperación.

Existen en el ámbito de la cooperación estructuras para-estatales (con personalidad jurídica privada pero con recursos del gobierno federal), e instituciones que actúan por encargo o como intermediarios financieros de la asistencia oficial. En el primer caso se encuentran el Servicio de Voluntarios Alemanes (*Deutsche Entwicklungsdienst-DED*) y la Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional (*Deutsche Stiftung für Internationale Entwicklung -DSE*). La DED es una organización de ayuda al desarrollo en personal, mientras que la DSE realiza una variada actividad que incluye becas, cursos, stages para profesionales, documentación sobre los países en desarrollo, un banco de datos y publicaciones. Entre las instituciones que actúan por encargo están la *Cari Duisberg-Gesellschaft (CDG)*, el programa de becas ASA (*Arbeits und Studienaufenthalte in Afrika, Lateinamerika und Asien*), el *Goethe-Institut* y el Instituto Alemán para el Desarrollo Político (DIE).

La cooperación no gubernamental, es decir, la participación en la ayuda externa de las entidades privadas data de mucho tiempo atrás, incluso antes de la cooperación oficial. Las instituciones caritativas, filantrópicas o de servicio a la comunidad, surgen de la preocupación de su sociedad civil por ciertos problemas sociales. El interés por los países pobres lo difunden inicialmente las iglesias y sus misiones; más adelante, algunas empresas encontraron útil fomentar esa relación. También los grupos políticos percibieron que sus modelos ideológicos[^] de acción podían transmitirse a otros países y sembrar conveniencias recíprocas.

Los grupos financian sus actividades externas —indudablemente proselitistas—, por medio de limosnas, colectas, donaciones solicitadas, legados, o reservas de utilidades en las empresas y cotizaciones de afiliados en los partidos y sindicatos. Estos recursos, así como los que provienen de ventas de servicios, publicaciones y otro tipo de bienes, constituyen los llamados fondos propios o patrimonio original.

A dichos fondos se añaden, a partir de un cierto momento, recursos del Estado, en lo que se conoce como cofinanciamiento. Estas sumas

cubren una parte del costo de ciertos proyectos y no se pueden aplicar a los gastos normales de administración de las entidades. Los aportes del presupuesto federal alemán a las actividades del sector no gubernamental han sobrepasado el 7% de la Agencia Oficial al Desarrollo (AOD), siendo los más altos de Europa. Adicionalmente, la CEE tiene registrados 89 ONGs alemanes, 62 de los cuales han obtenido cofinanciamiento comunitario para proyectos.

Las instituciones eclesiales son las que tienen mayor importancia en el panorama alemán y su participación en el cofinanciamiento federal ha superado en los últimos años al de las otras entidades. Existen alrededor de 130 organizaciones vinculadas a la iglesia católica y a las iglesias evangélicas, que participan apoyando proyectos de desarrollo en el Tercer Mundo. Estas entidades en 1986 recibieron en conjunto DM223 millones, siendo su aporte propio en 1985 de DM909.2 millones.

Las "financieras" eclesiales de mayor relieve en la RFA son *MISEREOR* (desarrollo económico y social) y *ADVENIAT* (temas pastorales) en el ámbito católico, y *BROT für die WELT* en el sector evangélico. La complejidad de los requerimientos contables del cofinanciamiento federal llevó por ambos lados a la creación de dos oficinas centrales para la ayuda al desarrollo: la *Zentralstelle für Entwicklungshilfe* (católica) y la *Evangelische Zentralstelle für Entwicklungshilfe*. Al lado de ellas existe una larga lista de entidades que desarrollan proyectos de educación escolar e informal, de servicios de salud, de apoyo al desarrollo rural, de organización comunitaria, etc.

Asimismo, existen cuatro fundaciones políticas, representantes de los principales partidos políticos alemanes: *Friedrich-Ebert-Stiftung* (FES) de la socialdemocracia; *Konrad-Adenauer-Stiftung* (KAS) de la democracia cristiana; *Friedrich-Naumann-Stiftung* (FNS) del partido liberal y *Hanns-Seidel-Stiftung* (HSS) de los socialcristianos de Baviera. Estas instituciones actúan en los países en desarrollo a través de los partidos políticos, sindicatos, centros de investigación, gremios, cooperativas y otras organizaciones que comparten su enfoque ideológico.

Los proyectos que derivan de esta asociación son normalmente actividades de capacitación, estadía en la RFA, seminarios, investigaciones y publicaciones. A diferencia de los proyectos de las Iglesias que exigen un aporte propio, los de las fundaciones políticas son financiados por el gobierno al 100%. En forma proporcional a la influencia de los partidos que las respaldan, la FES y la KAS son las entidades más fuertes, siendo la primera muy conocida en América Latina por los centros ILDIS que existen en Ecuador, Brasil, Venezuela y Costa Rica y por la revista "Nueva Sociedad".

Bajo el rubro de Organismos No Gubernamentales (ONGs) se agrupa un amplio número de entidades que no caen dentro de las relaciones de tipo religioso o político. Su enfoque y tipo de acción son predominantemente sectoriales y se especializan en áreas como la salud, la alfabetización, la educación popular y de adultos, la niñez, la mujer, el medio ambiente, el hambre y la nutrición, la promoción rural, etc. El listado es muy extenso, pero pueden citarse desde Caritas Alemana y la Cruz Roja hasta la Fundación Kubel, la ayuda Alemana Contra el Hambre en el Mundo o Tierra de Hombres.

Todas estas organizaciones establecen acuerdos de acción compartida con ONGs en el Tercer Mundo; los proyectos se financian con aportes de las dos partes y cofinanciamiento del gobierno federal. La acción de estos ONGs continúa ampliándose; no obstante, su capacidad de movilización de recursos es muy inferior a la de las entidades políticas o eclesiales.

La noción de una cooperación al desarrollo con participación empresarial se ha asentado progresivamente en toda Europa y responde al propio interés de los gobiernos de hacer de la ayuda externa un instrumento de penetración en otros mercados y de expansión de las áreas de influencia.

En la RFA son numerosos los mecanismos, instituciones y convenios que pueden agruparse bajo este rubro. Existen fundaciones privadas creadas por empresas o personas privadas (la *Volkswagen-Stiftung*, por

ejemplo); por otro lado, el Estado promueve la participación en *joint ventures*, las inversiones en países en desarrollo, da préstamos a empresas alemanas que desean establecerse en países en desarrollo o introducir nuevas tecnologías alemanas en el Tercer Mundo. Existen además diversos programas, como el Programa de Cooperación Empresarial y Servicio de Orientación para la Economía en los Países en Desarrollo (*Betrieblicher Kooperation Program*) o el *Sénior Experten Service (SES)*, para servicios de asesoría y consultoría de personal retirado de alto nivel.

Evolución de la ayuda de la RFA

En términos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), Alemania Federal ocupa el cuarto puesto (detrás de Estados Unidos, Japón y Francia) entre los dieciocho países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE en cuanto al volumen neto de recursos. Este fue equivalente al 8.2% de la AOD mundial para el período 1986/87 (en 1981/82 llegó hasta el 8.9%).

Dicho volumen, expresado en marcos, muestra un incremento constante desde 1970, con dos flexiones, una en 1977 y la segunda en 1984. Si el volumen se expresa en dólares americanos, la fluctuación en los años ochenta es mucho mayor por la diferencia en las tasas de cambio, que depreció a las monedas europeas respecto al dólar (este proceso se invirtió desde 1985).

Vista la contribución de la RFA como porcentaje sobre su PNB, su ubicación dentro del conjunto europeo y de la OCDE se ve afectada. Aunque Alemania figura entre los países que asumió la recomendación aprobada en 1970 por las Naciones Unidas de destinar el 0.7% del PNB para la AOD, no se fijó un plazo para ello. En los primeros años se mantuvo oscilante entre el 0.32 y el 0.4%, iniciándose en 1979 una fase que la llevó por encima del 0.45%. Cayó luego en 1984, se recuperó el año siguiente, volvió a caer en 1986 a 0.43% y se precipitó en 1987 al 0.39% (ver Cuadro 1.3).

Estos porcentajes la ubican dentro de la CEE en quinto lugar, por debajo de Holanda, Dinamarca, Francia y Bélgica. En el CAD resulta en el noveno lugar cuando a los países citados se suman Finlandia, Noruega, Suecia y Canadá.

Cuadro 1.3
AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (1970 -1987)
REPÚBLICA FEDERAL ALEMANA

Años	AOD en DM (millones)	AOD en US\$(*) (millones)	Porcentaje sobre el PNB
1970	2202.8	554	0.33
1975	4165.2	1337	0.40
1976	4008.4	1302	0.36
1977	3985.4	1387	0.33
1978	4714.5	1771	0.37
1979	6219.2	2398	0.45
1980	6476.1	2592	0.44
1981	7192.6	2494	0.47
1982	7654.1	2738	0.48
1983	8116.3	2913	0.48
1984	7916.3	2710	0.45
1985	8056.7	2942	0.47
1986	8317.5	3227	0.43
1987	r.d.	4391 (a)	0.39

(*) Ajustado según el promedio de la tasa de cambio.
Año base 1985.

(a) US\$ corrientes.

Dos tendencias significativas se aprecian en la evolución de la AOD alemana. La primera es la paulatina disminución del volumen de desembolsos canalizados a través de organismos multilaterales: entre 1970 y comienzos de los ochenta, el porcentaje de la AOD que utilizaba esta vía pasaba del 35%; en 1984 bajó al 32% y en 1987 apenas llegó al 29.6%. La segunda tendencia es la creciente importancia dentro de la ayuda bilateral alemana de la llamada cooperación técnica: mientras en 1980 ésta representaba el 44%, en 1987 llegó al 49.6% (ver Cuadro 1.4).

Cuadro 14
EVOLUCIÓN Y COMPOSICIÓN DE LA AOD
ALEMANA DE 1982 A 1987
(US\$ millones)

Período:	1982	1983	1984	1985	1986	1987
AOD BILATERAL	2265	2101	1868	1980	2643	3091
Donaciones	1328	1273	1254	1427	1799	2166
— Coop. técnica	870	834	877	876	1230	1535
— Ayuda alimentaria	73	49	74	73	104	117
— Gastos administrativos	42	40	36	37	49	66
— Otras donaciones	343	350	267	441	416	448
Créditos de desarrollo	937	828	614	553	844	925
— nuevos créditos de ayuda	841	762	584	498	534	1543
— préstamos en ayuda alimentaria						
— participaciones y otros	96	66	30	55	310	-618
AOD MULTILATERAL	886	1076	917	961	1191	1301
Aporte como donación	561	549	584	546	678	762
— Organismos ONU	147	141	134	131	176	209
— Organismos CEE	377	388	425	403	471	506
— Otros organismos	37	20	25	12	31	47
Capital suscrito entes financieros	326	531	333	419	519	547
— Banco Mundial y CFI	157	76	8			
— Asociación Desarr.						
Internacional	137	421	232	324	346	389
— Bancos Regionales Desarrollo	32	110	101	95	97	150
— Otros						
Préstamos concesionales a entes financieros internacionales	-1	-4	-3	-4	-6	-8
TOTAL	3150	3177	2782	2941	3834	4392

Fuente: CADÍQCDE y KfW 1987 Repott

La cooperación bilateral de la RFA se ajusta a criterios de gradualidad, distinguiendo entre países seriamente afectados, menos desarrollados, de nivel medio, avanzados, países ACP, miembros de la OPEP e incluso países europeos de menor desarrollo (Turquía, Portugal, Yugoslavia y Grecia). La prioridad la tienen los países de menor desarrollo relativo: en 1980 hasta un 65% de la AOD se orientó a países de bajos ingresos y de ese total, 22% fue asignado a los de muy bajos ingresos. Se ha aprobado también durante la última década la anulación de parte de la deuda de ciertos países menos avanzados; en 1988 se anuncia medidas similares, a favor del África Subsahariana, Birmania y Mauritania.

El criterio anterior actúa en contra de los intereses latinoamericanos, pues la región resulta menos favorecida si se la compara con Asia o África. Aunque a este nivel la información es menos clara y consistente, puede afirmarse que las tendencias permanecen: el total de la cooperación bilateral con los países en desarrollo se distribuyó entre 1960 y 1986 como sigue:

Cuadro 1.5
DISTRIBUCIÓN POR REGIONES DE LA AOD ALEMANA
(DM millones)

	%	Cooperación Financiera	Cooperación Técnica
Europa	9.49	7870.9	2078.8
África	32.98	20290.6	14287.1
A. Latina	11.35	4657.7	7236.3
Asia	37.88	25386.7	14328.4
No asignado	8.30	734.8	7963.2
TOTAL	100.00	58940.7	45893.8

La cooperación con América Latina tiene un carácter muy peculiar. El monto transferido por concepto de cooperación financiera es inferior

al de cooperación técnica, representando la primera el 40% y la segunda el 60% de la ayuda total. En las otras regiones ocurre exactamente lo opuesto: la cooperación financiera en el caso de África llega al 59% del total, en Asia al 63% y en el caso de Europa a casi al 80%.

A pesar de preocupante descenso porcentual en la cooperación alemana con la región latinoamericana (ver Cuadro 1.6), el CAD registra para el bienio 1986-87 un promedio anual de 15.8% en la cooperación de la RFA con América Latina y el Caribe. Por otro lado, para 1988 se decidió aumentar las asignaciones a la región, hasta por un 17.3% del total¹.

Cuadro 1.6
COOPERACIÓN RFA - AMERICA LATINA

Años	Desembolsos netos (US\$ millones)	% de la AOD total bilateral
1970	83.7	18.0
1975	128.0	11.0
1980	261.0	11.2
1981	319.8	14.3
1982	266.2	11.8
1983	235.0	11.2
1984	182.2	9.8
1985	200.0	10.1

Al lado de la clasificación por nivel de desarrollo, la RFA ha rescatado en sus criterios de política de cooperación sus relaciones comerciales y financieras, e intereses comunes con determinadas naciones. Según la documentación oficial del BMZ, el Perú es país prioritario para la RFA: su cooperación al desarrollo peruano se orienta principal-

1. El análisis detallado sobre la atención de la RFA hacia América Latina se ve entorpecido porque las entidades oficiales y el CAD colocan en sus estadísticas en un solo bloque a las 32 naciones latinoamericanas y del Caribe; el BMZ, en ciertos casos específicos, hace la distinción entre Sudamérica y América Central.

mente al desarrollo agrícola, la pesquería, las fuentes de energía, la salud pública y la educación.

La cooperación recibida por el Perú entre 1950 y 1986 asciende a DM1,775.7 millones, de los cuales DM903.5 millones corresponden a cooperación financiera y DM872.1 millones a cooperación técnica. Así, en términos relativos, el Perú ha recibido el 14.3% del total de la AOD asignada a América Latina y el 1.7% de la AOD global. En valores absolutos, el Perú es el segundo país, después de Brasil, en cuanto a montos de cooperación asignados. Para 1987 los fondos comprometidos eran de DM50 millones en cooperación financiera y DM65.2 millones por cooperación técnica (recursos que, como ya se dijo, fueron congelados).

El Perú escapa a la pauta regional, pues históricamente la ayuda financiera recibida de la RFA ha sido más alta que la técnica. Actualmente existen en ejecución siete proyectos de cooperación financiera por un monto total de DM386 millones y 37 proyectos de cooperación técnica por un valor de DM232.1 millones.

Los montos de la cooperación con el Perú no son en realidad muy significativos. El país recibió de la RFA US\$5.7 millones en 1970, US\$12.8 millones en 1975 y US\$253.1 millones en el período 1980-1985. Sin embargo, cabe destacar que el aporte alemán en este último período representó el 50.98% de toda la cooperación de los países de la CEE con el Perú.

Con respecto a las modalidades de la ayuda brindada por la RFA pueden ponerse de relieve tres aspectos: el componente de donación, la condicionalidad de la ayuda y los mecanismos de apoyo al ajuste estructural.

El llamado "componente de donación" en la AOD, no se refiere al porcentaje de donación efectiva (ayuda no reembolsable o sin obligación de pago), sino a la medida en la cual los créditos concesionales (préstamos, avales o participaciones) tienen en realidad condiciones más

favorables que las comerciales: reembolsos a muy largo plazo (de 10 a 40 años), períodos de gracia extendidos (de 2 a 10 años) e intereses muy bajos (de cero a 4%). Este componente mide la diferencia entre la carga que representaría el reembolso si el préstamo se hubiese efectuado en términos de mercado, y la carga que efectivamente representan las condiciones "blandas" o concesionales².

La RFA, con un porcentaje de concesionalidad del 86% en promedio desde 1980 (87.3% para el bienio 1986-87), tiene uno de los programas de ayuda menos concesionales de toda Europa.

El grado de atadura de la cooperación refleja el porcentaje de la ayuda otorgada por el canal bilateral que está ligada a compras en el país donante. Según las estadísticas del CAD (que a este nivel no son muy confiables), dado que los países tienden a disfrazar las interconexiones entre ayuda y comercio, el porcentaje de ligazón puede variar de 10 a 76%. El nivel puede incluso ser mucho más alto, debido al abusivo condicionamiento de los llamados "créditos mixtos"³.

Según la RFA, más del 50% de su cooperación bilateral no es atada, lo cual es cierto sólo para la ayuda contractualmente registrada. Sin embargo, el condicionamiento es mucho mayor si se incorporan los financiamientos mixtos que asocian fondos de la cooperación financiera con recursos propios del KfW, y se calcula la parte de ayuda otorgada

2. Gracias a la llamada fórmula de Ohlin para calcular de forma consistente el "elemento donación*" en la oferta de crédito concesional (introducido por el CAD desde 1969), es posible comparar en la oferta de los países donantes, las múltiples variaciones que pueden tener los tres factores (plazo, período de gracia y tasa de interés). Con dicha fórmula el elemento donación se expresa como un porcentaje sobre el capital prestado. Según el CAD, la cooperación sólo puede asumirse como AOD si el elemento donación no es inferior al 25%. El CAD ha recomendado que el componente donación alcance el 86% del total de la cooperación.
3. Este tipo de crédito supedita la concesión de ayuda financiera o donaciones a la aceptación para el financiamiento de parte del proyecto, de un crédito a la exportación ligado a bienes y equipos originarios del país que brinda la ayuda. El resultado es que todo el proyecto resulta ejecutado por empresas del país donante.

bajo condiciones de advance competitive bidding (en base a las cuales una licitación internacional precede la suscripción de un contrato para el cual hay cooperación financiera disponible, pero ésta se otorga sólo si la licitación es ganada por una firma del país donante).

La RFA mantuvo en los últimos años registrados, excluyendo la contribución a la CEE, porcentajes de condicionamiento cada vez mayores: 18% en 1980, 25.9% en 1985 y 30.9% en 1987. Ello refleja el endurecimiento de la AOD alemana en los años recientes. Sin embargo, más allá de estas cifras que la propia RFA consigna, lo real es que más del 80% de la ayuda bilateral está ligada a la compra de bienes alemanes.

El incremento de formas de cooperación de rápido desembolso, subordinadas a la adopción de medidas de ajuste estructural en los países receptores, y la oferta de asistencia técnica especializada para reforzarla capacidad administrativa necesaria para ello, es otro de los aspectos de la cooperación en los cuales la RFA está incursionando desde hace poco.

Apoyándose en los lineamientos de política de desarrollo aprobados en 1986, la RFA creó en su presupuesto de cooperación para 1987 un nuevo mecanismo de apoyo a los países —sobre todo del África Subsahariana— que han adoptado medidas de ajuste estructural de acuerdo con el FMI y el Banco Mundial. Esta medida busca compensar la fuerte caída entre 1980 y 1985 del programa alemán de apoyo a las importaciones (commodity aid), el cual representó en 1985 apenas un 6% de la ayuda en capital, cuando a comienzos de la década había llegado hasta 37%.

Los recursos con que cada país contribuye a los organismos intergubernamentales o internacionales como aporte al capital operativo de éstos, recursos que luego el ente multilateral transfiere a los países en desarrollo como donación o crédito concesional» constituyen ayuda no atada. Esto permite que las adquisiciones sean realizadas por el país beneficiario, mediante licitación internacional, sin la presión de los *lobbies* de la cooperación. Aquí hay que distinguir entre las contribuciones obligatorias, que cada país hace según las cuotas fijadas al momento

de la adhesión, y los aportes voluntarios, decisión unilateral de país donante, sobre cuyo destino tiene alguna ingerencia. Dentro de esta categoría están también las diversas formas de la cooperación multilateral.

En los últimos diez años se ha dado un intenso debate sobre el rol del multilateralismo, a raíz de las presiones de las potencias sobre la política de ayuda de los organismos —recurriendo incluso a la amenaza de corte de cuotas o de retiro— y de las demandas de los países en desarrollo por aumentos en los porcentajes de la cooperación multilateral no condicionada.

Sobre estas premisas es interesante observar la evolución de los montos de la ayuda multilateral de la RFA desde 1970, sobre todo en relación a su participación sobre la AOD total. El cambio de políticas que tuvo lugar en la segunda mitad de la década de los setenta cortó la curva ascendente de la cooperación multilateral alemana, que en 1977 había llegado hasta un 40% de la AOD, iniciando un descenso sostenido hasta 1983, cuando se recuperó ligeramente. Luego continuó cayendo (ver Cuadro 1.7).

No ha sido posible seguir el patrón de los aportes alemanes a cada institución. El CAD considera por separado los aportes a la CEE con respecto "a las contribuciones que van a Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y los bancos o fondos regionales de desarrollo. En 1980, la RFA destinaba un 35% de la AOD a la ayuda multilateral, porcentaje que bajaba al 23.6% si se excluían los aportes a la CEE. En el bienio 1986-87 la ayuda multilateral alemana fue solamente el 30.3% de la AOD total (18.4% excluyendo las contribuciones comunitarias, de las cuales un 40% va al Fondo Europeo de Desarrollo -FED).

Alemania Federal es uno de los dos países europeos (el otro es el Reino Unido) que está presente en todo el universo multilateral: el Grupo del Banco Mundial, los tres bancos regionales (BID, Banco Asiático y

Cuadro 1.7
AOD MULTILATERAL DE LA RFA (1970-1986)

Año	AOD Total (DM = millones de marcos)	AOD multilateral	US\$ millones (\$ corrientes)
1970	2202.8	496.9	22.6
1971	2563.2	714.5	27.9
1972	2604.7	666.5	25.6
1973	2941.1	828.8	28.2
1974	3715.2	1086.7	29.3
1975	4165.2	1305.9	31.4
1976	4008.4	1380.0	34.4
1977	3985.4	1586.2	39.8
1978	4714.2	1580.1	33.5
1979	6219.2	2179.8	35.0
1980	6476.1	2257.1	34.9
1981	7192.6	2118.8	29.5
1982	7654.1	2152.8	28.1
1983	8116.3	2747.9	33.9
1984	7916.2	2600.8	32.9
1985	8656.7	2830.6	32.7
1986	8317.5	2581.3	31.0
1987	n.d.	n.d.	29.6

Fondo Africano de Desarrollo), la CEE, el FED y los organismos de las Naciones Unidas. A nivel global, la RFA fue en 1987 el tercer aportante de la ayuda multilateral (detrás del Japón, que pasó a liderar la estadística, y de Estados Unidos). Es necesario sin embargo un estudio detallado de cifras y políticas, para explicar cómo de US\$1,300 millones de ayuda multilateral en 1987, sólo US\$4 millones fueron asignados al Banco Interamericano, frente a 61 y 84 millones, respectivamente, para Asia y África.

Hay que señalar que la RFA respalda dos iniciativas en cuanto a la ayuda multilateral: de un lado, el refuerzo a la acción del Banco Mundial

(a la par del FMI), y de otro, el otorgamiento de prioridad al PNUD como organismo ejecutor que concentre la gestión dentro del Sistema de las Naciones Unidas, para lo cual debe mejorarse su situación financiera.

Finalmente, las donaciones de los organismos del sector privado (ONGs y fundaciones), que no comprenden los aportes privados en condiciones de mercado, muestran un aumento parejo en los últimos quince años (ver Cuadro 1.8). Los montos aquí consignados registran los aportes autofinanciados de instituciones eclesiales, fundaciones políticas y asistenciales y otras organizaciones no gubernamentales. La dificultad de homologar y comparar otras dimensiones importantes en la cooperación voluntaria (cooperantes, ayuda de emergencia y alimentaria, educación), hacen que el análisis se limite a las contribuciones en efectivo.

Cuadro 1.8
RFA - AYUDA PRIVADA AL DESARROLLO

Período	DM Millones	US\$ Millones	% en relación a la AOD total
Promedio 1974-76		196	12.31
Promedio 1975-77		212	12.73
Promedio 1976-78		238	12.62
1982		391	12.40
1983	946.4	370	11.65
1984	1088.1	382	13.73
1985	1246.9	424	14.41
1986	1182.5	545	14.22
1987	n.d.	645	14.69

Ya se ha mencionado el importante rol que cumplen las instituciones voluntarias del sector privado para canalizar, a través de mecanismos de cofinanciamiento, recursos de la AOD hacia los países en desarrollo. Estos fondos, accesibles en virtud de acuerdos globales con el BMZ (casos de las Iglesias y fundaciones políticas) o por medio de contratos con las agencias de cooperación para la participación en proyectos, adquieren un efecto multiplicador: para el período 1962-1986 se movilizaron aproximadamente DM5,500 millones.

Los datos sobre el cofinanciamiento son más difíciles de organizar, sobre todo por la naturaleza privada de los acuerdos, que sin embargo se sujetan a pautas estables. En la RFA el cofinanciamiento es global y sistemático (no caso por caso); el aporte estatal no puede ser mayor al 75% del monto de un programa y proyecto, salvo en el caso de ciertos proyectos especiales y de las fundaciones políticas; la contraparte debe aportar por lo menos el 25% restante. No existen, por otro lado, limitaciones en cuanto al monto de un proyecto ni respecto al plazo de ejecución.

Los montos del cofinanciamiento fueron distribuidos entre 1982 y 1987, según el tipo de institución, como sigue:

Cuadro 1.9
COFINANCIAMIENTO DEL BMZ CON LOS ONGs
(DM millones)

Años	Iglesias	Fundaciones Políticas	Otros ONGs y fundaciones	Total anual
1982	171.2	186.9	29.1	387.2
1983	186.0	200.2	34.4	420.6
1984	202.2	207.2	39.4	448.8
1985	210.6	225.1	49.3	485.0
1986	223.0	225.1	45.0	493.1

Es difícil determinar la distribución interna. Para las Iglesias, la asignación a las instituciones católicas y evangélicas se efectúa prácticamente al 50%. En cambio, las fundaciones políticas guardan otro equilibrio: la FES (F. Ebert) y la KAS (K. Adenauer) se reparten casi por mitades un 67%; las dos menores, la FNS (F. Naumann) y la HSS (H. Seidel) se dividen el 33% restante, con ligeras diferencias en la proporcionalidad.

LA COOPERACIÓN DE CANADÁ AL DESARROLLO

Las relaciones exteriores tienen una gran importancia para Canadá desde su formación como Estado independiente, debido a su especial posición en el escenario internacional. Situado geográficamente entre las dos superpotencias y con una gran dependencia del comercio internacional y la inversión extranjera, Canadá está obligado a priorizar sus relaciones con el exterior. El país posee un inmenso territorio y grandes recursos naturales, en contraste con una población reducida y un mercado insuficiente. Como potencia intermedia, Canadá no tiene la capacidad necesaria para imponerse en el medio internacional, razón por la cual debe continuamente negociar.

Esas características han llevado a Canadá a desarrollar una gran capacidad en la toma de decisiones en materia de política exterior, estimulando las alianzas y los compromisos con países y bloques de países para mantenerse en una posición central y segura en el escenario internacional (E.J.Dossman 1987). No obstante ello, las relaciones con su poderoso vecino del sur constituyen el eje central de la política exterior canadiense.

En efecto, puede decirse que la política exterior canadiense se divide en dos áreas: las relaciones con Estados Unidos por un lado, y el resto del mundo por el otro. No obstante, el peso abrumador de su relación con Estados Unidos es equilibrado por una diplomacia activa,

global e independiente; la cooperación internacional a través de instrumentos multilaterales (ONU, Cumbre Económica, OTAN, FMI, Commonwealth, Banco Mundial, GATT, OCDE, la Francophonie), diversifican y complementan esa fuerte conexión.

En los años setenta creció de modo sustancial el interés canadiense por América Latina. Se invirtió bastante en la región (CAD\$ 24,900 millones hasta 1987), siendo México y Brasil los países priorizados en la estrategia del Primer Ministro Trudeau de "bilateralismo concentrado". Sin embargo, la crisis de la deuda parece haber echado por tierra la posibilidad de asociaciones más estrechas: la prioridad de América Latina en la agenda oficial canadiense ha caído, dirigiéndose sus esfuerzos más recientes al Asia y el Pacífico. No obstante, importantes sectores sociales canadienses están interesados en América Latina; bien podrían hacer que su país lidere en el Grupo de los Siete la redefinición de la agenda para la cooperación internacional en los años noventa.

El tema de la cooperación internacional es una constante en la escena oficial y privada en Canadá desde los años cincuenta. La cooperación canadiense para el desarrollo internacional es de vieja data y tiene sus orígenes en asociaciones religiosas y caritativas. Los esfuerzos de estos pequeños grupos, secundados por un gobierno de tradición liberal, se inscriben en lo que algunos estudiosos han llamado la tradición "voluntarista" o humanista de la política exterior canadiense, sintetizada en el principio de que "cada Estado persiguiendo el bienestar del mundo entero, está persiguiendo el bienestar de sus propios ciudadanos".

En el origen de esta temprana preocupación canadiense por el desarrollo internacional están diversos factores: entre otros, la creciente prosperidad del país durante la reconstrucción europea y el surgimiento de los nuevos Estados post-coloniales; la prédica moral y la tradición misionera de las Iglesias canadienses; el pluralismo cultural y lingüístico que sensibiliza a Canadá frente a otras culturas; y la cruzada anticomunista que, liderada por Estados Unidos y secundada por su aliado canadiense, trató de evitar en la Postguerra el dominio comunista en el planeta.

A pesar de la creciente complejidad de las relaciones internacionales desde la década del cincuenta, parece claro que la cultura política canadiense se continúa adhiriendo a los principios de la cooperación internacional. Por ello, aunque la cooperación canadiense responde cada vez más a políticas oficiales de formulación compleja, la sensibilización de la ciudadanía frente al problema de la ayuda internacional es muy alta. Así lo evidencia el creciente número de organizaciones no gubernamentales canadienses que cooperan activamente con el Tercer Mundo, las que, si bien no movilizan individualmente grandes recursos, mantienen a la opinión pública canadiense al tanto de los problemas del desarrollo internacional y se han adelantado al gobierno en vincularse con las organizaciones de base de los países en vías de desarrollo.

La concepción canadiense de la cooperación internacional para el desarrollo ha experimentado importantes modificaciones durante sus más de treinta años de historia. Los primigenios principios humanistas de búsqueda del bienestar universal permanecen en el sustrato, pero con el transcurso de los años han cobrado mayor peso los intereses nacionales en política exterior, comercio y finanzas. Este cambio en la concepción de la cooperación internacional puede corresponder al tránsito de una política "voluntarista" a una política exterior definida en función de intereses nacionales específicos. Este hecho ha sido descrito como el paso del "internacionalismo liberal" a un "pragmatismo complejo".

El gobierno que accedió al poder en 1984 inició un proceso de revisión de la política y los procedimientos de la cooperación internacional para el desarrollo, en el marco de una discusión sobre los principios de la política exterior canadiense. Dicha revisión, en la que participaron el gobierno, el Parlamento, grupos de expertos y diferentes organizaciones privadas, puso en evidencia la creciente complejidad del concepto y los alcances de la cooperación internacional para el desarrollo.

Si bien se reafirmó que el principal objetivo de la cooperación canadiense es promover el desarrollo del Tercer Mundo, la discusión

hizo evidente que los intereses geopolíticos y comerciales definen las relaciones de ayuda con los países en los que se concentra la cooperación, y que el Programa Bilateral de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) es usado, entre otras cosas, como un instrumento de política exterior para ganar amigos e influir gobiernos.

Por otra parte, si hasta la década de los setenta el énfasis de la cooperación internacional para el desarrollo se concentró en los programas de ayuda, en la actualidad el centro de la atención se ha desplazado a las relaciones económicas internacionales. Un informe del Departamento de Asuntos Externos canadiense sostiene que "la mayor parte de los países en desarrollo se beneficiaría más de una reducción de las barreras arancelarias, un incremento en sus ingresos por exportaciones, mayor inversión extranjera o una reducción en su deuda externa, que de un incremento en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)".

En consecuencia, nuevos temas concentran hoy las discusiones sobre la cooperación internacional para el desarrollo: comercio e inversión extranjera, deuda y finanzas internacionales, paz y seguridad, derechos humanos e inmigración, conservación del medio ambiente y energía. La política de cooperación para el desarrollo adoptada por el gobierno en 1988, conocida como *Compartiendo Nuestro Futuro*, menciona todos estos temas pero no los incorpora plenamente en los programas de AOD. La agenda de cooperación para la década de los noventa permanece abierta y la incorporación de estos temas a programas concretos de AOD está todavía pendiente.

La AOD es la parte más visible de la cooperación internacional y está constituida por la transferencia de recursos públicos a los países del Tercer Mundo en forma de donaciones (*grants*) o préstamos concesionales con un alto componente de donación. Como miembro del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, Canadá mantiene un Programa Nacional de ayuda oficial desde 1960, año en que se creó la Oficina de Ayuda al Exterior (*External Aid Office*). Esta oficina se transformó en 1968 en ACDI.

En 1975 el gobierno canadiense ratificó su compromiso con la meta establecida por la ONU de destinar el 0.7% de su PNB a ayuda oficial. Sin embargo, el porcentaje descendió de 0.56% en 1975 a 0.42% en 1980. Hacia 1984, la AOD recuperó el nivel del 0.5%, confirmándose por declaraciones oficiales que se prevé alcanzar el 0.6% en 1995, posponiéndose la meta del 0.7% para después del año 2000. Estas variaciones han respondido a las vicisitudes del déficit fiscal canadiense, que hicieron obviar los compromisos asumidos (no hay que olvidar que la meta establecida por la ONU fue originada por la Comisión de Desarrollo Internacional presidida por el ex-Primer Ministro canadiense Lester Pearson).

En lo que respecta a la relación AOD/PNB, Canadá ocupa el sétimo lugar entre los países del CAD, luego de Holanda, Noruega, Dinamarca, Suecia, Bélgica y Francia. En cuanto a montos desembolsados, la AOD canadiense ascendió en el año fiscal 1987-1988 a aproximadamente CAD\$ 2,700 millones; un 75% de esta cifra fue canalizado a través de ACDI¹.

Políticas de cooperación para el desarrollo

La política canadiense de cooperación al desarrollo ha seguido la evolución de la política exterior del país y el creciente proceso de complejización de las relaciones internacionales. A los objetivos humanitarios del lanzamiento de los primeros programas de la AOD pronto sucedieron otros vinculados a la política exterior, el comercio y las

1 Del total de la AOD canadiense para dicho año, Cad\$960 millones consistieron en programas bilaterales de gobierno a gobierno; Cad\$460 millones fueron contribuciones a instituciones financieras internacionales; Cad\$400 millones se destinaron a ayuda alimentaria; Cad\$243 millones fueron a los organismos no gubernamentales canadienses; Cad\$158 millones a organismos internacionales (Naciones Unidas y otros del Commonwealth y la Francophonie); Cad\$198 fueron gastados por el Centro Internacional de Investigación y Desarrollo de Canadá y \$61 millones por PetroCanadá; \$53 millones fueron destinados a ayuda humanitaria; finalmente, \$45 millones se canalizaron al Programa de Cooperación Industrial.

finanzas internacionales. En 1975 se lanzó la *Estrategia para el Desarrollo Internacional 1975-1980*, documento en el cual, por primera vez, se dieron los lineamientos generales de una política de cooperación al desarrollo.

La *Estrategia* es un documento que ratifica el compromiso canadiense de cooperar con los pueblos del mundo en desarrollo ("apoyar los esfuerzos de los países en vías de desarrollo para fomentar su crecimiento económico y la evolución de sus sistemas sociales, en forma tal que se produzca una amplia distribución de los beneficios del desarrollo entre las poblaciones de dichos países, se incremente su calidad de vida y mejore la capacidad de todos los sectores para participar en el esfuerzo nacional para el desarrollo"). Ratifica también el compromiso prioritario de apoyar a los países más pobres, y reconoce que la cooperación debe estar relacionada con los objetivos globales de la política exterior canadiense y ser compatible con los otros objetivos nacionales.

Algunos estudios sobre la evolución de la cooperación canadiense han cuestionado el cumplimiento de esos objetivos. En primer lugar, se ha señalado que la cooperación canadiense, hasta bien entrada la década de los ochenta, privilegió no precisamente a los países en desarrollo más pobres. Esto parece responder a la mayor capacidad de los países de nivel medio para asimilar los productos y la tecnología canadiense, y por ser además potenciales mercados de exportación. También ha sido criticada la dispersión de los programas de AOD, que ha minimizado sus efectos. Igualmente, se argumenta que no se disminuyó la condicionalidad de la cooperación, que es una de las más altas entre los países de la OECD.

Sin embargo, la crítica más sustantiva a la política de cooperación canadiense se refiere a la confusión y superposición de objetivos de política exterior, intereses económicos de corto plazo y otros objetivos de política interna, con el suministro de ayuda humanitaria de corto plazo y la provisión de capitales externos para apoyar el desarrollo y los cambios estructurales en el Tercer Mundo. Este desbalance entre la política declarada de AOD y los medios aplicados para su instrumenta-

ción, parecen haber sido la causa del incumplimiento de objetivos: al tener que negociarse en instancias plurales los objetivos de la cooperación con otros objetivos de la política externa e interna, en numerosas ocasiones los primeros fueron sacrificados.

En 1984 se planteó una discusión sobre los principios de la política exterior canadiense, incluyendo el tema de la cooperación internacional. El documento que sustentó el planteamiento gubernamental (*Competitiveness and Security*) fue seguido por otros a lo largo de 1986 y 1987. Por su parte, el Parlamento canadiense a través de sus comités especializados contribuyó con exhaustivos estudios sobre la política y los programas de la AOD canadiense.

Por otra parte, la sequía en África de 1984 y 1985 y la hambruna que provocó conmovieron al mundo entero, poniendo al descubierto las limitaciones de los programas y los procedimientos tradicionales de la AOD. La crisis de África fue, sin duda, uno de los factores desencadenantes del proceso de revisión de la AOD canadiense. Otro factor que contribuyó fue el cuestionamiento que hizo la comunidad canadiense de cooperación, privada y pública, académica y no académica, a la eficacia de los programas de ayuda. Particularmente útiles en esta perspectiva fueron los estudios efectuados por el North South Institute.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, el gobierno de Ottawa aprobó en mayo de 1988 una nueva política de cooperación al desarrollo y una nueva estrategia para sus programas de AOD bajo el sugestivo título de *Compartiendo nuestro futuro* (*Sharing our future*). Es, principalmente, una declaración de los principios fundamentales de la AOD y de las políticas generales para la próxima década, presentando una amplia gama de nuevas direcciones, programas, compromisos y metas financieras.

La primera prioridad de la nueva estrategia es la pobreza: el propósito fundamental apoyar a los pueblos más pobres del mundo;

ayudar a los pueblos a ayudarse a si mismos: los esfuerzos hechos por los países en vías de desarrollo deben ser apoyados por la cooperación canadiense; una vez logrado el desarrollo -objetivo principal- pueden considerarse otros aspectos o prioridades de la política exterior canadiense; la asociación de los canadienses y su gobierno con los pueblos e instituciones del Tercer Mundo es la clave para alcanzar el objetivo común de construir un mundo mejor.

Se declara que los programas de la cooperación canadiense incidirán prioritariamente en la reducción de la pobreza, incluyendo el acceso a salud, planificación familiar, nutrición, educación y empleo; en el ajuste estructural, teniendo en cuenta sus efectos económicos y sociales; en la participación de la mujer en el crecimiento económico y el cambio social; en el desarrollo del medio ambiente; en la seguridad alimentaria, la investigación, producción, extensión, transporte y mercadeo agrícola; en la disponibilidad energética y el desarrollo de tecnologías alternativas.

La nueva estrategia confirmó que los volúmenes de la AOD canadiense se mantendrían en el 0.5% del PNB hasta 1990, con incrementos que llevarán este porcentaje a 0.6% para el período 1991-1992 y a 0.7% para el año 2000. Toda la AOD será en forma de donaciones, 50% para programas bilaterales y el otro 50% para un nuevo programa llamado el *Partnership Program*, a través del cual se canalizará los recursos destinados a los ONGs y los organismos internacionales.

En general, se tenderá a concentrar los programas de cooperación bilateral en menos países, principalmente en los de menor desarrollo relativo (75% del total en 30 países). ACIDI podrá suministrar al resto de países líneas de crédito para la adquisición de bienes y servicios canadienses, así como apoyar actividades en una perspectiva de acción convergente o *country focus*. Otra tendencia de la nueva política es la concentración regional, con un 45% de la cooperación destinada al África, 39% al Asia y 16% a las Américas. El 65% de estos recursos estarán dirigidos a los países miembros del Commonwealth y la Francophonie.

Como procedimiento general se estipula que el gobierno establecerá una cifra quinquenal de planificación de carácter confidencial, la misma que tendrá en cuenta las necesidades del país; el compromiso y la capacidad del país elegible para utilizar eficientemente los recursos de cooperación; la calidad de las políticas económicas y sociales del país, o su compromiso para mejorarlas; las relaciones políticas y económicas de Canadá con el país elegible; el desempeño del país en materia de respeto a los derechos humanos; y, el compromiso del país para integrar a su población a los esfuerzos de desarrollo.

Un tema central en la mejora de la administración de los programas de cooperación es la descentralización de ACDI. En efecto, el documento estipula que se producirá una sustantiva descentralización de personal y de capacidad para la toma de decisiones hacia las oficinas de campo de ACDI. Se abrirán cuatro nuevas oficinas regionales y se creará un Fondo para iniciativas locales sobre la base de la *Mission Administer Funds (MAF)*. Los proyectos de hasta CAD\$ 5 millones podrán ser aprobados a nivel local siempre y cuando se encuentren dentro del Programa General aprobado para el país, y los procedimientos financieros y de personal serán flexibilizados.

En materia de condicionalidad ("ayuda atada"), la nueva política señala como meta concreta la disminución de la obligación de destinar un porcentaje de todas las colocaciones bilaterales a la compra de bienes y servicios de origen canadiense. El porcentaje vigente era de 80%, y descenderá hasta 50% para los países del África y otros de menor desarrollo relativo; para el resto de países el porcentaje de "ayuda atada" será del orden del 66.6%. En el caso de los *Partnership Programs*, todos los programas estarán libres de condicionalidad, con excepción de la ayuda alimentaria y los programas de becas.

Finalmente, debe destacarse el énfasis que la nueva política concede a la presencia y participación de los organismos e instituciones no gubernamentales canadienses en las acciones de cooperación.

Institucionalidad e instrumentos de la cooperación

La toma de decisiones en materia de cooperación internacional es una de las funciones reconocidas del Departamento de Asuntos Externos, elemento conductor de la política exterior canadiense. Dicho departamento está a cargo de un Ministro de primer nivel con el título de Secretario para Asuntos Externos, apoyado por otros dos Ministros, uno para el Comercio Internacional y otro para las Relaciones Externas y el Desarrollo Internacional. Este último debe "apoyar al Secretario para Asuntos Externos en la cooperación internacional para el desarrollo y en asuntos sociales, culturales y humanitarios". La Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI), aunque es autónoma, tiene vínculos con este Ministro, y su Presidente tiene status de viceministro.

El Departamento de Asuntos Externos es manejado en la práctica por los viceministros asistentes, que tienen a su cargo diez unidades geográficas y funcionales. Existe una unidad geográfica para América Latina y el Caribe, dividida a su vez en dos instancias: una para Sudamérica y otra para Centroamérica y el Caribe.

Sin embargo, no todos los temas de la política externa están en manos de Asuntos Externos. El Departamento de Finanzas, por ejemplo, constituye una instancia decisiva en algunos aspectos de la política exterior, al encargarse de las relaciones con el Banco Mundial y con el Fondo Monetario Internacional, liderando así las negociaciones canadienses en torno al problema de la deuda externa. Asimismo, al encargarse del manejo presupuestal controla los aportes a ACDI y los niveles generales de la AOD canadiense.

El Parlamento canadiense no tiene ingerencia directa en las decisiones sobre política exterior y cooperación internacional. Sin embargo, su influencia puede favorecer algunos temas importantes: tanto el Senado como la Cámara de los Comunes cuentan con Comités Permanentes de Asuntos Externos, que examinan los diversos temas en materia de política internacional. En los últimos años, estos Comités han produ-

cido informes muy completos sobre la cooperación internacional y la AOD canadiense, y han efectuado recomendaciones que en su mayor parte han sido adoptadas por el gobierno.

Si bien la historia de los programas de AOD canadiense se remonta a la década de los cuarenta, no es sino hasta 1960 que ésta se institucionaliza al crearse la Oficina de Ayuda al Exterior (*External Aid Office*) dentro del Departamento de Asuntos Externos. En 1968 esta Oficina se transforma en ACDI, con status pleno de departamento controlado por el Secretario de Estado de Asuntos Externos.

ACDI es responsable de más del 75% de la AOD canadiense y está encargada de coordinar la ejecución de las pólíticas y programas establecidos por el gobierno. El otro 25% de la AOD está a cargo de instancias como el Departamento de Finanzas, que efectúa las contribuciones al Banco Mundial; el Departamento de Asuntos Externos mismo, que contribuye directamente con los organismos internacionales, el Commonwealth y la Francophonie; y las llamadas "Corporaciones de la Corona" (Crown Corporations), de las cuales la más conocida es el Centro Internacional de Investigación y Desarrollo (CIID)², que brinda apoyo a los países en desarrollo en el campo de la investigación científica y tecnológica, en las áreas de agricultura, energía, salud y educación.

ACDI suministra su cooperación a través de cuatro canales: cooperación bilateral, a través de la cual apoya más de 1,000 proyectos en casi 100 países; cooperación multilateral, mediante la cual efectúa aportes a cerca de 65 organizaciones internacionales (Naciones Unidas, bancos de desarrollo, organizaciones humanitarias); programas especiales, a través de los cuales apoya las iniciativas de cerca de 400 ONGs canadienses en el campo del desarrollo económico y social en el Tercer Mundo; y

2 Las otras son el Centro Internacional para el Desarrollo Oceánico (CIDO), la Corporación Internacional de Asistencia de Petro Canadá (PCIAC) y el Centro Internacional para los Derechos Humanos y el Desarrollo Democrático (ICHRDD).

cooperación comercial, que apoya las iniciativas de la comunidad de negocios canadiense en materia de desarrollo.

Otra modalidad importante de la cooperación canadiense es la ayuda alimentaria, tanto a través de canales bilaterales y multilaterales, como en colaboración con organismos no gubernamentales (ONGs) canadienses. Canadá ocupa el segundo lugar en el mundo como país aportante de ayuda alimentaria, y es el principal contribuyente al Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas.

ACDI maneja un conjunto de programas por más de US\$ 2,000 millones. Se caracteriza por ser una agencia altamente centralizada en su sede principal en Hull (Quebec), donde se concentran las decisiones más importantes. El proceso de aprobación de un proyecto demora, en promedio, 27 meses desde el momento de su identificación hasta su puesta en operación, debido a las continuas consultas que deben efectuarse a las oficinas centrales de ACDI.

El anuncio en mayo de 1988 del establecimiento de una nueva estrategia para la AOD busca superar esta situación, planteando la descentralización de ACDI hacia los países en los que se llevan a cabo los programas más significativos y estableciendo oficinas regionales. El compromiso asumido por el gobierno es trasladar al menos un 25% del personal de ACDI a oficinas de campo en los países del Tercer Mundo.

En materia de precedimientos, Canadá selecciona "países de concentración", en los cuales desarrolla programas bilaterales a partir de una apreciación de las potencialidades de desarrollo del país. Inicialmente asigna una cifra indicativa para un período determinado -cinco años-, la misma que permite a ACDI tener un orden de magnitud de los recursos a utilizar. En base a esa cifra, se negocia con los respectivos gobiernos los proyectos a ejecutar, los que una vez aprobados reciben una asignación del máximo de recursos posibles a ser ejecutados en cada proyecto. Debe remarcarse que los gobiernos receptores no necesariamente son informados de la cifra que les ha sido asignada.

Las modalidades usadas en los programas bilaterales son: asistencia técnica de cooperantes (expertos), programas de capacitación, becas y el equipo de apoyo a los cooperantes necesario para la ejecución del proyecto; asistencia económica para los proyectos vinculados a grandes obras de infraestructura o para la compra de equipo canadiense bajo diversos tipos de líneas de crédito; donaciones; y, préstamos con un alto contenido de concesionalidad³.

La ayuda alimentaria es también un importante componente de la cooperación canadiense a muchos países. Esta modalidad está prevista preferentemente para situaciones de emergencia o para apoyar acciones en materia de seguridad alimentaria. Igualmente, existen fondos administrados directamente por la misión canadiense en cada país, conocidos por las siglas MAF (*Mission-Administered Funds*), y que son utilizados en proyectos en montos que no sobrepasan los CAD\$ 400,000 anuales.

En la primera mitad de la década de los ochenta se aprobó el procedimiento de la "acción convergente" con la finalidad de coordinar mejor la cooperación canadiense. Este procedimiento permitió a ACIDI movilizar los recursos entre los diferentes programas. Las principales transferencias parecen haber provenido de los programas bilaterales hacia los "programas especiales" a cargo de los ONGs canadienses. Estas transferencias entre programas son decididas por la administración central de ACIDI, sin que medie opinión de los gobiernos receptores. Así, una parte significativa de los recursos para programas bilaterales han sido derivados a ONGs canadienses para su ejecución directa.

La cooperación no gubernamental, a través de los programas privados de cooperación, tienen su origen en los misioneros y voluntarios canadienses del Siglo XIX y han evolucionado hasta abarcar hoy en día más de cien países de Asia, África y América Latina. Los ONGs han jugado un papel decisivo en la evolución conceptual de la AOD cana-

3 Debe notarse que toda la nueva cooperación suministrada por Canadá a partir de 1986 ha sido bajo la forma de donaciones.

diense y en la definición de programas orientados al desarrollo y organización de las comunidades de base en el Tercer Mundo. Su número y sus áreas de actividad han crecido significativamente: se calcula que hoy constituyen una comunidad de alrededor de 220 organismos con cerca de 40,000 personas involucradas.

Los programas de los ONGs canadienses son financiados directamente por el público y organizaciones privadas, y también reciben recursos de ACDI (se calcula que el financiamiento gubernamental cubre, aproximadamente, el 40% del costo total de los proyectos de los ONGs). En 1968, ACDI creó una división de ONGs para canalizar recursos de cooperación a los países en vías de desarrollo y cofinanciar proyectos. Aunque los ONGs progresivamente fueron "secularizándose", aún hoy en día cerca de la mitad de proyectos corresponden a ONGs afiliados o vinculados a las iglesias canadienses.

El creciente financiamiento gubernamental a los ONGs ha llevado a que éstos manejen alrededor del 10% de toda la AOD canadiense. De los CAD\$ 2,700' a que ascendió la AOD canadiense en 1987-1988, CAD\$ 243 millones fueron canalizados por ONGs (ver Cuadro 2.1). Dentro de los países del CAD sólo Suiza supera a Canadá en ayuda oficial canalizada a través de ONGs. Se estima que el volumen total de recursos movilizados por los ONGs canadienses puede alcanzar los CAD\$ 550

Cuadro 2.1
AYUDA CANADIENSE A ORGANISMOS NO
GUBERNAMENTALES*
(Millones CAD\$ corrientes)

	1976/77	1979/80	1982/83	1984/85	1985/86
Total	37.6	90.6	143	249.7	224
%AOD	(3.9)	(7.0)	(8.6)	(11.9)	(10.3)

* Incluye ACDI y otras fuentes de AOD.

Fuente: The North-South Institute. Bridges of Hope.

millones anuales, cantidad que supera en casi CAD\$ 100 millones a los recursos anuales aportados por Canadá a todas las instituciones financieras de desarrollo.

Los programas de los ONGs canadienses en los países en vías de desarrollo se concentran hoy en "proyectos de desarrollo", en vez de los tradicionales "proyectos asistenciales". Predomina el financiamiento de proyectos sociales en las áreas de salud, nutrición y población; educación y desarrollo de recursos humanos; y agricultura y producción de alimentos. Las tres áreas antes mencionadas cubren el 68% del total de cofinanciamiento de ACIDI a los ONGs y otros organismos de voluntariado en el período 1985-1986 (ver Cuadro 2.2).

Cuadro 2.2
DESEMBOLSOS DE ACIDI A ONGs POR SECTORES (1985-1986)*
(Millones CAD\$ corrientes)

SALUD, NUTRICIÓN Y POBLACIÓN (Incluye Agua Potable y Saneamiento)	25.7	(20.6%)
EDUCACIÓN Y DESARROLLO DE RECURSOS HUMANOS	35.6	(28.6%)
AGRICULTURA Y PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS	23.3	(18.7%)
APOYO ECONÓMICO Y FINANCIERO	16.8	(13.5%)
REFUERZO INSTITUCIONAL Y ADMINISTRACIÓN	17.4	(14.4%)
OTROS SECTORES PRODUCTIVOS (Incluye Energía, Industria, Forestales, Minas y Pesquería).	2.4	(1.9%)
OTROS SECTORES NO PRODUCTIVOS (Transporte, Comunicaciones).	0.4	(0.3%)
SIN INFORMACIÓN	2.6	(2.1%)
TOTAL	124.7	(100%)

* Incluye los desembolsos de las divisiones de ONGs y ICDS.
Fuente: The North-South Institute. Bridges of Hope.

La distribución regional de recursos de los ONGs, a diferencia del programa bilateral de ACDI, está bien balanceada (ver Cuadro 2.3). El énfasis en Asia ha disminuido: de 40% de recursos canalizados a los ONGs de la región en 1970, al 25.7% en 1985. En el mismo lapso, los recursos para América Latina y el Caribe se mantienen, subiendo el África francófona de 3.3% en 1970 a 15.2% en 1985. El alto nivel de los recursos canalizados por ACDI a los ONGs que trabajan en América Latina y el Caribe se explica por los tradicionales vínculos de Canadá con los países caribeños, y contrasta con los desembolsos del programa bilateral para toda la región, que sólo llegan al 16% del total.

Cuadro 2.3
DESEMBOLSOS DE ACDI A ONGs POR REGIONES*
(En Porcentajes)

	1969/70	1974/75	1979/80	1984/85
ASIA	40.0	39.4	28.5	25.7
ÁFRICA ANGLOFONA	11.7	15.9	22.1	21.0
ÁFRICA FRACOFONA	3.3	13.3	16.1	15.2
AMERICA LATINA Y EL CARIBE	45.0	31.4	33.3	38.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

* Incluye los desembolsos de las divisiones de ONGs y de ICDS.
Fuente: The North-South Institute. Bridges of Hope.

Existen muchas modalidades de trabajo de los ONGs canadienses en los países huéspedes, que van desde el financiamiento puntual de actividades a través de organizaciones locales sin presencia física en el país, hasta la creación de oficinas de campo. El grado de compromiso de los ONGs con los proyectos que patrocinan depende de la naturaleza de

la organización, de la realidad del país en que opera y, por supuesto, de la naturaleza del proyecto. Sin embargo, el creciente financiamiento gubernamental a través de ACDI ha impulsado a los ONGs a consolidar sus estructuras organizativas y administrativas para el seguimiento y ejecución de proyectos.

Aunque la coordinación entre organismos con distinto origen y mandato resulta difícil, en el transcurso de los años se han podido constituir instancias de coordinación ("mesas de concertación"). El Consejo Canadiense para la Cooperación Internacional (*Canadian Council for International Cooperation*), por ejemplo, centra su actividad en la representación y defensa de los intereses de la comunidad canadiense de ONGs y en la promoción de actividades vinculadas al desarrollo internacional. A través del CCIC, y en coordinación con ACDI, se han constituido grupos de trabajo con el objetivo de impulsar la coordinación de planes, programas e incluso proyectos en regiones específicas.

Todo parece indicar que los ONGs canadienses seguirán siendo un vehículo privilegiado para la canalización de recursos de la ayuda oficial canadiense: los recursos que reciben de ACDI se han duplicado desde principios de la década de los ochenta. Sin embargo, algunas preocupaciones derivadas de esta situación han comenzado a sentirse en la comunidad de los ONGs, provocando un ardoroso debate sobre su creciente inserción en la AOD canadiense y si ésta es o no compatible con su compromiso con las poblaciones del mundo en desarrollo.

Evolución de la ayuda oficial canadiense al desarrollo

La AOD canadiense ha tenido una ligera tendencia creciente entre 1950 y 1986, en términos de su participación relativa dentro de la AOD mundial. Tomando en cuenta los desembolsos netos (ver Cuadro 2.4), la participación canadiense en la AOD mundial desde la década de los cincuenta ha oscilado entre el 1% en los años iniciales del período, hasta valores alrededor del 5 % en los años setenta y ochenta, con

una ligera inflexión en 1980, en que se registró un porcentaje por debajo del 4%.

Cuadro 2.4
DESEMBOLSOS NETOS DE AOD CANADIENSE TOTAL
(Millones US\$ corrientes)
(Participación porcentual de la AOD Canadiense en la AOD Mundial)

1960	1964	1968	1972	1976	1980	1984	1986
64.87	77.9	194.08	468.06	886.55	1075.11	1624.89	1695
(13)	(1.31)	(2.81)	(5.09)	(6.35)	(3.94)	(5.66)	(4.6)

Fuente: OECD, Twenty-five years of development co-operation. 1985 Report.

Por otro lado, la AOD canadiense representa un porcentaje cada vez mayor de su Producto Nacional Bruto (PNB), aunque sin llegar al 0,7% acordado por las Naciones Unidas (ver Cuadro 2.5). En los primeros 11 años (entre 1950-1961), la AOD canadiense osciló entre 0.1% y 0.16% de su PNB. Posteriormente, hacia los años setenta, dicha participación aumentó hasta 0.41% (entre 1970-1971) y a 0.5% (1975-1976), descendiendo nuevamente a 0.4% en 1980-81 y retomando los niveles del 0.5% a mediados de los ochenta.

Cuadro 2.5
AYUDA OFICIAL CANADIENSE AL DESARROLLO
(Millones CAD\$ corrientes)
(AOD canadiense como porcentaje del PNB)

1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85	1985/86	1986/87
1300	1500	1680	1840	2100	2200	2500
(0.40)	(0.41)	(0.43)	(0.45)	(0.49)	(0.46)	(0.50)

Fuente: CIDA, Sharing our Future.

En términos de volumen, puede observarse un crecimiento del 100% en la AOD canadiense en el período 1980-1988, medido en CAD\$ corrientes. Para el año fiscal 1987/88 se ha estimado el volumen de AOD canadiense en CAD\$ 2700 millones, lo cual significa un peso de 0.5% con respecto a su PNB. Por otro lado, la AOD mundial en 1986 totalizó US\$ 44 mil millones.

La contribución canadiense a las agencias multilaterales de desarrollo se ha incrementado sustancialmente en el período 1965-1984, sobre todo como porcentaje de su AOD total. En efecto, a mediados de los años setenta las contribuciones canadienses a organismos multilaterales eran el 30.5% de la AOD canadiense total, porcentaje que hacia 1983-1984 llegó a ser 40.6%. Estas cifras superan el promedio para los países del CAD, evidenciando la tendencia "multilateralista" canadiense. Su participación en el conjunto de la ayuda oficial de los miembros del CAD a organismos multilaterales (excluyendo a la CEE) también creció, llegando a representar entre 1974 y 1984, en promedio, un 7.8% del total.

En cuanto a las tendencias recientes de la ayuda multilateral canadiense (ver Cuadro 2.6), ésta muestra un crecimiento de los volúmenes comprometidos, debido al incremento anual de las contribuciones a los organismos financieros internacionales, los que responden en promedio por más del 50% de los flujos canadienses multilaterales. Los recursos dirigidos a organismos de Naciones Unidas presentan volúmenes estables durante el período considerado; la misma estabilidad se aprecia en los programas de la Commonwealth y de la Francophonie. El ligero incremento en la ayuda alimentaria, segundo programa en volumen, se explica por ser Canadá el principal contribuyente al Programa Mundial de Alimentos (PMA).

La AOD canadiense se concentró en las regiones del África Subsahariana y en el Sur Asiático entre 1975 y 1986. América Latina y el Caribe absorbieron una modesta proporción, que osciló entre el 9% y 18% del total de desembolsos brutos, lo cual representa, en términos

Cuadro 2.6
AYUDA CANADIENSE A ORGANISMOS MULTILATERALES
(Millones CAD\$ corrientes)

(Fondos de ACDI y de otros)

Destino/Tipo de Organismo	1983/84	1984/85	1985/86	1986/87
NNUU 1	73.50	72.25	72.25	78.50
RRNN2	40.48	13.90	14.00	22.57
Población y Salud 3	12.95	12.85	13.75	17.75
Common wealth 4	15.91	17.41	19.10	19.97
Otros Programas 5	6.10	5.87	5.45	12.45
Ayuda humanitaria	9.75	12.80	14.80	14.75
Alimentación Mundial	146.29	146.03	150.30	166.38
Fondos/Voluntariado	25.36	27.32	29.63	30.96
IFIsó	342.04	376.03	545.34	589.77
Total Ayuda Multilateral	672.27	684.47	864.61	953.11

- 1 Fondos destinados a organismos de Naciones Unidas (PNUD, UNICEF).
- 2 Fondos destinados a organismos relacionados con Recursos Naturales Renovables.
- 3 Incluye UNFPA, OMS y Banco Mundial.
- 4 Incluye los programas de la Commonwealth y de la Francophonie.
- 5 Incluye UNIFEM, OMS, FAO, y otros organismos de NNUU.
- 6 Instituciones Financieras Internacionales: Banco Mundial, FIDA, BID, etc.

Fuentes: CIDA, Annual Report 1985-1986.
CEDA, Annual Report 1986-1987.

generales, un tercio de lo percibido por la zona del África Subsahariana durante el mismo período (ver Cuadro 2.7).

Según cifras oficiales contenidas en los reportes anuales de ACDI, la ayuda bilateral canadiense a América Latina y el Caribe durante los años ochenta ha crecido en términos de dólares canadienses corrientes (ver Cuadro 2.8). La ayuda bilateral a América Latina pasó entre

1981/82 y 1986/87 de CAD\$ 73.33 millones a CAD\$ 153.03 millones. Igualmente, la participación latinoamericana en el total de la AOD bilateral entre 1985 y 1987 ha aumentado del 14.2% al 15.8%, dentro del límite de ayuda bilateral para América Latina fijado en la nueva política de AOD canadiense.

Cuadro 2.7
DISTRIBUCIÓN DE LA AYUDA CANADIENSE POR ÁREAS
MAYORES
(Porcentaje de Desembolsos Brutos)

África Sub-Sahariana		Sur de Asia		Resto de Asia/Oceanía	
1975/76	35.5	1975/76	41.8	1975/76	6.5
1980/81	38.6	1980/81	34.8	1980/81	5.8
1985/86	40.3	1985/86	27.5	1985/86	11.6

Medio Oriente y Norte de África		América Latina y el Caribe	
1975/76	6.8	1975/76	9.4
1980/81	8.0	1980/81	12.8
1985/86	2.8	1985/86	17.8

Fuentes: OECD, Twenty-five years of development co-operation. 1985 Report.
OECD, Development co-operation. 1987 Report.

Cuadro 2.8
AYUDA BILATERAL CANADIENSE A AMERICA LATINA Y
EL CARIBE
(Incluye Ayuda Alimentaria)
(Millones CAD\$ corrientes)

1981/82	1982/83	1983/84	1984/85	1985/86	1986/87
73.33	57.76	97.38	127.92	116.38	153.03

Fuente: ODA, Annual Report 1985-1986.
ODA, Annual Report 1986-1987.

La distribución geográfica de la AOD canadiense muestra nuevas dimensiones cuando se la considera por países receptores. Los países que obtuvieron la mayor cooperación canadiense son la India (entre 1970-71) y Bangladesh (en 1980-81 y 1985-86). Pakistán, entre 1970-71; India en 1980-81 y Perú entre 1985-86 fueron países de absorción promedio. Los países con la menor absorción o la absorción mínima fueron Uganda en 1970-71, Etiopía en 1980-81 y Rwanda entre 1985-86 (ver Cuadro 2.9).

Cuadro 2.9
PAÍSES RECEPTORES DE AOD CANADIENSE
(Porcentaje de AOD Canadiense recibido por países individuales)

1960/61		1970/71		1980/81	
India	37.4	India	29.0	Bangladesh	6.6
Pakistán	20.4	Pakistán	11.0	India	4.2
Sri Lanka	3.6	Uganda	0.5	Etiopía	0.5
1982/83		1985/86			
Bangladesh	6.6	Bangladesh	4.4		
Kenya	2.3	Perú	0.9		
Etiopía	0.9	Rwanda	0.5		

Fuente: OECD, Twenty-five years of development co-operation 1985 Report.
OECD, Development co-operation. 1987 Report.

Puede asimismo notarse un creciente interés por América Latina y el Caribe a partir de los ochenta, cuando se incrementa la participación porcentual relativa de la región en la absorción de la AOD canadiense (ver Cuadro 2.10). En la distribución de la ayuda bilateral al interior de la región latinoamericana y caribeña se aprecia que en los últimos cuatro años la subregión caribeña es la que mayor volumen absorbe. Centroamérica y Sudamérica tienen una participación casi pareja. Debe destacarse que en 1986/87, Sudamérica casi iguala la absorción caribeña,

mientras que Centroamérica se rezaga en casi 50% respecto a Sudamérica. Esto se explica principalmente por el incremento de la AOD al Perú.

Cuadro 2.10
DISTRIBUCIÓN DE LA AYUDA BILATERAL CANADIENSE A
AMERICA LATINA Y EL CARIBE *

(CAD\$ Millones corrientes)

	1983/84	1984/85	1985/86	1986/87
Caribe	32.64	54.68	50.79	57.54
Jamaica	18.25	26.11	28.78	28.22
Haití	6.52	4.44	3.58	10.51
Rep. Dominicana	0.42	1.59	0.41	0.14
Centroamérica**	19.40	37.97	22.29	27.3
Honduras	1.97	19.36	2.94	1.78
Costa Rica	6.34	6.64	6.89	4.82
Nicaragua	7.15	6.61	6.01	3.83
Sudamérica	32.85	23.28	22.88	41.75
Perú	11.59	11.77	13.66	22.21
Brasil	3.56	5.32	4.19	3.09
Bolivia	10.24	0.85	1.43	6.11
Programas Regionales				
Caribe y Centroamér.	6.69	5.11	12.30	18.40
Sudamérica	1.65	2.60	2.51	1.19
Otros	4.15	4.18	5.61	6.14
Total regional	... 97.38	127.92	116.38	153.03

Incluye ayuda alimentaria
Incluye México

Fuente: ODA, Annual Report 1985-1986; 1986-1987.

Como ya se dijo, el grueso de la cooperación no gubernamental canadiense proviene de los llamados Organismos No Gubernamentales. Basados al principio en los recursos que recibían del público, los ONGs han accedido progresivamente a mayores recursos del gobierno canadiense, al punto que actualmente el 87% del financiamiento de sus programas corre a cargo de la AOD. Los ONGs han pasado de 3.9% del total de la AOD canadiense en 1976-1977 a 11.9% en 1984-1985, decayendo a 10.3% en 1985-1986, nivel en el que parecen haberse estabilizado. Esto refleja la dinámica de estos organismos y su nuevo rol dentro de la cooperación internacional.

Las fuentes de financiamiento gubernamental de los ONGs no son sólo los programas regulares de ACDI, sino que también tienen acceso a recursos de los gobiernos provinciales, que tienen gran autonomía y en algunos casos marcados vínculos con ciertos países del Tercer Mundo. Asimismo, tienen acceso a los programas de ayuda alimentaria, ayuda de emergencia y también a los programas bilaterales a través de la "acción convergente".

Los ONGs canadienses ocupan el tercer lugar entre los pertenecientes a los países del CAD, en términos del valor absoluto de sus aportes de origen privado a programas de desarrollo (ver Cuadro 2.11). Igualmente, el gobierno canadiense ocupa el tercer lugar en el CAD, en términos de la AOD canalizada a través de sus ONGs. Aun cuando las cifras contenidas en el Cuadro 2.11 son de difícil comparación entre países por la especial naturaleza de cada comunidad nacional de ONGs, los órdenes de magnitud mostrados hacen evidente la importancia de los ONGs canadienses.

Si bien es cierto que el financiamiento gubernamental a los ONGs canadienses ha crecido sostenidamente, no puede decirse lo mismo de los fondos privados, que han descendido en términos porcentuales. En 1975, las donaciones de origen privado equivalían al 60% del total de recursos con que contaban los ONGs canadienses; en 1984, solamente el 51.5% de los recursos provenía de fuentes privadas. Esta creciente dependencia

Cuadro 2.11
RECURSOS DE ONGs (1985)

Países	Fondos Privados	Contribuciones de Gobiernos del CAD	
		Millones de US\$	% AOD
Estados Unidos	1513	803	8.5
Alemania Federal	424	174	5.9
Canadá	171	142	8.7
Gran Bretaña	169	28	1.8
Holanda	98	69	6.1
Suecia	78	41	4.9
Otros países			
TOTAL CAD	2885	1510	

Fuente: The North-South Institute. Bridges of Hope.

del financiamiento oficial ha despertado no pocos recelos en la comunidad canadiense de ONGs, en relación a la filosofía y la finalidad última de su acción "en apoyo al desarrollo internacional.

La ayuda oficial canadiense al Perú

Los programas de la AOD canadiense en el Perú se inician recién en la década de los setenta. El programa bilateral de ACDI se inauguró con ocasión del terremoto ocurrido en el Callejón de Huaylas (Ancash) en 1970; hasta 1974, alrededor de CAD\$ 1.5 millones fueron destinados a programas de reconstrucción en el área afectada. Otros CAD\$ 1.5 millones fueron destinados en igual período a actividades en los sectores agropecuario, educación y desarrollo de la comunidad.

A partir de 1974, el Perú pasó a ser un país de concentración de la cooperación bilateral canadiense. No sólo se impulsó el comercio bilateral, que se mantuvo en niveles de CAD \$50 millones por año en cada dirección, sino que la Export Development Corporation financió diversos proyectos en el país por un monto total de CAD \$130 millones entre 1975 y 1979. En el sustrato del interés canadiense por el Perú parece haber estado la idea inicial de que Canadá y el Perú son países de base económica parecida en niveles de desarrollo diferentes.

Adicionalmente, los conflictos económicos y políticos peruanos con Estados Unidos por el programa de nacionalizaciones que había impulsado la primera fase del Gobierno Militar (1968-1975), hacían aconsejable fortalecer los vínculos con otros países desarrollados, entre ellos con Canadá. Numerosas firmas consultoras canadienses e inversionistas privados reaccionaron con interés a las invitaciones efectuadas por el gobierno peruano para participar en la ejecución de los numerosos proyectos de inversión emprendidos en la primera mitad de la década de los setenta.

En este contexto, en 1974-1975 se establece el primer programa bilateral de mediano plazo, que concentra su acción en los sectores Agricultura, Educación, Transportes, Minería, Pesquería y Forestal (ver Cuadro 2.12). Entre 1974 y 1980, se desembolsaron CAD \$22.7 millones para el financiamiento de veintiséis proyectos de mediana envergadura en dichos sectores (CAD\$ 17.2 millones fueron donaciones y CAD\$ 5.5 millones fueron préstamos concesionales).

La modalidad fundamental utilizada en la ejecución de los proyectos fue la "asistencia técnica", es decir, asesoramiento de expertos, capacitación de contrapartidas nacionales y donación de equipo y materiales. Los préstamos en este primer programa sólo incidieron en el sector minero, teniendo éxito sólo el destinado a soporte institucional. Hacia el final del período ACDI efectuó una evaluación del programa 1974-1980, llegando a la identificación de los siguientes problemas:

Cuadro 2.12
PROGRAMA BILATERAL 1974-1980:
COMPOSICIÓN SECTORIAL

Sector	# de proyectos	Valor total en Millones CAD\$(1)
Educación	5	6.4
Agricultura	3	* 8.5
Forestería	2	0.9
Pesquería	3	3.1
Minería	2	5.6
Percepción Remota	1	0.6
Transportes y Comunicaciones	5	2.6

(1) Se refiere a los presupuestos generales de los proyectos, mas no a los desembolsos efectivos del período.

Fuente: ACDI, Revisión del Programa del Perú 1980-1981.

De parte de ACDI:

1. Complejidad y centralización en la toma de decisiones.
2. Predominio excesivo de la modalidad de "asistencia técnica".
3. Dificultades para la administración de los costos locales.
4. Deficiencia de la documentación de base (convenios, planes).
5. Problemas de adaptación de los cooperantes canadienses.
6. Frecuentes cambios del personal de ACDI.
7. Carencia o insuficiencia de evaluación de la ejecución.

De parte del Perú:

*

1. Debilidad de las instituciones de contrapartida, en especial las empresas asociativas (cooperativas, empresas de propiedad social).
2. Problemas de coordinación interministerial e interinstitucional.
3. No disponibilidad de fondos de contrapartida.
4. Limitaciones en la capacidad de absorción de préstamos y donaciones.

5. Presentación de múltiples solicitudes dispersas, ocasionando una gran congestión en el trabajo de ACDI.

La revisión del primer programa bilateral hizo evidente también una excesiva dispersión de recursos. Esto llevó a ACDI a concentrar su cooperación en un menor número de sectores a partir de 1981. Asimismo, los objetivos planteados originalmente por ACDI fueron calificados de demasiado ambiciosos, tanto por la magnitud de los recursos involucrados como de las capacidades institucionales de la contraparte peruana. Estas consideraciones llevaron a ACDI a proponer un segundo programa para el período 1981-1986.

El segundo programa bilateral de cooperación correspondiente al período 1981-1986 fue objeto de un cuidadoso proceso de planificación por ACDI. La cifra indicativa de planificación para el período se fijó en CAD\$ 38 millones. Más que nuevos objetivos, el nuevo programa se fijó un conjunto de orientaciones generales que respondían, en gran medida, a las experiencias de la década precedente. Estas fueron las siguientes: concentrar los recursos de cooperación en proyectos medianos y grandes, evitando los proyectos pequeños y la concentración excesiva de acciones de cooperación bajo la modalidad de "asistencia técnica"; evitar los proyectos de investigación, cuyos resultados son aleatorios y son difíciles de administrar; concentrar los esfuerzos en actividades en las que Canadá posee capacidad y está en condiciones de transferir tecnología, incluyendo materiales, equipos y servicios; dar preferencia a los sectores de la economía peruana que dificultan el desarrollo del país (agricultura), o que poseen potencialidades de desarrollo (forestal y energía); y no intervenir en sectores que tienen recursos suficientes, ni en los que la *Export Development Corporation* coloca préstamos comerciales (pesca, minas y transportes).

De acuerdo a estas orientaciones ACDI planteó, en el campo de la agricultura, ejecutar proyectos dirigidos a aumentar la productividad y la producción de cereales, lácteos y aceites. En el campo de los recursos naturales, la prioridad la tuvo la explotación de la energía hidroeléctrica

y el sector forestal. En concreto, ACDI fijó los siguientes objetivos específicos para el período 1981-1986: desarrollo de la producción lechera y ganadera; desarrollo de la producción cerealera, especialmente trigo y cebada; apoyo a la producción oleaginosa, mediante la introducción del cultivo de la colza en la Sierra; apoyo a la gestión y administración de los recursos naturales (suministro de bienes y servicios canadienses de apoyo al inventario y manejo de recursos naturales, utilizando las técnicas de la percepción remota); apoyo a la explotación racional de los recursos forestales (predominio de la "cooperación económica" sobre la "asistencia técnica"); apoyo a la utilización de recursos hidroeléctricos; y la continuación del proyecto de formación profesional y técnica a través de la ESEP de Tarapoto.

De acuerdo a los cálculos de ACDI, el Programa 1981-1986 estaría compuesto de un máximo de 10 proyectos con un presupuesto de entre CAD\$ 3 a 5 millones cada uno, con un importante componente de donaciones y préstamos de alta concesionalidad. Aproximadamente el 50% de los recursos involucrados serían destinados al sector Agricultura (CAD\$ 20 millones), y un 36% serían empleados en el campo de los recursos naturales (CAD\$ 15 millones).

La evaluación del segundo programa bilateral de ACDI en el Perú es una actividad todavía por realizar. Sin embargo, se pueden adelantar algunas ideas sobre su situación actual y su operatividad, comparándolas con las expectativas iniciales de ACDI y las autoridades peruanas. En primer lugar, debe notarse que algunos proyectos que se encontraban en fase de planificación e incluso con recursos comprometidos no se ejecutaron nunca. Destacan los casos de un matadero y un frigorífico concertados con una empresa de Propiedad Social, por un monto de CAD\$ 2.5 millones, o el proyecto de Producción Lechera, que tenía por objetivo extender las experiencias obtenidas en Pisco a otros valles de la Costa.

Por su parte, las actividades previstas en el campo de la investigación y desarrollo de la producción de cereales derivaron en la ejecución de un Programa Integrado de Cultivos Andinos, ejecutado por el Centro

Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) por un monto de CAD\$ 5 millones.

Asimismo, el mecanismo de la "acción convergente" puesto en operación a partir de 1981, posibilitó canalizar parte de los recursos del programa bilateral hacia ONGs para la ejecución de proyectos no contemplados originalmente. Es así como ACDI a través del Servicio Universitario Mundial (WUSC) apoyó actividades de agua potable y alcantarillado en zonas urbano-marginales y rurales por valor de CAD\$ 1.4 millones; con el Servicio Canadiense Universitario de Ultramar (CUSO) se apoyó a la Universidad de Cajamarca en programas de desarrollo rural, y mediante el Centro de Estudios y Cooperación Internacional (CECI) se elaboró un programa destinado a incrementar la producción de lana de alpaca en el departamento de Puno en apoyo a comunidades campesinas.

Como contrapartida al desigual desarrollo del programa en el sector agrícola, ACDI concentró recursos en el área forestal, que recibió cerca de CAD\$ 35 millones. La mayor parte se canalizó a un proyecto de Desarrollo Industrial Forestal, que incluía una línea de crédito para compra e instalación de equipos de extracción y procesamiento de madera en Iquitos y Pucallpa, asesoría técnica y formación profesional. Complementariamente, ACDI a través de la Universidad de Toronto apoyó al Programa de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional Agraria. El apoyo al sector de recursos naturales se complementa con el proyecto Teledetección II, para la utilización de la tecnología de la percepción remota en la evaluación de los recursos naturales del país.

En lo concerniente al sector de energía, ACDI apoyó los estudios de factibilidad de la Central Hidroeléctrica de El Sauce, en el departamento de San Martín, por un total de CAD\$ 2.4 millones no reembolsables. La construcción de esta Central, prevista para 1984-1985, no se ha iniciado hasta la fecha. Asimismo, se ejecutó el Proyecto Línea de Transmisión Cerro de Pasco-Huánuco-Tingo María por un total de CAD\$ 10.6 millones.

Se continuó también, aunque con crecientes dificultades, la ejecución del proyecto de la ESEP-Tarapoto, hoy Instituto Superior Tecnológico. Este proyecto ha sufrido continuos retrasos en su ejecución, además de dificultades provenientes de las indecisiones del sector oficial peruano sobre sus perspectivas. Consiste en el equipamiento y asesoría de un centro de enseñanza de educación superior profesional descentralizado.

En el campo de las Telecomunicaciones ACDI ha apoyado un proyecto de infraestructura telefónica vía micro-ondas para el servicio de pequeñas ciudades en los departamentos de Cuzco, Huancavelica y Ayacucho, por un valor de CAD\$ 2.2 millones.

Mención especial merece la constitución entre 1983 y 1984 del Fondo de Desarrollo Agrolimenticio Peruano-Canadiense, un fondo de contravalor generado por la venta en el mercado nacional de productos comprendidos en la ayuda alimentaria canadiense. Hasta el 31 de diciembre de 1987, el Fondo había otorgado cerca de US\$ 7.5 millones en préstamos de apoyo a 596 proyectos. Desde el inicio de sus actividades en 1984, el Fondo ha trabajado con 73 organismos intermediarios, la mayor parte de los cuales son ONGs nacionales, a los cuales reconoce entre un 5 y 10% de gastos administrativos por los préstamos que éstos administran.

Existen otros canales de la cooperación canadiense que aunque han tenido menor impacto que el Programa Bilateral, son importantes en algunos años. La cooperación canadiense al Perú ha llegado a alrededor de CAD\$ 140 millones entre 1970 y 1987, de los cuales el 65% fueron recursos de gobierno a gobierno y el saldo fue canalizado por otros programas (ver Cuadro 2.13).

Durante los primeros ocho años del período (de 1970 a 1978), la AOD canadiense al Perú es creciente. Entre 1978 y 1980 se producen dos caídas bruscas de los volúmenes de cooperación (de 45% en 1978/79 y 30% en 1979/80). A partir de 1981 vuelven a crecer, alcanzándose en

Cuadro 2.13
AYUDA OFICIAL CANADIENSE AL DESARROLLO:
DESEMBOLSOS AL PERÚ
(CAD\$ miles)

Año Fiscal	Bilat.	Ayuda Alimen	ONGs	Coop. Indus	Ayuda Hunianit.	Total
1970/71	2	0	378	0	0	380
1973/74	662	0	304	0	0	966
1974/75	1617	0	399	0	0	2016
1975/76	2514	0	233	0	0	2747
1976/77	2604	304	362	0	0	3270
1977/78	7903	767	680	0	0	9350
1978/79	4299	1	788	0	0	5088
1979/80	4023	0	889	254	0	5166
1980/81	2691	0	1049	241	0	3981
1981/82	2345	2319	1416	398	100	6578
1982/83	2409	0	1978	173	50	4610
1983/84	6688	4974	2413	626	295	14996
1984/85	7824	3950	2153	990	0	14917
1985/86	13663	18	1781	785	0	16247
1986/87	17508	4960	3000	764	60	26292
1987/88	15400	5000	1880	618	0	22898
Total	92415	22293	20497	4849	505	140559

Fuente: ACDI, Dirección de Políticas, 1987.

1986/87 el monto más alto (CAD\$ 26.3 millones). La Cooperación Bilateral es la que tiene el mayor peso relativo: junto a la Ayuda Alimentaria responden por el 82% del total de la AOD canadiense en el período y explican el gran crecimiento observado a partir de 1983 (ver Cuadro 2.14). Sigue en importancia la ayuda brindada por los ONGs (15% del total).

En lo que se refiere al ICDS (*Institutional Cooperation and Development Services*), programa creado en 1980 para apoyar acciones

Cuadro 2.14
COOPERACIÓN TÉCNICA CANADÁ - PERÚ: APORTES TOTALES
(CAD\$ Millones)

Programa	82/83	83/84	84/85	85/86	86/87	87/88	Total
ICDS	0.6	0.9	0.3	0.8	1.4	0.4	4.4
ONG/ONGI	1.8	2.3	2.0	1.2	3.0	1.9	12.2
COOR IND.	0.2	0.6	1.0	0.3	0.8	0.6	3.5
BILATERAL	2.4	6.7	7.8	13.6	17.5	15.4	63.4
ALIMENTAR.	0.4	5.0	6.9	0.4	5.0	5.0	22.7
CIID	1.1	1.7	1.7	2.4	2.6	1.4	10.9
TOTAL	6.6	17.2	19.8	18.7	30.2	24.7	117.1

Fuente: Embajada de Canadá en el Perú

conjuntas de ACDI con instituciones de voluntariado, involucra recursos de menor importancia relativa. A través de este programa se apoyan proyectos con envío de voluntarios. Por su parte, el CIID mantiene volúmenes de participación similares a los observados para el conjunto de los ONGs canadienses, con un promedio anual para el período de casi 10%. El CIID participa con programas propios sobre todo en el sector Agricultura, aunque también se le encuentra en algunos proyectos del sector Educación y Ciencias Sociales.

Menor participación ha tenido el programa de Cooperación Industrial, que apoyó proyectos entre 1982 y 1988 por valor de CAD\$ 3.5 millones. A través de este programa se ha apoyado la ejecución de estudios de factibilidad para eventuales proyectos de inversión con participación del capital privado canadiense.

La cooperación canadiense con el Perú ha cumplido ya 15 años. A la fecha, se ha ejecutado dos programas bilaterales quinquenales y se encuentra en ejecución un tercero.

El 8 de abril de 1988 se suscribieron cinco acuerdos de cooperación entre el Perú y Canadá que involucran la utilización de de CAD\$ 36 millones. Mediante estos acuerdos se constituyó un Fondo General de Contravalor, que se utilizará para financiar la ejecución de proyectos con alto contenido social, principalmente a través de ONGs. Estos acuerdos se suman a la proyectada extensión del proyecto de apoyo al programa de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional Agraria, y a la culminación de los proyectos del IST de Tarapoto y de Percepción Remota. Por otro lado, deben continuar los proyectos con el CIID (Pisa-Puno), CECI (Alpaca), CUSO (Desarrollo Rural Cajamarca) y SUM (Agua Potable). Por su parte, la línea de crédito en el sector forestal se encuentra en plena ejecución.

La situación actual del programa de cooperación canadiense podría definirse como de transición, sin que se tenga por el momento ideas claras sobre su papel futuro en el desarrollo del país. Esta incertidumbre se debe, al menos en parte, a la situación económica, social y política peruana, pero sin duda también a la poca reflexión sobre la especial naturaleza de las relaciones de cooperación mantenidas con el Perú en los últimos 15 años.

ACDI está revisando el segundo programa bilateral 1981-1986 y a partir de allí podrán establecerse algunas líneas futuras para los próximos programas de cooperación; se espera que un nuevo programa pueda ser lanzado en el Período 1991/92. Al parecer el Perú continuará siendo país de concentración de la cooperación canadiense, aun cuando, evidentemente, esta situación puede cambiar de acuerdo a la evolución de las relaciones bilaterales. Al respecto, la posición peruana en el tema de la deuda externa es motivo de recelo y crítica al interior del gobierno canadiense, particularmente del Ministerio de Finanzas. Sin embargo, ACDI ha podido manejar la situación dentro del complicado sector público canadiense y el programa de cooperación continúa en marcha.

LA COOPERACIÓN DE HOLANDA AL DESARROLLO

En el conjunto de los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y en el conjunto europeo, Holanda aparece como uno de los más atentos a la problemática internacional del desarrollo y como uno de los más activos (junto con los países escandinavos) en la realización de programas de cooperación.

Existen fuertes motivaciones de orden moral y social para esta actitud, que encuentran su raíz histórica en la confesionalidad (católica y protestante) de la vida política holandesa, a las cuales se unen motivaciones económicas y políticas actuales. De una parte, se busca asegurar un desarrollo autosostenido a los países en desarrollo y de la otra, los holandeses buscan aprovechar la creciente interdependencia entre dichos países y los Estados industrializados.

La conciencia de ser un país chico y con recursos limitados ha hecho de Holanda un reservorio de calidad. Institucionalmente, la decisión de no elevarlos costos administrativos de la ayuda se refleja en lo reducido del aparato estatal, la interacción con las entidades de voluntariado y el uso del "cofinanciamiento", a través del cual se incorpora en forma cada vez más activa a las contrapartes del mundo en desarrollo en el proceso de toma de decisiones e incluso en la evaluación de la cooperación.

De acuerdo a tales principios, la ayuda debe responder en forma directa y eficiente a los problemas de cada país y al impacto de los cambios regionales o mundiales. No es extraño que el debate público en Holanda sobre la cooperación internacional haya incluido en los últimos tiempos temas como el estancamiento de la economía mundial, el deterioro de la situación financiera de los países en desarrollo, el escaso crecimiento del comercio y los bajos precios de las materias primas, las políticas de población, alimentación y desarrollo rural, la industrialización y el sector informal, el problema de la deuda y la falta de flujos de recursos frescos.

Desde luego, Holanda no reniega de su condición de país industrial ni de su pertenencia a Europa, a la CEE, a la OCDE y al Grupo B en las Naciones Unidas. Además, su apoyo al Tercer Mundo no es incondicionado, lo cual explica el reciente endurecimiento en materia de repago de la deuda y el aprecio por las políticas de ajuste estructural. Pero aun hoy, por su contribución cercana al 1% de su PBI, sus tasas concesionales bajas y su ayuda relativamente poco atada, Holanda sigue siendo, junto con los países nórdicos, un interlocutor privilegiado del Sur.

En Holanda impera una clara conciencia colectiva en favor de la educación para el desarrollo. Al igual que en la República Federal Alemana, la vivencia del Plan Marshall jugó un papel importante en atizar un sentimiento de responsabilidad compartida; más adelante, funcionarios y profesionales reaccionaron unánimemente en favor de las primeras acciones de las Naciones Unidas por el desarrollo mundial.

El interés del gobierno holandés en mantener a los ciudadanos informados sobre el tema del desarrollo convergió con la inquietud de un joven sector intelectual en el mismo sentido. En 1970 se creó el llamado Comité Nacional para Políticas de Desarrollo (NCO), cuyos recursos sirven hoy para pagar a organizadores y educadores que tratan de cambiar la conciencia del hombre común holandés sobre el Tercer Mundo, **procurando** comprometerlo a actuar sobre terceros, generando así una cadena de información y discusión. Este mecanismo de capilari-

zación de la información relativa al desarrollo es independiente de otros dos canales de sensibilización: la información pública abierta y la difusión que realizan los ONG.

Por su parte, las entidades voluntarias (asociaciones, iglesias, sindicatos, grupos juveniles, fundaciones u ONGs, que en relación a la población existen en mayor proporción a la de cualquier otro país europeo), constituyen por sí mismas un testimonio de interés y participación en la educación para el desarrollo. Es evidente la cercanía que se ha creado entre el pueblo holandés y los países emergentes. La acción es constante y no tiene visos de interrumpirse.

Políticas de cooperación técnica y financiera

El proceso de acercamiento holandés al Tercer Mundo, de apoyo a su desarrollo y de participación en la cooperación internacional se inició en 1964 con la creación del Consejo Consultivo Nacional sobre Cooperación al Desarrollo, siendo su primer presidente el economista Prof. Jan Tinbergen, director de la Oficina Central de Planeamiento y Premio Nobel de Economía en 1969.

Entre 1973 y 1977, el cargo de ministro de cooperación lo tuvo Jan Pronk, ex-asistente de investigación del Prof. Tinbergen y diputado socialista, quien impulsó el compromiso de Holanda no sólo con los sectores más necesitados, sino también con los países y sectores más progresistas del Tercer Mundo. En 1976 se fijó la metas de asignar anualmente recursos para la cooperación no inferiores al 1% del PNB ni al 1.5% del ingreso nacional neto (INN), siendo esta apreciación la más popular. También se decidió concentrar la ayuda hacia países y grupos objetivo, utilizar la mecánica de cofinanciamiento con los ONGs que tuviesen mejor estructura de canalización de recursos, y apoyar preferentemente la cooperación multilateral y no atada.

De 1978 a 1982 se mantuvieron los compromisos básicos de la política anterior, pero comenzaron a reducirse las contribuciones a los

entes multilaterales, en consonancia con el debate surgido entre los países del Tercer Mundo y las naciones industriales sobre UNESCO, UNCTAD y otras agencias del sistema ONU. Por otro lado, en el bienio 81-82 se logró en materia de ayuda el mejor desempeño jamás alcanzado entre los países miembros del CAD: la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) neta de 1.08% del PNB. A fines del período, la insistencia del gobierno en evaluar la calidad de la ayuda, sugirió la necesidad de revisar los criterios de la política vigente.

En 1982, con el nombramiento de Eegje M. Shoo del Partido Liberal Conservador como Ministro de Cooperación, se quebró la norma del 1.5% sobre el INN. Sin embargo, la oposición en el Parlamento logró el compromiso de que paulatinamente se recupere el nivel, con plazo hasta 1987. Se adoptaron nuevos criterios: que la cooperación no se efectuara a costas de las oportunidades de empleo en Holanda; que la labor de los ONGs en el exterior se hiciera en consulta con el Ministerio de Asuntos Exteriores, para evitar acciones o posturas contrarias a la política internacional del país; que las embajadas holandesas opinaran sobre los proyectos presentados, incluso los no gubernamentales; y, en materia financiera, que se aplique un "tope de caja" a los gastos de ayuda.

En 1983 la búsqueda de mayor "socialización" de la cooperación, puso al lado del estímulo a la participación femenina, un mayor acercamiento del sector empresarial, y el consecuente mayor control del Parlamento sobre las empresas que operaban fondos de la ayuda al desarrollo. Se aplaudió la labor de los cuatro ONGs que actuaban bajo el mecanismo de cofinanciamiento pero se les recortó las asignaciones. Se dio un nuevo énfasis al concepto de atención a la pobreza absoluta y se recogió la propuesta de usar el ingreso nacional per cápita como criterio para los créditos de ayuda, lo que implicó redefinir otro criterio: el de concentración.

En mayo de 1984 se concretó dicha línea programática mediante la restricción de los diversos ámbitos y modalidades de la ayuda, la

reducción del énfasis en los grupos más pobres y la búsqueda de mayor rigor metodológico (completar lo hecho, proporcionar ayuda estructurada y garantizar que las mejoras sean permanentes).

La restricción geográfica dejó como sujetos de ayuda a sólo diez países individuales y a tres regiones: el Sahel y el África Sur en África, y América Central (como asistencia humanitaria a refugiados). La restricción temática dejó sólo dos sectores: rural e industrial, con el criterio de luchar contra la pobreza estructural creando trabajo productivo. La oposición parlamentaria y diversos ONGs expresaron sus reservas por la exclusión de América Latina como resultado de la aplicación del criterio de pobreza.

En 1986 el Dr. P. Bukman, ex-presidente de la Democracia Cristiana, asumió el cargo de Ministro de Cooperación. Los criterios operativos de la cooperación adoptaron un cariz más tecnocrático: se enfatizó la continuidad en lograr mejoras en la calidad de la ayuda (principalmente en gerencia y procedimientos), y en la coordinación entre los donantes. Además, se vio la conveniencia de ampliar la asistencia técnica a los gobiernos locales, con asesoría de las municipalidades holandesas. De otro lado, se acordó dar mayor atención a la dimensión cultural del desarrollo y ratificar la meta aprobada en 1976 de dedicar hasta 1.5% del INN a la ayuda al desarrollo, a pesar de la política de reducción y corte del gasto público.

En julio de 1987 el gobierno presentó una propuesta sobre apoyo a los procesos de democratización, reforma agraria y participación popular. Significaba asignar hasta US\$100 millones a nuevos programas: se definió a la región de los Andes en América del Sur como sujeto de ayuda, se redefinió la región América Central y se incorporó a las Filipinas como país de programa. Las nuevas medidas fueron aprobadas en diciembre de 1987.

En los últimos años Holanda ha adoptado una postura flexible sobre el problema de la deuda externa de los países del mundo en desarrollo, cancelando ciertos adeudos condicionados a la adopción de programas

de ajuste estructural, y se ha experimentado con la compra de valores de la deuda.

A comienzos de 1988, la comisión vinculada al gobierno para promover la inversión holandesa en el Tercer Mundo sostuvo que son las inversiones y el comercio, no la cooperación, la clave del desarrollo. El presupuesto de la cooperación para 1988 mostró un considerable incremento en el ítem "promoción de actividades de exportación (holandesas) importantes para el desarrollo". Igual aumento se percibió en el rubro de apoyo a la balanza de pagos a través del *commodity aid*, supeditado a la aquiescencia de los países afectados para aceptar programas de ajuste estructural.

La ayuda holandesa a Latino América ha atravesado por tres momentos: el primero, que va desde el fin de la guerra hasta la década del sesenta, se caracteriza por un interés marginal, poco conocimiento y ayuda muy limitada; el segundo, que comienza a fines de los años sesenta, se nutre del atractivo y las potencialidades de ciertas experiencias transformadoras en Cuba, Brasil, Chile, y luego en los países andinos (en especial Perú y Bolivia), significando para la región un volumen de cooperación que fue porcentualmente el más alto entre los países del CAD; y el tercer momento, que corresponde a los años ochenta, donde disminuye la ayuda sensiblemente, desplazándose hacia el África subsahariana.

Los cambios en la política regional han sido reconocidos por el propio gobierno holandés. Así, luego del debate iniciado en 1984 con la "Nota sobre revalorización de la política de ayuda bilateral", el documento que fundamentaba el nuevo programa de cooperación sectorial-regional ("Política Regional Andes"), aprobado en diciembre de 1987, expresó textualmente:

"En los últimos 15 años ha disminuido la participación de la Cooperación al Desarrollo en Sud América. En 1973 se

finalizó, por razones políticas, la relación con Chile. En 1978 Perú, Jamaica y Cuba fueron borrados de la lista de países de programa en virtud del criterio de pobreza... En el marco de la operación Revalorización se finalizó la relación de país de programa con Colombia... La relación reducida de Cooperación al Desarrollo con Sud América contrasta con las relaciones históricas, culturales y económicas entre Europa y Sud América..."

De la misma manera y en la misma oportunidad se reevaluó la relación con las naciones centroamericanas: ahora son sólo nueve los países latinoamericanos que cuentan con cooperación holandesa.

Institucionalidad e instrumentos de la cooperación

En marcado contraste con la importancia que la cooperación al desarrollo tiene para Holanda, la infraestructura administrativa estatal es bastante austera, pero muy funcional. Esta estructura cuenta, al igual que la RFA, con un Órgano Central (representado por un ministro), agencias especializadas de cooperación, bancos o corporaciones financieras de desarrollo y empresas vinculadas al comercio y seguro de crédito a la exportación.

El funcionario de más alto nivel en el sector es el Ministro de Cooperación para el Desarrollo (*Minister voor Ontwikkelingssamenwerking*), quien sin embargo no dispone de un ministerio. La función se origina en la promoción a dicho cargo, efectuada entre 1963 y 1965, de un Secretario de Estado que coordinaba intersectorialmente las actividades de cooperación ejecutadas por diversos ministerios. En la actualidad, el referido ministro sin cartera se apoya en lo operativo en funcionarios y en una repartición especializada del Ministerio de Asuntos Exteriores (*Ministerie van Buitenlandse Zaken*). Este esquema, aunque singular, funciona satisfactoriamente.

El ministro tiene como responsabilidad central formular las pautas y lineamientos generales de la cooperación holandesa, enmarcados en la política de desarrollo del gobierno. Dichas pautas luego son presentadas al Consejo de Ministros para su discusión y aprobación, debiendo recibir los aportes de otros ministerios, en particular de los de Economía, Finanzas y Agricultura.

La entidad ejecutora de las acciones y proyectos de cooperación es la Dirección General para la Cooperación al Desarrollo (*Directoraat-Generaal Internationale Samenwerking -DGIS*), que estando integrada al Ministerio de Asuntos Exteriores, goza de autonomía operativa. Esta unidad, creada en 1964, organiza el conjunto de la asistencia y administra la ayuda bilateral, particularmente la cooperación técnica y las contribuciones multilaterales voluntarias. Los aportes obligatorios y cuotas a otros fondos y organismos multilaterales los maneja el Ministerio de Asuntos Exteriores.

El Director General de la Cooperación para el Desarrollo, quien responde directamente ante el Ministro, tiene el apoyo de tres subdirectores, responsables de las principales líneas de acción: Cooperación bilateral, Cooperación multilateral y Programación de la política de ayuda.

La Dirección de cooperación bilateral organiza su actividad a través de tres departamentos regionales, responsables de África, América Latina y Asia, subdivididos en oficinas por país; una división administrativa, que se ocupa de gestionar la cooperación financiera o de capital; una división de personal y capacitación, responsable de los recursos humanos y de adiestrar a los voluntarios y expertos; una división de análisis sectorial, que organiza información sobre los sectores sociales y económicos a los que se orienta la ayuda, contratando consultorías y estudios; una división de cooperación financiera y programas especiales, la cual gestiona los cofinanciamientos con las instituciones financieras internacionales (excluyendo las que hacen parte del Sistema ONU), con la CEE y además, la ayuda alimentaria y de emergencia; también

queda bajo la supervisión de esta dirección el Centro para la Promoción de las Importaciones de los países en desarrollo (CBI), que se describirá más adelante.

La **Dirección para la cooperación multilateral** comprende a la división de organizaciones internacionales, que maneja las relaciones con el sistema ONU (incluido el PNUD), el Grupo del Banco Mundial y el Fondo Europeo de Desarrollo (FED); a la división de organismos no gubernamentales y de programas de investigación y capacitación realizados por estos grupos; y a la división del voluntariado internacional, responsable de administrar el programa del mismo nombre.

La **Dirección de programación y problemas estructurales de la cooperación**, responsable de integrar las acciones del conjunto en esquemas de largo y mediano plazo, y de armonizarlas con las políticas vinculadas (comercial y monetaria). Esta unidad se desempeña también como Secretaría Técnica del Consejo Nacional de La Cooperación al Desarrollo, órgano consultivo de mayor nivel para el gobierno y el Parlamento en materia de ayuda externa.

La funcionalidad del sistema holandés de cooperación exige mecanismos eficientes de desembolso y canalización de recursos hacia los países y entes beneficiarios. Esto implica separar la gestión financiera administrativa normal de los flujos promocionales orientados al sector empresarial. Dos instituciones se reparten estas tareas: el Banco Holandés para las inversiones en países en desarrollo (*Nederlandse Investeringsbank voor Ontwikkelingslanden -NIO Bank*), y la Corporación Financiera Holandesa para los Países en Desarrollo (*Nederlandse Financierings-Maatschappij voor Ontwikkelingslanden N.V. -FMO*).

El NIO Bank es el ente responsable de ejecutar la cooperación financiera, de acuerdo a las instrucciones del gobierno. Los organismos de cooperación califican y definen los países recipientes, las condiciones de los préstamos, las metas del programa y los montos relativos de

asignación, tocándole al Banco transferir los recursos a las entidades receptoras, ejecutar las donaciones, pagar a los proveedores de bienes o servicios y desembolsar los créditos, suscribiendo los acuerdos respectivos con los prestatarios. No es un ente promotor de inversiones, no participa en joint-ventures ni compromete capital de riesgo. Su función es canalizar los desembolsos de la ayuda y controlar la utilización de los fondos otorgados, supervisando y auditando las cuentas de las entidades que ejecutan los proyectos.

La FMO es una sociedad anónima de responsabilidad limitada, donde el Estado posee el 51 % del capital y el 49% restante se distribuye entre entidades industriales y bancarias del sector privado y las centrales sindicales. Su objetivo social es contribuir a la expansión de la industria y el comercio de los países en desarrollo, estimulando las inversiones de empresas de los países industrializados en los sectores prioritarios de los programas de desarrollo. Concede préstamos en florines a mediano y largo plazo para la adquisición de equipo en el exterior, participa en el capital de empresas y bancos de desarrollo (regionales o locales), financia la asistencia técnica (formación, asesoría de gerencia, mercadeo) y los costos de estudios de factibilidad. También facilita el contacto con otras entidades financieras internacionales como la Corporación Financiera Internacional, el BID y el Banco Europeo de Inversiones.

La aprobación de intervenciones y desembolsos corresponde a un Comité de Proyectos, integrado por representantes del gobierno y de los sectores privados con participación en el capital. En los últimos tiempos se percibe en el sector privado empresarial una ostensible falta de interés por participar en las iniciativas del FMO, al que ven más como un instrumento de la política estatal que como un ente promotor de inversiones y joint-ventures con el mundo en desarrollo. Hay que tener presente que el FMO no otorga créditos a la exportación ni la asegura, no hace préstamos de corto plazo, ni asume la gerencia de las empresas que apoya.

Holanda ha puesto en marcha un conjunto de programas orientados a la cooperación con el desarrollo industrial y la expansión del comercio

de los países del Tercer Mundo, que se analizará con detalle posteriormente. Diversas entidades cumplen funciones específicas en este contexto. La primera de ellas es la Corporación Financiera Holandesa (FMO). Otra institución que interviene en forma más convencional garantizando al exportador, es la Corporación Holandesa de Seguros de Crédito a la Exportación (*Nederlandische Credietverzekering Maatschappij N.V. -NCM*), que se complementa con el Área de Seguros de Crédito a la Exportación y Garantías de Inversión del Ministerio de Finanzas.

La tercera institución es el Centro para la Promoción de Importaciones desde los Países en Desarrollo (*Centrum tot Bevordering van de Import uit Ontwikkelingslanden -CBI*). Tiene como objetivo contribuir al crecimiento de los países en desarrollo promoviendo sus exportaciones industriales, directamente o a través de canales multilaterales. Cubre todos los países en desarrollo (según el listado del Banco Mundial), con prioridad en los de más bajos ingresos. Brinda asistencia técnica no atada, bajo forma de donación, para apoyar el mercadeo en Holanda y la CEE, obtener información sobre oportunidades de mercado, servicios de enlace, exposiciones y ferias, organización de misiones comerciales, seminarios y cursos de adiestramiento, apoyo a la apertura de oficinas comerciales en Holanda y apoyo para estudios de mercado y gestión de oficinas de exportación en otros países en desarrollo.

Impresiona, por la frecuencia con que es mencionado en la literatura oficial holandesa sobre cooperación al desarrollo, el tema de la calidad de la ayuda y su permanente mejora. El criterio fundamental en esta materia es la concentración cada vez mayor en programas, en regiones y en países seleccionados; lo complementan un enfoque sistemático del ciclo de los proyectos, la aplicación de análisis de costo/beneficio a los aspectos económicos y financieros de los proyectos, la corresponsabilidad de las embajadas de Holanda en el Tercer Mundo, la delegación de funciones, el despliegue de expertos, y la subcontratación del planeamiento y la ejecución de proyectos con terceros, aumentando el uso de capacidades externas.

La programación anual de la cooperación se hace según una estructura por categorías (ver Cuadro 3.1), y se integra posteriormente a

Cuadro 3.1
CATEGORÍAS DE PROGRAMAS AOD
(US\$ millones)

	Previsión 1987		Ejecución 1987		Previsión 1988
		%		%	
1. Programas sectoriales, ayuda de emergencia y ayuda de programa.	632.7	24.8	611.1	24.5	699.2
2. Programas por país y regionales.	655.6	35.7	625.9	25.1	666.6
3. Financiamiento para el desarrollo a través de organiz. internacionales.	493.5	19.3	509	20.4	413.4
4. Cofinanciamiento a ONG's y proyectos de voluntarios	191.3	7.5	186	7.5	198.6
5. Ayuda Antillas Holandesas	104.5	4.1	95.4	3.8	105.5
6. Otros gastos	473.0	18.6	468.2	18.7	479.7
TOTAL	2550.6	100.0	2496.2	100.0	2563

un plan multianual. Estas categorías difieren de los ítems que comprende la AOD, que se examinará en el capítulo siguiente.

La cooperación bilateras comprende las dos formas clásicas de cooperación: la técnica y la financiera. La primera ha sido siempre un elemento central en los programas holandeses: en 1987 representó el 38% de la ayuda bilateral, movilizando más de 1,600 expertos. Otro

componente significativo fue el programa sectorial de capacitación, educación e investigación.

En cuanto a la cooperación financiera, en los últimos años no se han registrado cambios de relieve en los términos y condiciones de la ayuda. Los préstamos se conceden generalmente en condiciones blandas: 30 años de plazo, 8 años de gracia y tasa de interés de 2.5%. Estas condiciones, pese a haberse introducido un programa de préstamos menos concesionales durante 1987, hacen que Holanda se mantenga entre los países con más alto componente de donación en el financiamiento que brindan.

Desde la década pasada la ayuda holandesa se orientó hacia los países de bajos ingresos, seleccionándose "países objetivo" (en 1981 eran trece), que serían los principales receptores de la ayuda, además de Surinam y las Antillas Holandesas. La revisión de la política bilateral de cooperación al desarrollo en 1984 delimitó geográficamente la ayuda, pues se consideró que para aumentar su eficacia era necesario abandonar la naturaleza tradicionalmente ilimitada de la política de ayuda holandesa, causa de una excesiva fragmentación en sectores y programas.

La política adoptada fijó como criterios de selección para la cooperación bilateral individualizada el nivel de pobreza (un ingreso per cápita anual menor a US\$795 por año), la distribución del ingreso, la política socio-económica, la capacidad de absorción de la asistencia y el respeto a los derechos humanos. Como resultado se escogieron diez países-objetivo, que recibieron en 1987 US\$604 millones (42% de la ayuda bilateral total de Holanda): Bangladesh, India, Indonesia, Pakistán y Sri Lanka en Asia; Kenia y Tanzania en África; y Egipto, Sudán y Yemen del Norte en el mundo árabe. Dados los peculiares problemas que confronta cada país, se establecieron prioridades ad-hoc, enfatizando según el caso la mejora de la producción agraria, el desarrollo de la agroindustria, la atención de refugiados y hambrientos, etc.

Se seleccionarían además regiones supranacionales, a partir del reconocimiento de que existen problemas que afectan a toda una región

cuya solución exige un enfoque supranacional. Desde 1984 se definieron tres regiones a ser apoyadas: la Región África Sur (Angola, Bostwana, Lesotho, Malawi, Mozambique, Namibia, Suazilandia, Zambia y Zimbabwe); la Región Sahel (Burkina Faso, Chad, Mauritania, Níger, Senegal, Gambia, Cabo Verde, Mali y Guinea-Bissau); y la Región Centro América (Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Belice, Guatemala y Panamá)¹.

Como excepción, a causa de la desaparición de Sud América del panorama de la cooperación al aplicarse el criterio de pobreza, y considerando las relaciones históricas, culturales y económicas de Holanda con dicha región, se aprobó en 1986 la creación de un programa para la Región Andes (formada por Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú). Este programa regional recibió US\$ 17.5 millones en 1988, pero se confía que crezca a más de US\$ 50 millones en 1990. Atiende específicamente los siguientes aspectos: reforma de la producción agraria, defensa del medio ambiente natural, fomento de la pequeña y mediana empresa industrial, asistencia sanitaria y planificación familiar.

Los diferentes mecanismos de cooperación están agrupados en tres grandes programas sectoriales: desarrollo rural, desarrollo industrial, y educación, capacitación e investigación para la mejora de los recursos humanos. Los montos de los tres programas se asignan como ayuda directa y pueden ser parte de cofinanciamientos con otros Estados u organismos internacionales. Manteniendo también para la ayuda sectorialmente orientada el concepto de concentración de la cooperación, se seleccionaron veinte países: Benin, Burundi, Camerún, Ghana, Costa de Marfil, Madagascar, Nigeria y Ruanda en África; Burma, China, Nepal

¹ En la región centroamericana se articuló la ayuda con los ONGs y los organismos internacionales, buscando comprometer la mayor participación en establecer condiciones de paz. El programa se definió como transitorio, en vista del problema de los refugiados, y se centró en emergencia sanitaria. Con la presencia de la CEE y las necesidades de reconstrucción en Nicaragua, la actividad se ha reformulado, limitándola a los cinco países del Istmo y con una meta multianual de US\$ 50 millones hasta 1990, habiéndose presupuestado US\$ 20 millones en 1988.

y Tailandia en Asia; Túnez en el mundo árabe; y Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, Nicaragua y Perú en América Latina.

El programa sectorial de desarrollo rural propone apoyar el desarrollo rural a largo plazo, combatiendo las causas de la pobreza en el campo mediante el refuerzo de los cambios estructurales requeridos por los países en desarrollo (promoción del empleo en el sector "informal", nuevas inversiones en la agricultura, introducción de una política de precios favorable, desarrollo de facilidades de crédito, mayor disponibilidad de medios de producción, mayor acceso a los mercados y mejores políticas de exportación e importación). Para ello se estimulan las redes de agencias y estructuras locales que permitan llegar a los pequeños propietarios, los campesinos sin tierra, las mujeres, los grupos aislados y las minorías.

Los objetivos del programa se organizan en los siguientes bloques temáticos: a) producción agropecuaria, energía y ecología; b) abastecimiento alimenticio y ayuda alimentaria; c) refuerzo de la infraestructura institucional; d) promoción del empleo no agrícola; y, e) desarrollo de la infraestructura social y productiva. En 1987, del total de recursos del programa sectorial, que llegó a US\$180 millones, un 30% fue invertido en proyectos de promoción a la producción agropecuaria, seguridad alimentaria y nutrición. Otro 30% se dedicó a ayuda alimentaria e insumos agropecuarios. Un monto similar se invirtió en proyectos de infraestructura socioeconómica; el 10% restante en ecología y energía.

El programa sectorial de desarrollo industrial tiene como meta lograr la expansión y/o mejora del potencial productivo de los países en desarrollo, generando ingresos y estimulando la seguridad económica. La "industria" se concibe en sentido amplio, no sólo como actividad manufacturera, sino también como creación de condiciones para la industrialización (infraestructura, transporte, mejores condiciones de trabajo, adiestramiento, protección de las inversiones, desarrollo del sector informal, etc.).

Los objetivos del programa son: la promoción de inversiones, tanto en su etapa preparatoria, como durante la ejecución (está a cargo de la FMO, e incluye como sus instrumentos la ley de reaseguración de inversiones, el programa de reestructuración y transferencia de tecnología y los servicios de enlace y de estudios de inversión); la promoción de exportaciones holandesas vinculadas al desarrollo y de créditos menos concesionales (el mecanismo al cual se recurre es el programa de créditos mixtos, que combina un préstamo en términos comerciales con otro de tipo concesional, para financiar una exportación); la promoción de las exportaciones de los países en desarrollo (el instrumento es el Centro para la Promoción de Importaciones de los Países en Desarrollo -CBI); y, la asistencia técnica a los países en desarrollo, en apoyo de la industrialización (los instrumentos son el Programa de colocación de gerentes (PUM), consultorías de gerencia de corto plazo, estudios de factibilidad, cursos de entrenamiento industrial, centros de servicios industriales, cursos educativos para empresarios, etc.).

El programa sectorial de educación internacional e investigación ha sufrido cambios radicales: de una estrategia para el desarrollo de los recursos humanos y el conocimiento innovativo, ha pasado a ser un sector integral de cooperación técnica. Su importancia puede medirse en el hecho que en 1987 este programa representó el 38% de toda la cooperación bilateral de Holanda (US\$543 millones). A partir de ese año, los preexistentes siete programas en el área de educación, capacitación e investigación, se fundieron en cuatro nuevos programas: consolidación institucional de establecimientos educativos y de investigación, y apoyo al desarrollo de la mano de obra a través de capacitación, actualización, reciclaje, etc.; educación internacional en Holanda, adiestramiento especializado en universidades mediante becas; apoyo directo a instituciones educativas en países en desarrollo; e investigación y tecnología (nuevos métodos y técnicas para resolver problemas, principalmente en suministro de alimentos, cuidados de la salud, energía y tecnología, aumento de la auto-dependencia de los grupos marginales).

El mosaico de la cooperación holandesa en el ámbito bilateral se complementa con tres programas que escapan a la categorización anterior:

El **Programa de Apoyo** (*Program Aid*), en la práctica, es una ayuda a la balanza de pagos, dirigida al financiamiento de importaciones de bienes requeridos por un programa específico de desarrollo. Holanda asigna los fondos disponibles para este tipo de ayuda, de acuerdo a dos criterios: si es perceptible que la situación económica de un país se ha deteriorado y si el examen de la política económica y social del gobierno del país frente a la crisis lo justifica.

El **programa Mujer y Desarrollo** desea lograr mejoras en el status social de la mujer en los países del Tercer Mundo, estimulando su participación activa en los procesos de desarrollo y superando la discriminación. El apoyo del programa se orienta a las organizaciones de mujeres, a la capacitación que les permita ganar control sobre sus cuerpos y sus vidas, y a la difusión de información sobre la violencia contra la mujer, sus derechos y su status legal.

El **programa Pequeños Proyectos de Embajada (KAP)** se realiza en cada país bajo la autoridad del Embajador residente de Holanda. Son ayudas pequeñas, con un monto máximo de 15,000, florines, de rápido trámite en la misma representación diplomática. Se destinan a actividades agrícolas de base, pequeños proyectos de salud o agua potable, conservación de la cultura local y protección del medio ambiente. En general, se trata de acciones de corto plazo, por iniciativa local y con un objetivo preciso. El apoyo se otorga por una sola vez y no está dirigido a resolver emergencias humanitarias ni caritativas. Cada año se aprueban a nivel mundial más de un millar de proyectos de este tipo.

Holanda contribuyó sustantivamente a la ayuda a través de entidades intergubernamentales e internacionales durante la década de los sesenta. En la década siguiente -sin considerar los aportes a la CEE-, esta contribución experimentó un descenso, siendo menor al 20% de la

cooperación total holandesa. En los últimos años ha buscado mantenerse en un promedio del 25 % de la AOD total. La distribución se ha mantenido también relativamente invariada, con un tercio del total canalizado a través del Sistema de las Naciones Unidas, otro tercio orientado al Grupo del Banco Mundial, un 25% aportado a los fondos de ayuda de la CEE, 7% a los bancos regionales y casi un 2% a otros organismos multilaterales.

El **sistema** ONU constituye el primer nivel de inserción de la cooperación multilateral holandesa; los fondos que le asigna reflejan la importancia que Holanda le da a su funcionamiento efectivo. El aporte holandés como porcentaje sobre su PNB triplica el promedio de los otros países del CAD y es el segundo luego de Dinamarca. En montos totales ocupa el 6° puesto, pero es el tercer donante al PNUD, detrás de Suecia y Estados Unidos. Otras agencias que han atraído la preferencia holandesa son el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades de Población (UNFPA), el menos conocido Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (UNCDF) -que financia proyectos de pequeña escala en los países de menor desarrollo-, entre otros.

Las **instituciones financieras internacionales** son el segundo canal de financiamiento multilateral tiene las mayores provisiones de la contribución holandesa, al sumar lo que va al Grupo del Banco Mundial y a los bancos de desarrollo regionales. En la línea de privilegiar la cooperación con los sectores más necesitados, Holanda ha incrementado también su aporte a la octava reposición de fondos de la ADI y efectuado un aporte voluntario. Igual actitud se ha reflejado en el volumen de cofinanciamientos y acciones conjuntas y con el Banco Mundial, que en 1987 ascendieron a US\$500 millones. Holanda participa además en los tres Bancos regionales (Africano, Asiático e Interamericano) y sin ser miembro contribuye ala ventanilla concesional del Banco de Desarrollo del Caribe.

La Comunidad Económica Europea recibe el aporte de Holanda, que se rige por los dos principios varias veces destacados: la coordina-

ción entre los donantes² y la prioridad a los países de menor desarrollo. Al mismo tiempo, el compromiso indirecto con las naciones ACP a través de los Pactos de Lomé, se refleja en la contribución al Fondo Europeo de Desarrollo, que en 1987 llegó a US\$63.5 millones. El monto total de los aportes holandeses a la CEE llegó en el mismo año a US\$167 millones.

A diferencia de otros países europeos, Holanda tiene un esquema bastante sencillo para procesar las medidas de cooperación. La iniciativa del gobierno, discutida en Consejo, se formaliza en la propuesta que elabora la Dirección General de Cooperación y que es presentada al Parlamento por el Ministro de Cooperación al Desarrollo. Dicha propuesta es debatida en audiencia por la Segunda Cámara de Parlamento (*Tweede Kamer der Staten-Generaal*).

En la formulación de la política dentro del gobierno y en la aplicación de las medidas, luego de aprobadas por el Parlamento, el Consejo Consultivo Nacional sobre Cooperación al Desarrollo tiene un rol central, brindando asesoría al Ministro. Este Consejo ha llegado a tener hasta 70 miembros, incluyendo antiguos ministros y funcionarios, representantes de las iglesias, los gremios empresariales, los sindicatos, el periodismo, las fundaciones asistenciales, las organizaciones no gubernamentales y otros grupos vinculados al desarrollo.

Además, fuera del esquema formal, existe una amplia base ciudadana (*constituency*) comprometida con el tema del mundo en desarrollo y de la cooperación. Este colectivo político, organizado en grupos de presión (instituciones de muy diversa índole: partidarias, eclesiales, laicas, sindicales, ONGs, etc.), transmite al Parlamento opiniones y

2 El tema de la coordinación entre países e instituciones multilaterales ha alcanzado en el marco europeo otras dimensiones gracias a que Holanda ha impulsado el acercamiento entre las políticas de la CEE y el Banco Mundial en materia de programas de ajuste estructural, y ha insistido en la simplificación de procedimientos para la gestión de la cooperación en los países receptores.

sugerencias sobre el contenido del mandato congresual, buscando lograr un consenso³.

Estos procesos decisorios se explican por la existencia de un consenso nacional sobre la ayuda al desarrollo -que permite que la cooperación con el Tercer Mundo sea vista como una política de Estado, y por la política de coaliciones partidarias, fenómeno normal de la vida parlamentaria holandesa, que exige que las políticas de ayuda al desarrollo se apoyen en un amplio espectro político.

El pleno del Parlamento Holandés dedica considerable atención a temas de desarrollo, y lo mismo ocurre con las comisiones económica, de presupuesto, de asuntos exteriores, de comercio y desde luego, de cooperación. En Holanda existe un amplio reservorio de información, investigación y experiencia sobre el Tercer Mundo; además del cofinanciamiento con las agencias y fundaciones de cooperación, en el ámbito científico y académico existen programas de colaboración entre el gobierno e instituciones como el Real Instituto Tropical y el Instituto de Estudios Sociales de La Haya.

Los partidos políticos -algunos de los cuales han creado asociaciones civiles u ONGs-, supervisan el debate a través de sus Comités de relaciones internacionales (donde se incluye el tema de la ayuda al desarrollo y la responsabilidad frente al universo político del Tercer Mundo). Finalmente, los grupos religiosos también ejercen una fuerte influencia sobre la agenda política y la cooperación.

3 Un ejemplo de la efectividad de sus acciones puede encontrarse en la batalla librada por estas organizaciones luego de la Revisión de Política de Cooperación Bilateral de 1984, para reincorporar en la programación regional a Sudamérica, ya que con excepción de Centro América (que calificaba por razones humanitarias y de forma provisional), toda América Latina había sido eliminada del marco de la cooperación holandesa. El resultado fue la aprobación casi dos años y medio más tarde, del Programa Andino que, unido a la consolidación del Programa de América Central y a las iniciativas del Parlamento Europeo y la CEE sobre esta área, consolidó la continuidad de la ayuda de Holanda a la región.

El programa holandés de ayuda deriva de una política de Estado que supone la más amplia participación de otros sectores, además del gobierno. La conjugación de esfuerzos supone la utilización de una amplia red de instituciones privadas holandesas presentes en el Tercer Mundo, y el aporte de recursos de la ayuda pública que, sumados a los recursos privados, potencien los logros de estos últimos sin afectar su autonomía.

El sector no público cuenta con una vasta gama de recursos financieros y no financieros. Entre los primeros pueden contarse donaciones, legados, contribuciones empresariales y fondos preexistentes. Los recursos no financieros son muy variados y comprenden estructuras institucionales, contactos, tecnologías, curriculum de ayuda o experiencia y disponibilidad para el trabajo voluntario. El gobierno ha querido reforzar la acción de este sector no público, facilitando su actuación. Así, al lado de incentivos fiscales a la donación y las diversas modalidades del *fund raising* privado, existen dispositivos que legalizan y aseguran la labor voluntaria de los cooperantes.

Las formas de actuar en el ámbito no gubernamental van desde la acción filantrópica convencional, que privilegia la asistencia humanitaria o la promoción cultural, hasta los *joint-ventures* empresariales, pasando por la concertación de acciones conjuntas entre entes privados, el Estado y organismos multilaterales.

El Programa de Cofinanciamiento (*Medefinancieringsprogramma*), con larga tradición en Holanda, es un acuerdo de cooperación entre cuatro fundaciones privadas sinónimo de lucro y el Ministerio de Cooperación al Desarrollo. Las cuatro instituciones cubren sectores religiosos específicos de la población: la Agencia Central de Cofinanciación de Programas de Desarrollo (*Centrale van Bemiddeling bij Medefinanciering van Ontwikkelingsprogramme* -CEBEMO) es de tendencia católica; la Comisión Intereclesiástica de Coordinación para Cooperación al Desarrollo (*Interkerkelijke Coördinatie Commissie Ontwikkelingssamenwerking* -ICCO) es protestante; el Instituto Humanísti-

co para Cooperación al Desarrollo (*Humanistisch Instituut voor Ontwikkelingssamenwerking* -HIVOS) es humanista; y, la Organización Holandesa de Cooperación Internacional para el Desarrollo (*Nederlandse Organisatie voor Internationale Ontwikkelingssamenwerking* -NOVIB) es laica.

Cada institución tiene autonomía en su labor, pero existen compromisos colectivos con el gobierno sobre los arreglos financieros y la evaluación de los proyectos. Cada institución igualmente tiene sus contrapartes en los países en desarrollo y establece con ellos las pautas de la cooperación. La relación con el Ministerio no es sin embargo bilateral. Existe un nivel institucionalizado de coordinación, el *Gemeenschappelijk Overleg Medefinanciering* (GOM) cuya Secretaría técnica la desempeña CEBEMO, que permite planear actividades y evaluaciones.

La **Organización de Voluntarios Holandeses** es un programa (*Organisatie voor Ontwikkelingssamenwerking on bewustwording* -SNV) que propone lograr mejoras estructurales para los sectores menos favorecidos de las comunidades. Los voluntarios trabajan en el nivel de base para mejorar el cuidado de la salud, la provisión de agua potable, promover pequeñas irrigaciones, formar cooperativas y adoptar medidas de protección ambiental. El SNV trabaja en todas las regiones de programa y en los programas sectoriales. A fines de 1987 había 590 voluntarios en 27 países, cooperando con ONGs locales y con entidades públicas.

Las **Fundaciones, entes asistenciales y otros ONGs** son instituciones actuantes que expresan el consenso y la conciencia que existe en Holanda sobre la importancia de la ayuda al desarrollo. En la educación para el desarrollo, por ejemplo, existen más de 500 asociaciones o grupos involucrados. La Dirección de Información sobre Cooperación al Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores registra cerca de 300 ONGs holandeses con intereses sectoriales o regionales (existen asociaciones exclusivamente concentradas en África, Asia, el Caribe, Europa, India,

China, Centro América y América Latina). Dentro del conjunto hay ONGs ocupadas del tema de la cooperación en sí y otras centradas en salud, derechos humanos, "apartheid", niñez, juventud o temas de la mujer.

Las fundaciones tradicionales, que responden a una voluntad cultural, humanitaria, o filantrópica de personas o empresas, son más escasas. Entre ellas se pueden mencionar la *Bernard van Leer Foundation*, la *European Cultural Foundation* y el *Prins Bernhard Fonds*. Entre los entes asistenciales importantes, hay que considerar Caritas, la Cruz Roja y *Memisa Medicus Mundi*.

Existen varios mecanismos de participación empresarial -en su mayor parte ya presentados-, orientados a incentivarla participación del hombre de negocios holandés (industrial, comerciante o financista) en la cooperación al desarrollo. Se busca que dicha participación, estimulada por el gobierno, involucre también un aporte a los países en desarrollo, que puede consistir en transferencia tecnológica, apertura de mercados o inversiones directas, creando empresas mixtas con contrapartes del Tercer Mundo. Entre los instrumentos para lograrlo destacan los programas de seguro a los créditos de exportación, los reaseguros por riesgo político para las inversiones, y las actividades de la Corporación Financiera Holandesa (FMO) y del Centro para la Promoción de Importaciones (CBI).

Evolución de la ayuda holandesa en el marco OCDE y europeo⁴

Holanda, a pesar del tamaño relativamente menor de su economía, está bien situada entre los dieciocho países miembros del Comité de

4 Del conjunto de flujos financieros, se excluyen en las estadísticas otros aportes públicos (especialmente créditos bilaterales y multilaterales, aunque entre ellos figuren algunos que se contabilizan como cooperación financiera) así como las aportaciones privadas o condiciones de mercado.

Ayuda al Desarrollo (CAD). De acuerdo a las cifras del bienio 1986-1987, ocupa el sexto puesto (detrás de Estados Unidos, Japón, Francia, Alemania Federal e Italia), contribuyendo durante el periodo 1986/1987 con el 3.9% de la AOD mundial. Dicho volumen, expresado en dólares norteamericanos, muestra un incremento constante desde 1970, salvo dos flexiones (1983 y 1985).

Vista la contribución de Holanda como porcentaje sobre su PNB, su ubicación dentro del conjunto europeo y de la OCDE mejora. Los Países Bajos asumieron a plenitud la recomendación de las Naciones

Cuadro 3.2
AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (1970-1987)
HOLANDA

Años	AOD EN US\$ 1/ (millones)	AOD EN US\$ 2/ (millones)	Porcentaje sobre el PNB
1970		181	
1971		195	
1972		270	
1973		259	
1974		357	
1975		481	
1976		595	
1977		733	
1978		810	
1979		1040	
1980	1630	1184	0.97
1981	1510	1184	1.07
1982	1472	1279	1.07
1983	1195	1096	0.91
1984	1268	1235	1.02
1985	1136	1136	0.91
1986	1740	1465	1.01
1987	2094	n.d.	0.98

1/ US\$ corrientes

2/ Ajustado según el promedio de la tasa de cambio.
Año base 1985.

Unidas de lograr el objetivo del 0.7% del PNB para la AOD; es más, la cumplieron y la mejoraron cuando en 1976 el Parlamento aprobó destinar a la cooperación al desarrollo un porcentaje no menor al 1.5% del ingreso nacional neto (INN), equivalente en términos gruesos al 1 % del PNB. Históricamente, el mejor periodo es el bienio 1980-1981 cuando la media es de 1.07% sobre el PNB; luego comienza a caer, llegando a su nivel más bajo en 1985 (0.91%), remontando en 1986 a 1.01% para volver a bajar en 1987 (ver Cuadro 3.2).

En el cuadro 3.3 se aprecian dos tendencias significativas en la cooperación holandesa canalizada a través de organismos multilaterales. La primera concierne a la variación en el volumen de desembolsos: a mediados de los setenta el porcentaje de la AOD por este concepto (incluidas las contribuciones a la CEE) llegaba al 35% sobre la AOD total; a comienzos de los ochenta cayó diez puntos porcentuales como consecuencia del repliegue frente al multilateralismo, pero se recuperó y en los últimos cuatro años se estabilizó alrededor de 32%. La segunda es que, vista como porcentaje del PNB, la cooperación multilateral holandesa es una de las más altas; excluyendo los aportes a la CEE, Holanda se sitúa dentro del conjunto europeo en cuarto lugar detrás de Noruega, Dinamarca y Suecia. En cuanto a la ayuda bilateral, se aprecia que la cooperación técnica ha venido adquiriendo mayor significación. De constituir en 1980 el 30% de la AOD bilateral, en 1987 ha llegado a representar el 38%.

La ayuda bilateral holandesa se ajusta a criterios de concentración y a limitativos marcos programáticos; por lo tanto, el enfoque no es global como en otros países europeos o en las instituciones financieras internacionales, sino que se organiza por países de programa, países incluidos en programas regionales y países participantes en programas sectoriales. Dentro de estos parámetros la cooperación bilateral directa está restringida a un grupo de aproximadamente 35 países. Esto no limita la acción de otros entes como la Corporación Financiera Holandesa (FMO), el Servicio de Voluntarios (SNV) o los ONGs, que tienen presencia en un universo de países mucho mayor.

Cuadro 3.3
EVOLUCIÓN Y COMPOSICIÓN DE LA AOD HOLANDESA DE
1982 A 1987
(En millones de US\$)

Período	1982	1983	1984	1985	1986	1987
AOD BILATERAL	1064	812	879	762	1180	1419
Donaciones	603	686	731	652	1044	1255
- Coop. técnica	332	294	268	266	386	543
- Ayuda alimentaria	19	35	54	26	30	34
- Gastos administrativos	44	43	39	40	56	68
- Otras donaciones	407	314	369	321	571	611
Créditos de desarrollo	261	126	148	110	136	162
- nuevos créditos de ayuda	252	122	145	106	129	241
- préstamos en ayuda alimentaria	--	--	--	--	--	--
- participaciones y otros	6	4	3	4	7	-79
AOD MULTILATERAL	408	383	389	374	560	676
Aporte como donación	257	236	224	225	327	378
- Organismos ONU	150	135	107	119	182	211
- Organismos CEE	106	100	105	101	134	167
- Otros organismos	1	1	12	5	11	
Capital suscrito entes financieros	150	147	165	149	233	297
- Banco Mundial y CFI	9	13	41	20	21	18
- Asociación Desar. Internacional	99	82	73	106	168	207
- Bancos Regionales Desarrollo	42	17	51	23	40	59
-Otros	--	34	--	--	4	12
Préstamos concesionales a entes financieros internación.	0	0			--	--
TOTAL	1472	1195	1268	1136	1740	2094

Fuente: CAD/OCDE y CAD 1987 Memo.

Tienen prioridad los países de menor desarrollo o que confrontan situaciones especiales, como es el caso de los países del África del Sur o de la región subsahariana. En los tres últimos años, los países de bajos ingresos incrementan su participación en la cooperación de 60 a 65%, mientras la categoría de países de menor desarrollo relativo mantiene en promedio una cuarta parte del total (ver Cuadro 3.4).

Cuadro 3.4
Distribución de la Ayuda Bilateral por niveles de ingreso
(US\$ millones)

Países	1985		1986		1987	
	US\$	%AOD	us\$	%AOD	US\$	%AOD
Ingresos bajos	499.1	60.3	804.8	63.2	973.3	64.0
Ingresos medios bajos	87.6	10.6	119.2	9.5	168.2	11.1
Ingresos medios altos	125.7	15.2	157.5	12.6	158.7	10.4
No asignado	114.7	13.9	172.9	13.7	219.8	14.5
TOTAL PVD	827.1	100.0	1254.4	100.0	1520.0	100.0
Menor Desarrollo	215.2	26.0	295.5	23.6	365.7	24.1

La concentración regional y los marcos programáticos no discriminan a América Latina: en la evolución de las últimas décadas se aprecia que en ciertos periodos más de un tercio de la ayuda se canalizó hacia la región. Desde luego, las políticas que se aprobaron en Holanda a mediados de los ochenta y que significaron la eliminación temporal de Sud América influyeron en la tendencia, provocando una marcada baja, pero la reposición de la Región Andes y el nuevo programa para Centro América han corregido el desequilibrio (ver Cuadro 3.5). Sin embar-

Cuadro 3.5
DESEMBOLSOS NETOS POR REGIONES
(US\$ Millones)

Regiones	1984	1985	1986	1987
Europa	5.3	3.9	1.7	3.1
África	323.5	273.2	488.9	543.2
A. Latina	166.3	164.9	211.4	238.8
Asia	269.7	226.1	342.5	451.8
Oceanía	3.5	2.3	1.3	1.4
No asignado	110.3	91.8	134.6	180.4

go, pese a la recuperación en montos netos, el CAD registra en el bienio 1985/86 un porcentaje del 21.7% destinado a la región sobre el total de desembolsos brutos de la cooperación holandesa y para el bienio siguiente, 1986/87, acredita una porcentaje aun menor (19.1%), tasas que contrastan con el 27.9% a inicios de la década y el 36.6% en 1975/76.

Una visión rápida de lo que ha significado en los últimos años la relación Holanda-Perú, en términos de transferencia de recursos y nivel

Cuadro 3.6
COOPERACIÓN HOLANDA-PERU

	Ayuda bilateral (US\$ millones)	% sobre ayuda A. Latina	% sobre ayuda total
1970	0'7	10.6	
1975	10'2	39.5	
1980	34'3	25.0	
1982	18'4	19.9	1.7
1984	29'4	17.6	3.3
1985	15'2	9.2	1.9
1986	18'2	8.6	1.5
1987	31*5	13.2	2.2

de consideración, muestra variaciones que las cifras disponibles y la serie histórica no alcanzan a explicar (ver Cuadro 3.6). Las variaciones, tratándose de desembolsos netos, en algunos casos pueden atribuirse a problemas en la gestión de proyectos, en otros a cambios de tipo político. No obstante, el patrón es claro: dentro de la región, incluido el Caribe (y por lo tanto las Antillas Holandesas, que tienen tratamiento preferencial), el Perú es el país que recibe mayor cooperación de Holanda. El aporte holandés para el periodo 1980-1985, siendo inferior al de la RFA, representó sin embargo más de la cuarta parte de los recursos asignados al Perú por los miembros de la CEE.

En las cifras del CAD sobre los principales beneficiarios de la ayuda holandesa, la posición del Perú ha sido variable. De ocupar el puesto 15 en 1970-71 (con 0.6% de la AOD holandesa total), paso al octavo en 1983-84 (con 2.1% de la AOD total) y regresó al 15 en 1986-87 (1.2% de la AOD total). En la década de los setenta, dos países latinoamericanos precedían al Perú: Chile y Colombia. A comienzos del decenio recién finalizado, Perú era el primero de la región en la ayuda holandesa. En el bienio 85/86 fue brevemente sobrepasado por Nicaragua, pero el último año retomó el primer lugar. El monto mismo de la cooperación no es de gran significación: Perú ha recibido de Holanda US\$700,000 en 1970; US\$10.2 millones en 1975 y US\$136.9 millones en el periodo 1980-85.

En cuanto al componente de donación⁵ de su AOD, Holanda se mantiene desde 1979 por encima de la recomendación del CAD, habiendo suavizado las condiciones de sus préstamos para ofrecer una alta tasa de concesionalidad. En 1970-71 el elemento donación era de 86.0%, subió a mitad de la década al 89.3% e ingresó a los ochenta con el 93.0%. El ascenso llegó en 1986 a un 97.2%. El año siguiente se produjo un pequeño descenso a 96.1% (la caída se explica por el aumento de

5 Una breve discusión de los conceptos "componente de donación", "condicionalidad de la ayuda**" y "mecanismos de apoyo al ajuste estructural" se hace en la sección dedicada a las modalidades de ayuda de la RFA.

préstamos sobre el total de la AOD y la introducción de un programa de préstamos menos concesionales).

En cuanto al grado de condicionalidad de su cooperación, Holanda reconoce que un 12% de su cooperación bilateral en 1987 fue atada, no lo fue un 44% y el 34% restante estuvo parcialmente atada. En todo caso, Holanda insiste en la responsabilidad del país que efectúa la adquisición, asume que toda ayuda financiera que se proporciona como donación es atada y que la asistencia técnica proporcionada, consistente en donaciones, es en parte atada y en parte parcialmente atada (ver Cuadro 3.7).

Cuadro 3.7
HOLANDA: CONDICIONAMIENTO DE LA AYUDA

	Ayuda no atada	Parcialmente atada	Ayuda atada
1985	64	19.6	7.8
1986	62.9	21.2	8.2
1987	53.6	30.3	15.7

En lo referido a los mecanismos de apoyo al ajuste estructural, Holanda participó activamente en la puesta en marcha por el Banco Mundial del mecanismo coordinado para un rápido desembolso de recursos a los países -sobre todo en África Subsahariana-, que han adoptado programas de ajuste. Holanda ha comprometido hasta US\$300 millones para dicho programa, pero ha insistido en que los mecanismos de ajuste deben ser cuidadosamente examinados. Como criterio ha propuesto que no se ponga en riesgo la posición de los sectores más vulnerables de la población o de hecho se amenace su supervivencia misma, sugiriendo que se adopten medidas complementarias en los sectores sociales.

La evolución reciente en los montos de cooperación multilateral de Holanda, considerados como porcentaje de la AOD total, muestra la

estabilidad relativa de los montos anuales asignados, que oscilan entre un cuarto y un tercio de la AOD total. En teoría la meta es no sobrepasar el 25%, pero es evidente que han entrado en juego una serie de consideraciones políticas para que no se respete dicho límite (ver Cuadro 3.8).

Holanda es uno de los países europeos (con la RFA y el Reino Unido) que está presente en todo el universo multilateral (el Grupo del Banco Mundial, los tres bancos regionales -BID, Banco Asiático y Fondo Africano de Desarrollo-, la CEE -en particular el FED-, y los organismos de las Naciones Unidas⁶). En 1987 se situó en séptimo lugar por monto de la ayuda multilateral. Su contribución más representativa fue al Grupo del Banco Mundial (donde suscribió el convenio de la *Multilateral Investment Guarantee Agency-MIGA*- y aportó fondos

Cuadro 3.8
AOD MULTILATERAL DE HOLANDA (1982-1987)
(US\$ millones)

	AOD total	AOD multilateral	%
1974/1976	591	203	34.35
1975/1977	748	246	32.89
1976/1980	903	260	28.79
1982	1472	408	27.72
1983	1195	383	32.05
1984	1268	389	30.68
1985	1136	374	32.92
1986	1740	360	30.34
1987	2094	676	32.28

6 La distribución interna de este tipo de ayuda entre la CEE, los organismos del Sistema de las Naciones Unidas y las Instituciones Financieras Internacionales se discutió anteriormente.

extraordinarios a la Corporación Financiera Internacional), siendo además el tercer país en dar más apoyo al PNUD luego de Estados Unidos y Suecia. En cambio, su contribución al BID fue mínima (apenas US\$3 millones), por debajo de casi todos los otros países miembros con excepción de Suiza.

El monto de las donaciones de los organismos del sector privado (agencias voluntarias), que no comprende los aportes privados en condiciones de mercado, muestra un aumento parejo en los últimos años⁷. Este análisis se limita a las contribuciones valorizadas en efectivo, pues es difícil homologar y comparar otras dimensiones de la cooperación voluntaria (cooperantes, ayuda de emergencia, educación). En el caso de los cooperantes se conoce el número de personas enviadas por los organismos oficiales y por las agencias privadas, pero no se ha encontrado un criterio de homologación de costos. Otro problema es que en los

Cuadro 3.9
HOLANDA-AYUDA PRIVADA AL DESARROLLO

Periodo	US\$ (millones)	% comparado a la AOD total	% sobre el PNB
Promedio 1974-76	24	4.06	
Promedio 1975-77	32	4.20	
Promedio 1976-78	43	4.76	
1982	108	7.34	0.06
1983	107	8.95	0.08
1984	101	7.97	0.08
1985	98	8.63	0.08
1986	140	8.05	0.08
1987	172	8.21	0.08

7 La cooperación con participación empresarial, incluyendo los mecanismos que Holanda ha creado para promoverla, fue analizada en la sección referente a la organización institucional, al examinar la Corporación Financiera Holandesa para Países en Desarrollo (FMO).

totales informados con frecuencia se incluyen las contribuciones de los gobiernos o de la CEE a programas de ayuda del sector privado.

Es notorio el crecimiento y la importancia de esta contribución que no se contabiliza en la AOD. En los montos consignados en el cuadro anterior se registran los aportes globales a la cooperación para el desarrollo (donaciones, becas, pagos directos por viajes de personal técnico, alimentos, ayuda de emergencia, material cultural y de enseñanza, etc.) autofinanciados por instituciones vinculadas a la iglesia, a los sindicatos, a los partidos o a las cooperativas, fundaciones culturales y asistenciales y el amplio universo de los ONGs.

Por el rol que cumplen las instituciones voluntarias del sector privado, y habiendo sido aceptadas como contrapartes en el mundo en desarrollo, el gobierno holandés decidió canalizar por su intermedio, a través de mecanismos de cofinanciamiento, recursos de la AOD hacia los

Cuadro 3.10
COFINANCIAMIENTO HOLANDÉS CON LOS ONG's
(DFL = Millones de florines)

Tipos de ayuda	1985	1986	1987
Cofinanciamiento			
4 entidades GOM	288.7	298.8	299.5
Apoyo con ayuda			
alimentaria	22.1	--	--
Apoyo a proyectos			
ONGs voluntarios	19.7	22.8	22.8
Cofinanciamiento			
con sindicatos	10.0	10.5	11.0
Programas de			
voluntarios	42.0	48.4	54.2
TOTAL	322.5	380.5	387.5

países en desarrollo. Estos fondos son accesibles en virtud de acuerdos globales con el Ministerio de Cooperación al Desarrollo; mediante esos acuerdos, las contribuciones privadas adquieren un efecto multiplicador. La evolución del apoyo público al sector no gubernamental es bastante favorable (ver Cuadro 3.10).

Los datos sobre el destino del cofinanciamiento público son más difíciles de obtener, sobre todo por la naturaleza privada de los acuerdos individuales y la gestión directa de proyectos en cada institución. Existen desde luego ciertas pautas estables: en Holanda el cofinanciamiento es global y sistemático, el aporte estatal puede llegar hasta el 100% del monto de un programa o proyecto, no existe un compromiso de aportación mínima de las contrapartes holandesas (éstas pueden solicitar a sus asociadas en el Tercer Mundo el esfuerzo de un aporte propio), y no hay límites al monto de un proyecto ni plazos obligatorios de ejecución.

Hay que llamar la atención sobre el hecho que la financiación canalizada a programas de voluntarios del sector privado es distinta al apoyo directo en personal, que el gobierno brinda a través del SNV. Tampoco se incluyen en este rubro las contribuciones hacia educación para el desarrollo, que se entregan anualmente al Comité Nacional de Información sobre Cooperación al Desarrollo (NCD).

Los datos específicos sobre la cooperación de los ONGs holandeses con el Tercer Mundo, particularmente con América Latina y el Perú (proyectos, naturaleza, monto comprometido y desembolsado, personal técnico y voluntario en campo, etc.) se pueden conseguir sólo a nivel de cada institución. La Dirección General de Cooperación Internacional (DGIS) del Ministerio de Asuntos Exteriores y la División de ONGs de la OCDE, así como la DG VIII en la CEE llevan un inventario de proyectos que cofinancian y las instituciones con las que están en contacto.

LA COOPERACIÓN DE ITALIA AL DESARROLLO

Un caso atractivo para estudiar la evolución de los procesos de cooperación es el de Italia. País de modernización económica reciente, con una de las tasas de crecimiento más altas de Europa a mediados de los ochenta, es singular por las características de su estructura social y las complejidades de su sistema político, que hacen difícil comprender las líneas matrices del comportamiento institucional y la mecánica de los procesos de toma de decisiones.

La modernización y el crecimiento de la economía italiana desde mediados de los setenta, unidos al alto nivel de activismo político en la sociedad, permitieron el desarrollo de las posibilidades de cooperación con el Tercer Mundo. La existencia de recursos y el interés del Estado en lograr una imagen externa positiva, se conjugaron para hacer que la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) italiana tuviera la tasa de crecimiento más alta entre 1982 y 1986.

La cooperación al desarrollo se ha convertido en un aspecto importante de la imagen que proyecta el Estado italiano y es instrumento explícito de la política exterior. Los sucesivos gobiernos se han preocupado por incrementar las asignaciones presupuestales y cumplir con el compromiso porcentual sobre el PNB contraído por los países de la OCDE. Sin embargo, la complejidad de la trama decisoria interna ha impedido una ejecución más eficiente, originando en no pocos casos distorsiones en los patrones y mecanismos de ayuda.

La sociedad italiana ha ofrecido en las dos últimas décadas un ambiente propicio para el progreso de la cooperación, gracias a tres factores: un medio intelectual acogedor, el contexto religioso de la vida social de base, y el alto nivel de politización. Además, ha influido la conciencia social sobre el desarrollo de las zonas atrasadas, generada por la polémica que tuvo lugar en la década de los sesenta sobre la fractura interna del país entre un Norte industrial y un Sur pobre y atrasado. Cuando se propuso el tema de la ayuda al Tercer Mundo, el terreno estaba preparado para acoger el discurso de la CEPAL en la UNCTAD sobre las relaciones centro-periferia y el posterior debate sobre las relaciones Norte-Sur.

Sin embargo, las acciones de cooperación que se derivaron tuvieron que organizarse sobre la división y el enfrentamiento clásico de las clases políticas italianas. De un lado, quienes reconocían una raíz cristiana (abrumadoramente católica) y del otro, quienes se ubicaban en el área "laica", por largo tiempo de indiscutida hegemonía comunista. Ambas corrientes, reconociendo la importancia de la cooperación, la concibieron en función a sus intereses. El contexto político se hizo más complejo cuando, junto al fracaso del acuerdo entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista -que estuvieron a punto de formalizar el llamado "compromiso histórico"-, el partido socialista comenzó a ganar terreno, convirtiéndose a mediados de los ochenta en el factor central de la modernización en Italia.

A pesar de la pluralidad política, hubo consenso en considerar la cooperación internacional como refuerzo de la interdependencia entre Norte y Sur, para la cual no bastaba el comercio y el discurso político. Un criterio políticamente compartido (aunque no conste explícitamente) fue que el gasto en cooperación debía contribuir a aumentar el nivel de empleo en Italia, dar trabajo a empresas italianas y favorecer las exportaciones italianas. Esta precisión explica la importancia del voluntariado en las fases iniciales, la presencia de empresas constructoras y de ingeniería italianas como promotoras de la cooperación, el avance paralelo del comercio de exportación, y la reciente asociación de recur-

sos de cooperación a posibles *joint-ventures* entre inversionistas italianos y empresarios de países del Sur.

Desde el inicio de la cooperación, un volumen muy apreciable de los recursos se invirtió en la misma Italia, dando prioridad al gasto en difusión y capacitación. El eje de esta actividad fue la "educación para el desarrollo", entendida por los agentes, tanto públicos como privados, como un proceso de sensibilización de la opinión pública italiana a los problemas del Tercer Mundo y a las posibilidades de contribuir a su solución. La meta era obtener respaldo social para eventuales dispositivos legales, asignación de recursos apropiados y, particularmente, la adopción de políticas adecuadas.

En la politizada escena italiana, es muy visible la participación de la vasta y plural institucionalidad ligada a la cooperación. En desproporción respecto a los recursos disponibles (en su mayoría provenientes del Estado), la sociedad civil se hace presente a través de institutos de los partidos políticos, de la Iglesia, de los sindicatos, de las organizaciones cooperativas, centros académicos, consultoras, gremios empresariales y asociaciones civiles. La participación es muy activa: se elaboran, desarrollan y administran proyectos, se organizan encuentros, se forman voluntarios, se subcontrata ejecución de obras, se escribe, se debate y se publica. Cuantos participan reciben subsidios y buscan también obtener beneficios políticos para su organización.

Tal pluralidad complica el logro de las metas. Como otras áreas de la institucionalidad social italiana, la toma de decisiones políticas, pero sobre todo la ejecución cotidiana de las acciones y proyectos, se ven perturbadas por la densidad de un medio en el que rápidamente entran en conflicto una serie de intereses particulares. Tratando de eliminar obstáculos, el sistema genera respuestas muchas veces aparentes: de ahí la naturaleza compleja de una estructura que en vez de acciones eficientes, procedimientos ágiles, datos transparentes y decisiones concretas, muestra una baja capacidad de ejecución, profusa e inagotable literatura, datos periféricos sin rigurosidad estadística, un gran reglamentarismo y una bajísima relación costo beneficio.

La consecuencia es que los beneficiarios de la acción asistencial y de desarrollo (los países del Tercer Mundo) se ven envueltos en una contradicción: la voluntad positiva del Gobierno y la sociedad italianos para poner en marcha la generación de proyectos y canalizar recursos, frente al entrapamiento burocrático, que frena y retrasa las acciones, favorece el debate y la retórica, genera empleo, produce reglamentos, y da una sensación global de imprecisión.

Documentar como funciona la cooperación italiana al desarrollo es una tarea de muy largo aliento, para la cual no hay todavía respuesta sistemática. No hay explicación consistente a la vaguedad de los márgenes de acción: la legislación aparece seria, madura, acumulativa, precisa, incluso excesivamente reglamentaria, y los programas de acción son igualmente detallados. Pero la ejecución no ocurre, los datos se publican como provisorios, los márgenes de variación son casi inadmisibles, ciertas categorías de gasto no aparecen. Resulta imposible armar el mosaico en su conjunto.

Por otro lado, la literatura sobre la cooperación es inagotable; es intelectualmente impecable, pero se refiere a un mundo del deber ser y de lo deseable. No describe la realidad de los pequeños conflictos, de los intereses menudos; cuando se refiere a ellos, el partidismo de la sociedad acepta como legítima la crítica y encuentra igualmente legítimo el contraataque, pero nadie asume que se deban corregir. Aunque la cooperación ha sido evaluada con frecuencia, no existen resultados ni responsables. Se comprueba el permanente incumplimiento de las metas, el divorcio entre las previsiones presupuestales y los desembolsos efectivos, se asume un 20% de proyectos que no serán ejecutados, se registran atrasos de años en la ejecución de obras en los países en desarrollo, sin perjuicio para las empresas italianas responsables.

A pesar de todo esto, que merecería ser materia de un análisis ligado a la comprensión del conjunto social en el cual la cooperación se desenvuelve, es innegable el compromiso de un amplio sector de la comunidad italiana con el desarrollo del Tercer Mundo. Y resulta

siempre factible que la centralizada estructura existente se diversifique, autonomic y obtenga la eficiencia deseable.

Políticas de cooperación técnica y financiera

La primera norma italiana sobre cooperación se remonta al 26 de octubre de 1962, cuando se promulgó la Ley 1594 (conocida como ley Fanfani). Ya en ese momento, en el sector privado y en la órbita de los movimientos sindical y cooperativo, se había puesto en marcha una fuerte tendencia hacia el voluntariado y la asistencia humanitaria. En el resto de esa década se dieron otras seis leyes, siendo la más notoria la de 1966 (Ley Pedini). Fueron normas fragmentarias e inorgánicas, fijando asignaciones bastante modestas comparadas con las de otros países europeos.

Hay que llegar al 15 de diciembre de 1972, fecha de promulgación de la Ley 1222, para encontrar el primer texto legal de pretensiones orgánicas. Se regulaba con esta norma la "cooperación técnica", limitada a la provisión de servicios, aún sin comprometer la realización de acciones o proyectos. Los objetivos y modalidades así como sus recursos financieros (Lit.50,000 millones para cinco años) fueron modestos.

En el período 1973-1974 se produjeron modificaciones importantes, pero siguió predominando el enfoque asistencialista humanitario y el envío de voluntarios. Se carecía de proyectos de envergadura: las áreas atendidas eran casi exclusivamente sanidad, educación y algún apoyo infraestructural a la agricultura, todo concentrado en unos pocos países. Como resultado de la mayor asignación de recursos se alcanzó el promedio del CAD, pero 85% de la ayuda fue a los organismos multilaterales.

En la segunda mitad de los años setenta, el debate sobre un nuevo orden económico internacional y los nuevos patrones de relación entre

el Norte y el Sur impactaron en Italia, expresándose en críticas a los vacíos de las políticas de cooperación. El 24 de mayo de 1977 se aprobó la Ley 227 (llamada ley Ossola) que normó los créditos financieros destinados a la cooperación y el mecanismo de los créditos de exportación. Instituyó además el Comité Interministerial para la Política Económica Externa (CIPES), responsable de los lineamientos generales del comercio exterior, los seguros a los créditos a la exportación, la política de cooperación y los suministros italianos al exterior.

Sobre este marco, aún confuso y poco coordinado, el 9 de febrero de 1979 el Parlamento aprobó la Ley 38, que fue un salto cualitativo en materia de cooperación hacia los estándares del mundo desarrollado. La ley creó una estructura autónoma, el Departamento para la Cooperación al Desarrollo dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores, como ente gestor de la cooperación técnica y financiera, en sus dimensiones bilateral y multilateral.

Los recursos disponibles comenzaron a aumentar rápidamente. De los Lit.300,000 millones previstos para el quinquenio 1979-1983, se llegó en 1981 a Lit.609,000 millones para ese solo año, manteniéndose ese ritmo de crecimiento en los años siguientes. La importancia de los recursos y los ajustes en el funcionamiento comenzaron a atraer la atención de diversos sectores: a partir de esta época se discute la política de cooperación como responsabilidad de la sociedad italiana. Surgió un enfoque de "política de Estado", que requería la sensibilización de la opinión pública y en especial de las fuerzas productivas.

Bajo este supuesto se convocó en 1981 a la primera Conferencia Nacional de Cooperación al Desarrollo. Tres años después de promulgada la Ley 38, era importante evaluar qué se había hecho y qué quedaba por hacer. Participaron en ella las fuerzas políticas, las organizaciones sindicales y cooperativas, los medios de comunicación, intelectuales y académicos, funcionarios públicos, empresarios, banqueros y dirigentes gremiales, parlamentarios, embajadores, responsables de la iglesia y de los ONGs y representantes de organismos multilaterales.

En los años siguientes se mantuvo vigente el interés de los grupos sociales y políticos, se continuó la sensibilización de la opinión pública y creció el debate académico y entre los ONGs sobre enfoques, problemas y políticas. A mediados de la década de los ochenta, junto con la conciencia de que era necesario modificar la Ley 38, se abrió paso un tema dominante: la lucha contra el hambre en el mundo y la necesidad de instrumentos y políticas adecuadas para asegurar intervenciones eficaces en situaciones de emergencia.

La Ley 73 del 8 de marzo de 1985 creó un Servicio Especial al interior del Ministerio de Asuntos Exteriores para las intervenciones extraordinarias y de urgencia en los países ACP, en el marco del Tercer Convenio de Lomé. Este servicio recibió el nombre de "Fondo de Ayuda Italiano" (FAI) y fue puesto bajo responsabilidad de un Subsecretario de Estado dotado de poderes extraordinarios. Se seleccionó como beneficiarios 29 países de África y Asia y se elaboró una estrategia para atender urgencias médicas y alimentarias en situaciones de crisis endémicas, prestar socorro sanitario estructural, dar apoyo logístico y desarrollar acciones agrícola-ecológicas.

Tres meses después, del 11 al 14 de junio de 1985, se reunió en Roma la Segunda Conferencia Nacional sobre Cooperación al Desarrollo. Se fijó como objetivo evaluar los avances logrados desde 1981 y verificar la incidencia de la nueva Ley 73 y su relación con la cooperación tradicional. Como en 1981, la participación fue vasta y plural, pero esta vez se organizó por grupos de trabajo sectoriales (agricultura, energía y materias primas, industria, asistencia técnica y transferencia de tecnología, crédito, etc.), los cuales presentaron recomendaciones para una estrategia global.

Al poco tiempo el FAI entró en crisis. La fuerte suma presupuestal asignada encontró limitadas bocas de salida, proliferaron acusaciones sobre el bajo nivel de gasto, el incumplimiento y los contratos irregulares con algunas empresas, la inadecuación de las obras a los objetivos, etc. La solución consistió en promulgar una nueva ley.

La Ley 49 del 26 de febrero de 1987 revocó las Leyes 38/79 y 73/85. Titulada "Nueva disciplina de la cooperación de Italia con los países en vía de desarrollo", fue aprobada por consenso político, con el propósito de unificar las normas en la materia e introducir las sugerencias resultantes de la evaluación de la experiencia, según lo discutido en la Segunda Conferencia Nacional.

La antedicha ley define las actividades de cooperación, establece los mecanismos de gestión, define las competencias de las diversas entidades involucradas, norma la participación de los diversos sectores sociales, fija el financiamiento para posibles empresas mixtas en países en desarrollo, y crea un "Fondo especial para la cooperación al desarrollo", entre otras disposiciones. El último artículo determina que cada año la Ley Financiera fijará para el trienio sucesivo los fondos destinados a la cooperación bilateral y multilateral. En 1987 el monto fue de Lit.4.7 billones, algo más de US\$3,000 millones.

Hasta mediados de 1988 se aprobaron diversas normas complementarias a la Ley 49/87: la reglamentación del artículo 7o. sobre *joint-ventures* el reglamento de ejecución de la ley, un decreto ministerial sobre la nueva estructura de la Dirección General, lineamientos programáticos, pautas para la distribución territorial de la ayuda, criterios para las acciones de urgencia, pautas sobre los ONGs y la cooperación, y lineamientos para la promoción de la mujer.

En síntesis, Italia ha pasado en menos de diez años de un tipo de cooperación eminentemente socio-asistencial a dar mayor atención a los aspectos económicos del desarrollo, conciliando así los intereses de diversos agentes económicos italianos. Sin embargo, a pesar del énfasis declarativo y de las numerosas disposiciones reglamentarias dictadas, las medidas concretas, incluidos los mecanismos financieros, aún no se terminan de aplicar. Es notoria la inadecuación del aparato institucional operativo, que hace los procedimientos lentos, engorrosos e incluso contradictorios con el propósito de urgencia que trasunta la ley.

En la ejecución concreta de las acciones de cooperación italiana se advierten ciertas incoherencias y contradicciones. En principio, a pesar de las declaraciones de intención y de la movilización social a favor de la cooperación, Italia se ubicaba a fines de los setenta en último lugar entre los países europeos. La actividad central y casi exclusiva era el voluntariado.

Con el crecimiento del país y la obligación de asignar un porcentaje cada vez mayor del PNB a la ayuda al desarrollo, los recursos fueron aumentando, pero no existía y hasta cierto punto no existe aún una adecuada capacidad de gasto. A la concentración de decisiones y gestión en un único organismo (el Ministerio de Asuntos Exteriores) y la falta de agencias especializadas, se unía el lento ritmo de la burocracia pública. Como resultado, la cooperación bilateral resultó reducida, mientras se transferían sumas cada vez más altas a los organismos multilaterales para cumplir con el nivel comprometido de desembolsos.

Asimismo, al lado del sofisticado debate sobre el concepto y las formas de la cooperación y al propósito de mejorar los mecanismos institucionales, se tuvo una ausencia de programación, falta objetiva de proyectos (lo que motivó el uso de canales multilaterales), una acción clientelista y atención a un número restringido de países sin criterios de prioridad.

Por otro lado, además de instrumento de la política exterior, la cooperación fue asumida como un mecanismo de apoyo a la economía del país (creación de nuevo empleo y promoción del "made in Italy"). Como resultado, la ayuda italiana transfirió escasos recursos de capital a los países beneficiarios, mostrando un elevado componente de atadura y tasas muy bajas de componente concesional en relación a los demás países del CAD.

En cuanto al voluntariado y los ONGs, quienes jugaron un rol importante en el despegue de la cooperación italiana, estuvieron presentes en el debate, en la articulación con los partidos, en la elaboración de

los proyectos de ley y fueron incorporados a los organismos consultivos. Sin embargo, su rol en la cooperación es totalmente marginal: ninguno de los ONGs italianos tiene la importancia que se reconoce a entidades similares en otros países europeos. Casi todos dependen del cofinanciamiento oficial, cuyo monto total es realmente bajo.

En cambio, el rol de la negociación política (a cargo de los partidos) es determinante. Cada uno de ellos, tanto en el gobierno como en la oposición, tiene una "cuota" no expresa ni objetivable, pero muy real, de participación en la cooperación al desarrollo. Esta injerencia cubre el monto de los recursos, los países beneficiarios, los cargos en organismos internacionales, los voluntarios enviados, las empresas contratistas, los proveedores, etc. Nada de esta distribución se conoce al exterior, ni consta en los expedientes administrativos de la cooperación, pero es real y refleja el mecanismo efectivo (por lo mismo lento y complejo) de la toma de decisiones.

Ello hace que para los países en desarrollo la obtención de cooperación italiana sea complicada y difícil de gestionar: a la multiplicidad de agentes (partidos, sindicatos, cooperativas, gremios, ONGs, etc.) se une el entrelazamiento de muy diversos planos de interés, que combinan cercanía ideológica, ventaja tecnológica, eficiencia empresarial y beneficios de otro género (comisiones no declaradas, participación en la utilidad de empresas eventuales). Además, la simple obtención de la aprobación para un proyecto o la definición del monto asignado depende de la actividad de conspicuos lobbies de la cooperación, que actúan conjugando los intereses de los diversos participantes. Si bien estas irregularidades no son exclusivas de Italia, quizá sea allí donde se presentan en forma más orgánica, ostensible y aceptada.

Cuando la cooperación se estructuró en Italia en los setenta, el gobierno concentró la gestión, pero transfirió la iniciativa y la ejecución a contratistas privados. Pese a que exigía un complejo procesamiento de los expedientes, no tenía capacidad administrativa para hacer un segui-

miento adecuado ni evaluaciones por resultados, haciendo que el gasto efectivo resultara menor que lo aprobado. Por otro lado, la cooperación económica orientada a proyectos de infraestructura en los países en desarrollo servía indirectamente al comercio y a la inversión en el exterior, pero sin un enfoque de conjunto que integrara las políticas y las acciones.

Los inicios estuvieron marcados por la atención a lo contingente y un enfoque humanitarista, que no llegaba siquiera a lo asistencial, pese a que las normas establecían que la cooperación técnica fuera el eje de la ayuda. Tampoco la postura política frente al Tercer Mundo apareció clara en el marco global. A diferencia de los países nórdicos, Italia no apoyó el planteamiento de los países del Sur por un nuevo orden económico internacional. Sin embargo, tampoco adoptó posiciones opuestas.

Progresivamente, el enfoque se hizo más profesional. A partir de 1981 se hace un esfuerzo por fijar criterios de programación, sectoriales y geográficos, consultando experiencias de otros países industrializados e incorporando métodos y procedimientos más eficaces. Se integró la noción del "country programming", y más adelante se mejoró la capacidad de ejecución y gasto y se aprovechó el mecanismo multilateral para reducir la continua transferencia de recursos a las entidades multilaterales.

Luego surgió el debate sobre la disyuntiva entre cooperación excluyente a los países amenazados por el hambre, o aquella en función de indicadores como ingreso *per cápita*, en el cual los políticos optaron por lo primero, los empresarios por lo segundo. El acuerdo final fue impreciso, pues asignaba prioridades regionales donde todos lograban asidero y el sector privado podía definir opciones de comercio e inversión.

Era la época de construir la imagen de Italia; la cooperación resultaba un instrumento adecuado. A mediados de los ochenta la bandera de la lucha contra el hambre en el mundo llevó a un millonario

programa, el FAI (que ocasionaría no pocos problemas al quebrar la institucionalidad y montar una estructura de ayuda paralela). Se adoptó una programación trienal en el marco bilateral, para aligerar los flujos de asistencia. Creció en forma progresiva el monto asignado: en 1986 la AOD italiana llegaba al 0.4% del PNB, lo que la colocaba por encima de la media de los países donantes de Occidente. En 1987 se produjo una caída, pero se logró consenso político para la última y más orgánica de una serie de leyes normativas de la cooperación.

Italia ha hecho en los últimos años un significativo esfuerzo por adecuar la institucionalidad al volumen y la diversidad de las demandas. Hace poco, fruto de la modernización y el pragmatismo económico, se han iniciado enlaces formales con sectores hasta ahora tratados como estancos: comercio exterior, inversiones directas, crédito privado y deuda de los países en desarrollo.

La historia colonial de Italia generó lazos especiales con los países del Norte de África. Esto se evidencia en un intercambio comercial estable y en la concentración de la cooperación desde sus inicios en esa área, en especial en Somalia y Etiopía. No obstante, en un segundo momento (desde mediados de los setenta), al área mediterránea y los países del Maghreb fueron incorporados, adquiriendo importancia, Libia y Sudán; se desarrollaron encuentros con países más distantes del África Austral y aparecieron las primeras acciones en América Latina. Sin embargo, la prioridad se orientaba a aquellos países que tenían una renta medio-alta (México y Venezuela).

No existiendo una clara línea programática, por cuanto el consenso no descendía al nivel geográfico o regional, la cooperación italiana se vio arrastrada por la iniciativa privada. Esto generó la paradoja de posturas políticas radicales frente a un esquema de cooperación relativamente aséptico. Por ejemplo, la reacción política frente a las dictaduras en el Cono Sur hizo que Italia se convirtiera en lugar de asilo para decenas de miles de expatriados chilenos, argentinos y uruguayos, sin

traducirse esta actitud en un apoyo interno a través de ONGs locales, como lo hicieron otros países europeos.

La explosión poblacional atrajo la atención sobre América Latina, que se hizo mayor al estallar la crisis de la deuda. Sin embargo, en el marco internacional, la tensión en el Golfo Pérsico y la relación privilegiada de Italia con el mundo árabe hizo que la atención regresara a la Cuenca del Mediterráneo.

Posteriormente, la crisis centroamericana hizo que la mirada italiana se volcara sobre Latinoamérica, llevando a modificar ciertos criterios de la cooperación. De las prioridades clásicas (vecindad geográfica, antigua relación colonial, países de cultura italiana, áreas de graves carencias alimentarias o consideraciones geopolíticas), se derivó en criterios de selección vinculados a la dimensión y la potencialidad económica de los países dentro del Tercer Mundo. Resurgió así una perspectiva refrescante para América Latina: la distribución de recursos ha llegado a asignar (lo cual no quiere decir necesariamente desembolsar) a América Latina hasta un 15% de los recursos de cooperación. Se ha reformulado también la definición de países prioritarios por región, dejando en el pasado la concentración excluyente.

Debe recordarse que Italia es miembro fundador de la CEE y como tal, sus compromisos en el área de la cooperación se vinculan básicamente a los acuerdos de Lomé respecto a África, el Caribe y Pacífico. Sin embargo, es evidente que, a diferencia de otros Estados europeos, los intereses particulares prevalecen en el caso italiano. Estos juegan a favor de América Latina, donde es posible encontrar mejores contrapartes de comercio e inversiones.

El Perú ha ido ascendiendo en la prioridad italiana, hasta llegar a ser el segundo país de América Latina en cuanto a compromisos asumidos, después de Argentina. A una declaración formal del ministro Andreotti a fines de 1987, se une el incremento en los montos aprobados para el

trienio 1988-1990, lo que hace de Italia el primer país en materia de cooperación con el Perú, superando a Estados Unidos.

Esta cooperación se ha canalizado en el nivel oficial a través de empresas que realizan labores de consultoría técnica, subcontratan la ejecución de proyectos, sobre todo de proyección y construcción de infraestructura, o suministran equipo a nivel privado, a través de ONGs italianos de larga presencia en el país (MLAL, Mani Tese '76, CROCE-VITA, ACRA y otros). Estos ONGs proporcionan voluntarios, donan equipo y pagan parte de los costos locales de los proyectos de promoción que ejecutan.

Durante el gobierno del presidente Alan García la cooperación italiana (principalmente mientras Bettino Craxi fue Presidente del Consejo) más que se duplicó, poniéndose en marcha proyectos de gran envergadura, destacando el apoyo al desarrollo del Trapecio Andino, a la irrigación de Majes y al tren eléctrico de superficie en Lima.

Institucionalidad e instrumentos de la cooperación

En Italia no existe un ministerio especial de la cooperación. La política, gestión, ejecución parcial y control de estas actividades están concentradas en el Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE). Dentro de este Órgano Central, varias instancias tienen como eje la Dirección General de Cooperación al Desarrollo -DGCD (que fusionó desde la dación de la ley 49/87 el antiguo Departamento de la Cooperación y el Servicio Especial que administraba el FAI).

Según la normatividad vigente, los órganos de dirección y gestión de la cooperación, se ordenan como sigue:

El Comité Interministerial para la Cooperación al Desarrollo (CICS), quien determina la orientación general de la cooperación y las funciones de programación y coordinación. Se reúne al menos cuatro

veces al año y fija las prioridades por áreas geográficas, sectores e instrumentos de intervención, así como la distribución de recursos, tanto multilaterales como bilaterales.

El Comité Directivo para la Cooperación al Desarrollo, quien define las pautas de acción según las orientaciones anuales fijadas por el CICS, aprueba los proyectos cuyo valor supere los Lit.2,000 millones, considera las situaciones que justifiquen intervenciones extraordinarias, aprueba la relación de expertos, opina sobre proyectos que deben ser financiados con créditos de ayuda, y fija procedimientos para adquirir servicios técnicos o de consultoría.

Y, por último, el Comité Consultivo para **la Cooperación al Desarrollo**, importante en términos de la política estatal y novedoso por su composición, es uno de los aportes formales de Italia a la cooperación con los países en desarrollo. Lo preside el Ministro de Asuntos Exteriores o el Subsecretario para Asuntos Exteriores y lo integran 33 miembros, entre expertos designados por el Estado, representantes de las instituciones científicas, universidades, de las regiones, de instituciones operativas en el campo de la cooperación, de los ONGs y de los sindicatos.

Por presión burocrática y conflictos políticos, Italia no ha podido crear una agencia descentralizada como la mayoría de países europeos. Las funciones de concepción, ejecución, supervisión y apoyo, continúan concentradas en 20 oficinas de la DGCD/MAE:

- Oficina I. Información, coordinación externa, informática, publicaciones y convenios.
- Oficina II. Asuntos generales. Programación y coordinación de las actividades de cooperación. Supervisión financiera. Coordinación con el CAD (OCDE).
- Oficina III. Asesoría jurídica en personal, contratos y congruencia en materia financiera.

- Oficina IV. Cooperación al desarrollo con la CEE.
- Oficina V. Cooperación multilateral, excluida la CEE.
- Oficina VI. Cooperación con los países de la Cuenca del Mediterráneo, Medio y Vecino Oriente.
- Oficina VII. Cooperación con los países de África Occidental (Comité Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel-CILSS).
- Oficina VIII. Cooperación con los países de África Oriental y Central (Autoridad Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo - IGADD).
- Oficina IX. Cooperación con los países del África Austral (Conferencia de Coordinación para el Desarrollo del África Austral - SADCC).
- Oficina X. Cooperación con los países de Asia y el Pacífico.
- Oficina XI. Cooperación para los países de América Latina y el Caribe.
- Oficina XII. Apoyo a los proyectos de los ONGs. Reconocimiento, voluntarios y cooperantes.
- Oficina XIII. Mejora de las condiciones de la mujer y de la infancia. Intercambios culturales.
- Oficina XIV. Intervenciones de emergencia derivadas de calamidades naturales. Recolección de productos, almacenaje, transporte y distribución. Enlace con Protección Civil.
- Oficina XV. Puesta en obra de infraestructura de base en áreas agrícolas y médico-sanitarias.

Oficina XVI. Organización y Coordinación de la Unidad Técnica Central y de las unidades técnicas en el exterior.

Oficina XVII. Cooperación financiera bilateral y multilateral: Créditos de ayuda, deuda, empresas mixtas, cofinanciamiento. Fondos para bancos y fondos de desarrollo.

Oficina XVIII. Personal no MAE. Misiones de Italia en el extranjero. Gastos a cargo del Fondo Especial para la Cooperación al Desarrollo.

Oficina XIX. Balance y Contabilidad. Ordenes de pago.

Oficina XX. Apoyo administrativo para la adquisición y expedición de bienes, equipos y material útil para las obras de cooperación.

Son conocidas las deficiencias y lo obsoleto de la estructura bancaria italiana, lo cual es particularmente grave en un país donde más del 80% del sistema bancario, directa o indirectamente, es de propiedad estatal. Dentro de esta estructura, un banco, el *Mediocredito Centrale*, actúa como agente financiador del Estado y es el responsable de operar los recursos para la cooperación, según directivas de la DGCD. Gestiona el Fondo de Cooperación (montos asignados a título de donación), y el Fondo Rotativo páralos créditos de ayuda, administrado conjuntamente por el MAE y el Ministerio del Tesoro (préstamos de la cooperación financiera tradicional y recursos para apoyar la constitución y operación de *joint-ventures*).

Hay que destacar la ausencia en Italia de bancos de inversiones o *merchant banks*. Tampoco existen corporaciones financieras de desarrollo. En 1986 se presentó en el Parlamento una propuesta para constituir el *"Istituto Nazionale per gli Investimenti all Estero"*. La propuesta no

fue acogida al reformarse la ley de cooperación; en consecuencia, no existe ningún ente que participe en la colocación de capital de riesgo. En sustitución se adoptó en forma mucho más limitada: financiamiento concesional al socio italiano en las empresas mixtas creadas en países en desarrollo.

Como la mayoría de países industriales, en Italia existe un instituto nacional de crédito a plazo medio, para financiar el crédito a la exportación en términos blandos, con cobertura de seguro contra los riesgos políticos y/o de cambio. Estos créditos adoptan la forma de créditos a proveedores o adquirientes y se expresan en moneda del país acreedor u otra moneda fuerte¹. En Italia, este rol lo cumple parcialmente el Mediocredito Centrale, más específicamente la *Sezione Speciale per l'Assicurazione del Crédito all'Esportazione* -SACE.

El canal para las solicitudes y gestiones de ayuda es el diplomático, a través de las embajadas, las Comisiones Mixtas bilaterales o las visitas oficiales. Las demandas de cooperación pasan a las oficinas territoriales, y de allí a la oficina técnica, cuya aprobación implica la reserva de los fondos requeridos para la ejecución. Obtenida la aprobación de los órganos competentes, el proceso jurídico-administrativo concluye con un contrato entre la DGCD y la empresa ejecutora. Para la elección de ésta hay procedimientos de licitación. El plazo medio de gestión de un expediente, entre la solicitud y la firma de contrato con el ente ejecutor, oscila entre un año y medio y dos años.

Reglamentariamente, la cooperación bilateral depende de criterios de prioridad geográfica y de concentración; se lleva a cabo según planes integrales de desarrollo acordados con los países beneficiarios. Esta forma de cooperación tiende a encuadrarse en "programas de país"

¹ Diversos sectores políticos criticaron la inclusión de tales incentivos o reducciones en el cálculo de la ayuda al desarrollo, señalando que están orientados a sostener las exportaciones italianas y no a beneficiar a los países del Tercer Mundo.

(*country programmes*) plurianuales, concordados con los gobiernos, que sirven como marco de referencia flexible y reajutable. En la práctica, la negociación política condiciona fuertemente todo el proceso. Se da en dos niveles: técnico y financiero.

La cooperación **técnica/donaciones** integra dos conceptos: la asesoría y transferencia de conocimientos a través de voluntarios y expertos (cuyo costo es asumido por el país donante), y la donación de recursos financieros tomados del Fondo de Cooperación. Pueden ser materia de donación, entre otras actividades, los proyectos orientados a la satisfacción de necesidades básicas, los estudios preliminares, de factibilidad y de ingeniería, y la provisión de equipo y maquinaria, constitución de infraestructura e instalaciones. Asimismo, los programas de capacitación técnico-profesional, formación universitaria e investigación tecnológica, y el apoyo a las iniciativas de los ONGs. En ciertos países de menor desarrollo, también pueden ser materia de donación los proyectos productivos o de infraestructura, los recursos de apoyo a la balanza de pagos y la ayuda en alimentos.

La cooperación **financiera** mantiene el financiamiento concesional como elemento eje de esta forma de cooperación. El componente donación oscila entre 40% y 60%, salvo en el caso de los llamados "créditos mixtos", cuando concurre con créditos comerciales, descendiendo el elemento donación a 25% ó 30%. A la cooperación italiana le falta una Corporación Financiera Internacional, sustituida imperfectamente por el ya comentado esquema de concesión de créditos ágiles para cubrir parte del capital de riesgo de los empresarios italianos que invierten en empresas mixtas en países en desarrollo. Este sistema da prioridad a los sectores agrícola e industrial, a los proyectos sobre los cuales existe común acuerdo, y a aquellas iniciativas donde la contraparte aporta no menos del 50% y participan empresas italianas.

La cooperación multilateral italiana puede ser explicada en parte por la prolongada incapacidad para el gasto bilateral, y también como un

reconocimiento a la ayuda que recibiera en la Postguerra. Hasta 1979, el canal multilateral representaba casi la totalidad de la AOD italiana: en la década de los setenta el porcentaje osciló entre el 60% y el 90%, llegando en algunos años al 93% o 94%. Aun cayendo posteriormente a sólo el 40% del total de su AOD, que es la actual participación, el rol protagonista de Italia se ha mantenido en los entes multilaterales.

La AOD italiana multilateral se articula en tres líneas de participación financiera:

-Contribuciones a bancos y otros fondos internacionales: El aporte italiano en montos absolutos pasó de Lit.295,000 millones en 1981 a Lit.710,000 millones en 1986. Italia ha privilegiado a los Fondos sobre los bancos internacionales y regionales, considerando que los primeros ofrecen condiciones más favorables a los países en desarrollo (la proporción es de tres a uno en los aportes respectivos).

-Participación en la cooperación de la CEE: Existen tres canales básicos de ayuda comunitaria: el Fondo Europeo de Desarrollo (FED), el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y la cooperación a los países no ACP (es decir, no participantes de los Acuerdos de Lomé, a los que benefician el FED y el BEI; son los países de la Cuenca del Mediterráneo del Golfo, de Asia y de América Latina). Italia, que venía retrasada en sus aportes, participó en la VI reestructuración del FED con la mayor cuota europea y en 1986 sus contribuciones a la CEE eran un tercio del total de su cooperación multilateral.

-Contribuciones voluntarias y obligatorias al sistema multilateral: Este tercer canal representa en el caso italiano una quinta parte de sus aportes. Las contribuciones obligatorias en un período de cinco años han representado cerca de 12% del total, mientras los aportes voluntarios (88%) han sido mayores a los de otros países europeos, privilegiando a determinados organismos que, con escasas variaciones, han sido los mismos año a año: el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

(PNUD), la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades de Población (UNFPA), etc.

El esquema multilateral de la cooperación pretende ser una síntesis de las dos anteriores. Por un lado, supone aportes voluntarios de un Estado donante a un organismo multilateral; por el otro, acepta la existencia de mecanismos que permiten "la satisfacción de los intereses políticos, económicos, culturales y comerciales del Estado financiador, como en el caso de la cooperación bilateral pura".

Italia ha sido el propulsor de este esquema, que le permite superar las limitaciones de su deficiente aparato bilateral. Puede establecer condiciones muy precisas: que los bienes de capital y equipo sean italianos, que los expertos y técnicos sean reclutados entre personal italiano, que si tienen que subcontratarse obras, la adjudicación favorezca a empresas italianas. Por su parte, los organismos multilaterales a cargo de la gestión, (reclutamiento del personal, selección de empresas, adquisición de bienes y servicios, licitaciones, control de avance y evaluación de ejecución) perciben un porcentaje de 14% sobre los costos totales del proyecto.

La aplicación del mecanismo "multibi" no ha encontrado, sin embargo, una acogida generalizada. Su ventaja radica que el gobierno transfiere al ente multilateral una serie de funciones, reduciendo la presión de los *lobbies*. Además, garantiza mayor eficiencia en la gestión, supervisión constante y rendición de cuentas. Lo negativo está sintetizado en la opinión de un analista italiano, en los siguientes términos:

"Nuestro dinamismo en este sector no ha dejado de atraer sobre nuestro país el interés y la colaboración de las organizaciones multilaterales, pero al mismo tiempo, ha suscitado perplejidad y desconfianza entre otros donantes mayores, que

temen que el ejemplo italiano se extienda como mancha de aceite, distorsionando los principios base del multilateralismo: objetividad, neutralidad y no dependencia de intereses de parte, más allá de aquellos de los países en desarrollo receptores de la asistencia. Italia está bajo el fuego de los países nórdicos, Suiza, Holanda y el Canadá, quienes nos acusan de "corromper" las instituciones multilaterales —ya por su cuenta en situación difícil— a través de este instrumento".

Los criterios sustantivos vigentes para la programación de la cooperación después de aprobada la ley 49/87 son tres: Plurisectorialidad, como integración de aportes y enfoques sobre el desarrollo (entre las prioridades sectoriales están la agricultura y producción alimenticia, energía y materias primas, formación profesional, infraestructura, sanidad, industria, protección de los recursos naturales y ambiente, y promoción de la mujer); "Policy dialogue", entendido como el proceso de acuerdos y consensos entre Italia y los países beneficiarios, para definir iniciativas, políticas y programas plurisectoriales); y, Concentración Geográfica, que implica la reducción del número de países beneficiarios, evitando dispersión de esfuerzos (se integra aquí el concepto de "acuerdos asociativos", las definiciones anuales de prioridad por región—que se detallan a continuación—, y la relación con ciertos esquemas regionales).

Los criterios de selección combinan intereses geopolíticos, económicos y comerciales. Los formalmente enunciados (que por cierto admiten una reinterpretación política) son:

- focalizar la atención en áreas regionales estratégicas donde está consolidada la presencia italiana;
- mantener un enfoque plurisectorial integrado en los proyectos y acciones, para obtener un efecto multiplicador y valorizar la interdependencia estructural entre sectores de intervención;

- elaborar las estrategias de trabajo en base a un conocimiento profundo de la realidad local, percibida en términos de necesidades y objetivos de desarrollo; y,
- medir la eficacia de la ayuda a la luz de la cercanía a los objetivos lograda.

Se puede aceptar una distribución geográfica de prioridades (ordenada entre paréntesis) y metas de asignación como sigue:

1. África subsahariana: 50%. (Siete países: Somalia, Mozambique, Etiopía, Tanzania, Angola, Zimbabwe y Senegal)
2. Países mediterráneos y mediorientales: 20%. (Seis países: Túnez, Egipto, Jordania, Yemen del Norte, Sudán y Marruecos).
3. América Latina: 20%. (Once países: Argentina, Perú, Uruguay, Ecuador, Colombia, Bolivia y todos los de América Central)
4. Asia: 10%. (Cuatro países: India, China, Pakistán e Indonesia).

Algunos programas de alta prioridad involucran otros grupos de países, como los afectados por el hambre y la sequía en el área de Sahel (Senegal, Burkina Faso, Cabo Verde, Chad, Gambia, Mali y Mauritania); y en el istmo caribeño (Costa Rica, Haití, República Dominicana, Jamaica, Guatemala y Nicaragua).

La cooperación del sector privado, a través de algunas empresas de grandes dimensiones entre los grupos industriales privados italianos (Olivetti, Fiat, Pirelli), asigna anualmente recursos para investigación (subsidijs, costos de laboratorios, becas, bolsas de viaje, etc.). Estas asignaciones benefician genéricamente a estudiantes y profesionales italianos pero también pueden acceder a ellas extranjeros, tanto europeos como del Tercer Mundo. Sin embargo, no hay en estos organismos (los

más conocidos son la *Foundation Adriano Olivetti* y la *Fondazione Cini*), una voluntad específica de cooperación para el desarrollo; en todo caso, el rol que desempeñaron años atrás ha quedado minimizado por el aumento de la actividad estatal.

Entre los entes de finalidad humanitaria o asistencial, las instituciones eclesiásticas siempre han ocupado la primera plana a escala mundial. El caso italiano presenta una peculiaridad: la coexistencia, en el mismo territorio, de la iglesia nacional con la Santa Sede. La imprecisión en ciertos marcos de acción determinó que la primera se concentrará casi exclusivamente en el medio interno y dejará la acción exterior a la segunda. Son muy pocas y de escasa relevancia las instituciones religiosas italianas comprometidas en acciones de cooperación; en cambio, actúan desde Roma importantes instancias vaticanas como *Caritas internationalis*, la Comisión "Justicia y Paz" o la coordinadora "*Cor Unnum*".

Muy poco de la experiencia del común de los Organismos No Gubernamentales (ONGs) europeos se encuentra en el caso italiano. En un país con fuertes rasgos de subdesarrollo hasta la década pasada y grandes bolsones de pobreza y atraso, la cooperación hacia afuera es un fenómeno muy reciente. Incluso el voluntariado hacia el Tercer Mundo se convierte a menudo en una oportunidad de expatriación. Se crean asociaciones de estudio, intercambio y apoyo eventual, pero sólo cuando el Estado comienza a buscar canales de desembolso para sus crecientes recursos de asistencia oficial, los ONGs descubren que pueden cumplir ese rol y proliferan.

La característica actual del universo de ONGs italianas es su dependencia. La planta institucional y los proyectos de actividad externa, se financian principalmente con recursos del Ministerio de Asuntos Exteriores, a través del cofinanciamiento, siendo el aporte propio casi inexistente.

El resultado es un número relativamente alto de proyectos en el Tercer Mundo procesados por los ONGs de Italia; sin embargo, no existe

apoyo directo, en efectivo, a los ONGs del Tercer Mundo para que por sí solos se desarrollen o lleven adelante proyectos. Esta hace que también la cooperación no gubernamental italiana sea fuertemente "atada" y sin transferencia real de decisión.

La falta de autonomía económica de los ONGs en Italia condiciona inevitablemente su actitud frente al Estado (no al gobierno, sino al intrincado juego de fuerzas políticas que subyacen a cada decisión) y disminuye sensiblemente su peso específico. Sin embargo, no han faltado confrontaciones con el gobierno sobre el mecanismo de reembolso de gastos a partir de cálculos juzgados arbitrarios, la exigencia de que se reconozca el servicio de los cooperantes en el extranjero como servicio civil pleno y, principalmente, el rechazo a la licitación de servicios o subcontratación obligatoria.

Las empresas privadas italianas, en particular las de construcción y las sociedades de consultoría e ingeniería, han estado ligadas desde el principio a las acciones de la cooperación en los países en desarrollo. Ciertamente, esta participación estuvo restringida a la subcontratación y la provisión de equipo o servicios.

Las organizaciones gremiales italianas de los distintos sectores de la producción (industriales -CONFINDUSTRIA-, cultivadores -COL-DIRETTI-, exportadores -FEDEREXPORT-, pequeños y medianos empresarios -CONFAPI-) y los delegados de los conglomerados empresariales públicos (*Ente Nazionale Idrocarburi* -ENI- y *Istituto per la Ricostruzione Industriale* -IRI-), expresaron durante la Segunda Conferencia Nacional sobre la Cooperación al Desarrollo de 1985 su interés en participar activamente en la programación de conjunto y en las nuevas acciones dispuestas por la legislación.

En 1986, al no prosperar la posible creación del *Istituto Nazionale per gli Investimenti all'Estero* (INIE), que podría canalizar otros recursos de la cooperación al sector privado, se abrió paso dentro de la nueva ley de cooperación 49/87 un fondo rotativo de créditos blandos, ya mencionado líneas arriba.

Evolución de la AOD en el marco OCDE y europeo

Italia ciertamente no estuvo en la primera fila de los donantes del CAD en la década de los setenta. Luego, de forma vertiginosa, su contribución global referida al PBI subió regularmente desde 0.07% en 1978 a 0.40% en 1986 (ver Cuadro 4.1). El volumen neto de recursos de la ayuda oficial consignado para este último año le permitió pasar en menos de una década de uno de los últimos al quinto lugar entre los

Cuadro 4.1
EVOLUCIÓN AOD ITALIANA (1979-1987)

Años	Liras (Miles de millones)	US\$ 1/ (Millones)	US\$ 2/ (Millones)	% sobre PNB
1970		147	136	0.16
1971			165	0.18
1972			90	0.09
1973			154	0.14
1974			177	0.14
1975		182	144	0.11
1976			185	0.13
1977			160	0.10
1978			284	0.07
1979		273	193	0.08
1980		672	496	0.17
1981	1201	665	522	0.19
1982	1494	811	704	0.23
1983	2135	834	765	0.20
1984	2500	1133	1104	0.28
1985	3629	1098	1098	0.26
1986	3772	2403	2025	0.40
1987	4000 2/	2615	n.d.	0.35

1/ US\$ corrientes.

2/ Ajustado según el promedio de la tasa de cambio. Año base 1985.

mayores donantes. El año siguiente sufrió una regresión, quedando ahora muy lejos de las expectativas de comienzos de la década de llegar en 1990 a la meta del 0.7%.

La distribución por rubros (ver Cuadro 4.2) muestra la evolución descrita antes, signada por el peso de la cooperación multilateral.

La ayuda bilateral de Italia se ajusta a criterios de programación por áreas geográficas y a prioridades dentro de las mismas. El enfoque no es global, sino que se organiza por países de programa, con los cuales por afinidad de política se establecen acuerdos de mediano plazo (country programmes, normalmente trienales). El debate presupuestal anual (legge finanziaria) fija los topes para la iniciativa del gobierno, dentro de la programación plurianual, pero también asume factores como las dificultades burocráticas y el incumplimiento de las contrapartes (entre ellas, la hipótesis de que 20% de los compromisos no se llevan a cabo).

Elemento importante en el marco bilateral es la prioridad asignada a países de menor desarrollo o que confrontan situaciones especiales. El Cuadro 4.3 muestra en porcentajes la forma en que, según las autoridades italianas, se distribuyen los recursos de la cooperación bilateral, con criterio geográfico regional.

Sin embargo, los propios responsables reconocen que si bien existe una tendencia favorable hacia América Latina, está sobredimensionada en las cifras del cuadro anterior, ya que históricamente la incidencia real de la región es cercana al 10%. En efecto, según el CAD, se ha dado un cambio real que aumenta los desembolsos hacia la región latinoamericana, pero el máximo alcanzado (8.3%) es menos de la mitad de la meta actual.

Históricamente, Italia no aparece como un país donante de mayor importancia para el Perú. Las cifras de la cooperación son diminutas: en 1970 se recibieron US\$100,000, en 1975 US\$700,000 y US\$500,000 en 1980. Ya en 1982 se registran US\$2.9 millones, que pasan casi a US\$9

Cuadro 4,2
EVOLUCIÓN Y COMPOSICIÓN DE LA AOD ITALIANA
DE 1970 A 1987
(EN MILLONES US\$)

Período	1970	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
AOD Bilateral	63	59	73	172	309	449	625	781	1487	1878
Donaciones	42	56	102	190	236	318	360	621	1211	1249
- Cooperación técnica	15	37	55	70	112	152	210	267	412	404
- Ayuda alimentaria	18	16	21	34	39	53	48	97	189	115
- Anulación deuda				17	5	4	8			
- Gastos administrativos				11	20	22	22	27	57	62
- Otras donaciones			25	56	59	88	73	230	553	668
Créditos de desarrollo	21	3	-29	-17	73	130	265	160	275	629
- nuevos créditos de ayuda	31	-25	-38	-17	73	130	265	156	268	492
- reescalonamiento deuda.	-10	27	9			1		4	7	137
- participaciones y otros						-	4			
AOD Multilateral	84	123	599	493	502	385	508	317	917	737
Aporte como donación	34	100	206	308	287	264	293	289	381	444
- Organismos ONU	7	23	18	88	79	82	87	90	125	157
- Organismos CEE	25	86	186	209	170	173	195	180	225	240
- Otros organismos			2	1t	38	8	11	18	31	47
parte como ayuda alimentaria		(29)	(55)	(110)	(77)	(62)	(91)	(67)	(70)	(65)
Capital suscrito entes finan.	50	12	397	185	215	121	215	28	536	294
- Banco Mundial y CFI			33		81	-	-	-	9	5
- Asociac. Desarr. Intemac.	48		312	112	93	84	73	-	408	234
- Bancos Regionales Desar.	2	2	47	73	41	37	142	5	119	55
Préstamos a entes finane. Intl.		2	1	1		-	-	23	-	-
TOTAL	147	182	672	666	811	834	1133	1098	2403	2615

Fuente: CAD/OCDE y Francesco Aloisi de Lardere. "DalTaiuto alia cooperazione", 1988.

Cuadro 4.3
ITALIA - AOD BILATERAL POR REGIONES

	1981 %	1984 %	1988 %
África	48.1	52.0	45.0
Subsahariana			
Mediterraneo y	21.6	21.1	18.0
Cercano Oriente			
América Latina	8.6	12.1	19.0
Asia	7.0	7.1	18.0
No asignado	14.6	7.8	-

Cuadro 4.4
AOD ITALIANA POR REGIONES SEGÚN EL CAD
(En porcentaje)

	75/76	80/81	85/86
África	24.1	55.7	68.9
Subsahariana			
Asia del Sur	18.1	1.7	5.6
Otros, Asia y	6.8	6.6	6.4
Oceanía			
África Norte y	45.7	27.9	10.7
Medio Oriente			
América Latina y el Caribe	5.8	8.2	8.3

millones en 1985 y cuando se toma el período 1980-85 como unidad de medida, la suma llega a US\$24.7 millones. Esta cifra, sin embargo, cuando se la compara con el total recibido en el mismo período del conjunto de miembros de la CEE, apenas representa el 4.9 %, muchísimo menos que lo aportado por la RFA, Holanda y Francia.

Sin embargo, en la actualidad, como ya se ha visto, el Perú ocupa la segunda prioridad regional, después de Argentina, en la cooperación bilateral italiana. Cualitativamente, el salto ocurre en 1985, al definirse el primer programa trienal de cooperación (1986-1988) en el que se incorporan 11 proyectos de donación por un monto de Lit. 125,000 millones (aproximadamente US\$90 millones) y 12 proyectos de ayuda de capital por US\$140 millones.

En forma complementaria, el Perú ha recibido de Italia ayuda alimentaria, especialmente en el período 1986-87, siendo en América Latina el país que más se ha beneficiado de este tipo de cooperación. En materia de voluntariado, se han aprobado desde 1981 22 programas con un costo cercano a los US\$30 millones. También la acción de asistencia italiana se ha canalizado al Perú por el canal multilateral, especialmente en las áreas de apoyo a la niñez y lucha contra la droga (en 1987 el UNFDAC solicitó la contribución de Italia para financiar cerca de US\$20 millones destinados a programas de desarrollo de cultivos sustitutorios de la coca).

Por último, en 1988 se aprobó el segundo programa trienal bilateral (1989-1991) por un monto cercano a los US\$340 millones, dentro de los cuales adquiere importancia particular la ejecución del tren eléctrico de superficie para Lima Metropolitana, que involucra un costo cercano a los US\$125 millones.

Las cifras históricas del C AD en cuanto a los principales beneficiarios de la ayuda de un determinado país donante, muestran la siguiente evolución en la posición del Perú:

Cuadro 4.5
COOPERACIÓN ITALIA-PERU

Bienios	Puesto ocupado	% sobre AOD
1970/71	ni.	
1980/81	24	0.1
1983/84	ni.	
1985/86	ni.	
1986/87	25	0.5

El "componente de donación" de Italia, cuando su AOD se canalizaba principalmente por los entes multilaterales, tenía un elemento de donación altísimo; cuando creció el componente bilateral los términos se hicieron más duros. Sin embargo, superó las condiciones fijadas por el CAD prácticamente al mismo tiempo en que éstas eran definidas (debe recordarse que Italia no ha suscrito dichas recomendaciones). Si se discrimina entre AOD bilateral y multilateral, en algunos años cae fuertemente el componente donación cuando se evalúan los préstamos bilaterales (59% para 1986), evidenciando la baja tasa de concesionalidad que ha caracterizado la ayuda bilateral italiana.

En materia de condicionalidad a la ayuda, sin excusas, Italia se sitúa como el país menos avanzado: en 1987 figura como el país que tiene la cooperación más atada. Entre 1985 y 1987, la ayuda atada no ha bajado de 55%, mientras la media del total de miembros era inferior a 35% (ver Cuadro 4.6).

Cuadro 4.6
ITALIA. CONDICIONAMIENTO DE LA AYUDA

	Ayuda no atada	Parcialmente atada	Ayuda atada
1985	23.8	-	59.6
1986	34.6	-	55.9
1987	32.2	-	58.6

Inversamente, la ayuda no atada, alrededor de un tercio del total de la AOD, resulta casi equivalente en los mismos años al monto de la ayuda multilateral (ver Cuadro 4.7), lo que equivale a reconocer que el íntegro de la cooperación bilateral está ligada a la compra de bienes y servicios en Italia.

En cuanto a las políticas de apoyo al ajuste estructural, las líneas directrices de la política italiana de cooperación a la lucha contra el subdesarrollo y la desnutrición (principalmente en los países menos adelantados del África al Sur del Sahara) se unieron al propósito de favorecer el progreso de la democracia y la estabilización política, económica y social en el Tercer Mundo. Estrechamente ligada está la preocupación por el tema de la deuda externa y los déficits fiscales; sin embargo, Italia no ha acogido con demasiado entusiasmo la propuesta de apoyar financieramente las reformas adoptadas por ciertos países en el marco de ajustes estructurales. Ha preferido aportar ayuda técnica (expertos) para asesorar en la gestión de los procesos de ajuste.

Ya se mencionó, al detallar las políticas que han pautado la cooperación italiana, la importancia de este canal de desembolso de la AOD en el decenio anterior y hasta 1982, cuando comenzó a disminuir rápidamente. En los últimos años se estabiliza en una franja que va del 30 al 40% de la AOD, con tendencia a mantener la proporción de un tercio, ligeramente más alta de la media del CAD, que se sitúa en 30% (ver Cuadro 4.7).

Cuadro 4.7
AOD MULTILATERAL DE ITALIA (1970-1987)
(US\$ millones)

Años	AOD total	AOD multilateral	%
1970	147	84	57.14
1975	182	123	67.58
1980	672	599	89.14
1981	666	493	74.00
1982	811	502	61.90
1983	834	385	46.16
1984	1133	508	44.84
1985	1098	317	28.87
1986	2403	917	38.16
1987	2615	737	28.18

En cuanto hace a la distribución interna por tipo de ayuda, se encuentra que los aportes a la CEE constituyen un tercio neto (32.56%); que al grupo del Banco Mundial va un aporte exactamente igual; a los organismos del Sistema de las Naciones Unidas se transfiere un 21.3%; a los bancos regionales de desarrollo un 7.37% y el saldo de 5% va a otras instituciones.

A nivel global, en 1987, Italia se situó en sexto lugar entre los países europeos por monto de la ayuda multilateral. Su contribución más alta fue por partes iguales al Grupo del Banco Mundial (de manera específica a la Asociación para el Desarrollo Internacional) y a la CEE, mientras el aporte menor fue al Banco Asiático de Desarrollo. Transfirió US\$8 millones al BID, lo que la coloca en la media de los países miembros del CAD. Hay que llamar la atención sobre el hecho que el aporte de 1987 fue 20% menor al del año anterior, que permitió casi duplicar los fondos para la ADI.

Es significativa la exigüidad del aporte privado italiano, sin duda el más bajo (seguido por el de Japón) entre todos los países del CAD. No solamente no llega esta contribución a igualar el 1% de la AOD en el período analizado (el porcentaje llega casi al 15% en el caso de la RFA y supera el 8% en Holanda), sino que si se la compara con el PNB arroja tasas tan insignificantes —más allá de cuatro ceros decimales—, que ninguna estadística las incluye. Como referencia debe tenerse presente que un buen número de países europeos supera el 0.05% de su PNB y el grupo de Holanda (0.08%) y los países escandinavos se sitúa bastante por encima del promedio (ver Cuadro 4.8).

La exigüidad de ese casi inexistente aporte privado, pone de manifiesto la artificialidad y dependencia de la extendida estructura "no gubernamental" en Italia (para 1988 figuraban registradas en el MAE cerca de 300 ONGs). Es evidente que, dado el importante rol que cumplen las instituciones voluntarias del sector privado, y su aceptación como contrapartes en el mundo en desarrollo, el gobierno italiano acogió

Cuadro 4.8
ITALIA -AYUDA PRIVADA AL DESARROLLO

	US\$ (Millones)	% comparado la AOD total	% sobre el PNB
Promedio 1974-76	2	0.96	
Promedio 1975-77	1	0.50	
Promedio 1976-78	1	0.37	
1980	3	0.45	inferior al
1981	1	0.15	0.0000 en
1982	3	0.37	todo el
1983	3	0.36	período
1984	8	0.71	
1985	8	0.73	
1986	11	0.46	
1987	18	0.69	

con entusiasmo la política, probada en otros países, de canalizar por su intermedio a través de mecanismos de cofinanciamiento, recursos de la AOD hacia los países en desarrollo, siempre enfatizando el empleo de voluntarios.

Esos fondos son accesibles por medio de convenios con la Dirección General de Cooperación al Desarrollo, la cual a partir de la dación de la ley 49/87 contribuye en mayor medida. El financiamiento sigue siendo específico a cada proyecto, según criterios taxativos. No es global y sistemático como en otros países europeos. El aporte estatal puede llegar hasta un máximo del 70% del costo total (antes era el 50%), y para los contribuyentes es posible deducir de la renta imponible hasta un 2% por concepto de donaciones o contribuciones voluntarias a los ONGs. No existe límite al monto máximo o mínimo de los proyectos y tampoco al plazo de ejecución. Finalmente, en cuanto a la idoneidad de cada ONG, que debe ser calificado por el MAE al lado del voluntario, se da reconocimiento formal a la figura del cooperante y se acepta a las organizaciones que basan su acción en este tipo de apoyo personal.

No hay cifras sobre el cofinanciamiento, su repartición por tipos de ONGs, por tipo de ayuda o los montos invertidos por los ONGs en regiones diversas. Tampoco es posible esclarecer cómo se financia la contribución mínima requerida de los ONGs o aporte propio, en los casos de cofinanciamiento, cuando se sabe que aumenta la disponibilidad de recursos del gobierno, pero se los compara con el insignificante aporte privado contabilizado.

Conviene recordar que los ONGs italianos también tienen acceso al cofinanciamiento de la CEE y por esta vía la única información indirecta concierne a lo recibido, mas no a lo aportado. Se tiene así, que entre 1986 y 1987, 53 ONGs de Italia han recibido, para llevar a cabo 286 proyectos de desarrollo, ECUs 36.5 millones, mientras 22 ONGs recibían algo más de ECUs 2 millones para realizar 42 acciones de sensibilización o. educación para el desarrollo.

Los empresarios disponen en primera instancia como recursos operativos de Lit. 100,000 millones (aproximadamente US\$75 millones), monto transferido del Fondo rotativo constituido por el Ministerio del Tesoro al Medio Crédito Central, quien lo opera. Queda por ver si a partir de este esquema se produce una real movilización que extraiga capitales privados en términos relativamente concesionales y los sume al incentivo público, ayudando de esta forma a incrementar los totales de la ayuda al desarrollo.

LA COOPERACIÓN TÉCNICA INTERNACIONAL EN EL PERÚ

En 1971 se constituyó en el PERÚ un sistema administrativo para el manejo de la cooperación técnica internacional, articulado alrededor del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Instituto Nacional de Planificación. La Cooperación Técnica Internacional (CTI) fue definida como el conjunto de acciones del gobierno peruano, los gobiernos extranjeros y los organismos internacionales (públicos y privados), destinadas a i) proporcionar preparación técnica, científica y artística a los trabajadores, estudiantes y profesionales peruanos en el país y/o en el extranjero, y a los extranjeros en el PERÚ; ii) intercambiar conocimientos científicos y tecnologías modernas para adecuarlas a las realidades nacionales; iii) establecer el envío de misiones o especialistas que asesoren a los diferentes gobiernos en las actividades que ellos señalen y que cooperen con éstos en investigaciones de preinversión, estudios de factibilidad y otras actividades análogas; y, iv) colaborar en todas aquellas actividades en esta área que, por su naturaleza y significado, contribuyan al logro de los objetivos de cada país.

Las modalidades que pueden adoptar la cooperación técnica, según la ley peruana, son cuatro: Asesoramiento, Capacitación, Servicios de Voluntarios y Donaciones. El asesoramiento consiste en los servicios de expertos para facilitar la solución de problemas científicos o tecnológicos. La capacitación, a su vez, es la especialización de recursos humanos a ser usados en el proceso de desarrollo del país. Los servicios de voluntarios son las acciones de profesionales y/o técnicos que sin

propósito de lucro colaboran en la ejecución de proyectos de desarrollo. Finalmente, una donación es la transferencia, a título gratuito, de dinero o bienes que complementan la realización de un proyecto.

Esta concepción de la cooperación técnica es tributaria, sin duda, de las nociones elaboradas por las Naciones Unidas hacia fines de la década del sesenta, sancionadas en la X Reunión del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en 1970. Este Consejo reconoce que la cooperación técnica debe responder a una concepción clara y específica de desarrollo y debe constituir un esfuerzo compartido entre las partes que intervienen en ella. Hay que destacar, por otro lado, que la legislación peruana de cooperación técnica internacional se diseñó en el contexto de una renovación en la política exterior del PERÚ, durante la primera mitad de la década del setenta.

El Sistema de Cooperación Técnica Internacional

El sistema administrativo para el procesamiento de la CTI¹ tiene tres niveles: el Ministerio de Relaciones Exteriores, que promueve y gestiona la CTI en el exterior; el Instituto Nacional de Planificación, que coordina, programa y evalúa las acciones de CTI a nivel interno; y las Oficinas Sectoriales de Planificación, responsables de identificar los requerimientos de CTI en los ministerios y organismos de la Administración pública.

El Manual de Procedimientos, aprobado recién en 1984 (trece años después de la promulgación de la ley de CTI), sancionó los procedimien-

1 Estando en prensa la presente edición fue promulgado el Decreto Legislativo 603 del 30.04.90, el que modifica aspectos sustantivos de la administración de la CTI, involucrando al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC), al que se le encarga las funciones de administrar las becas y los créditos educativos, y al Consejo Presidencial de Coordinación Regional, encargado de gestionar la CTI a nivel regional. A pesar de estas modificaciones de carácter administrativo, la concepción de la CTI no es modificada por el nuevo dispositivo legal.

tos administrativos para la gestión, seguimiento y evaluación de la cooperación. Para la gestión, el procedimiento consiste en la canalización de los requerimientos de CTI a través de las dependencias encargadas de cada ministerio y organismo de nivel central, para su posterior priorización y compatibilización en el INP. Este contrasta la solicitud con las prioridades del Plan Nacional de Desarrollo y con el Programa de Inversiones del Sector Público (sin hacer explícitos los criterios técnicos adoptados). Si su opinión es favorable, envía la solicitud al Ministerio de Relaciones Exteriores para su oficialización y tramitación ante la fuente cooperante.

Una vez aprobada la solicitud mediante un acuerdo oficial entre el Ministerio de Relaciones Exteriores y la fuente cooperante (bilateral, multilateral u organismo no gubernamental), el seguimiento y evaluación de la CTI se efectúa a partir del Plan de Operaciones del Proyecto. En él se deben detallar los objetivos, los resultados previstos, las actividades a llevarse a cabo y los recursos necesarios. Este Plan de Operaciones debe ser elaborado por la unidad ejecutora del proyecto y en base a él se efectúan los informes semestrales de seguimiento y el informe final.

Transcurridos casi veinte años de vigencia del sistema nacional de CTI, se hace necesaria una revisión de sus fines y su modo de operación, en respuesta a las nuevas realidades que debe enfrentar y, particularmente, a la redefinición del papel del Estado y de la Planificación del desarrollo en una sociedad democrática y plural.

En su origen, el diseño del sistema de CTI suponía que la cooperación internacional debía estar al servicio de las necesidades del país que el Estado priorizaba, contenidas en los Planes Nacionales de Desarrollo. Esta conceptualización corresponde a una etapa histórica donde el Estado es el protagonista casi único en los esfuerzos del desarrollo.

El reconocimiento de la pluralidad de nuevos agentes que demandan recursos de la cooperación internacional obliga a esbozar una

concepción distinta. Además de las agencias públicas y centros universitarios, puede constatarse en años recientes el surgimiento de un buen número de Organismos No Gubernamentales (ONGs) de origen nacional, muy activos en los distintos campos del desarrollo económico y social. A mediados de 1988 estaban registradas alrededor de 300 instituciones privadas nacionales que se beneficiaban con recursos provenientes de la CTI.

Por otra parte, siendo la CTI una dimensión de las relaciones internacionales del país con una serie de Estados soberanos, parece necesario mantener el canal único de negociación y gestión de sus recursos, lo cual de ninguna manera debe significar que éstos sean asignados preferentemente al Estado y sus agencias. Es posible (e imperioso) mantener el canal único y a la vez democratizar el acceso a los recursos del sistema a todos los usuarios reales y potenciales, diseñando mecanismos de asignación transparentes en los que primen criterios técnicos de desarrollo y de concertación.

La carencia de estos criterios y la falta de una metodología de prioridades para la CTI en función de objetivos y metas de desarrollo sostenido, ha llevado a sobrevalorar las decisiones políticas inmediatas. Puede detectarse en el sistema de CTI una politización creciente, que dificulta la concertación de la demanda y desborda el sistema y sus procedimientos formales.

Asimismo, al interior del sistema existen graves problemas de gestión que corresponden a un deterioro generalizado del aparato estatal, producto de la crisis económica por la que atraviesa el país. La coordinación al interior del sector Público es deficiente, inclusive en sus organismos centrales: el Ministerio de Relaciones Exteriores y el INP.

El primero, pese a la creciente importancia de la cooperación internacional en las relaciones externas del país, no parece haber reforzado su capacidad técnico-diplomática para impulsar dicha cooperación en función de los intereses de la política exterior peruana. De hecho, no

existe claridad sobre cuáles son los intereses nacionales de política externa en materia de cooperación internacional. Por su parte, el INP, canal obligado para la toma de decisiones internas en materia de CTI, ha perdido el poder de convocatoria que tenía en los orígenes del sistema. Su papel como elemento concertador de la demanda obedece actualmente más al cumplimiento de dispositivos legales y administrativos que a su capacidad de liderazgo.

Un aspecto en el cual la crisis del sector Público ha tenido particular incidencia es la escasa asignación de recursos de contrapartida en los proyectos que cuentan con cooperación internacional, poniendo en serio riesgo su continuidad. Esta situación puede inclusive seguir empeorando, dada la gravedad de la crisis fiscal. Otros problemas adicionales son la falta de personal calificado que desempeñe las funciones técnicas y administrativas relacionadas con la CTI, la acentuada movilidad del personal existente y la falta de apoyo interno para el cumplimiento de esas funciones en muchos organismos públicos.

Paralelamente, los procedimientos administrativos para el tratamiento de la CTI se han complejizado sin un esfuerzo equivalente en el área técnica. El organismo técnico central del sistema, el INP, es un intermediario forzoso que sin embargo no asegura la correspondencia de los programas que aprueba con objetivos generales de desarrollo. Incluso la correspondencia con los objetivos y metas del Plan Nacional de Desarrollo se ha convertido en una formalidad: por ejemplo, es casi suficiente que un proyecto está localizado en el llamado Trapecio Andino para que se considere prioritario, al margen de si es o no viable.

Por otra parte, uno de los sustentos del sistema, el que los recursos de la CTI sean "programables", se ha debilitado con el tiempo. La causa no es sólo la disminución de la oferta regular de cooperación para proyectos, sino también la pobre gestión de las unidades ejecutoras, que han perdido capacidad operativa por la crisis fiscal y de recursos humanos que sufre el sector Público. La "programación" es una tarea crecientemente difícil, habiendo aumentado los recursos de cooperación

"no programables", al menos en lo que corresponde a la cooperación bilateral.

La evaluación es uno de los aspectos más críticos del sistema de CTI. A pesar de la publicación anual de una "Evaluación global de la CTI" (recuento estadístico de los recursos percibidos a través de los canales oficiales) y de las periódicas evaluaciones conjuntas con donantes -referidas al cumplimiento de las metas de proyectos específicos-, la evaluación socio-económica del impacto de los proyectos que se ejecutan con cooperación internacional prácticamente no existe, carencia que lamentablemente engloba a casi toda los programas de desarrollo en manos del sector Público.

Esta evaluación requiere del diseño de metodologías que permitan medir las mejoras directamente atribuibles a la ejecución del proyecto. El diseño y entrada en operación de estas metodologías es una tarea que requiere de la participación de todos los organismos que interactúan en la ejecución de los programas y proyectos de desarrollo.

Los recursos de la CTI

La cooperación internacional no reembolsable es hoy en día una de las pocas líneas abiertas -si no la única- de recursos externos que pueden ser aplicados productivamente al desarrollo nacional, dadas las relaciones económicas y financieras del PERÚ con la comunidad internacional. No hay que olvidar que los programas de cooperación financiera se han contraído al máximo en los últimos años, quedando sólo en pie los recursos de la cooperación no reembolsable, cuyos volúmenes parecen no haber sido afectados sustantivamente por la crisis de la deuda.

En cuanto a los volúmenes de recursos involucrados en la CTI, existen diferencias significativas entre los registros de la fuente externa de los recursos y los registros nacionales. A los problemas contables por diferencias en el tipo de cambio y otros, se suman los gastos administra-

tivos que el cooperante carga a sus programas, los que no son conocidos por el registro nacional y cuya naturaleza y monto varía de acuerdo a cada fuente particular.

Según cifras oficiales, el país recibió entre 1972 y 1988 alrededor de US\$1,200 millones en recursos de cooperación no reembolsable. Los volúmenes crecen constantemente desde 1972, año en el que la CTI llegó a US\$22 millones, hasta 1987, cuya cifra fue de US\$169 millones. En términos reales, la CTI de 1987 correspondió al 0.57% del PBI de ese año, al 6.5% de las exportaciones totales del país y al 5.5% de sus importaciones. La relación CTI/PBI pasa de 0.30% en los años setenta a alrededor del 0.50% a partir de 1985.

El grueso de la cooperación recibida por el PERÚ proviene de fuentes bilaterales, principales responsables de la tendencia creciente mostrada en el período 1972-1987: entre 60% y 65% de la cooperación anual registrada en ese lapso tiene su origen en ellas. Les siguen en importancia los aportes de organismos multilaterales, que representan entre 20% y 25% de los totales anuales en el período. Los organismos no gubernamentales internacionales son la tercera fuente de recursos, con una participación creciente a partir de 1985, situada alrededor del 10% de los totales anuales².

Los tipos de recursos o modalidades a través de los cuales se ha efectuado tradicionalmente la cooperación internacional son el asesoramiento mediante expertos, la capacitación de recursos humanos y la donación de equipos y materiales. En el período analizado puede constatarse que mientras el asesoramiento pierde importancia relativa como componente de la CTI, la donación -que cubre una amplia gama de suministros- adquiere preponderancia y se constituye en principal responsable del crecimiento de la CTI a partir de 1985.

2 La información oficial existente sobre el flujo de recursos de cooperación internacional es producida por el INP. Es recomendable que esta información sea clasificada por sectores económicos de actividad y no por sectores administrativos, a fin de facilitar su uso en labores de recopilación estadística y análisis económico.

Una posible razón para la disminución de la importancia relativa del asesoramiento estriba en las dificultades encontradas para traducir en acciones concretas de desarrollo el trabajo de expertos y consultores extranjeros. Por otro lado, es común constatar una falta de precisión en los requerimientos de expertos internacionales, cuya labor es frecuentemente desaprovechada por términos de referencia poco claros para su misión, por la falta de recursos de contrapartida nacional y por dificultades de adaptación local. Dados sus altos costos, los expertos sólo deberían ser requeridos para misiones breves de alta especialización, en las cuales puedan contribuir a la solución de problemas concretos y a la formación de especialistas nacionales.

En cambio, el suministro de equipos, alimentos o cualquier otro bien donado tiene una presencia tangible; tanto para quienes donan el bien como para quienes lo reciben es conveniente la visibilidad de la cooperación. Por su parte, la capacitación no ha sido aparentemente priorizada como recurso de la cooperación internacional. No existen datos comparables pero al parecer no todas las ofertas de capacitación en el exterior son utilizadas y, lo que es más, no ha existido una política nacional consistente para orientar los recursos de la CTI en acciones sostenidas de capacitación de recursos humanos.

En años recientes han surgido nuevas modalidades de CTI que escapan a la clasificación tradicional (asesoramiento, capacitación y donaciones), especialmente al interior de la cooperación de organismos no gubernamentales. Entre estas modalidades pueden citarse el cofinanciamiento de proyectos, el financiamiento institucional, el apoyo editorial, las subvenciones para investigación y promoción social, entre otras.

Debe destacarse igualmente la aparición de sub-modalidades importantes dentro de la donación. Un ejemplo es la constitución en años recientes de Fondos de Contravalor, en base a la venta en el mercado nacional de alimentos y otros suministros donados, el importe de cuya venta se utiliza en el financiamiento de los costos locales de proyectos,

principalmente en áreas rurales o en sectores de menores ingresos. El buen funcionamiento de este mecanismo depende de que el producto donado sea compatible con las necesidades del país y no compita a precios de "dumping" con la producción nacional, distorsionando el mercado interno, y de que los ingresos generados se utilicen en proyectos productivos o en recursos de contrapartida.

La mayor parte de los recursos de la cooperación internacional no reembolsable recibida por el país entre 1972 y 1988 se dirigió a los sectores Agricultura, Educación y Salud, que recibieron casi el 65% del total. En menor medida participaron los sectores Pesquería, Energía y Minas, y Vivienda.

El sector agropecuario es de lejos el que mayores recursos de cooperación recibió: alrededor del 40% del total. Aún más, en términos constantes muestra una tendencia creciente desde 1980, que se agudiza en los últimos cinco años. Las áreas principales a las que se dirigieron los recursos fueron Desarrollo e Investigación Agrícola, Desarrollo Forestal y Ampliación de la Frontera Agrícola. Las principales instituciones beneficiarias han sido el Ministerio de Agricultura, el Instituto Nacional de Investigación y Promoción Agropecuaria (INIPA), el Instituto Nacional Forestal, el Instituto Nacional de Desarrollo (INADE), la Oficina Nacional de Apoyo Alimentario (ONAA), el Centro Internacional de la Papa, la Universidad Nacional Agraria (UNA) y varias Cooperativas Agrarias.

El sector Educación ocupa el segundo lugar como receptor de recursos de la cooperación, aun cuando puede notarse que pierde en los años ochenta algo de impulso que tenía en la segunda mitad de los setentas. Los proyectos en este sector estuvieron destinados a apoyar a la educación primaria, secundaria y superior, tanto en desarrollo académico como en infraestructura.

El sector Salud muestra una relativa estabilidad en su participación en los recursos provenientes de la cooperación internacional, con tenden-

cia creciente hacia el final del período. Los recursos se han dirigido principalmente a la ampliación de la cobertura de los servicios de salud, a la formación de personal técnico y a la atención primaria de la población rural y urbano-marginal, con prioridad en el grupo materno-infantil. Entre las instituciones beneficiadas se encuentran el Ministerio de Salud, el Instituto Peruano de Seguridad Social (IPSS), el Centro Panamericano de Ingeniería Sanitaria (CEPIS), las Universidades y las Corporaciones Departamentales de Desarrollo.

Hay que señalar finalmente que en la clasificación del INP existe el rubro "multisectorial", que hace referencia a proyectos y actividades de cooperación correspondientes a dos o más sectores, cuya adscripción sectorial no resulta pertinente. En algunos años del período analizado este agregado es significativo, pero requeriría ser analizado discriminando proyecto por proyecto.

La Cooperación bilateral con el Perú

Alemania Federal. La República Federal de Alemania ha sido tradicionalmente una fuente importante de CTI con el PERÚ, no sólo por los montos involucrados, sino también por la naturaleza de los proyectos de desarrollo a los cuales se han dirigido esos montos. La cooperación alemana ha representado entre el 53.7% (1972) y el 11.9% (1987) de la cooperación bilateral total recibida por el PERÚ. Estos altos niveles, no obstante, han sufrido a lo largo del período una gradual disminución.

Sin embargo, la tendencia de la cooperación de la RFA al PERÚ es sumamente regular, con niveles anuales entre los US\$7 millones y los US\$13 millones. En 1977, la CT alemana alcanzó su punto más alto (US\$13.3 millones), mientras que el menor nivel correspondió a 1984 (US\$6.9 millones). Se concentra preferentemente en los sectores Agricultura, Educación, Pesquería, y en menor medida, en Energía y Minas y Salud. Los proyectos a los que se dirige en estos sectores son generalmente proyectos de regular y gran envergadura.

La agricultura es el sector que en promedio recibe el mayor porcentaje de CT alemana. En términos de participación porcentual, oscila entre 38.1% (1972) y 12.4% (1984) de la CT alemana, porcentaje que se recupera en los últimos tres años, llegando a 27% en 1987.

La CT alemana en agricultura ha brindado apoyo directo a 31 proyectos entre 1972 y 1987, en las áreas de investigación y desarrollo agrícola, reforestación, seguridad alimentaria e irrigación. Sólo en 1987 tenía a su cargo cinco proyectos por un monto total de US\$3.4 millones. Entre los más resaltantes están el de Desarrollo Agropecuario del área de influencia del Proyecto de Irrigación de Tinajones (el cual cuenta también con cooperación financiera alemana); el Plan MERIS, con el Instituto Nacional de Ampliación para la Frontera Agrícola (INAF), en Lima, Cusco y Ayacucho; la conservación y el mejoramiento del distrito de riego Chancay-La Leche (Lambayeque); el apoyo a la ejecución del Proyecto de Irrigación Jequetepeque-Zaña (también con cooperación financiera de la RFA) y el Programa de Seguridad Alimentaria.

La cooperación alemana al sector educación es creciente hasta 1979, en que alcanza su punto máximo. Posteriormente decrece, pero mantiene una relativa estabilidad hacia el final del período. La participación del sector en el total de la CTI de la RFA oscila entre 1.5% (1971) y 26% (1979). En 1987 fue de 13.1%.

Entre 1972 y 1987 la CT alemana apoyó 74 proyectos en el sector educación, dirigidos a todos los niveles (primaria, secundaria, bilingüe, técnica y superior), en métodos de enseñanza audiovisual, seminarios de difusión de investigaciones, cursos de capacitación, y construcción de infraestructura. Destacan los proyectos de Educación Bilingüe, con el Ministerio de Educación y el Instituto de Investigación y Desarrollo de la Educación (INIDE); Educación Superior Profesional, con el Ministerio de Educación; el asesoramiento y cooperación en la instalación de las Escuelas Superiores de Educación Profesional (EPSEPS); cooperación con la Universidad de Piura, en los programas de hidráulica y economía; y aprovechamiento del potencial bélico en la región de Puno (Fases I y

II), con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC). La CT alemana apoyaba el 10.2% de los proyectos en Educación con CTI en 1987.

El **sector pesquero**, aun cuando recibe regularmente recursos de CT alemana, muestra una evolución particular a lo largo del período. Los montos iniciales son poco significativos; de repente, a y. * de 1975 crecen sustancialmente hasta llegar a un pico en 1977 y 1978, coincidiendo con el punto más alto de la CT alemana global. A partir de entonces los recursos captados por el sector pesquero decrecen hacia 1984. En 1985 el nivel se recupera y en 1986 llega a tener igual participación que el sector agricultura, para luego caer en 1987. Cabe mencionar que entre 1975 y 1980 la CT de la RFA a este sector fue mayor que la prestada al sector agricultura.

La cooperación se destinó a la ejecución de siete proyectos en pesquería desde 1973, que se extendieron hasta principios de los ochentas e incluso hasta el presente. Destacan la fabricación de una nave de investigación pesquera y la investigación científica y tecnológica de los recursos pesqueros con el Instituto del Mar del PERÚ (IMARPE). Estos dos últimos proyectos concentraron el 77.7% de la CT alemana en pesquería durante todo el período. Deben mencionarse también los proyectos de Cultivo Experimental de Micro-algas para Consumo Humano, con el Ministerio de Pesquería, y de Servicio de Inspección de Pescado, con la Empresa de Certificaciones Pesqueras (CERPER). En 1987, un tercio de los proyectos de Pesquería con CTI estaban a cargo de la cooperación alemana.

El **sector salud** recibe montos reducidos de cooperación, significativos sólo en algunos momentos del período, sobre todo en años recientes, llegando en 1986 a absorber el 18% del total de la CT alemana y desplazando del tercer puesto al sector Educación. La cooperación se dirige preferentemente a actividades de alimentación infantil, atención primaria de salud, control de medicamentos, y capacitación y asesoramiento en Administración de hospitales.

Entre 1973 y 1987 se registran seis proyectos con CT alemana en el área de salud, de los cuales destacan el Sistema de Mantenimiento de Hospitales (en el Hospital Regional de Chimbote), en coordinación con el Ministerio de Salud; el asesoramiento en Planificación al Ministerio de Salud; y, el Sistema Nacional de Control de Medicamentos, también con el Ministerio de Salud. En 1987, 8.5% de los proyectos del sector con CTI se ejecutaron con la cooperación de la RFA.

La cooperación de la RFA con el **sector energía y minas** es irregular durante todo el período: los porcentajes van desde el 5.6% (1984) al 19.4% (1987) de su cooperación total anual. En 1987 energía y minas fue el sector que más cooperación técnica alemana recibió después de agricultura.

Entre 1973 y 1987, la RFA ha cooperado en trece proyectos de este sector, diez de los cuales están centrados en aspectos energéticos y tres en minería. Entre los proyectos de energía destacan el de Desarrollo de Fuentes Energéticas No Agotables y Electrificación Rural, con ELEC-TROPERU y la GTZ; y el proyecto de Fuentes Renovables de Energía y Producción de Minicentrales Hidroeléctricas (PROMIHDEC), con CORDECUSCO. Entre los proyectos mineros figuran la Evaluación de Unidades Mineras, y las Prospecciones y Exploraciones para Minerales No Tradicionales, en la Región Sur (Cusco, Puno) y Cajamarca, ambos con el Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico (INGEMMET).

El **sector industria** recibió CT alemana en forma permanente a lo largo del período, aunque en montos poco significativos. Su participación porcentual va de 1.1% (1979) a 12% (1984), año en que recibió poco más de US\$800,000 en recursos, el mayor monto en los 16 años analizados. En general, los montos asignados a este sector son, en promedio, 5% de la CT alemana anual total.

Pueden identificarse 17 proyectos industriales con cooperación de la RFA, de los cuales cuatro estaban vigentes hacia 1987. Los principales son el Proyecto Piloto para la Promoción y Desarrollo de la Pesquería y

Mediana Industria (IDIMPRO), ejecutado con el Servicio Nacional de Aprendizaje y Trabajo Industrial (SENATI); el de Prevención contra la Corrosión, con el Instituto de Tecnología Industrial y Normas Técnicas (ITINTEC); el de Fomento de la Pesquería Empresa Industrial en Trujillo, con CORDELIB; y el proyecto de Promoción de Exportaciones Peruanas, con el Instituto de Comercio Exterior (ICE).

Los **sectores de transportes y comunicaciones, vivienda y construcción, trabajo, relaciones exteriores, justicia**, así como las instituciones públicas incluidas en el rubro "otros", no fueron individualmente receptores importantes de CT alemana durante el período, pero agrupados constituyen un volumen significativo. En todo caso, muchos de los proyectos del rubro "otros" tienen que ver con asesoramiento directo a instituciones como el INP, Comisión Nacional de Propiedad Social (CONAPS), Sistema Nacional de Informaciones (SINADI), Instituto Geográfico Nacional (IGN), CORDES y Cooperativas, así como con los "Programas de Expertos a Corto Plazo" dirigido a varios sectores y que consisten en la cooperación de técnicos y expertos alemanes para la ejecución de proyectos o estudios.

Canadá. La cooperación canadiense al PERÚ ha experimentado variaciones pronunciadas a lo largo del período analizado. Es creciente entre 1972 y 1979, luego desciende en los primeros años de la década de los ochentas y vuelve a crecer a niveles sin precedentes entre 1983 y 1984. Estas fluctuaciones se explican por la puesta en marcha a partir de 1974 del primer programa bilateral de cooperación para el período 1974-1980, y posteriormente por la ayuda humanitaria entre 1983 y 1984 con motivo de los desastres naturales que asolaron al PERÚ en esa época (el Fenómeno del Niño y su secuela de inundaciones en el Norte, y una prolongada sequía en el Sur). A partir de entonces la tendencia es decreciente -llegando en 1986 a un nivel menor al de 1973- hasta 1987, en que se recupera.

En los ocho primeros años del período las asignaciones se hacen en los sectores agricultura, educación y transportes y comunicaciones. La

ayuda humanitaria es la responsable del alto pico de 1983 (año en el que la CT canadiense llega al 12.7% del total de la CTI global anual). La recuperación de 1987 se debe a montos que se orientan a agricultura y energía y minas.

Debe mencionarse que, a lo largo del período, algunos sectores dejan de percibir recursos de CT canadiense y en su lugar aparecen otros. En 1980 transportes y comunicaciones e industrias dejan de recibir los recursos que hasta entonces percibían. Otros sectores como energía y minas, que hasta 1983 no gozaban de cooperación canadiense, comenzaron a recibirla, mientras que el sector Pesquería la pierde ese mismo año. A partir de 1985 sólo se registra CTI canadiense en tres sectores: agricultura, energía y minas y educación.

Pese a sus fluctuaciones, el sector agricultura responde por el grueso de la cooperación canadiense, al menos a partir de 1979. Junto a educación, son los únicos sectores que perciben recursos de CTI en forma continuada desde 1973. La participación de la agricultura en la CT canadiense total anual ha oscilado entre 5.4% (1975) y 96.3% (1986), siendo en ese año prácticamente el único sector que la recibió, Según los registros oficiales. La cooperación canadiense en este sector está destinada básicamente al desarrollo agrícola y forestal. También debe destacarse la ayuda alimentaria, que fue de US\$9 millones entre 1983 y 1984.

Entre 1970 y 1987, Canadá cooperó con 28 proyectos del sector agricultura, cuatro de los cuales seguían vigentes hasta 1987. Entre los principales destacan los de Producción Lechera del Valle de Pisco (Central de Cooperativas "Los Libertadores"), coordinado con el Ministerio de Agricultura; el Núcleo Agrícola Demostrativo de Colza y Cereales Integrados al Cultivo del Altiplano, con el Ministerio de Agricultura, CORDEPUNO e INIPA; el apoyo institucional al Desarrollo del Sector Forestal, con el Ministerio de Agricultura; el Fondo de Contraparte, con el Ministerio de Agricultura; el Desarrollo Industrial-Forestal, con el INFOR-BIP-COFIDE, en Huánuco, Pasco y Ucayali; y

el Fondo de Desarrollo Agro Alimenticio Peruano-Canadiense, con el Instituto Nacional de Desarrollo (INADE).

La cooperación técnica internacional canadiense al sector educación es permanente a lo largo del período y su evolución corresponde a la del principal proyecto: el Instituto Superior Tecnológico de Tarapoto. Entre 1978 y 1983, el sector recibió cerca de US\$4.5 millones, la mayor parte de los cuales se destinó al referido proyecto. Después de 1985, la participación del sector educación declina conforme se reduce la cooperación canadiense total.

De acuerdo a cifras oficiales, el sector transportes y comunicaciones recibe CT canadiense hasta 1979, desapareciendo luego de los registros. Los proyectos de mayor participación en este sector en los primeros años del período fueron el de Tecnificación de la Administración de Sistemas y Costos Ferroviarios, con la Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENAFERPERU), y el de Asistencia Técnica a la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTELPERU) -incluyendo las Fases II y III- a nivel nacional.

El sector pesquero sólo recibe montos de cooperación canadiense en algunos años del período, en cantidades variables y hasta 1982. En la segunda mitad de los setentas se observa un crecimiento de la participación relativa de este sector en la cooperación canadiense; luego declina hasta desaparecer en 1982. Los proyectos que más resaltan en este período entre 1973 y 1982 son el de Desarrollo de las Cooperativas de Pesca de Consumo Humano en el Norte (Ancash y Piura) y la Investigación Cooperativa de la Anchoqueta y su Ecosistema, con IMARPE.

El sector energía y minas comienza a recibir recursos de CT canadiense a partir de 1983 y se mantiene en 1987 como uno de los tres sectores beneficiarios. En este último año recibe el 30.3% del total de la cooperación canadiense, recursos destinados al proyecto de la Línea de Transmisión Eléctrica Cerro de Pasco-Huánuco-Tingo María, con ELECTROPERU.

Además de la donación de alimentos, están en el rubro Otros sectores los proyectos de Percepción Remota en Evaluación de Recursos Naturales (o Teledetección), con la Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN), el IGP y la Comisión Nacional de Investigación y Desarrollo Aeroespacial (CONIDA), y la Operación Techo en Piura y Tumbes, con INADE y las CORDES respectivas. Asimismo, este rubro comprende a diversas entidades públicas beneficiarias de pequeños montos de CTI canadiense; su significación estadística en algunos años se debe a que constituye un conglomerado de sectores y/o instituciones.

Holanda. La evolución del programa de cooperación del Reino de los Países Bajos con el PERÚ en el período 1972-1987 es una muestra de las vicisitudes por las que han atravesado en las últimas dos décadas los programas de cooperación con los países del Tercer Mundo. A partir de 1980, el PERÚ dejó de ser un "país de concentración" de la cooperación gubernamental holandesa, pues se consideró que su nivel de ingreso per cápita lo excluía del grupo de países más pobres, hacia el cual debía dirigirse el grueso de la cooperación. En consecuencia, desde esa época la CT holandesa se circunscribió a la finalización de los proyectos iniciados en la década anterior, sin concertarse nuevos proyectos.

Sin embargo, en 1986 se aprobó el llamado Programa Andino, que incluye a PERÚ, Colombia, Ecuador y Bolivia. Los objetivos de este Programa son apoyar el desarrollo rural, la defensa del medio ambiente, el fomento de la pequeña y mediana empresa industrial, la asistencia sanitaria y la Planificación familiar. A través de este Programa se han negociado nuevos proyectos que, eventualmente, relanzarán la cooperación holandesa al PERÚ.

Adicionalmente, en el transcurso de los últimos años la cooperación holandesa ha comprometido la donación de 16 millones de Florines anuales (US\$6.2 millones aproximadamente) como apoyo a la Balanza de Pagos, facilitando importaciones esenciales para el funcionamiento de la economía así como el abastecimiento de productos de primera

necesidad. Debe mencionarse Además el importante apoyo prestado por algunas ONGs holandesas, principalmente en el financiamiento de ONGs locales.

La evolución de la CT holandesa en el período 1972-1987 refleja esa situación, observándose la existencia de diferentes ciclos (fase expansiva de los años setenta, decrecimiento desde 1980, y súbito relanzamiento en 1985-86, aunque por diferentes motivos a los de la década precedente). En todo caso, la CT holandesa ha mantenido una presencia significativa en el total de la CTI recibida por el país, en niveles superiores al 10% del total de la cooperación bilateral anual (salvo a partir de 1983 en que sus valores se acercan al 5% de la misma).

Salvo algún decrecimiento entre 1983 y 1986, el grueso de la CT holandesa se ha orientado al sector agricultura en un promedio de 55% anual, dirigida preferentemente a proyectos de desarrollo rural y agro-forestal. El número de proyectos entre 1969 y 1987 es de 31, entre los cuales destaca el de cooperación en Agricultura y Ganadería Tropical en Tarapoto (COOPERHOLTA); el apoyo al Plan Nacional de Desarrollo del Té (REINTEP), con el Ministerio de Agricultura, en Cusco y Huánuco; los Planes de Acción Concentrada, con el Centro de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria (CENCIRA), en el Cusco; el apoyo al Cultivo de la Palma Aceitera en San Martín; el Plan de Rehabilitación de Tierras Costeras (Plan REHATIC), con el Ministerio de Agricultura e INAF; el Proyecto de Desarrollo Rural de Microrregiones (PRODERM), en Cusco y Apurímac; y las Plantaciones Forestales con Fines Energéticos, con el Instituto Forestal (INFOR).

Los recursos de CT holandesa dirigidos hacia el sector educación son estables hasta 1982, en que pierden significancia. Los proyectos fueron 32 entre 1968 y 1987, la mayoría de ellos dirigidos al desarrollo de la infraestructura del sector y al asesoramiento académico. Los principales proyectos fueron el Programa de Refuerzo de la Ingeniería Civil en la Universidad Católica; la Asesoría a las ESEP's en enseñanza

de Electricidad y Electrónica; el Programa Experimental de Educación Inicial no Escolarizada en Ate-Vitarte, con el Ministerio de Educación y la Fundación Bernard Van Leer; el Programa Multisectorial de Becas; y el Programa de Apoyo a las Universidades, a través del servicio de expertos. Actualmente se ejecutan el Programa de Becas, el Programa de Apoyo a la Enseñanza de Literatura y convenios interuniversitarios en Puno y Cusco.

El **sector transportes y comunicaciones** participa en la CTI holandesa únicamente entre 1972 y 1982, con montos relativamente importantes, que representan un 10% en promedio anual del total de la CT de ese país. Destacan los proyectos de Seguridad Portuaria, con ENAPUPERU, y la donación de 32 camiones refrigerados a la Municipalidad de Lima para la comercialización directa de alimentos de primera necesidad.

El **sector salud** absorbe montos de CT holandesa poco significativos entre 1980 y 1985, año en que se produce un importante crecimiento, siendo el responsable de ese incremento el proyecto de Apoyo Técnico a Programas de Agua Potable, con el Ministerio de Salud.

En el **sector pesquero**, el grueso de los recursos holandeses resultaron de la cooperación financiera y estuvieron orientados a la ejecución del puerto pesquero de La Puntilla en la década del setenta. En cambio, los recursos de cooperación técnica fueron escasos, salvo en los años iniciales del periodo y en 1986, cuando se recibe US\$6 millones para la adquisición de embarcaciones pesqueras por FLOPESCA, en una combinación de préstamo y donación.

En otros sectores destacan proyectos como el "Programa de Pequeños Proyectos" de apoyo a comunidades campesinas, con obras de infraestructura, y el Apoyo a la Balanza de Pagos, con la donación de productos para la generación de Fondos de Contravalor. Igualmente se han generado numerosos pequeños proyectos de apoyo a diferentes instituciones del Sector Público.

Italia. La CT italiana registrada es poco significativa en cuanto al monto de recursos desembolsados a lo largo del período 1972-1987, aun cuando hay un fuerte crecimiento de los montos registrados hacia 1987. No es fácil encontrar patrones de regularidad en su evolución, a diferencia de lo que ocurre con la CT de la RFA, Holanda y Canadá, ni parecen haber implícitos patrones regulares de comportamiento u orientaciones de política.

Una primera constatación es que no hay sectores prioritarios para la cooperación italiana, aun cuando hacia el final del período puede identificarse a la Agricultura y a Energía y Minas como los responsables del crecimiento detectado. Por otro lado, puede observarse una cierta continuidad en los recursos destinados al sector Industrias, que percibe montos casi todos los años. De igual manera, el sector Educación registra montos en 9 de los 14 años en los que el INP da cuenta de la CT italiana.

En cuanto a las cifras involucradas, la cooperación italiana recién supera el millón de dólares anuales en 1983, llegando en 1987 a representar el 9.3% del total de la cooperación bilateral al PERÚ (superando a países de larga tradición en cooperación como Holanda y Canadá). Se espera que la CTI italiana siga aumentando significativamente, pasando a ser la fuente bilateral más importante.

El **sector agricultura** recibe recursos sólo durante cuatro años, de los cuales únicamente 1983 y 1987 tuvieron montos significativos. En 1983 se percibe US\$ 1 millón, destinados a la ejecución del llamado Plan Selva para impulsar el cultivo de caña de azúcar en esa zona. En 1987 el sector recibe en donación cerca de US\$5 millones en alimentos a través de la Oficina Nacional de Apoyo Alimentario (ONAA), lo que representa casi el 80% del total de la cooperación italiana en dicho año.

El **sector industrias** es el sector en el cual la CT italiana ha sido más estable, habiendo recibido casi todos los años recursos en porcentajes variables. Se observa una tendencia creciente de la cooperación italiana

en este sector, debida principalmente al proyecto de Suministro de Maquinarias a Control Numérico, con el SENATI, en ejecución desde 1985.

El **sector energía y minas** es receptor importante de recursos de la CT italiana únicamente entre 1982 y 1986, lapso en que su peso es significativo, llegando incluso en 1984 a constituir el 100%. Los proyectos en este sector son el de Electrificación Rural con Energía Eólica, en Piura, con ELECTROPERU, la Evaluación de las Alternativas Energéticas de la Selva Baja, también con ELECTROPERU, y el de Producción de Metales Preciosos en Madre de Dios, con el Banco Minero, que en 1987 recibió recursos por US\$1.2 millones.

En cuanto al **sector educación**, éste recibe montos importantes de CT italiana al principio del período, principalmente destinados a becas de post-grado y otras acciones de capacitación en educación superior. Otro proyecto importante es el apoyo a la Universidad de Piura. Debe puntualizarse que después de 1983 no se destinan recursos italianos a este sector.

Ocasionalmente y de manera aleatoria, la CT italiana ha apoyado a otros sectores como salud (1980 y 1981), transportes y comunicaciones (1979) o vivienda (1987). En 1987 la cooperación al sector vivienda y construcción fue de US\$800,000, destinados a programas de construcción en pueblos jóvenes de Lima Metropolitana.

CONCLUSIONES

A continuación se intenta extraer algunas conclusiones de alcance general sobre la problemática de la cooperación internacional, tal como se derivan de los casos analizados y de la discusión iniciada por los autores con actores relevantes de la cooperación con el Perú.

Algunas de ellas son ciertamente conclusiones provisionales, al sustentarse en casos particulares, pero pueden constituir líneas de reflexión en el todavía poco explorado campo de la cooperación internacional para el desarrollo. Las conclusiones se han dividido en dos partes, para una mejor exposición: la primera está referida a los países que brindan la cooperación (oferta); la segunda a la experiencia peruana, como país demandante de dicha cooperación.

Oferta

La naturaleza de los programas y las políticas de cooperación al desarrollo de cada país parece corresponder a su propia idiosincrasia nacional y a sus intereses nacionales, definidos en términos de su política exterior, así como a una pluralidad de intereses internos de carácter económico, comercial, cultural, humanitario, geopolítico, entre otros. Esto hace que cada programa nacional sea único, a pesar de sus aparentes similitudes.

Los intereses nacionales que animan los programas de cooperación internacional de cada país no son necesariamente permanentes y pueden variar según las propias circunstancias nacionales o la evolución de las relaciones internacionales. En sus orígenes, estos programas fueron producto de la efervescencia de grupos religiosos y seculares comprometidos con los intereses más generales del Tercer Mundo. Este carácter filantrópico evolucionó progresivamente hasta convertirse la cooperación internacional al desarrollo en "asunto de Estado", siendo cada vez más dependiente de fondos públicos y de intereses particulares.

La comunidad de la cooperación internacional ha crecido incesantemente desde mediados de los sesenta, pudiendo detectarse hoy en día una pluralidad de agentes cuya composición varía de país a país. A la presencia del Estado y sus agencias se suma la de una comunidad de organismos no gubernamentales que responden a distintas filiaciones e intereses (iglesias, partidos, sindicatos, empresarios, fundaciones, etc.) y que, progresivamente, dan cuenta de una proporción cada vez mayor de acciones de cooperación.

Sin embargo, y pese a que el ejercicio de la cooperación al desarrollo lleva ya tres décadas, el desconocimiento de la realidad de los países del Tercer Mundo y la distancia cultural con el mundo desarrollado continúan siendo muy grandes y perturban mejores posibilidades de diálogo y cooperación.

Existe una base social en los países de origen de la cooperación que está comprometida con la problemática del mundo en desarrollo. Este colectivo se organiza en grupos de presión e instituciones de diversa índole, que influyen en la orientación de la política nacional de cooperación. Esta base social sustenta en ocasiones a lobbies en apoyo de los países en desarrollo, en los que confluyen adicionalmente intereses empresariales y políticos.

Los países donantes aplican una serie de criterios para seleccionar a los países susceptibles de recibir recursos. Estos criterios son de distinta

naturaleza, sumándose a los factores históricos y de política exterior, los criterios de pobreza, distribución del ingreso nacional, política socio-económica del gobierno receptor, capacidad de absorción de la ayuda y desempeño en materia de derechos humanos, entre otros.

Un criterio más o menos explícito para la puesta en práctica de programas específicos de cooperación, es su efecto en la generación de empleo en los países que la brindan. Este aspecto es más importante en unos países que en otros y está directamente vinculado a la condicionalidad de los programas de cooperación.

La agenda de la cooperación internacional para el desarrollo muestra actualmente una pluralidad de nuevos temas: comercio e inversión, deuda y ajuste estructural, paz y seguridad, población y emigración, derechos humanos, incorporación de la mujer al desarrollo, medio ambiente y energía, nutrición y seguridad alimentaria, son algunos de ellos. El desafío del decenio de los noventa parece ser convertir estos temas en programas concretos de cooperación.

La evolución mundial de la AOD indica que existen entornos y épocas más propicios para la cooperación. La posición relativa de América Latina en la captación de recursos de cooperación ha evolucionado desfavorablemente, ganando posiciones relativas los países más pobres de África y Asia. Latinoamérica es percibida hoy como un grupo" de países de "clase media", no merecedores de tanta ayuda. A pesar de esta tendencia general, cada país cooperante tiene su propia dinámica de cooperación al desarrollo, siendo diferente su incidencia en América Latina y en los países que la integran.

En cuanto a los instrumentos de cooperación, se puede decir que las políticas explícitas de los países donantes se orientan principalmente a mejorar la calidad de sus programas de cooperación, intensificar el "diálogo político" con los países de contraparte, incrementar la coordinación entre los países donantes del CAD, reforzar los procesos de evaluación, otorgar mayores recursos a los países más pobres, apoyar la

reducción de las desigualdades regionales y sociales en los países receptores y fortalecer sus capacidades productivas. Además existe un conjunto de prioridades sectoriales que inciden en los temas de la mujer, seguridad alimentaria, desarrollo rural, medio ambiente, energía, población, educación y recursos humanos, entre otros.

Las políticas explícitas de cooperación establecidas por los países cooperantes no siempre encuentran un correlato en la práctica de la cooperación, a juzgar por la evidencia obtenida. Muchas veces existen propósitos no explícitos que tienen más fuerza que los objetivos declarados.

Existen programas recientes puestos a disposición de los países que apliquen programas de "ajuste reestructural", aun cuando generalmente se requiere de acuerdos previos con los organismos financieros internacionales (FMI y Banco Mundial).

Asimismo, algunos países reconocen los efectos sociales del "ajuste estructural" y están dispuestos a apoyar programas bilaterales que atenúen los costos sociales del ajuste y sus consecuencias, y refuercen la capacidad administrativa nacional para aplicar dichos programas.

El condicionamiento de la ayuda oficial al suministro de bienes y servicios del país cooperante es una constante en todos los programas, a pesar de las declaraciones de política en sentido contrario. Algunos países han liberalizado recientemente su "ayuda atada", sobre todo para algunos programas especiales.

La participación de fondos públicos en los programas de cooperación de los ONGs a través del "cofinanciamiento" es cada vez mayor y presenta modalidades particulares para cada realidad nacional. La canalización de recursos mediante la cooperación no gubernamental permite alcanzar objetivos difíciles de lograr por la cooperación bilateral, principalmente en lo que se refiere al contacto con organizaciones de base de la población en el país receptor y a descentralizar la administración gubernamental.

Se verifica una creciente importancia de la cooperación al desarrollo con participación empresarial que, al menos parcialmente, responde al interés de los gobiernos en hacer de la ayuda externa un instrumento de penetración de mercados y de expansión de áreas de influencia. Este tipo de cooperación adopta modalidades como el establecimiento de fundaciones privadas, *joint ventures*, estudios de preinversión y consultorías, etc.

La organización y procedimientos administrativos para la cooperación varía según la realidad histórico-administrativa de cada país. En términos generales, existe una instancia central responsable de la formulación de las políticas de cooperación, bajo la supervisión de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Finanzas. La aplicación de las políticas normalmente se deja a una o agencia ejecutiva, aunque algunos países no tienen aún una.

En algunos países los Parlamentos juegan un importante papel en la definición de las políticas de cooperación, habiéndose llegado a definir políticas de consenso pluripartidario. Los Parlamentos constituyen además la última instancia en la decisión de los volúmenes de la AOD, a través de la discusión presupuestal.

Respetando las características de cada programa nacional de cooperación, los países del CAD coordinan permanentemente sus políticas y procedimientos. Las agencias gubernamentales, los ONGs y el sector privado empresarial tienen establecidas "mesas de concertación" para la coordinación interna de sus actividades.

La capacidad de respuesta de las distintas fuentes de cooperación internacional a requerimientos urgentes depende de su propia organización y procedimientos. Algunos países pueden apoyar rápidamente solicitudes de emergencia; otros tienen programas que no admiten solicitudes no planificadas. El burocratismo no existe sólo en la realidad administrativa de los países del Tercer Mundo.

La noción del "programa por país" (country programming) ha sido adoptada por casi todas las fuentes bilaterales, con algunas particulari-

dades. Ciertas fuentes establecen cifras indicativas por periodos que no son comunicadas al país interesado y son usadas sólo para programación interna. Esta práctica afecta la transparencia de las relaciones de cooperación bilateral.

En algunos países el rápido crecimiento de los programas de AOD no ha sido acompañado de un diseño administrativo adecuado, que permita una rápida ejecución de los compromisos asumidos. La frecuente rotación del personal diplomático encargado de las acciones de cooperación conspira contra la continuidad de éstas, especialmente en el caso de aquellas fuentes bilaterales en las que la injerencia de los Ministerios de Asuntos Exteriores es mayor.

Para la mayor parte de las fuentes bilaterales, el componente más importante de sus programas sigue siendo el "proyecto". Sin embargo, algunas fuentes destacan por el volumen de cooperación fuera de proyectos, pudiendo mencionarse los programas de "ayuda alimentaria".

Demanda

Inicialmente, en el Perú la cooperación internacional estuvo concebida teóricamente para estar al servicio de las necesidades prioritarias del país, definidas éstas por el Estado y contenidas en los Planes Nacionales de Desarrollo.

Transcurridos 18 años de operación del sistema de Cooperación Técnica Internacional, es necesaria una redefinición de éste, que parta del reconocimiento de la pluralidad de nuevos agentes intervinientes en la demanda de recursos de la cooperación. Las relaciones de cooperación en que los protagonistas exclusivos eran el Estado y sus agencias han perdido vigencia desde fines de los setenta, sin una variación correlativa en la concepción y la organización del sistema de CTI.

Parece necesario y posible mantener el canal único para la negociación de los recursos de la CTI, pero con una paralela democratización del acceso a los recursos del sistema a todos los usuarios, diseñando mecanismos de asignación transparentes en los que primen criterios técnicos de desarrollo y de concertación.

En relación a la política de desarrollo, no puede percibirse una correspondencia entre el modelo de desarrollo asumido en los Planes Nacionales, cualquiera que sea este, y las políticas de cooperación internacional contenidas en ellos.

Los requerimientos de CTI procesados por el sistema son considerados en función de determinados procedimientos y requisitos formales y no en función de sus metas y objetivos de desarrollo. Incluso la correspondencia con los objetivos y metas del plan de desarrollo se ha convertido casi en una formalidad, que no expresa una vinculación directa de la cooperación internacional con los intereses nacionales de desarrollo.

Al no existir una metodología de asignación de prioridades para la CTI en función de objetivos de desarrollo específico, cobran mayor peso las decisiones políticas inmediatas en detrimento de las técnicas. Se detecta una politización creciente en la toma de decisiones que dificulta la concertación de la demanda y desborda el sistema y sus procedimientos formales.

Con respecto a la política exterior, las relaciones de cooperación del Perú con los países europeos occidentales se han convertido en la dimensión fundamental de las relaciones externas con dichos países, como consecuencia de la ausencia de "diálogo político" y de las restricciones impuestas a las relaciones económicas por el problema de la deuda.

A pesar de la creciente importancia de la cooperación internacional en las relaciones externas peruanas, no parece haberse reforzado la

capacidad técnico-diplomática para impulsar la cooperación internacional en función de los intereses peruanos. De hecho, no parece existir una conciencia clara de cuáles son los intereses nacionales de política externa en materia de cooperación.

Puede detectarse un creciente potencial de recursos de CTI en las relaciones con los países de la Cuenca del Pacífico, el mismo que no ha sido suficientemente explorado y/o aprovechado.

La CTI entre países en desarrollo ha contribuido al refuerzo de la solidaridad en el Sur, aun cuando todavía no constituye una alternativa a la cooperación tradicional, ni en volumen ni en calidad de recursos. Una opción concreta y de importantes resultados en el corto y mediano plazo es la ejecución de proyectos conjuntos con Brasil.

Gestión de la Cooperación Internacional

El universo de agentes demandantes de CTI ha crecido sostenidamente desde mediados de la década de los setenta. Además de las agencias públicas y centros universitarios, se constata el surgimiento de un número importante de ONGs de origen nacional, muy activos en los distintos campos del desarrollo.

Pueden detectarse numerosos problemas de gestión que corresponden a una situación generalizada de deterioro del aparato público: deficiente coordinación al interior del sector público, escasa asignación de recursos de contrapartida para los proyectos, falta de personal calificado, excesiva movilidad de éste (sobre todo en el caso de RR.EE.) y falta de apoyo interno para el cumplimiento de funciones.

Aunque incipiente, la participación del sector privado empresarial en las actividades de la cooperación internacional debe ser destacada como un campo de amplias posibilidades.

La programación de los recursos de CTI se ha debilitado por la disminución de la oferta regular de cooperación para proyectos, y por la

pérdida de capacidad operativa de las unidades ejecutoras. Mientras tanto, los recursos de cooperación "no programables" han aumentado, al menos en lo que respecta a cooperación bilateral.

El Sistema de CTI ha incrementado y reforzado los trámites administrativos para la gestión, sin un esfuerzo equivalente en el análisis técnico.

Los Programas de Cooperación Técnica no constituyen instrumentos de programación y gestión de los requerimientos internos de recursos de la cooperación internacional, sino más bien son listados sobre proyectos y acciones en marcha con propósitos de difusión nacional e internacional.

Los métodos y procedimientos adoptados para el tratamiento de la CTI para los ONGs deberían ser revisados en función del importante papel que les cabe a éstos como crecientes receptores de recursos de la cooperación internacional y como actores protagónicos en la gestión del desarrollo nacional.

La negociación con las fuentes de la cooperación es una condición fundamental para el logro de más y mejor orientados recursos. Se requiere de una especialización en la negociación, que supone pasantías en los lugares de origen de la cooperación, conocimiento de sus mecanismos, procedimientos y posibilidades, y la coordinación del aparato público.

La evaluación es uno de los aspectos críticos en el caso peruano en materia de cooperación internacional. La evaluación socio-económica del impacto de los proyectos que se ejecutan con cooperación internacional prácticamente no existe, carencia que engloba a casi toda la obra de desarrollo del sector público.

La evaluación del impacto socio-económico de los proyectos con cooperación internacional requiere de metodologías que permitan apre-

ciar las mejoras en la calidad de vida de las poblaciones beneficiarias, directamente atribuibles a la ejecución del proyecto. El diseño y puesta en marcha de estas metodologías es una tarea en la que deben participar todos los organismos que interactúan en la ejecución de programas de desarrollo en el Peni.

ANEXOS

ANEXO 1
ALEMANIA: DIRECTORIO DE FUENTES DE COOPERACIÓN

Públicas

Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit (BMZ).
Bonn.

Bundesstelle für Außenhandelsinformation (BfAI).
Köln.

Centrum für Internationale Migration und Entwicklung (CIM).
Frankfurt am Main.

Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ).
Eschborn.

Deutsche Finanzierungsgesellschaft für Beteiligungen in Entwicklungslandern GmbH (DEG).
Köln.

Deutsche Stiftung für Internationales Entwicklung (DSE).
Berlin.

Deutscher Entwicklungsdienst (DED).
Berlin.

Deutsches Institut für Entwicklungspolitik (DIE).
Berlin.

Deutsches Zentrum für Entwicklungstechnologien / Germán
Appropriate Technology Exchange (GATE). c/o GTZ.

Goethe-Institut.
München

Hernies-Kreditversicherungs AG.
Hamburg

Kreditanstalt für Wiederaufbau (KfW).

Treuarbeit AG.
Frankfurt am Main.

Privadas
De base empresarial

Alexander von Humboldt Stiftung.
Bonn.

Alfried Krupp von Bohlen und Halbach Stiftung.
Essen.

Cari Duisberg-Gesellschaft e. V. (CDG).
Köln.

Fritz Thyssen Stiftung.
Köln.

Ibero-Amerika-Verein e.V.
Hamburg.

Otto Benecke Stiftung (OBS).
Bonn.

Sénior Experten Service (SES).
Bonn.

Volkswagen Stiftung.
Hannover.

De origen político

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
Bonn.

Friedrich-Naumann-Stiftung (FNS).
Köningswinter.

Hanns-Seidel-Stiftung (HSS).
München.

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V. (KAS).
St. Augustin.

Organizaciones no gubernamentales (ONGs)

Religiosas

Arbeitsgemeinschaft für Entwicklungshilfe e.V. (AGEH).
Köln.

Bischöflichen Hilfswerkes MISEREOR e.V.
Aachen.

Brot für die Welt.
Stuttgart.

Deutsche Kommission Justitia ex Pax.
Bonn.

Deutscher Caritasverband.
Freiburg (Breisgau).

Dienste in Übersee (DÜ).
Stuttgart.

**Evangelischer Pressedienst (epd).
Frankfurt/Main.**

**Evangelische Zentralstelle für Entwicklungshilfe e.V.
Bonn.**

**Kindernmissionswerk.
Duisburg.**

**Kirchlicher Entwicklungsdienst (KED).
Hannover.**

**Zentralstelle für Entwicklungshilfe e.V.
Aachen.**

Independientes

**Aktionsgemeinschaft Solidarische Welt e.V. (ASW).
Berlin.**

**Deutsche Ärztesgemeinschaft für medizinische
Zusammenarbeit e.V.
Berlin.**

**Deutsche Entwicklungshilfe für Sozialwohnungs-und
Siedlungswesen e.V. (DESWOS).
Köln.**

**Deutsche Welthungerhilfe (DWHH).
Bonn.**

**Deutscher Gewerkschaftsbund (DGB).
Düsseldorf.**

Deutsches Rotes Kreuz (DRK).
Bonn.

Eirene, Internationaler Christlicher Friedensdienst e.V.
Neuwied.

Friedrich-Thieding-Stiftung.
Bonn.

**Gesellschaft zur Förderung der Partnerschaft in der Dritten Welt
mbH (GEPA).**
Schwelm.

Kübel-Stiftung gemeinnützige GmbH.
Bensheim.

Medico-International.
Frankfurt am Main.

Nord-Süd-Forum e.V.
Bonn.

Teire des Hommes Deutschland e.V.
Osnabrück. "

Weltfriedensdienst e.V.
Berlin.

Multilaterales domiciliadas

No existe ningún organismo multilateral de cooperación al desarrollo que tenga su cuartel general o sede principal en la RFA. Existen oficinas de algunos organismos y agencias de las Naciones Unidas: del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados,

de la Organización Internacional del Trabajo, del Servicio de Promoción de Inversiones de la ONUDI y las Comisiones alemanas de la UNESCO y del UNICEF. Existe también una representación de la CEE y una oficina de documentación de la OCDE.

ANEXO 2

CANADÁ: DIRECTORIO DE FUENTES DE COOPERACIÓN

Públicas

Ministry for External Relations and International Trade.
Canadian International Development Agency.
200 Promenade du Portage, Hull, Québec

Organismos no gubernamentales con oficinas en Perú

Canadian Save The Children Fund (CANSAVE)
Av. La Paz 374-D, Miraflores - Lima

CARE PERÚ
Los Laureles No. 485, San Isidro - Lima

Centro de Estudios y Cooperación Internacional (CECI)
José González 526, Miraflores - Lima

Servicio Universitario Canadiense de Ultramar (CUSO)
Natalio Sánchez 244-205, Jesús Mana - Lima

Servicio Universitario Mundial de Canadá (SUM)
Av. Primavera 120, Surco - Lima

Sociedad de Cooperación para el Desarrollo (SOCODEVI)
Pablo Bermúdez 250, Jesús María - Lima

**Organismos no Gubernamentales con actividades en el Perú que
reciben financiamiento de AC DI (División ONGs)**

Ailes de L'Esperance Inc.
Québec

Camrose International Institute
4802-49 Avenue, Camrose, Alberta

Canadian Lutheran World Relief
1820 Arlington St., Winnipeg, Manitoba

Canadian Organization Development through Education
321 Chapel St, Ottawa, Ontario

Canadian Rotary Committee International Development
Chateau Laurier, Ottawa, Ontario

Canadian Save The Children Fund
3080 Yonge St., Toronto, Ontario

Cardinal Leger Et Ses Oeuvres
130 rue de l'Epée, Outremont, Québec

CARE Canadá
1550 Earling Ave., Ottawa, Ontario

Carrefour de Solidarite Internationale
555 rue Short, Sherbrooke, Québec

Centre Amitie de Solidarite Internationale
37 rue Notre Dame sud, Thetford Mines, Québec

Club 2/3 Incorporé
10770 rue Chambord, Montreal, Québec

CODEVELOPMENT Canadá
1672 E 10th Ave, Vancouver, British Columbia

Compassion of Canadá
747 Hyde Park Road, London, Ontario

Cooperation Nord-Sud en Education
1940 Henri-Bourassa est, Montreal, Québec

Fondation Internationale Roncalli
1940 Henri-Bourassa est, Montreal, Québec

Instituï Pour la Culture et la Cooperation
3614 Av. du Musée, Montreal, Québec

Interchurch Fund for International Development
2 - 04-85 St., Clair Ave., East, Toronto, Ontario

Match International Centre
401-171 Nepean St., Ottawa, Ontario

Mennonite Brethren Mission and Service
2-169 Riverton Ave., Winnipeg, Manitoba

Operation Eyesight Universal
P.O. Box 123, Ealgary, Aiberta

Organisation Catholique Canadienne
Développement/Paix 2111 rue Centre, Montreal, Québec

Oxfam-Québec
169 rue St. Paulest, Montreal, Québec

Oxíam-Canada
169 rue St. Paulest, Montreal, Québec

Presbyterian Church in Canadá
50 Wynford Drive, Don Mills, Ontario

Prodeva FI C Incorporated
2029 rue Holy Cross, Montréal, Québec

UNICEF Canadá
443 Mount Pleasant Rd., Toronto, Ontario

WYCLIFFE BIBLE TRANSL. CND INC.
86 Trethewey Drive, Toronto, Ontario

Young Women's Christ Assoc. Can.
80 Gerrard Street East, Toronto, Ontario

**Organismos No Gubernamentales con actividades en el Perú que
reciben financiamiento de la ACDI (División ICDS)**

Canadian Centre for International Studies and Cooperation (CECI)
180 rue Ste-Catherine est, Montréal, Québec

Canadian University Services Overseas (CUSO)
- 135 Rideau St, Ottawa, Ontario

Société de Coopération pour le développement (SOCODEVI)
990 de Bourgogne, St. Foy, Québec

World University Service of Canadá (WUSC)
1404 Scott Street, Ottawa, Ontario

Crown Corporations

International Centre for Human Rights and Democratic Development (ICHRD)

International Centre for Ocean Development (ICOD)

International Development Research Centre (IDRC)
250 Albert St., Ottawa, Ontario

Petro Canada International Assistance Corporation (PCIAC)

Organismos de concertación y coordinación

Association Québécoise des organismes de coopération internationale
4205 rue Saint Denis, Montréal, Québec

Canadian Council for International Cooperation
1 Nicolás St., Ottawa, Ontario

North South Institute
55 Murray, Suite 200, Ottawa, Ontario

ANEXO 3**HOLANDA: DIRECTORIO DE FUENTES DE COOPERACIÓN****Públicas**

Minister voor Ontwikkelingsamenwerking

**Centrum tot Bevordering van de Import uit Ontwikkelingslanden
(CBI)**

3001 DA Rotterdam

Directoraat-Generaal Buitenlandse Economische Betrekkingen

Ministerie van Economische Zaken

2594 AV Den Haag

Directoraat-Generaal Internationale Samenwerking (DGIS)

Ministerie van Buitenlandse Zaken

2500 EB Den Haag

**Nederlandse Financieringsmaatschappij voor Ontwikkelingslan-
den N.V. (FMO)**

2508 CN Den Haag

Nederlandse Investeringsbank voor Ontwikkelingslanden (NIO)

Den Haag

Fundaciones privadas

Bernanrd van Leer Foundation

2508 CP Den Haag

European Cultural Foundation

1075 HN Amsterdam

Nederlands Comité voor Kinderpostzegels (NCK)
2502 LS 's-Gravenhage

Prins Bernhard Fonds
1000 GT Amsterdam

Stichting Koningin Juliana Fonds
3980 CB Bunnik

Organizaciones No Gubernamentales - ONGs

Con programa de cofinanciamiento

Centrale von Beniddeling bij Medefinanciering van Ontwikkelingsprogramma's (CEBEMO)
2340 AB Oegstgeest

Humanistisch Instituut voor Ontwikkelingssamenwerking (HIVOS)
2596 HL Den Haag

Interkerkelijke Coördinatie Commissie Ontwikkelingssamenwerking (ICCO)
3700 AD Zeist

Nederlandse Organisatie voor Internationale Ontwikkelingssamenwerking (NOVIB)
2514 JC Den Haag

De desarrollo

Centre for International Cooperation and Appropriate Technology (CICAT)
2600 GA Delft

Centrum voor Ontwikkelingssamenwerking (COS)
(regionale centra) Sekretariaat
5611 AS Eindhoven

Foundation for Ecological Development Alternatives (MA)
2040 AD Zandvoort

Internationaal Agrarisch Centrum (IAC)
6700 AB Wageningen

International Reference Centre for Community Water Supply and
Sanitation (IRC)
2509 AD Den Haag

Nederlandse Vereniging voor en Nieuw Internationaal Ontwikke-
lingsbeleid (NIO)
1054 RB Amsterdam

SOS - Wereldhandel
4100 AC Culemborg

Stichting Adviesburo Werkgroep - Waterbeheer (SAWA)
3511KB Utrecht

Stichting Technische Ontwikkeling Ontwikkelingslanden (TOOL)
1018 AD Amsterdam

The Transnational Institute (TNI)
1071 DA Amsterdam

Urbane Projecten Ontwikkelingslanden
2502 AN Den Haag

Vereniging Koninklijk Instituut voor de Tropen (KIT)
1092 AD Amsterdam

Cooperación en personal y voluntarios

Kontaktgroep Nederlandse Vrijwilligers (KNV)
1016DR Amsterdam

Organisatie voor ontwikkelingssamenwerking en bewustwording
(SNV)
2511 CN Den Haag

Personele Samenwerking met Ontwikkelingslanden (PSO)
2596 BK Den Haag

Stichting Centrum Ontwikkeling der Volkeren
6267 AG Cadier en Keer (L)

Stichting Institute of Cultural Affairs (ICA)
1001 GC Amsterdam

Terre des Hommes
2562 BJ Den Haag

Información y referencias

Advies-en Infonnatiecentrum - Latinjs-Amerika (AILA)
3512 LE Utrecht

Interuniversitair Centrum voor Studie en Dokumentatie van La-
tijns-Amerika (CEDLA)
1016 EK Amsterdam

Kontakt der Kontinenten
3769 AS Soesterberg

Nationale Commissie Voorlichting en Bewustwording Ontwikke-
lingssamenwerking (NCO)
1000 AD Amsterdam

Netherlands Universities Foundation for International Coopera-
tion (NUFFIC)
2509 LS Den Haag

Onderzoeksgroep Multinationale Ondernemingen Latinjs-Amen-
ka (MOL)
1016 XH Amsterdam

Vinculadas políticamente

Evert Vermeer Stichting PvdA
1017 ZT Amsterdam

Wetenschappelijk Instituut voor het CDA
2514 BA Den Haag

Vinculadas a las iglesias

Bisschoppelijke Vastenactie Nederland
3700 AB Zeist

Commissie Justitia et Pax Nederland
2582 GC Den Haag

Commissie Ontwikkelingssamenwerking Evangelisch Lutherse
Kerk
1141 VG Monninckendam

Dienst over Grenzen (DOG)
3700 AD Zeist

Interkerkelijke Aktie voor Latijns-Amerika - SOLIDARIDAD
2517BE's-Gravenhage

Latijns-Amerika Fonds (FLA)
3818 ED Amersfoort

Mensen in Nood - Stichting Caristas Neerlandica
5200 BA's Hertogenbosch

Missie Verkeersmiddelen Aktie (MIVA)
4818 ST Breda

Nederlandse Vereniging tot steun aan Decumensiche Ontwikkelings Cooperatie (NVOC)
8933 AS Leeuwarden

OIKUMENE SOCED
3818 EB Amersfoort

Stichting Interkerkelijk Vormingswerk Ontwikkelingssamenwerking (IKVOS)
2502 ES Den Haag

Tear Fund Nederland
3970 AC Driebergen

Médicas y asistenciales

Artsen Zonder Grenzen (Medicins Sons Frontieres)
1001 EA Amsterdam

Hulp aan Medische Laboratoria in Ontwikkelingslanden (HAMLO)
3581 NM Utrecht

MEMISA Medicus Mundi
3000 AB Rotterdam

Nederlandse Rodé Kruis
2502 KC Den Haag

Stichting ter bevordering van de Gezondheidszorg in Ontwikkelingslanden
6401 CX Heerlen

Stichting Werkgroep Medische Ontwikkelingssamenwerking (WEMOS)
1009 AB Amsterdam

Temas de la mujer

Internationale Beweging van Vrouwen De GRAAL
2114 AM Vogelenzang

Stichting Melania-Gilde Ontwikkelingssamenwerking
3555 JW Utrecht

Steupunt Mondiaal - Vrouwenwerk
6411 KS Heerlen

Vrouwen en autonomie (VENA)
2312 AK Leiden

Women's World Banking Nederland (WWB)
3512 HG Utrecht

Derechos humanos

Christenen tegen apartheid (KAIROS)
3512 HG Utrecht

Humanistisch Overleg - Mesechten (HOM)
3500 AC Utrecht

Stichting Studie - en Informatiecentrum - Mesechten (SIM)
3512 BW Utrecht

Twaalf October Manifest
1001 EL Amsterdam

Multilaterales domiciliadas

No existen organismos intergubernamentales o entidades internacionales con sede en Holanda, si se exceptúa la Corte Internacional de Justicia de la Haya, que no guarda relación directa con las actividades de cooperación internacional. En La Haya funciona una oficina informativa de la Comunidad Económica Europea y existen comités nacionales vinculados al trabajo de algunos organismos de las Naciones Unidas como UNICEF y UNESCO.

ANEXO 4

ITALIA: DIRECTORIO DE FUENTES DE COOPERACIÓN

Públicas

Direzione Générale della Cooperazione alio Sviluppo
Ministero degli Affari Esteri.
Roma.

Mediocredito Céntrale.
Roma.

Privadas

Fondazione Adriano Olivetti

Fondazione Giorgio Cini
30124 Venezia

Fondazione Giovanni Agnelli
10125 Torino

ONGs

Grupo CIPSI. Coordinamento de iniziative popolari
di solidarietà internazionale

ISCOS Istituto cooperazione alio sviluppo - CISL. Roma.
Lega internazionale per i diritti e la liberazione dei popoli. Roma.
Mani Tese '76. Milano.
Medicus Mundi Italia. Brescia.
Movimento sviluppo e pace. Torino.

Progetto Sud - UIL. Roma.
Progetto Sviluppo - CGIL. Roma.
SCI Servizio civile internazionale. Roma.

Grupo COCIS, Coordinamento delle organizzazioni non governative per la cooperazione internazionale alio sviluppo

A '70 África '70 Milano

A.C.R.A. Associazione per la cooperazione rurale in África e America Latina. Milano.

C.G.I. Cooperazione giuridica internazionale. Roma.

C.I.C. Centro Internazionale Crocevia. Roma.

C.I.E.S. Centro per Tinformazione e Teducazione alio sviluppo. Roma.

C.O.S.P.E. Cooperazione alio sviluppo con i paesi emergenti. Firenze.

C.R.I.C. Centro regionale di intervento per la cooperazione. Regiio Calabria. Di.Svi. Disarmo e sviluppo. Asti.

Ce.Vo.Ge. Centro volontari Genova per la cooperazione internazionale alio sviluppo. Geneva.

COSV Comitato di coordinamento delle organizzazioni per il servizio volontario. Roma.

G.R.T. Gruppo relazioni transculturali. Milano.

G.V.C. Gruppo volontariato civile. Bologna.

Mo.Li.Sv. Movimento liberazione e sviluppo. Roma.

R. e C. Ricerca e Cooperaazione. Roma.

Terra Nuova Centro per il volontariato e la cooperazione internazionale. Roma

Grupo FOCSIV. Federazione organismi cristiani de servizio internazionale volontario.

A.U.C.I. Associazione universitaria per la cooperazione internazionale. Roma.

ASAL Associazione Studi America Latina. Roma.

C.O.M.I. Associazione per il mondo in via de sviluppo. Roma.

C.O.P.E. Cooperazione paesi emergenti. Catania.

Campagna ecclesiale contre la fame nel mondo. Roma cooperazione internazionale. Roma.

L.T.M. Laici terzo mondo. Napoli.

MLAL Movimento laici America Latina. Roma.

Progetto Mondialita. Barí

Multilaterales domiciliadas

Consejo Mundial de la Alimentación (WFC).

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (IFAD).

Instituto ítalo-Latino Americano (IILA).

Intergovernmental Bureau for Informatics (IBI).
International Centre for Theoretical Physics. Trieste.
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la
Alimentación (FAO).
Programa Mundial de Alimentos (WFP).
UNITAR - Centre on Small Energy Resources.
United Nations Social Defence Research Institute.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADRO 1
Tendencias de largo plazo de la Cooperación Técnica Internacional
Volumen de ayuda Oficial al Desarrollo por países cooperantes
Desembolsos netos de Ayuda Oficial al Desarrollo por países individuales
(Millones de dólares corrientes)

Países	1950-55	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Canadá	23.0	29.0	48.0	92.0	60.0	64.9	60.6	41.7	64.6	77.9	96.5	192.7	194.6	194.1	215.2	336.8
Alem. Federal	38.1	80.5	102.1	120.4	132.3	223.5	366.1	405.1	388.9	458.9	455.9	419.3	508.8	556.9	579.4	599.0
Italia	42.0	36.0	142.0	45.0	33.0	76.6	59.6	80.1	70.3	47.6	60.0	78.4	154.6	146.0	129.6	147.2
Japón	10.0	94.0	92.0	285.0	152.0	105.1	107.8	85.3	137.6	115.8	243.7	285.3	385.3	356.4	435.6	458.0
Holanda	17.0	48.0	23.0	39.0	50.0	35.3	55.9	65.0	37.8	49.2	69.6	93.9	113.5	123.3	143.1	196.4
USA	1118.0	1996.0	2083.0	2388.0	2310.0	2759.8	3026.1	3317.2	3580.3	3601.8	4022.7	3819.8	3296.0	3837.4	3376.0	3153.0
Total	1953.1	3171.5	3632.1	4169.4	4058.3	4675.7	5243.7	5554.4	5752.3	5924.0	6489.4	6458.6	6358.1	6913.9	6888.9	6948.9

Países	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Canadá	336.8	389.6	468.1	715.6	879.7	886.5	991.4	1059.9	1055.7	1075.1	1188.6	1196.7	1429.4	1624.9	1631.0	1695.0
A. Federal	599.0	734.2	808.3	1433.4	1688.8	1592.7	1716.6	2347.4	3392.9	3566.5	3181.2	3151.6	3176.4	2782.0	2942.0	3832.0
Italia	147.2	182.7	101.9	216.3	182.3	226.3	198.1	376.5	273.0	683.3	665.5	810.7	833.7	1132.8	1098.0	2404.0
Japón	458.0	510.7	611.1	1126.2	1147.7	1104.9	1424.4	2215.4	2685.0	3353.0	3170.9	3023.3	3761.0	4318.7	3797.0	5634.0
Holanda	196.4	216.2	306.7	436.0	608.3	728.4	907.6	1073.5	1472.5	1630.4	1510.0	1471.8	1195.3	1267.84	1136.0	1740.0
USA	3153.0	3112.2	3958.4	3673.5	4160.9	4360.2	4682.2	5663.5	4684.0	7138.0	5782.0	8202.0	8081.0	8711.0	9403.0	9564.0
Total	6948.9	7551.4	9200.6	11613.4	13846.3	13953.2	15733.4	19992.5	22819.9	27266.5	25540.4	27730.5	27559.8	28685.5	29429.0	36678.0

Fuente: Twenty-five years of Development Co-operation. OECD. París. 1985.
1987 Development Co-operation Report. OECD. París. 1988.

CUADRO 2
Tendencia de largo plazo de la Cooperación Técnica Internacional
Participación porcentual de cada país en la Ayuda Oficial al Desarrollo Mundial
(AOD individual como porcentaje de la AOD Mundial)
1950-1986

País	1950-55	1960-61	1970-71	1975-76	1980-81	1983-84	1985-86
USA	50.20	46.30	30.80	21.70	21.70	22.20	24.90
EEC (a)	47.20	34.50	31.20	25.60	27.70	31.90	31.40
Alemania Federal	2.40	6.50	7.40	6.60	7.20	8.40	7.60
Holanda	1.30	1.20	2.60	2.70	3.30	3.50	3.20
Italia	2.30	1.40	1.80	1.00	1.70	2.70	3.80
Canadá	1.10	1.10	3.90	4.20	3.40	4.20	4.40
Japón	0.80	3.00	6.90	5.50	8.80	10.90	10.30
Reino Unido	11.20	8.60	6.70	4.90	4.30	4.30	4.00
Francia (b)	—	2.70	7.80	5.30	5.30	7.30	7.10
Total CAD*	99.70	86.90	78.10	63.30	67.80	76.8	79.00
Total OECD**	100.00	87.70	79.00	63.50	68.4	77.10	80.00
OPEC			4.60	27.80	23.10	13.60	9.80
CME***	—	9.90	11.30	6.70	7.40	8.50	9.70
Donantes LDC (c)	—	2.40	5.00	2.00	1.10	0.80	1.00
Total Mundo	100	100	100	100	100	100	100

Notas: * Incluye USA, miembros EEC, Japón, Suecia, Canadá, Australia, Noruega, Suiza, Austria, Finlandia, Nueva Zelanda.
 ** Incluye CAD y además España, Portugal, Islandia, Luxemburgo.
 *** Bloque Comunista. COMECON.
 (a) Francia, Alemania Federal, Reino Unido de Gran Bretaña, Holanda, Italia, Bélgica, Dinamarca, Irlanda.
 (b) Excluye DOM/TOM, dominios territoriales franceses de ultramar.
 (c) China, India, Israel, Yugoslavia.
 Fuente: Twenty-five years of Development Co-operation. OECD. Paris. 1985.
 1987 Development Co-operation Report. OECD. Paris. 1988.

CUADRO 3
Tendencia de largo plazo de la Cooperación Técnica Internacional
Ayuda Oficial al Desarrollo como porcentaje del PNB, por países
(AOD individual como porcentaje de su respectivo PNB)
1950-1986

País	1950-55	1960-61	1970-71	1975-76	1980-81	1983-84	1985-86
USA	0.32	0.56	0.31	0.26	0.27	0.24	0.23
EEC (a)	0.52	0.54	0.42	0.45	0.39	0.52	0.51
Alemania Federal	0.11	0.38	0.33	0.38	0.36	0.47	0.44
Holanda	0.27	0.38	0.60	0.79	0.80	0.96	0.97
Italia	0.23	0.19	0.17	0.12	0.16	0.28	0.34
Canadá	0.10	0.16	0.41	0.50	0.50	0.48	0.49
Japón	0.04	0.22	0.23	0.22	0.30	0.34	0.29
Reino Unido	0.42	0.56	0.42	0.39	0.39	0.34	0.33
Francia (b)	—	0.21	0.46	0.38	0.31	0.51	0.51
Total CAD*	0.35	0.52	0.34	0.35	0.34	0.36	0.35
Total OECD**	0.34	0.52	0.33	0.34	0.61	0.36	0.78
OPEC	—		0.78	2.61	1.66	0.95	0.80
CME***	—	—	0.15	0.14	0.20	0.21	0.27
Donantes LDC (c)	—	—	—	—	—	—	—
Total Mundo	0.30	0.41	0.33	0.40	—	0.37	—

Nota: Las observaciones corresponden a las señaladas en el Cuadro 2.

Fuente: Twenty-five years of Development Co-operation. OECD, París. 1985.
1987 Development Co-operation Report. OECD, París. 1988.

CUADRO 4
Desembolsos netos totales de Ayuda Oficial al Desarrollo a países subdesarrollados
Porcentaje asignado a cada país del total de AOD. Porcentaje de AOD respecto al PNB asignado a cada país
(Promedios anuales)
1960-1986

		<u>1960-61</u>		<u>1970-71</u>		<u>1975-76</u>		<u>1980-81</u>		<u>1982-83</u>		<u>1985-86</u>	
		AOD % Total	PNB %	AOD % Total	PNB %	AOD % Total	PNB %	AOD % Total	PNB %	AOD % Total	PNB %	AOD % Total	%
ASIA		44.8	1.6	47.1	1.3	33.6		27.4	2.9	27.8	0.8	27.4	
Países de Bajo Ingreso	(a)	33.7	1.5	39.3	1.4	28.3 al		21.6 al		23.9	1.0	20.2 al	
Países de Ingreso Bajo Medio	(b)	1.8	0.7	2.0	0.7	1.9 bl		2.6 bl		3.0	1.8	3.8 bl	
Países de Ingreso Medio Alto	(c)	9.3	4.1	5.8	1.5					0.8	0.1		
ÁFRICA SUBSAHARIANA		9.0	1.9	18.7	2.9	21.4	1.1	27.9	4.2	30.2	4.5	33.4	
LIC	(d)	7.8	2.5	13.0	3.6	13.4 di		17.9 di		25.2	9.7	22.6 di	
LMIC	(e)	1.0	0.6	3.7	1.4	2.1 el		2.4 el		3.0	0.8	2.2 el	
UMIC	(f)	0.3	3.7	2.1	15.5	1.7 fl		2.0 fl		2.0	9.8	1.4 fl	
NORÁFRICA Y MEDIO ORIENTE		26.7	4.2	11.2	1.2	28.6		26.9		23.9	1.3	21.0	
LIC	(g)	4.1	4.6	2.7	2.1	14.3 gl		6.1 gl		7.4	5.6	6.2 gl	
LMIC	(h)	4.0	6.4	3.4	3.9	2.6 hl		4.1 hl		3.1	3.5	2.5 hl	
UMIC	(i)	18.7	3.9	5.1	0.7	9.5 il		12.4 il		13.4	0.8	10.2 il	

		1960-61		1970-71		1975-76		1980-81		1982-83		1985-86	
		% AOD Total	% PNB	% AOD Total	% PNB	% AOD Total	% PNB	% AOD Total	% PNB	% AOD Total	% PNB	% AOD Total	% PNB
AMERICA		9.9	0.5	16.0	0.6	10.5		10.7	0.3	11.9	0.5	13.3	0.5
LIC	Ü)	1.1	3.1	1.1	2.6	0.7 jl		1.0 jl		2.0	6.3	1.7 jl	
LMC	00	0.5	0.3	2.2	0.9	0.8 kl		1.5 kl		4.2	1.3	2.8 kl	
Perú		-0.4	-0.6	0.9	0.8	0.4		0.8	1.0	0.9	0.3	0.9	1.7
UMIC	a)	3.3	0.5	12.6	0.5	5.5 ll		2.1 ll		5.8	0.4	1.7 ll	
EUROPA	(m)	9.3	1.4	2.8	0.4	1.5 mi		3.6 mi	0.5	2.4	15.2	1.6 mi	0.3
OCEANIA	(n)	--	--	4.2	16.2	3.5		3.5		3.8	--	3.3	
Total		100.0	--	100.0	--	100.0		100.0	1.1	100.0		100.0	1.2

Notas:

- (a) Incluye Bangladesh, SriLanka, Birmania, Indochina, Pakistán, Indonesia, India, China, otros. al= (a) menos Birmania.
- (b) Incluye Tailandia, Filipinas y otros, bl = Sólo Filipinas y Tailandia.
- (c) Incluye Malasia, Singapur, Hong Kong, Corea, Taiwan, otros.
- (d) Incluye Somalia, Lesotho, Tansania, Sudán, Ruanda, Kenya, Zaire, Etiopia, Ghana, Burkina Faso, Islas del Cabo Verde, Chad, Gambia, Mali, Senegal, Niger, Mauritania y otros, di = (d) menos LesOtho e incluye además Zambia, Madagascar, Mosambique, Uganda.
- (e) Incluye Congo, Camerún, Costa de Marfil, Nigeria, otros, el = (e) y además Zimbabwe.
- (f) Incluye Reunión y otros, f l = sólo Reunión.
- (g) Incluye Egipto y otros, gl = (g) y además Yemen.
- (h) Incluye Marruecos, Túnez, otros, hl = sólo Túnez y Marruecos.
- (i) Incluye Jordán, Siria, Israel, Algeria, otros, il = Sólo Israel, Jordán y Siria,
- (j) Incluye Haití, Bolivia, otros, jl = Sólo Bolivia y Honduras.
- (k) Incluye Jamaica, Nicaragua, Perú, Guatemala, kl = Sólo El Salvador, Costa Rica, Perú.
- (l) Incluye DOM/TOM (Francia), Surinam, República Dominicana, Ecuador, Colombia, México, Brasil, Chile, otros. ll = México, Martinica,
- (m) Incluye Turquía, Grecia, Yugoslavia, otros, mi = Sólo Turquía, Portugal, Chipre, Gibraltar.
- (n) Incluye Papua Nueva Guinea y otros.

Fuente: Twenty-five years of Development Co-operation. OECD, París 1985.
1987 Development Co-operation Report. OECD, París 1988.

CUADRO 5
Distribución de la Ayuda por miembros del CAD*
y por áreas mayores del Tercer Mundo
(Estructura porcentual de desembolsos brutos)
1975-1986

	África Sub-Sahariana			Asia del Sur			Resto Asia y y Oceanía			Medio Oriente ** y África del Norte			América Latina y el Caribe		
	1975/76	1980/81	1985/86	1975/76	1980/81	1985/86	1975/76	1980/81	1985/86	1975/76	1980/81	1985/86	1975/76	1980/81	1985/86
Alemania Federal	20.8	29.4	31.3	27.1	20.6	18.7	9.2	9.4	14.2	30.3	28.8	22.9	12.6	11.8	13.1
Italia	24.1	55.7	68.2	18.1	1.7	6.1	6.8	6.6	4.0	45.2	27.9	11.7	5.8	8.2	10.0
Holanda	19.5	31.2	39.4	24.0	24.8	20.2	15.6	10.6	12.6	4.3	5.4	6.1	36.6	27.9	21.7
Canadá	35.5	38.6	40.3	41.8	34.8	27.5	6.5	5.8	11.6	6.8	8.0	2.8	9.4	12.8	17.8
Total CAD	23.3	29.7	29.9	23.5	17.5	14.1	20.2	17.7	17.8	18.9	22.0	23.1	14.1	13.1	15.1
Inst. Multilaterales															
EEC	58.4	60.1	62.0	20.3	16.9	8.3	1.9	4.9	5.0	14.1	11.8	11.3	5.4	6.3	13.4
IFIs ***	14.8	21.5	33.9	43.3	44.3	45.0	10.3	11.0	9.5	6.5	4.7	3.2	25.1	18.5	8.4
NNUU	30.6	32.5	41.5	23.3	18.2	19.5	12.4	19.3	14.2	19.0	18.7	11.9	14.7	11.3	12.9

Notas : * CAD = Comité de Ayuda al Desarrollo, integrado por algunos países miembros de la OECD

** Incluye algunos países relativamente pequeños del Sur de Europa

*** Incluye Agencias para el Desarrollo Internacional, Bancos regionales , Instituciones Financieras de Ayuda al Desarrollo.

Fuente: Twenty-five years of Development Co-operation. OECD, Paris, 1985.
1987 Development Co-operation Report. OECD, Paris, 1988.

CUADRO 6
Flujos netos totales de recursos a países en desarrollo
(Miles de Millones de dólares corrientes)
1978-1986

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
I. Financiamiento Oficial al Desarrollo (ODF)	32.7	37.4	45.5	46.5	44.9	42.0	47.6	49.0	54.8
1. Asistencia Oficial al desarrollo (AOD/ODA)	27.4	31.7	37.5	37.2	34.1	33.4	34.9	37.1	44.0
A- Bilateral	22.0	25.5	29.8	29.4	26.7	25.9	27.1	28.6	34.5
a Países OECD	13.1	16.4	18.0	18.2	18.4	18.5	19.8	21.9	26.4
b Países OPEP	6.7	6.5	8.7	7.5	4.5	3.9	3.7	2.9	3.7
c Países CMEA (COMECON)	1.6	2.1	2.7	3.3	3.3	3.2	3.2	3.6	4.1
d Otros países	0.6	0.5	0.4	0.5	0.5	0.3	0.4	0.2	0.3
B. Multilateral	5.4	6.2	7.7	7.8	7.4	7.5	7.8	8.5	9.5
2. Otros ODF	5.3	5.7	8.0	9.2	10.8	8.6	12.7	11.9	10.8
• Multilateral	3.1	4.1	4.8	5.7	6.6	7.2	8.2	7.9	7.8
• Bilateral	2.2	1.6	3.2	3.5	4.2	1.4	4.5	4.0	3.0
II. Total de créditos a la exportación.	16.1	12.8	16.9	18.4	14.6	8.3	5.4	2.9	2.0
1. países OECD	15.8	12.4	16.0	17.3	13.8	7.7	5.5	2.5	2.0
• Corto Plazo	2.6	2.0	2.4	2.6	3.0	0.3	-0.8	1.5	4.0
2. Otros países	0.3	0.4	0.9	1.1	0.8	0.6	0.2	0.4	0.5

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
HI. Flujos Privados	56.0	53.9	66.0	74.3	58.3	47.4	33.1	30.4	27.2
1. Inversión Directa	11.7	13.5	11.2	17.1	12.7	9.3	11.5	7.5	11.8
2. Sector de Banca internacional	39.9	35.7	49.0	52.0	37.6	34.1	17.4	13.5	5.0
• Corto Plazo	17.0	16.0	26.0	22.0	15.0	-13.0	-6.0	-10.0	n.d.
3. Préstamos totales en bonos	0.2	—	1.5	1.4	5.0	1.2	0.6	3.9	3.5
4. Otros privados (a)	4.2	4.7	4.3	3.8	3.0	2.8	3.6	5.5	6.9
• Grants de ONGs	1.6	2.0	2.3	2.0	2.3	2.3	2.6	2.9	3.3
Flujos totales de recursos (I+n+m)	104.8	104.1	128.4	139.1	117.8	97.7	86.1	82.3	84.0
Grants de AOD	15.7	19.5	23.4	22.1	21.0	21.6	23.5	25.8	31.5
Compras netas del FMI	-0.9	0.5	2.6	6.2	6.4	12.5	5.4	0.8	-1.4

Nota: (a) Incluye subvenciones (grants) de ONGs y estimados de préstamos de bonos no reportados e intercambios de préstamos para Inversión Directa, n.d. No disponible

Fuente: Twenty-five years of Development Co-operation. OECD, París 1985.
1987 Development Co-operation Report. OECD, París, 1988.

CUADRO 7
Receptores mayores de Ayuda Oficial Bilateral al Desarrollo de países del CAD
Promedios anuales 1960-1986
(Desembolsos brutos. Porcentaje de la AOD Total)
(Valores máximo y mínimo)

	1960-1961		1970-1971		1980-1981		1982-1983		1985-1986
India	11.5	India	11.5	Egipto	4.2	Egipto	4.4	Israel	5.7
Algería	7.4	Indonesia	7.2	India	3.9	India	3.0	Egipto	4.8
Brasil	3.4	Corea	3.2	Bangladesh	3.4	El Salvador	0.7	India	3.0
Chile	1.5	Brasil	2.0	Turquía	2.5	Perú	0.7	Bangladesh	2.1
Argentina	1.4	Colombia	1.4	Pakistán	1.6	Brasil	0.6	China	1.8
México	1.1	Chile	0.7	Sri Lanka	1.1	Guadalupe	0.6	Etiopía	1.2
Colombia	0.8	Sri Lanka	0.6	Zambia	0.7	Zimbabwe	0.6	Kenya	1.1
Birmania	0.6	Tanzania	0.6	Perú	0.7			El Salvador	0.9
Afganistán	0.5			Brasil	0.6			Perú	0.8
								Zaire	0.8
Total	66.0	a	56.3	b	42.0	d	4.6	c	40.9
Programas multilaterales	11.0		12.5		28.9		31.2		25.3
Montos no asignados *	12.5		9.6		7.9		8.3		9.9
Total AOD. Millones US\$	5363.0		7884.0		28720.0		29250.0		35470.0

Notas: a Total de 29 países receptores incluidos los arriba mencionados

b Total de 28 países receptores incluidos los arriba mencionados

c Total de 30 países receptores incluidos los arriba mencionados

d Total de 25 países receptores incluidos los arriba mencionados

* Incluye ONGs, costos administrativos y actividades centrales que no pueden ser asignadas a áreas geográficas específicas; como apoyo a la investigación.

Fuente: Twenty-five years of development co-operation. OECD. Paris. 1985.

CUADRO 8
Ayuda Oficial al Desarrollo como porcentaje del Gasto Fiscal del Gobierno Central 1970-1983
Años Fiscales. Promedios Trianuales por países

	1970-72	1975-77	1978-80	1981-83
Australia	2.2	1.6	1.5	1.5
Austria	0.3	0.4	0.4	0.4
Bélgica	1.9	1.9	1.7	1.4
Canadá	2.8	2.3	2.3	2.1
Dinamarca	1.5	1.9	1.9	2.0
Finlandia	0.6	0.6	0.7	1.1
Francia	3.6	3.3	3.1	3.1
Alemania Federal	2.3	2.1	2.4	2.5
Italia	—	—	0.6 a	1.0
Japón	1.9	1.8	2.0	2.1
Holanda	2.6	2.7	3.1	32.0
Nueva Zelandia	0.7	0.9	0.7	0.6
Noruega	1.4	2.5	2.7	2.4
Suecia	2.2	2.7	2.5	2.5
Suiza	1.9	1.9	2.2	2.6
Reino Unido	1.8	1.5	1.4	1.2
USA	1.2	1.0	1.2	1.0

Notas: a 1980

b 1981-1982

Al hacer comparaciones entre países tomar en cuenta que algunos de ellos utilizan otras fuentes, además del Presupuesto Central, para financiar sus programas de ayuda. Además, en el caso de estados federales, el Presupuesto del Gobierno Central es menor.

Fuente: Twenty-five years of Development Co-operation. OECD, Paris, 1985. 1987 Development Co-operation Report. OECD, Paris, 1988.

CUADRO 9
Cooperación Técnica Internacional por tipo de Fuente.
(Miles de dólares corrientes)

Fuente	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Bilaterales*	12102.1	18403.3	16301.1	18328.2	23260.8	30541.6	32035.4	34052.8	36157.3	38523.8	40355.0	65726.0	57491.0	75908.0	100038.0	107006.4
Multiaterales &	8596.8	6402.2	6592.1	9411.5	10621.5	7600.1	11341.7	11797.2	15314.3	16328.4	16197.0	19573.0	24063.0	25898.0	30896.0	36814.3
ONGs*	1301.1	1114.6	2498.3	2436.6	1945.4	11844.0	3418.9	5205.1	3814.8	8008.0	7481.0	6339.0	3459.0	15668.0	19154.0	25325.3
Total CTI	22000.0	25920.1	25391.5	30176.3	35827.7	49985.7	46796.0	51055.1	55286.4	62860.2	64033.0	91638.0	85013.0	117474.0	150088.0	169146.0

Notas: * Comprende la cooperación entre países (de gobierno a gobierno).
 & Comprende la cooperación de organismos internacionales como BID, FAO, PNUD, UNESCO, etc.
 • Comprende la cooperación de Instituciones Privadas u Organismos no gubernamentales.

Fuente: Evaluación global de la Cooperación Técnica Internacional. Periodo 1972-1987.
 Publicadas anualmente por el Instituto Nacional de Planificación. Lima, Perú.

CUADRO 10
Cooperación Técnica Internacional por tipo de Fuente
Participación porcentual del tipo de fuente respecto a la CTI total

Fuente	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Bilaterales	55.0	71.0	64.2	60.7	64.9	61.1	68.5	66.7	65.4	61.3	63.0	71.7	67.6	64.6	66.7	63.3
Multilaterales	39.1	24.7	26.0	31.2	29.6	15.2	24.2	23.1	27.7	26.0	25.3	21.4	28.3	22.0	20.6	21.8
ONGs	5.9	4.3	9.8	8.1	5.4	23.7	7.3	10.2	6.9	12.7	11.7	6.9	4.1	13.3	12.8	15.0
Total CTI	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Evaluación global de la Cooperación Técnica Internacional. Período 1972-1987.
Publicada anualmente por el Instituto Nacional de Planificación. Lima, Perú.

CUADRO 11
Cooperación Técnica Internacional por Tipo de Fuente
(Miles de dólares constantes de 1979)

Fuente	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987*
Bilaterales	21006.9	30075.7	24004.0	24727.7	29677.0	36581.1	35662,3	34052.8	31865.1	30752.6	30371.8	47912.2	40181.0	51261.5	66237.2	67931.9
Multilaterales	14922,4	10462.8	9707.1	12697.7	13551.3	9103.0	12625.7	11797.2	13496.3	13034.6	12190.1	14268.1	16817.9	17489.2	20456.9	23371.2
	2258.5	1821.5	3678.8	3287.4	2482.0	14186.1	3806.0	5205.1	33615	6392.6	5630.3	4620.9	2417.5	10580.8	12682.2	16077.5
Total CTI	38187.8	42360.0	37389.9	40712.8	45710.3	59870.3	52094.0	51055.1	48723.4	50179.8	48192,2	66801.3	59416.4	79331.4	99376.3	107380.7

Nota: *El índice de Precios correspondiente a 1987 es tomado del BCR. Los demás del FMI.

Fuente: Evaluación global de la Cooperación Técnica Intemacional.Período 1972-1987.
Publicada anualmente por el Instituto Nacional de Planificación. Lima, Perú.

CUADRO 12
Cooperación Técnica Internacional por sectores
(Miles de dólares corrientes)

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	Total Sectores
Agricultura	8781.6	5904.6	9281.2	8245.5	9424.0	7898.3	11684.4	15974.9	18024.7	21399.8	25738.5	34820.0	35775.0	52513.0	70633.9	67763.3	403862.7
Educación @	3091.5	3146.5	4876.1	6707.2	8179.9	4768.5	14322.2	13950.2	13235.2	10436.8	9948.8	8654.6	11941.0	14648.6	16076.1	26297.1	170280.3
Salud	1210.9	1634.9	1781.5	2360.4	3321.4	1470.8	5445.7	5963.0	6745.2	9482.2	7304.7	8058.1	11656.0	13282.0	17648.9	15861.2	113227.0
Pesquería	988.6	760.1	1169.0	2219.0	3977.6	4820.1	7018.0	2866.3	3970.4	3903.8	2789.0	12605.0	2255.0	2517.0	9585.0	10321.0	71764.9
Energía y Minas	1259.6	705.4	858.1	1075.6	2253.1	4403.4	2613.6	3797.5	4300.6	4954.7	3928.0	4214.0	6409.0	6174.3	7190.7	10294.4	64432.0
Indus//uris (+)	1274.3	735.6	1487.5	3164.1	3222.6	2536.5	2346.2	2314.4	2074.9	2229.5	2862.2	3927.4	2741.0	3333.5	4295.7	3396.1	41941.5
Transpor. y Com.	990.1	1322.9	1316.5	1903.9	1692.3	2350.1	2560.6	1998.6	1537.1	2160.1	3172.6	2934.0	1365.0	1152.0	1431.1	4521.0	32407.9
Vivienda y Const.	326.3	797.1	603.6	178.0	328.1	14.0	109.9	307.4	659.5	2390.2	3075.5	541.7	6829.0	13630.0	14362.7	9681.7	53834.7
Economía y Fin.	198.7	103.6	105.3	510.4	453.8	407.9	498.0	852.0	979.0	786.1	635.0	759.0	549.0	2346.0	1677.0	3478.1	14338.9
Trabajo	460.3	236.0	281.6	414.7	391.9	297.7	197.3	35.5	22.9	314.8	606.0	472.0	711.0	1698.0	2138.0	10408.7	18686.4
Otros(a)	3444.6	6657.5	3628.8	3451.7	2651.8	11018.6		2995.2	3736.9	4802.2	3972.7	14652.2	4782.0	6178.6	5044.9	7123.4	84141.1
Total CTI	22026.5	22004.2	25389.2	30230.5	35896.6	39985.9	46795.9	51055.0	55286.4	62860.2	64033.0	91638.0	85013.0	117473.0	150084.0	169146.0	1068917.4

Notas :

(+) De 1979-1983 incluye Comercio.

@ De 1973-1978 incluye CONUP. De 1979-1981 incluye CONAI. Ver Cuadro adjunto con montos específicos.

(a) Incluye INP, OPM, SINAMOS, RREE, ORDES, SINADI, SINADEPS, COOPOP, Interior y otros. Ver Cuadro adjunto con montos específicos.

Fuente: Evaluación global de la Cooperación Técnica Internacional.
De 1972 a 1986. Publicadas anualmente por el Instituto Nacional de Planificación. Lima, Perú.

CUADRO 13
Cooperación Técnica Internacional global por sectores
(Miles de dólares corrientes)

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Alimentación			5145.4	2825.4							
CONUP	—	1931.1	1263.1	1585.0	2238.2	2072.0	2773.6	—	—	—	—
CONAI								2203.9	2312.3	2495.6	—
Otros:	4825.6	6560.0	4896.1	4931.7	2974.5	1742.3	1099.4	4118.4	1845.9	2135.1	98.0
ORDEZA/ORDES	870.0	1298.5	895.5	1873.1	1050.6	407.9	43.1	—	—	—	—
OPM/PCM*	859.4	633.8	409.1	431.6	678.0	772.4	706.2	290.7	1779.7	1531.7	—
INP	986.3	923.0	317.0	438.8	376.4	151.4	350.1	1089.0	66.2	174.7	—
SINAMOS	1425.2	3703.3	2274.5	2188.2	869.5	410.6					
RREE&	2.0	1.4									
Justicia										145.6	98.0
COOPOP										283.1	—
Otras entidad.	682.7	—	1000.0	—	—	—	—	2738.7	—	—	—

Notas: * OPM = Oficina del Primer Ministro.
PCM = Presidencia del Consejo de Ministros,
RREE= Relaciones Exteriores.

Observación adicional: De 1983-1986 no existen datos desagregados para el Sector "Otros",
Para el mismo período se incluyen algunos rubros de este sector en el Multisectorial.

Fuente: Evaluación global de la Cooperación Técnica Internacional. Período 1972-1986.
Publicadas anualmente por el Instituto Nacional de Planificación. Lima, Perú.

CUADRO 14
Cooperación Técnica Internacional por sectores
(Miles de dólares constantes de 1979)

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura	15243.2	9649.6	13666.9	11124.6	12023.4	9460.2	13007.2	15974.9	15885.0	17091.1	19362.4	25379.0	25008.7	35450.6	46783.6	43024.3
Educación	5366.3	5142.2	7180.2	9049.1	10436.3	5711.5	15943.6	13950.2	11664.1	8335.4	7484.2	6308.0	8347.4	9889.0	10647.8	16696.6
Salud	2101.9	2671.8	2623.4	3184.5	4237.6	1761.6	6062.2	5963.0	5944.5	7573.0	5495.1	5873.3	8148.2	8966.4	11689.6	10070.6
Pesquería	1716.0	1242.2	1721.4	2993.8	5074.8	5773.3	7812.6	2866.3	3499.1	3117.8	2098.1	9187.3	1576.4	1699.2	6348.5	6553.0
Energía y Minas.	2186.4	1152.8	1263.6	1451.2	2874.6	5274.2	2909.5	3797.5	3790.1	3957.1	2954.9	3071.4	4480.3	4168.2	4762.7	6536.1
Industria/Turis.	2211.9	1202.2	2190.4	4268.9	4111.5	3038.1	2611.8	2314.4	1828.6	1780.6	2153.2	2862.5	1916.1	2250.4	2845.2	2156.3
Transpor. y Com.	1718.6	2162.0	1938.6	2568.7	2159.1	2814.8	2850.5	1998.6	1354.6	1725.2	2386.7	2138.5	954.2	777.7	947.9	2870.5
Vivienda y Const.	566.4	1302.7	888.8	240.2	418.6	16.8	122.3	307.4	581.2	1909.0	2313.6	394.8	4773.9	9201.4	9513.0	6147.1
Economía y Fin.	344.9	169.3	155.1	688.6	579.0	488.6	554.4	852.0	862.8	627.8	477.7	553.2	383.8	1583.7	1110.7	2208.3
Trabajo	799.0	385.7	414.7	559.5	500.0	356.6	219.6	35.5	20.2	251.4	455.9	344.0	497.0	1146.3	1416.1	6608.7
Otros (a)	5979.2	10880.0	5343.5	4656.9	3383.3	13197.5	0.0	2995.2	3293.3	3835.3	2988.6	10679.4
Total CTI	38233.8	35960.5	37386.6	40785.9	45798.1	47893.0	52093.9	51055.0	48723.4	50203.8	48170.5	66791.5	59428.9	79304.0	99406.5	107394.3

Notas: El índice de Precios al Consumidor Norteamericano ha sido tomado de las Estadísticas Financieras Internacionales. Anuario español 1987. Publicado por el Fondo Monetario Internacional.
El índice de precios para 1987 se tomó de la Memoria del BCR correspondiente a ese año.
(a) Incluye INP, OPM, SINAMOS, RREE, ORDES, SINADI, SINADEPS, COOPOP, Interior y otros. Ver Cuadro adjunto con montos específicos.

Fuente: Evaluación global de la Cooperación Técnica Internacional.
Período: De 1972 a 1986. Publicadas anualmente por el Instituto Nacional de Planificación. Lima, Perú.

Elaboración: GRADE
Observación: Incluye las notas y consideraciones del Cuadro 12.

CUADRO 15
Cooperación Técnica Internacional Global por sectores
Participación porcentual sectorial

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura	39.9	26.8	36.6	27.3	26.3	19.8	25.0	31.3	32.6	34.0	40.2	38.0	42.1	44.7	47.1	40.1
Educación	14.0	14.3	19.2	22.2	22.8	11.9	30.6	27.3	23.9	16.6	15.5	9.4	14.0	12.5	10.7	15.5
Salud	5.5	7.4	7.0	7.8	9.3	3.7	11.6	11.7	12.2	15.1	11.4	8.8	13.7	11.3	11.8	9.4
Pesquería	4.5	3.5	4.6	7.3	11.1	12.1	15.0	5.6	7.2	6.2	4.4	13.8	2.7	2.1	6.4	6.1
Energía y Minas	5.7	3.2	3.4	3.6	6.3	11.0	5.6	7.4	7.8	7.9	6.1	4.6	7.5	5.3	4.8	6.1
Industria/Turis.	5.8	3.3	5.9	10.5	9.0	6.3	5.0	4.5	3.8	3.5	4.5	4.3	3.2	2.8	2.9	2.0
Transpon y Com.	4.5	6.0	5.2	6.3	4.7	5.9	5.5	3.9	2.8	3.4	5.0	3.2	1.6	1.0	1.0	2.7
Vivienda y Const.	1.5	3.6	2.4	0.6	0.9	0.0	0.2	0.6	1.2	3.8	4.8	0.6	8.0	11.6	9.6	5.7
Economía y Fin.	0.9	0.5	0.4	1.7	1.3	1.0	1.1	1.7	1.8	1.3	1.0	0.8	0.6	2.0	1.1	2.1
Trabajo	2.1	1.1	1.1	1.4	1.1	0.7	0.4	0.1	0.0	0.5	0.9	0.5	0.8	1.4	1.4	6.2
Otros (a)	15.6	30.3	14.3	11.4	7.4	27.6	0.0	5.9	6.8	7.6	6.2	16.0	5.6	5.3	3.4	4.2
Total CTI	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Evaluación global de la Cooperación Técnica Internacional.
Período: De 1972 a 1987. Publicadas anualmente por el Instituto Nacional de Planificación. Lima.

Observación: Incluye las notas y consideraciones del Cuadro 12.

K>
Lo
^

CUADRO 16

Cooperación Técnica Internacional Global por Modalidades
(Miles de dólares corrientes y Meses/Hombre)

Modalidades	1972		1973		1974		1975		1976		1977		1978		1979	
	M/II	Monto us\$	M/H	Monto us\$	M/H	Monto us\$	M/H	Monto us\$	M/H	Monto us\$	M/H	Monto us\$	M/II	Monto us\$	M/H	Monto us\$
Asesoramiento:	4579.0	8851.8	6443.0	11374.3	5159.6	12006.9	5383.5	15075.9	5429.7	15817.8	5290.5	18927.7	4885.2	17415.1	5226.0	18495.3
Expertos	3531.0	8583.1	4089.0	9913.5	3912.6	11270.3	4445.5	14256.0	4543.7	15169.1	4511.5	18462.6	4270.2	17194.8	4323.5	17846.6
Voluntarios	1048.0	268.7	2354.0	1460.8	1247.0	736.6	938.0	819.9	886.0	648.7	779.0	465.1	615.0	220.3	902.5	648.7
Donaciones:		11620.7		8318.2		10053.4		14185.0		15385.8		16518.6		22348.4		22653.9
Materiales		2451.8		327.9		1821.0		1513.3		1277.0				3480.5		1745.6
Equipo		2447.4		4686.0		4887.7		7735.0		9429.1				10147.1		6365.8
Otros		6721.5		3304.3		3344.7		4936.7		4679.7				8720.8		14542.5
Capacitación	2640.0 *	1527.5		3780.9	2913.6	3329.6	1054.0	919.4	9021.5	4624.2	12778.0	4539.4	16104.4	7032.6	17204.5	9905.8
Total CTI		22000.0		23473.4	**	25389.9		30180.3		35827.8		39985.7		46796.1		51055.0

IIII^

Modalidades	1980		1981		1982		1983		1984		1985		1986		1987	
	M/H	Monto	M/H	Monto	M/H	Monto	M/H	Monto	M/H	Monto	M/H	Monto	M/H	Monto	M/H	Monto
		US\$		US\$		US\$		US\$		US\$		US\$		US\$		US\$
Asesoramiento:	5420.0	21985.1	6358.5	25332.2	5170.0	24224.0	5308.0	29629.0	7105.0	31071.0	5234.0	28966.4	5337,6	35249.7	5841.7	33525.4
Expertos	4459.0	19994.2	5389.5	24416.0	4490.5	23636.0	4611.0	28832.0	5072.0	29564.0	3963.0	26330.0	4147,6	32899.5	4644.7	32544.7
Voluntarios	961.0	1990.9	969.0	916.2	679.5	588.0	697.0	797.0	2033.0	1507.0	1271.0	2636.4	1190,0	2350.2	1197.0	980.7
Donaciones:		28035.0		31645.4		34069.0		56892.0		48207.0		83190.2		108717.0		117534.5
Materiales				4704.4		4538.0		7890.0		7911.0		13046.9		14756.9		17985.0
Equipo				8736.1		7671.0		23742.0		9736.0		18538.1		31233.2		30718.5
Otros				18204.9		21860.0		25260.0		30560.0		51605.2		62726.9		68831.0
Capacitación	2970.0	5266.3	1476.0	5882.6	3352.5	5740.0	3444.0	5116.0	4050.0	5735.0	2392.6	5318.2	1636,6	6122.4		8404.4
Total CTI		55286.4		62860.2		64033.0		91637.0		85013.0		117474.8		150089.1		159464.3

Notas: * Incluye becas.

** No incluye US\$ 1 '446,800 de aportes susceptibles de desagregarse ni US\$ 1 '000,000 de aportes no determinados

M/II = Meses/Hombre

Fuente: Evaluación global de la Cooperación Técnica Internacional. Período 1972-1986.

Publicadas anualmente por el Instituto Nacional de Planificación. Lima, Perú.

CUADRO 17
Cooperación Técnica Internacional por Modalidades
(Miles de dólares constantes de 1979)

Modalidades	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Asesoramiento	15367.7	18585.4	17683.2	20345.3	20175.8	22667.9	19393.2	18495.3	19370.1	20217.2	18227.2	21595.5	21712.8	19558.7	23344.2	21286.0
Expertos	14901.2	16198.5	16598.4	19238.9	19348.3	22110.9	19147.9	17846.6	17616.0	19486.0	17784.8	21014.6	20659.7	17778.5	21787.7	20663.3
Voluntarios	466.5	2387.0	1084.8	1106.5	827.4	557.0	245.3	648.7	1754.1	731.2	442.4	580.9	1053.1	1780.1	1556.4	622.7
Donaciones	20174.8	13591.8	14806.2	19143.0	19624.7	19782.8	24886.9	22653.9	24700.4	25255.7	25635.1	41466.5	33687.6	56171.6	71998.0	74625.1
Materiales	4256.6	535.8	2681.9	2042.2	1628.8	0.0	3875.8	1745.6	0.0	3754.5	3414.6	5750.7	5528.3	8809.5	9772.8	11419.0
Equipo	4249.0	7656.9	7198.4	10438.6	12026.9	0.0	11299.7	6365.8	0.0	6972.1	5772.0	17304.7	6803.6	12517.3	20684.2	19503.8
Otros	11669.3	5399.2	4925.9	6662.2	5969.0	0.0	9711.4	14542.5	0.0	14529.1	16448.5	18411.1	21355.7	34844.8	41541.0	43702.2
Capacitación	2651.9	6177.9	4903.7	1240.8	5898.2	5436.4	7831.4	9905.8	4639.9	4694.8	4319.0	3728.9	4007.7	3591.0	4054.6	5336.1
Total CTI	38194.4	38355.2	37393.1	40729.1	45698.7	47887.1	52111.5	51055.0	48710.5	50167.8	48181.3	66790.8	59408.1	79321.3	99396.8	101247.2

Fuente: Evaluaciones de Cooperación Técnica Internacional 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 18
Cooperación Técnica Internacional Global por Modalidades
Distribución porcentual

Modalidades	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
	Monto US\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto us\$	Monto. us\$
Asesoramiento	40.2	48.5	47.3	50.0	44.1	47.3	37.2	36.2	39.8	40.3	37.8	32.3	36.5	24.7	23.5	21.0
Expertos	39.0	42.2	44.4	47.2	42.3	46.2	36.7	35.0	36.2	38.8	36.9	31.5	34.8	22.4	21.9	20.4
Voluntarios	1.2	6.2	2.9	2.7	1.8	1.2	0.5	1.3	3.6	1.5	0.9	0.9	1.8	2.2	1.6	0.6
Donaciones	52.8	35.4	39.6	47.0	42.9	41.3	47.8	44.4	50.7	50.3	53.2	62.1	56.7	70.8	72.4	43.7
Materiales	11.1	1.4	7.2	5.0	3.6	0.0	7.4	3.4	0.0	7.5	7.1	8.6	9.3	11.1	9.8	11.3
Equipo	11.1	20.0	19.3	25.6	26.3	0.0	21.7	12.5	0.0	13.9	12.0	25.9	11.5	15.8	20.8	19.3
Otros	30.6	14.1	13.2	16.4	13.1	0.0	18.6	28.5	0.0	29.0	34.1	27.6	35.9	43.9	41.8	43.2
Capacitación	6.9	16.1	13.1	3.0	12.9	11.4	15.0	19.4	9.5	9.4	9.0	5.6	6.7	4.5	4.1	5.2
Total CTI	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Evaluaciones de Cooperación Técnica Internacional 1972-1987.Lima, INP.

CUADRO 19
Distribución Regional de la Cooperación Técnica Internacional
(Miles de dólares corrientes)

Año	A Nivel Nacional	Lima/ Callao	Norte	Centro	Sur	Oriente	Total
1972	4273.2	11525.0	2912.2	1109.4	591.0	923.9	21334.7
1973	6837.6	9130.5	3822.7	1963.2	685.6	1033.7	23473.3
1974	5388.8	8110.4	5466.1	1012.1	3163.1	1248.5	24389.0
1975	7289.0	10465.8	6645.3	1497.3	2815.9	1516.1	30229.4
1976	8365.7	15041.4	5617.5	1626.0	3367.1	1810.1	35827.8
1977	11463.2	16323.5	3677.9	3058.0	3200.4	2262.8	39985.7
1978	18758.3	16940.2	2618.1	1626.9	3835.9	3016.5	46795.9
1979	21902.5	13524.8	3400.2	2983.7	6397.8	2846.0	51055.0
1980	20232.1	17201.3	5805.2	2805.0	7013.8	2229.0	55286.4
1981	25434.8	16509.4	6948.2	3726.0	7590.7	2651.1	62860.2
1982	27001.0	17856.0	6683.0	3136.0	7276.0	2081.0	64033.0
1983	38869.0	12055.0	11676.0	3291.0	24144.0	1603.0	91638.0
1984	48935.0	11631.0	12624.0	2763.0	6197.0	2963.0	85113.0
1985	69208.0	15889.0	11172.0	3879.0	12260.0	5062.0	117470.0
1986	76849.0	30319.0	11588.0	5769.0	18600.0	6957.0	150082.0
1987	88759.8	26422.3	18654.1	2535.7	22353.7	10420.4	169146.0

Fuente: Evaluaciones de la Cooperación Técnica Internacional del INP
Años: 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 20
Distribución Regional de la Cooperación Técnica Internacional
Distribución porcentual regional

Año	A Nivel Nacional	Lima/ Callao	Norte	Centro	Sur	Oriente	Total
1972	20.0	54.0	13.7	5.2	2.8	4.3	100.0
1973	29.1	38.9	16.3	8.4	2.9	4.4	100.0
1974	22.1	33.3	22.4	4.1	13.0	5.1	100.0
1975	24.1	34.6	22.0	5.0	9.3	5.0	100.0
1976	23.3	42.0	15.7	4.5	9.4	5.1	100.0
1977	28.7	40.8	9.2	7.6	8.0	5.7	100.0
1978	40.1	36.2	5.6	3.5	8.2	6.4	100.0
1979	42.9	26.5	6.7	5.8	12.5	5.6	100.0
1980	36.6	31.1	10.5	5.1	12.7	4.0	100.0
1981	40.5	26.3	11.1	5.9	12.1	4.2	100.0
1982	42.2	27.9	10.4	4.9	11.4	3.2	100.0
1983	42.4	13.2	12.7	3.6	26.3	1.7	100.0
1984	57.5	13.7	14.8	3.2	7.3	3.5	100.0
1985	58.9	13.5	9.5	3.3	10.4	4.3	100.0
1986	51.2	20.2	7.7	3.8	12.4	4.6	100.0
1987	52.5	16.5	11.0	1.5	18.2	6.2	100.0

Fuente: Evaluaciones de la Cooperación Técnica Internacional del INP.
Años: 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 21
Distribución regional de la Cooperación Técnica Internacional
(Miles de dólares constantes de 1979)

Año	A Nivel Nacional	Lima/ Callao	Norte	Centro	Sur	Oriente	Total
1972	7418.7	20008.7	5055.9	1826.0	1026.0	1604.0	37039.4
1973	11172.5	14919.1	6246.2	3207.8	1120.3	1689.1	38355.1
1974	7936.4	11944.6	8050.2	1490.6	4658.5	1838.7	35919.1
1975	9836.7	14123.9	8968.0	2020.7	3800.1	3046.0	40795.5
1976	10670.5	19185.5	7165.2	2073.9	4294.8	2308.9	45698.7
1977	13728.4	19549.1	4404.6	3662.2	3832.8	2709.9	47887.1
1978	20889.0	18864.4	2915.5	1811.7	4271.6	3359.1	52111.2
1979	21902.5	13524.8	3400.2	2983.7	6397.8	2846.0	51055.0
1980	17825.6	15155.3	5114.7	2471.4	6179.6	1963.9	48710.5
1981	20299.1	13157.9	5545.3	2873.7	6058.0	2115.8	50167.8
1982	20316.8	13435.7	5028.6	2359.7	5474.8	1565.8	48181.3
1983	28330.2	8786.4	8510.2	2398.7	17597.7	1168.4	66791.5
1984	34196.4	8127.9	8821.8	1930.8	4330.5	2070.6	59478.0
1985	46730.6	10728.6	7543.6	2619.2	8278.2	3418.0	79318.0
1986	50893.4	20078.8	7674.2	3820.5	12317.9	4607.3	99292.1
1987	56355.4	16776.1	11843.9	1610.0	14192.8	6616.1	107394.3

Fuente: Evaluaciones de la Cooperación Técnica Internacional del INP
Años: 1972-1987. Lima, IMP.

CUADRO 22
Aporte externo global de Cooperación Técnica Internacional
(En miles de dólares US\$ corrientes)

Fuente	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	Total País
Alemania	6500.0	6096.7	4939.0	5956.3	7803.5	11055.0	8198.2	7124.0	8232.9	9590.5	9675.0	10224.0	9968.0	12691.0	16270.0	12739.5	147063.6
Canadá	210.0	532.5	908.8	2218.2	2114.0	2214.3	3090.8	4157.0	1720.6	2000.0	3320.0	11685.0	9212.0	2959.0	1197.0	5030.0	52569.2
Holanda	1626.0	2475.2	2890.7	2112.1	1471.5	2897.6	4803.3	5001.2	5167.4	4111.3	4634.0	3700.0	3249.0	6695.0	9403.0	1151.0	61388.3
Italia		473.0		153.8	45.6	607.5	607.5	451.5	422.0	484.1	627.0	2297.0	550.0	1920.0	1730.0	9989.4	20358.4
Bilateral	12102.1	18403.3	16301.1	18328.2	23260.8	30541.6	32035.4	34052.8	36157.3	38523.8	40355.0	65726.0	57491.0	75908.0	100038.0	107006.4	706230.8
Total CTI	22000.0	25920.2	25389.1	30230.3	35827.7	39985.7	46796.0	51055.0	55286.4	62860.2	64033.0	91638.0	85013.0	117474.0	150087.0	169146.0	1072741.6

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 23
Participación porcentual de cada fuente en la CTI total

Fuente	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Alemania	29.5	23.5	19.5	19.7	21.8	27.6	17.5	14.0	14.9	15.3	15.1	11.2	11.7	10.8	10.8	7.5
Canadá	1.0	2.1	3.6	7.3	5.9	5.5	6.6	8.1	3.1	3.2	5.2	12.8	10.8	2.5	0.8	3.0
Holanda	7.4	9.5	11.4	7.0	4.1	7.2	10.3	9.8	9.3	6.5	7.2	4.0	3.8	5.7	6.3	0.7
Italia	—	1.8	—	0.5	0.1	1.5	1.3	0.9	0.8	0.8	1.0	2.5	0.6	1.6	1.2	5.9
Total CTI	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 24
Participación porcentual de cada fuente en la CTI Bilateral

Fuente	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Alemania	53.7	33.1	30.3	32.5	33.5	36.2	25.6	20.9	22.8	24.9	24.0	15.6	17.3	16.7	16.3	11.9
Canadá	1.7	2.9	5.6	12.1	9.1	7.3	9.6	12.2	4.8	5.2	8.2	17.8	16.0	3.9	1.2	4.7
Holanda	13.4	13.4	17.7	11.5	6.3	9.5	15.0	14.7	14.3	10.7	11.5	5.6	5.7	8.8	9.4	1.1
Italia	—	2.6	—	0.8	0.2	2.0	1.9	1.3	1.2	1.3	1.6	3.5	1.0	2.5	1.7	9.3
Bilateral	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 25
Aporte externo global de Cooperación Técnica Internacional
(Miles de dólares constantes de 1979)

Fuente	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Alemania	11284.7	9961.9	7273.9	8038.2	9953.4	1239.5	9129.4	7124.0	7253.7	7660.1	7279.9	7451.9	6922.2	8569.2	10774.8	3193.7
Canadá	364.6	870.1	1338.4	2993.5	2696.4	2651.9	3441.9	4157.0	1515.9	1597.4	2498.1	8516.8	6397.2	1998.0	7927	8088.6
Holanda	2822.9	4044.4	4257.3	2850.3	1876.9	3470.2	5348.9	5001.2	4552.8	3283.8	3486.8	2696.8	2256.3	4520.6	6227.2	730.8
Italia	0.0	772.9	0.0	207.6	58.2	727.5	676.5	451.5	371.8	386.7	471.8	1674.2	381.9	1296.4	1145.7	6342.5
Bilateral	21000.0	30100.0	24000.0	24700.0	29700.0	36600.0	35700.0	34100.0	31900.0	30800.0	30400.0	47900.0	40200.0	51300.0	66300.0	67900.0
CTI Total	38187.8	42360.0	37389.9	40712.8	45710.3	59870.3	52094.0	51055.1	48723.4	50179.8	48192.2	66801.3	59416.4	79331.4	99376.3	107380.7

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 26
Cooperación Técnica Internacional - Alemania Federal
(Miles de dólares corrientes)

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	Tota] Sectorial
Agricultura	2474.7	2045.9	1437.2	1534.7	1374.4	1835.0	1615.7	2033.0	2151.0	2842.7	2936.5	2913.3	2204.0	1736.0	3179.0	3434.0	35747.1
Educación	99.2	99.1	412.8	278.8	635.2	973.0	912.5	1855.5	1908.4	2059.6	1814.0	1320.0	1801.0	2452.0	1931.0	1669.0	20221.1
Salud		5.3	—	47.7	252.2	547.0	718.0	30.0	156.0	400.5	974.0	1016.0	956.0	1790.0	2872.0	1106.0	10870.7
Pesquería	271.8	15.8	139.5	353.5	1798.8	3160.0	2395.0	1551.5	2064.0	2031.0	1782.0	1669.0	1284.0	1977.0	3169.0	874.5	24536.4
Energía/Minas	1089.9	485.9	612.7	757.4	1340.1	1697.0	970.5	1000.0	970.5	1300.2	644.0	676.0	683.0	1567.0	1609.0	2466.0	17869.2
Industria	297.3	190.7	190.6	535.0	302.4	513.0	341.3	80.0	460.0	240.0	700.0	817.0	1201.0	1063.0	449.0	628.0	8008.3
Economía		—	—	—	—		250.0	324.0	143.0	129.5	290.0	552.0	323.0	476.0	458.0	582.0	3527.5
Transp/C omunic.	550.5	538.1	514.2	690.0	378.7	317.1	515.0	35.0	2.0	359.0	—	217.9	123.0		—	939.0	5179.4
Vivienda	—		—	—				—	190.0	214.0	158.0		893.0	1315.0	2165.0	893.0	5828.0
Trabajo	56.7	9.6	43.2	93.5	123.0	126.0	70.0	—				0.0		—		0.0	522.0
Multisect.		1036.0	—	253.8				—	175.0	14.0	376.5	1042.8	500.0	315.0	438.0	148.0	4299.1
Otros*	1659.9	1670.4	1588.9	1411.9	1598.8	1887.0	410.2	215.0	94.0								10536.1
Total	6500.0	6096.8	4939.1	5956.3	7803.6	11055.0	8198.2	7124.0	8313.9	9590.5	9675.0	10224.0	9968.0	12691.0	16270.0	12739.5	147144.9

* Incluye Sinadi entre 1976-1980, además de INP, OMP, Justicia, etc.

Fi^rtte/Evaluaciones anuales de la Cooperación Técnica IntemacionalGlobal 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 27
Cooperación Técnica Internacional - Alemania Federal
(Miles de dólares constantes de 1979)

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura	4295.6	3343.5	2116.6	2070.6	1753.5	2197.9	1799.2	2033.0	1895.7	2270.5	2209.6	2123.4	1530.6	1171.9	2105-6	2180.3
Educación	172.2	162.0	607.9	376.1	810.4	1165.4	1015.8	1855.5	1681.9	1645.0	1364.6	962.1	1251.1	1655.3	1279.0	1059.7
Salud		8.7	—	64.4	321.8	655.2	799.3	30.0	137.5	319.9	732.7	740.5	664.1	1208.4	1902-2	702.2
Pesquería	471.8	25.8	205.4	476.9	2295.0	3784.9	2666.1	1551.5	1819.0	1622.1	1340.6	1216.5	892.0	1334.6	2099-0	555.2
Energía/Minas	1891.9	794.1	902.2	1021.9	1709.7	2032.6	1080.4	1000.0	855.3	1038.4	484.5	492.7	474.3	1057.9	1065.7	1565.7
Industria	516.1	311.7	280.7	721.8	385.8	614.4	379.9	80.0	405.4	191.7	526.6	595.5	834.3	717.6	297.4	398.7
Economía							278.3	324.0	126.0	103.4	218.2	402.3	224.4	321.3	303.4	369.5
Transp/Comunic.	955.6	879.4	757.2	930.9	483.2	379.7	573.3	35.0	18	286.7	—	158.8	85.4	596.2		
Vivienda	—	—	—	—		—		-	167.4	170.9	118.9	—	620.1	887.7	1434.0	567.0
Trabajo	98.4	15.7	63.6	126.1	156.9	150.9	77.9								0.0	
Multisectorial		1693.1	116.6	342.4	—		306.1		154.2	331.8	535.6	1091.8	1608.9	212.7	290.1	94.0
Otros*	2881.8	2729.4	2340.1	1905.4	2039.3	2259.9	456.8	215.0	82.8							—
Total	11282.8	9963.7	7273.0	8036.0	9956.1	13241.1	9126.3	7124.0	7327.0	7659.5	7278.3	7451.9	6924.6	8567.5	10776.3	8088.6

* Incluye Sinadi entre 1976-1980, además de INP, OMP, Justicia, etc.

Fitó/tte.-Evaluaciones anuales de la Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

Elaboración: GRADE

CUADRO 28
Participación porcentual de la CTI por sectores
Alemania Federal

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura	38.1	33.6	29.1	25.8	17.6	16.6	19.7	28.5	25.9	29.6	30.4	28.5	13.7	19.5	27.0	24.3
Educación	1.5	1.6	8.4	4.7	8.1	8.8	11.1	26.0	23.0	21.5	18.7	12.9	19.3	11.9	13.1	13.7
Salud	—	0.1	—	0.8	3.2	4.9	8.8	0.4	1.9	4.2	10.1	9.9	14.1	17.7	8.7	7.4
Pesquería	4.2	0.3	2.8	5.9	23.1	28.6	29.2	21.8	24.8	21.2	18.4	16.3	15.6	19.5	6.9	16.7
Energía/Minas	16.8	8.0	12.4	12.7	17.2	15.4	11.8	14.0	11.7	13.6	6.7	6.6	12.3	9.9	19.4	12.1
Industria	4.6	3.1	3.9	9.0	3.9	4.6	4.2	1.1	5.5	2.5	7.2	8.0	8.4	2.8	4.9	5.4
Economía	—	—	—	—	—	—	3.0	4.5	1.7	1.4	3.0	5.4	3.8	2.8	4.6	2.4
Transp/Comunic.	8.5	8.8	10.4	11.6	4.9	2.9	6.3	0.5	0.0	3.7	—	2.1	—	—	7.4	3.5
Vivienda									2.3	2.2	1.6	—	10.4	13.3	7.0	4.0
Trabajo	0.9	0.2	0.9	1.6	1.6	1.1	0.9	—	—	—	—	0.0	—	—	0.0	0.4
Multisectorial	—	17.0	—	4.3	—	—	—	—	2.1	0.1	3.9	10.2	2.5	2.7	1.2	2.9
Otros*	25.5	27.4	32.2	23.7	20.5	17.1	5.0	3.0	1.1						—	7.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

* Incluye Sinadi entre 1976-1980, además de INP, OMP, Justicia, etc.

Fuente: Evaluaciones anuales de la Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 29
Cooperación Técnica Internacional por proyectos
Alemania Federal 1969-1987

Sector	Número de Proyectos	Total Sectorial Miles US\$	Número de proyectos de más de 1 Millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de más de 500 mil US\$ y menos de 1 millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de menos de 500 mil US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial
Agricultura	32	42211.9	15 (35496.8)	84.09	2 (1632.8)	3.87	15 (5082.3)	12.04
Educación	75	29416.86	9 (19123.5)	65.001	4 (3026.1)	10.29	62 (7267.26)	24.7
Industria	17	7481.9	3 (6663.2)	89.06		14	10.94 (818.7)	
Energía	10	10211.6	2 (6204)	60.75	2 (1719.6)	16.84	6 (2288)	22.41
Pesca	8	26305.7	5 (24789.2)	94.24	2 (1438.5)	5.47	1 (78)	0.3
Salud	8	7900.9	3 (6827.5)	86.41		5	12.95 (1023.4)	

III^

Sector	Número de Proyectos	Total Sectorial Miles US\$	Número de proyectos de más de 1 Millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de más de 500 mil US\$ y menos de 1 millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de menos de 500 mil US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial
Economía	8	5537.62	1 (2346.6)	42.38	4 (2907.02)	52.5	3 (284)	5.13
Transportes	3	1421.7	1 (1200.6)	84.45			2 (221.1)	15.55
Comunic.	3	3483.7	2 (3482.3)	99.96			1 (1-4)	0.04
Vivienda		5839.3	2 (5266)	90.18	1 (561.5)	16.12	1 (11.8)	0.2
Minería		5953.45	1 (5123.05)	86.05	1 (794)	13.6	1 (36.4)	0.61
Multisectorial	21	15426.36	6 (11287.84)	73.17	2 (1331.1)	22.36	13 (2807.42)	18.2
Total	192	161190.99						

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional. 1972-1987. Lima, INP.
Elaboración: GRADE.

CUADRO 30
Cooperación Técnica Internacional - Canadá
(Miles de dólares corrientes)

Sector	Total																Sectorial
	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	
Agricultura	—	745.1	444.6	149.7	140.0	224.3	641.3	1861.8	957.1	1134.7	2706.6	2165.0	2028.0	2302.0	1153.0	2794.0	19447.2
Educación	—	26.0	66.0	223.0	183.0	165.5	942.4	1367.0	510.4	646.0	583.0	897.0	724.0	400.0	44.0	713.0	7490.3
Pesquería	30.0	47.1	—	399.2	—	415.0	758.8	50.0	63.1	62.0	10.0	—	—	—	—	—	1835.2
Energía/Minas	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	526.0	1900.0	257.0	—	1523.0	4206.0
Industria	—	13.7	167.1	104.3	381.2	89.0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	755.2
Economía	—	—	—	—	3.9	2.5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	6.4
Transp/Comunic.	60.0	201.0	67.1	348.0	423.0	756.0	583.9	50.0	—	—	—	—	—	—	—	—	2489.0
Multisectorial	—	6.9	—	—	26.3	199.0	121.3	273.3	190.0	57.3	20.4	8097.0	4560.0	—	—	—	13551.5
Otros*	120.0	163.4	163.3	994.0	956.6	363.0	43.1	554.8	—	—	—	—	—	—	—	—	3358.2
Total	210.0	1203.2	908.1	2218.2	2114.0	2214.3	3090.8	4156.9	1720.6	1900.0	3320.0	11685.0	9212.0	2959.0	1197.0	5030.0	53139.1

* Incluye LNP, OPM y en 1979 incluye a Sinadi (US\$ 30,000)

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 31
Cooperación Técnica Internacional - Canadá
(Miles de dólares constantes de 1979)

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura	—	1217.7	654.7	202.0	178.6	268.7	713.9	1861.8	844.2	906.2	2036.1	1578.0	1417.7	1554.0	763.7	1774.0
Educación	—	42.5	97.2	300.9	233.5	198.2	1049.1	1367.0	450.2	515.9	438.6	653.8	506.1	270.0	29.1	452.7
Pesquería	52.1	77.0	—	538.6	—	497.1	844.7	50.0	55.7	49.5	7.5	—	—	—	—	—
Energía/Minas	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	383.4	1328.2	173.5	—	967.0
Industria	—	22.3	246.1	140.7	486.3	106.6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Economía	—	—	—	—	5.0	3.0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Transp/Comunic.	104.1	328.5	98.8	469.5	539.7	905.5	650.0	50.0	—	—	—	—	—	—	—	—
Multisect.	—	11.3	—	—	33.6	238.4	135.0	273.3	167.6	45.8	15.3	5901.6	3187.7	—	—	—
Otros*	208.3	267.0	240.5	1341.1	1220.5	434.8	48.0	554.8	—	—	—	—	—	—	—	—
Total	364.5	1966.3	1337.2	2992.8	2697.1	2652.2	3440.7	4156.9	1517.7	1517.5	2497.6	8516.8	6439.7	1997.6	792.8	3193.7

* Incluye INP, OPM y en 1979 incluye a Sinadi (US\$ 30,000)

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 32
Participación porcentual de la CTI por sectores
Canadá

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura	0.0	61.9	49.0	6.7	6.6	10.1	20.7	44.8	55.6	59.7	81.5	18.5	22.0	77.8	96.3	55.5
Educación	—	2.2	7.3	10.1	8.7	7.5	30.5	32.9	29.7	34.0	17.6	7.7	7.9	13.5	3.7	14.2
Pesquería	14.3	3.9	—	18.0	—	18.7	24.6	1.2	3.7	3.3	0.3	—	—	0.0	—	—
Energía/Minas	—	—	—	—	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.5	20.6	8.7	—	30.3
Industria	—	1.1	18.4	4.7	18.0	4.0										
Economía	—	0.0	0.0	—	0.2	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0					
Transp/Comunic.	28.6	16.7	7.4	15.7	20.0	34.1	18.9	1.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	—
Multisect.	0.0	0.6	—	—	1.2	9.0	3.9	6.6	11.0	3.0	0.6	69.3	49.5	—	—	—
Otros*	57.1	13.6	18.0	44.8	45.3	16.4	1.4	13.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	—
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

* Incluye INP, OPM y en 1979 incluye a Sinadi (US\$ 30,000)

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 33
Cooperación Técnica Internacional por proyectos
Canadá 1970-1987

Sector	Número de Proyectos	Total Sectorial Miles US\$	Número de proyectos de más de 1 Millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de más de 500 mil US\$ y menos de 1 millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de menos de 500 mil US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial
Agricultura	29	27825.79	6 (24457.4)	87.9	2 (1594.5)	5.7	21 (1773.89)	6.4
Educación	24	11455.6	2 (7921.7)	69.2		32.7	22 (3533.9)	30.8
Pesca		2264.52	1 (1218)	53.79	1 (848.5)	37.47	2 (198.02)	8.74
Transportes		903		42.57	1 (620.4)	68.7	1 (282.6)	31.3
Comunic.		1526			2 (1526)	100		
Industria		572.2					3 (572.2)	100

III^

Sector	Número de Proyectos	Total Sectorial Miles US\$	Número de proyectos de más de 1 Millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de más de 500 mil US\$ y menos de 1 millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de menos de 500 mil US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial
Economía	1	3.9	—		—		1 (3.9)	100
Vivienda	3	645.7	—		—		3 (645.7)	100
Salud	6	373.7	—		—		6 (373.7)	100
Energía	3	6757.6	3 (6757.6)	100	—		—	
Multi sectorial	7	4817.3	1 (2839.9)	58.95	—		6 (1977.4)	41.05
Total	84	57145.31						

Fuente : Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional. 1972-1987. Lima, INP.
Elaboración: GRADE

CUADRO 34
Cooperación Técnica Internacional - Holanda
(Miles de dólares corrientes)

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	Total Sectorial
Agricultura	724.0	878.1	1331.6	976.9	1034.8	1806.2	2790.7	2569.7	2467.0	2436.0	2388.2	2450.0	2885.0	3660.0	1888.0	1008.0	31294.2
Educación	584.5	531.3	941.4	448.8	153.1	537.6	774.1	870.3	907.4	455.2	851.0	180.0	80.0	810.0	910.0	90.0	9124.7
Salud									3.4	0.0	46.0	250.0	12.0	600.0			911.4
Pesquería	72.0	83.2	323.7	282.1	0.0	185.3	119.3	107.0	61.6	21.4		—	—	—	6000.0		7255.6
Industria	92.0	205.3	—	196.0	133.0	—	295.1	190.4	192.8	180.6	23.0						1508.2
Transp./Comun.	—	16.9	—	—	134.8	390.0	532.4	739.6	598.2	323.8	37.0			—	—	53.0	2825.7
Vivienda	2.0	233.8	51.7	—			80.5	295.0	378.7	81.7	4.0			—	—	-	1127.4
Multisect.		288.2		67.7				—	129.0		1284.8	820.0	272.0	1625.0 *	605.0		5091.7
Otros **	151.5	238.4	77.7	140.7	15.5	68.5	211.2	229.2	429.3	612.6							2174.9
Total	1626.0	2475.2	2726.1	2112.2	1471.5	2987.6	4803.3	5001.2	5167.4	4111.3	4634.0	3700.0	3249.0	6695.0	9403.0	1151.0	61313.8

* Incluye US\$ 1' 100,000 pertenecientes al Fondo de Contravalor para Apoyo a la Balanza de Pagos.

** Incluye SINADI entre 1976-1981. Además incluye INP, OPM en otros años.

Fuente: Evaluaciones globales de la Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 35
Cooperación Técnica Internacional - Holanda
(Miles de dólares constantes de 1979)

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura	1256.7	1435.0	1960.8	1318.0	1320.2	2163.4	3106.6	2569.7	2174.1	1945.5	1796.6	1785.7	2016.8	2470.8	1250.5	640.0
Educación	1014.6	868.3	1386.2	605.5	195.3	643.9	861.7	870.3	799.7	363.5	640.2	131.2	55.9	546.8	—	33.7
Salud	—	—	—	—	—	—	—	—	3.0	—	34.6	182.2	8.4	405.0	—	—
Pesquería	125.0	136.0	476.7	380.6	0.0	221.9	132.8	107.0	54.3	17.1	—	—	—	—	—	—
Industria	159.7	335.5	—	264.4	169.7	—	328.5	190.4	169.9	144.2	17.3	—	—	—	602.7	57.1
Transp./Comun.	—	27.6	—	—	172.0	467.1	592.7	739.6	527.2	258.6	27.8	—	—	—	3974.0	—
Vivienda	3.5	382.1	76.1	—	—	—	89.6	295.0	333.7	65.3	3.0	—	—	—	—	—
Multisect.	—	471.0	—	91.3	—	—	—	—	113.7	—	966.5	597.7	190.1	1097.0	400.7	—
Otros**	263.0	389.6	114.4	189.8	20.2	82.0	235.1	229.2	378.3	489.3	—	—	—	—	—	—
Total	2822.4	4045.1	4014.3	2849.7	1877.4	3578.4	5347.1	5001.2	4554.0	3283.5	3486.0	2696.8	2271.2	4519.7	6228.0	730.8

* Incluye US\$ 1' 100,000 corrientes pertenecientes al Fondo de Contravalor para Apoyo a la Balanza de Pagos.

** Incluye SINADI entre 1976-1981. Además incluye INP, OPM en otros años.

Fuente: Evaluaciones globales de la Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 36
Participación porcentual de la CTI por sectores
Holanda

Sector	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura	44.5	35.5	48.8	46.3	70.3	60.5	58.1	51.4	47.7	59.3	51.5	66.2	88.8	54.7	20.1	87.6
Educación	35.9	21.5	34.5	21.2	10.4	18.0	16.1	17.4	17.6	11.1	18.4	4.9	2.5	12.1	9.7	7.8
Salud									0.1	0.0	1.0	6.8	0.4	9.0	—	—
Pesquería	4.4	3.4	11.9	13.4	0.0	6.2	2.5	2.1	1.2	0.5	—	—	—	—	63.8	—
Industria	5.7	8.3	—	9.3	9.0	—	6.1	3.8	3.7	4.4	0.5					
Transp./Comun.	—	0.7	—	—	9.2	13.1	11.1	14.8	11.6	7.9	0.8	—	—	—	—	4.6
Vivienda	0.1	9.4	1.9	—	—	—	1.7	5.9	7.3	2.0	0.1	—	—	—	—	—
Multisect.	—	11.6	—	3.2	—	—	—	—	2.5	—	27.7	22.2	8.4	24.3 *	6.4	—
Otros **	9.3	9.6	2.9	6.7	1.1	2.3	4.4	4.6	8.3	14.9						
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

* Incluye US\$ 1' 100,000 pertenecientes al Fondo de Contravalor para Apoyo a la Balanza de Pagos.

** Incluye SINADI entre 1976-1981. Además incluye INP, OPM en otros años.

Fuente: Evaluaciones globales de la Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 37
Cooperación Técnica por proyectos
Holanda 1969-1987

Sector	Número de Proyectos	Total Sectorial Miles US\$	Número de proyectos de más de 1 Millón de US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de más de 500 mil US\$ y menos de 1 millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de menos de 500 mil US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial
Agricultura	31	33723.61	10 (26615.2)	78.9	5 (4139.5)	12.3	16 (2968.91)	8.8
Educación	32	10074.47	2 (2724.8)	27.05	4 (3296.6)	32.7	26 (4053.07)	40.23
Pesca	4	7444.3	1 (6000.0)	80.6	1 (921.6)	12.38	2 (522.7)	7.02
Transportes	6	3864.2	1 (1644.9)	42.57	1 (833.0)	21.56	4 (1386.3)	35.88
Industria	4	1358.3	—		1 (551.2)	40.58	3 (807.1)	59.42
Economía	1	20.7	—				1 (20.7)	100
Vivienda	2	919.7	—		T (839.7)	91	1 (80.0)	8.7
Salud	1	911.5	—		1 (911.5)	100		
Energía	1	30.2	—				T (30.2)	100
Multi sectorial	12	5116	3 (3371.8)	65.9	T (510.0)	9.97	8 (1234.2)	24.1
Total	94	63462.98						

Fuente : Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional. 1972-1987. Lima, INP.
Elaboración: GRADE

CUADRO 38
Cooperación Técnica Internacional - Italia
(Miles de dólares corrientes)

Sector	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	Total Sectorial
Agricultura		—	—	—	—	—	68.5	73.4	0.0	1428.0	—	—	—	7846.2	9416.1
Educación	469.0	—	8.5	540.0	540.0	197.5	318.5	36.6	148.0	159.0	—	—	—	—	2417.1
Salud		—	—	—	—	—	32.0	87.7		—	—	—	—	—	119.7
Industria	3.0	153.8	37.1	67.5	67.5	34.0	0.0	20.3	198.0	182.0	0.0	400.0	830.0	50.0	2043.2
Energía/Minas		—	—	—	—	—	—	—	62.0	484.0	550.0	1520.0	900.0	46.4	3562.4
Economía/Finan.		—	—	—	—	—	—	5.0	138.0	38.0	—	—	—	1230.8	1411.8
Transp./Comun.	1.0	—	—	—	—	220.0	—	—	—	—	—	—	—	—	221.0
Vivienda		—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	816.0	816.0
Multisect.	—		—	—	—	—	3.0	76.0	81.0	6.0	—	—	—	—	166.0
Total	473.0	153.8	45.6	607.5	607.5	451.5	422.0	299.0	627.0	2297.0	550.0	1920.0	1730.0	9989.4	20173.3

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 39
Cooperación Técnica Internacional - Italia
(Miles de dólares constantes de 1979)

Sector	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura	—	—	—	—	—	—	60.4	58.6	—	1040.8	—	—	—	4981.7
Educación	766.5	—	10.8	646.8	601.1	197.5	280.7	29.2	111.3	115.9	—	—	—	—
Salud	—	—	—	—	—	—	28.2	70.0	—	—	—	—	—	—
Industria	4.9	207.5	47.3	80.8	75.1	34.0	0.0	16.2	149.0	132.7	—	270.0	549.7	31.7
Energía/Minas	—	—	—	—	—	—	—	—	46.6	352.8	384.5	1026.1	596.0	29.5
Economía/Finan.	—	—	—	—	—	—	—	4.0	103.8	27.7	—	—	—	781.5
Transp./Comun.	1.6	—	—	—	—	—	220.0	—	—	—	—	—	—	—
Vivienda	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	518.1
Multisect.	—	—	—	—	—	—	2.6	60.7	60.9	4.4	—	—	—	—
Total	773.0	207.5	58.2	727.6	676.3	451.5	371.9	238.8	471.7	1674.2	384.5	1296.2	1145.7	6342.5

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 40
Participación porcentual de la CTI por sectores
Italia

Sector	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Agricultura		—	—	—	—	—	16.2	24.5	0.0	62.2	—	—	—	78.5
Educación	99.2	—	18.6	88.9	88.9	43.7	75.5	12.2	23.6	6.9	—	—	—	
Salud		—	—	—	—	—	7.6	29.3		—	—	—	—	—
Industria	0.6	100.0	81.4	11.1	11.1	7.5	0.0	6.8	31.6	7.9	0.0	20.8	48.0	0.5
Energía/Minas		—	—	—	—	—	—	—	9.9	21.1	100.0	79.2	52.0	0.5
Economía/Finan.	—	—	—	—	—	—	—	1.7	22.0	1.7	—	—	—	12.3
Transp./Comun.	0.2	—	—	—	—	48.7	—	—	—	—	—	—	—	—
Vivienda	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	8.2
Multisect.		—	—	—	—	—	0.7	25.4	12.9	0.3	—	—	—	—
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional Global 1972-1987. Lima, INP.

CUADRO 41
Cooperación Técnica Internacional por proyectos
Italia 1971-1987

Sector	Número de Proyectos	Total Sectorial Miles US\$	Número de proyectos de más de 1 Millón de US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de más de 500 mil US\$ y menos de 1 millón US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial	Número de proyectos de menos de 500 mil US\$ (Miles US\$)	% del total CTI sectorial
Agricultura	9	15547.9	4 (14859.2)	95.6	—	5.7	5 (688.7)	4.4
Educación	7	3215.8	2 (2265.1)	70.4	—	32.7	5 (950.7)	29.6
Transportes	2	221	—		—	68.7	3 (514.8)	47.1
Industria	4	2042.2	1 (1280)	62.7	—		3 (762.2)	37.3
Economía	1	42.5	—		—		1 (42.5)	100
Vivienda	1	816	—		i (816)	100	—	
Salud	4	1092.8	—		1 (578)	52.9	3 (514.8)	47.1
Energía	3	4946.9	3 (4946.9)	100			—	
Multi sectorial	3	359.5	—				3 (359.5)	100
Total	34	28284.6						

Fuente: Evaluaciones anuales de Cooperación Técnica Internacional. 1972-1987. Lima, INP.
Elaboración: GRADE.

BIBLIOGRAFÍA

Caso alemán

ANDERSON, MACHADO, Eric (1988) **Perspectivas del Intercambio Comercial Peruano-Germano Federal, posibilidad de diversificación y ampliación de cooperación técnica y reanudación de la cooperación financiera.** Documento de Trabajo (fotocopia). Bonn.

BAKOW, Hans Jürgen. (1987) "El Instituto de Crédito para la Reconstrucción de la RFA." Promoción de Exportaciones. En: **Comercio Exterior** Vol. 37 #4, México, pp. 325-328.

BENECKE, Dieter W.; DOMITRA, Michael; GRABENDORFF, Wolf y MOLS, Manfred (1988) "Las Relaciones de la República Federal de Alemania con América Latina: Situación actual y recomendaciones", ADLAF, Bonn, Instituto de Investigaciones Científicas, Fundación Friedrich Ebert, en **SÍNTESIS**, Revista Documental de Ciencias Sociales Iberoamericana, No. 4. Madrid, AIETT. pp. 415-432.

BMZ - Bundesministerium für Wirtschaftliche Zusammenarbeit (1982). **Deutsche Unternehmen und Entwicklungsländer.** Ein Handbuch für Lieferungen. Leistungen. Investitionen, Bonn.

(1986) "Cooperazione economica tra ONG e Ministero federale tedesco per la cooperazione economica", en Le ONG per lo Sviluppo OECD/OCDE, Collana <Quale Sviluppo No. 1>, Roma, ASAL. pp. 125-128.

(1987) Journalisten - Handbuch Entwicklungspolitik 1987. Bonn.

BODEMER, Klaus (1987) "La política alemana de desarrollo frente a latinoAmérica", en Europa occidental - América Latina: Experiencia y desafíos, Barcelona Editorial Alfa. pp. 133-166.

CEE (Comunidad Económica Europea) (1988) Lista indicativa de las Organizaciones no Gubernamentales en contacto con la Dirección General de Desarrollo. Bruselas, CEE DG-VIII.

D+C Desarrollo y Cooperación. Revista bimestral publicada por la Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional (DSE) en colaboración con la Sociedad Cari Duisberg (CDG). Diversos números.

DEG Deutsche Finanzierungsgesellschaft für Beteiligungen in Entwicklungslandern GmbH (Sociedad Financiera Alemana para Inversiones en Países en Desarrollo). Diversas publicaciones: La DEG: perfil de un socio '87 Köln, DEG, 1987. Annual Report 1986 Köln, DEG, 1987. Inversiones en países en desarrollo Köln, DEG, 1986.

DEPARTAMENTO DE PRENSA E INFORMACIÓN DEL GOBIERNO FEDERAL (1981) "La Cooperación Alemana con los países en desarrollo". Principios rectores de la política de Desarrollo del Gobierno Federal (considerando las recomendaciones de la "Comisión independiente para cuestiones internacionales de desarrollo"), discutidos y aprobados por el Gabinete Federal el 9 de julio de 1980. Bonn.

(1986) "Bases de la Política de Desarrollo del Gobierno Federal". Bonn.

- EPPLER, Erhard (1973) Hay poco tiempo para el Tercer Mundo. Madrid, Aguilar S.A. de ediciones.
- EVERS, Turnan (1982) "European Social Democracy in Latin America: The case of West Germany", en The European Challenge: Europe's New Role in Latin America, London, Latin America Bureau (Research and Action) Ltd. pp. 80-129.
- GOURDAIN MITSOTAKI, Alexandra. (1986) "Public Development Finance Corporations". Their role in the new forms of investment in developing countries. Development Centre Papers. Paris, OCDE.
- GRANDA ALVA, Germán y LUTZ HERRERA, Olga (1988) Las Organizaciones no Gubernamentales en la Cooperación para el Desarrollo. Madrid, CIDEAL.
- GRANDA, Germán; LASSO DE LA VEGA, Alfonso y SEGUNDO, Francisca (1988) Los agentes económicos en la cooperación para el desarrollo. Madrid, CIDEAL.
- GTZ - Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit GmbH (Sociedad Alemana de Cooperación Técnica). Diversas publicaciones: Cooperación Técnica Alemana: Principios, Métodos, Procedimientos Eschborn, GTZ, n.d. Funciones y estructura de la GTZ Eschborn, GTZ, 1987. Campos de acción prioritarios Eschborn, GTZ, n.d. Annual Report 1985 Eschborn, GTZ, 1986. 1986 annual account and annual report. Eschborn, GTZ, 1987.
- ICEPS (Istituto per la cooperazione economica internazionale e i problemi dello sviluppo). (1988) Manuale della cooperazione internazionale. Roma, ICEPS.

IRELA (Institute for European-Latin American Relations) (1987) **Economic Relations between the European Community and Latin America: A statistical profile**. Workingpaper No. 10. Madrid.

KfW - Kreditanstalt für Wiederaufbau (Instituto de Crédito para la Reconstrucción). Diversas publicaciones: **Misión y actividades**. Frankfurt, KfW, abril 1987. **Cooperación con los países en desarrollo: Explicación del procedimiento de la Cooperación Financiera de la República Federal de Alemania**. Quinta edición. Frankfurt, KfW (1987). **Memoria del Ejercicio 1987**. Frankfurt, 1988.

MISEREOR - Bischöfliches Hilfswerk Misereor e.V. (Obra de ayuda de los obispos alemanes) und Zentralstelle für Entwicklungshilfe e.V. Diversas publicaciones: **MISEREOR Jahresbericht 1984** Aachen, Misereor, 1985. **MISEREOR Jahresbericht 1986** Aachen, Misereor, 1987. **MISEREOR : The beginning of a Dialogue** Aachen, Geschäftsstelle Misereor, n.d. **Lagebericht 1987** Aachen, n.d., 1988.

N.N. (1987) "Handbuch für Internationale Zusammenarbeit" (fotocopia parcial).

OBERNDÖRFER, Dieter (1986) "The Problem of Development Today", en **Law and State. A Biannual Collection of recent Germán contribution to these fields**. Vol. 34 Tübingen, Institute for Scientific Co-operation. pp. 32-56.

OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico). (1988) **Geographical Distribution of Financial Flows to Developing Countries 1983-1986**. Paris, OCDE.

UNDP (United Nations Development Programme) (1986) **Donor Profiles**. New York, UNDP.

WOLFF, Jürgen H. (1988) "Development through Administration? Some approaches and their significance to development aid", en **Law and State. A biannual Collection of recent Germán contributions to these fields**. Vol. 37 Tübingen, Institute for Scientific Co-operation. pp. 29-41.

Caso canandiense

BRODHEAD, Tim and HERBERT-COPLEY, Brent (1988) **Bridges of Hope?** Canadian Voluntary Agencies and The Third World. The North South Institute. Ottawa.

CANADIAN COUNCIL FOR INTERNATIONAL COOPERATION (1986) **I.D. Profile. A Who's who and what's what of International Development**. Ottawa.

(1988) **Mind if I Cut In?** Report of the CCIC Task Force on CIDA-NGO Funding Relationships.

—————(1988) **Canadian Non-Governmental Organizations engaged in International Development**, Ottawa.

CANADIAN INTERNATIONAL DEVELOPMENT AGENCY (1981) **Revue du Programme du Pérou 1980-1981**.

—————(1986) **Annual Report 1985-86**, Canadá.

—————(1987) **Country Program: Perú**, Public Affairs Branch, Hull, Québec.

—————(1987) **Annual Report 1986-87**. Canadá.

—————(1988) **Sharing our Future**. Québec.

DEPARTMENT OF EXTERNALS AFFAIRS (1984) The Department of External Affairs, Publications Section, Reference Series No. 17, Canadá.

DESMAIRES, Jean Claude (1986) Study of the Policy and Organization of Canada's Official Development AID. Report to the Minister for External Relations, Task force on Canada's Official Development Assistance Program.

DOSSMAN, E.J. (1987) La Toma de Decisiones de Política Exterior en Canadá: la Búsqueda de coherencia e innovación en la Formación de la Política Exterior, RIAL, Grupo Editor Latinoamericano Buenos Aires.

FONDO DE DESARROLLO AGRO-ALIMENTICIO PERU-CANADA (1988) Memoria 1987.

FORSEY, Eugene A. (1984) The Canadian Political System, Publications Section, Reference Series No. 59. Department of External Affairs, Canadá.

INTER-ECONOMICS (1986) Is Development Aid Superfluous?

INTERNATIONAL DEVELOPMENT RESEARCH CENTRE (1987) IDRC Activities in Perú, Bogotá.

MORRISON, David R. (1985) The Mulroney Government and the Third World. Journal of Canadian Studies, Vol. 19 No. 4.

OECD (1985) Twenty Five Years of Development Cooperation. 1985 Report. Paris.

OECD (1988) Development Co-operation. 1987 Report. Paris.

PRATT, Cranford. (1984) Canadian Policy Towards the Third World: Basis for an Explanation. Studies in Political Economy, a Socialist Review, No. 13. Spring.

WATKINS, Melville H. (1969) "Canadá: Industria y Propiedad Extranjera" en Estudios Internacionales, Santiago de Chile, Año 3, No. 2.

YOUNG, Robert Young (1985) Canadian Foreign Aid: Facing a Crisis of its own? Journal of Canadian Studies, Vol. 19 No. 4.

Canada's International Relations (1986) Response of the government of Canadá to the Report of the Special Joint Committee of the Senate and the House of Commons, Secretary of State for External Affairs, December 1986.

Competitiveness and Security: Directions for Canada's International Relations (1985) presented by the Right Honourable Joe Clark, Secretary of State for External Affairs.

Discussion Paper on Issues in Canada's Official Development Assistance Policies and Programs (1986) Standing Committee on External Affairs and International Trade, House of Commons, Canadá.

Independence and Internationalism, Report of the Special Joint Committee on Canada's International Relations, June 1986.

North South News (1988) No. 5, Spring.

Report to CIDA. Public attitudes toward international development assistance. (1988), Canadá.

Study of the Policy and Organization of Canada's Official Development Aid. Response of the Minister for External Relations. Mimeo.

Caso holandés

CEE (Comunidad Económica Europea) (1988) Lista indicativa de las Organizaciones No Gubernamentales en contacto con la Dirección General de Desarrollo. Bruselas. CEE DG-VIII.

DA SILVA, Leelananda (1983) Development Aid, A Guide to Facts and Issues. Geneva, Third World Forum & UN-NGLS.

DGIS/MINISTERIE VAN BUITENLANDSE ZAKEN (1985) Industrie en Ontwikkelingssamenwerking... drempelverlagende instrumenten. The Hague.

DVL/OS MINISTERIE VAN BUITENLANDSE ZAKEN (1985) Raakvlakken: Ontwikkelingssamenwerking - Bedrijfsleven. The Hague.

-
(1987) Adreslijst: Nederland en de Derde Wereld. The Hague.

FMO - NEDERLANDSE FINANCIERINGS - MAATSCHAPPIJ VOOR ONTWIKKELINGSLANDEN N.V. (1987 y 1988) Memoria 1986 - Memoria 1987. (Corporación Financiera Holandesa). The Hague.

GRANDA, Germán; LASSO DE LA VEGA, Alfonso y SEGUNDO, Francisca (1988) Los agentes económicos en la cooperación para el desarrollo. Madrid, CIDEAL.

GRANDA AL VA, Germán y LUTZ HERRERA, Olga (1988) Las Organizaciones no Gubernamentales en la Cooperación para el Desarrollo, Madrid, CIDEAL.

ICEPS (Istituto per la cooperazione económica internazionale e i problemi dello sviluppo) (1988) Manuale della cooperazione internazionale. Roma.

IRELA (Institute for European-Latin American Relations) (1987) Economic Relations Between the European Community and Latin America: A Statistical Profile. Working Paper No. 10, Madrid.

MINISTERIE VAN BUITENLANDSE ZAKEN (1984) Review of Netherlands Bilateral Development Cooperation Policy. Information bulletin. The Hague.

————— (1987) Política Regional para Centro América y para los países andinos. Nota Informativa. The Hague.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, n.d. Pequeños Proyectos de Embajada. Folleto. La Haya, Servicio de Información para la Cooperación al Desarrollo.

MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS (1985) Sector Programme for Industrial Development. Directorate Générale International Cooperation of the Ministry of Foreign Affairs. The Hague.

(1986) Rural Development Sector Programme. Directorate General for International Cooperation, Netherlands. The Hague.

(1988) Development Assistance Committee: Memorandum of the Netherlands. Aid Review '87. The Hague,

Development Cooperation Information Department of the Netherlands.

OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico). (1988) Geographical Distribution of Financial Flows to Developing Countries 1983-1986, Paris.

————— (1986, 1987 y 1988) Development Report (Efforts and Policies of the members of the development Assistance Committee) Annual printing. Paris.

RANDELS, Lynn (1984) "The Netherlands: A Manpower Approach" en: Overcoming Isolation Through Development Education, Washington D.C, Global Education Fund Project, pp. 1047.

UNDP (United Nations Development Programme) (1986) Donor Profiles, New York.

Ontwikkelingssamenwerking: Nota herijking bilateraal beleid (1984) (Corporación al desarrollo: ayuda bilateral). Tweede Kamer der Staten-Generaal, Vergaderjaar 1983-1984, No. 1-2's-Gravenhage, DVL/OS, 1984.

Regio Beleid Andes, Draft. Tweede Kamer. The Hague, December 1987, 20 p. Política Regional Andes. n.d. 10 p.

Sector Programme for Training, Education and Research within the framework of the Netherlands' Development Cooperation Policy. (1986) Outlines of a strategy for the development of human resources and innovative knowledge. The Hague.

SECRET
1988-1989

Caso italiano

BASSETTI, Piero et altri (1987) "L'Italia e la cooperazione alio sviluppo". Dossier. En: **Política Internazionale, mensille dell-'Ipalmo**, No. 8-10. Roma.

ICEPS (Istituto perla cooperazione económica internazionale i problemi dello sviluppo) (1988) **Manuale della Cooperazione Internazionale**. Roma.

CEE (Comisión de las Comunidades Europeas). (1988) **Lista indicativa de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), en contacto con la Dirección General de Desarrollo**. Bruselas, **CEE DG-VIII**.

De **LARDEREL**, Francesco Alisi (1988) **DalPAiuto alia Cooperazione. Nasceta ed evoluzione di un novo orizzonte delle relazioni internazionali**. Roma, Fratelli Palmbi Editori.

FOCSIV (Federazione Organismi Cristiani de Servizio Internazionale Volontario) 1987) "Contributi per un dibattito su volontariato e cooperazione". En **Voluntari e Terzo Mondo**, No. 4, Milano.

FRIGENTI, Laura (1988) "Italia y la cooperación al desarrollo". En: **ITALIA**, Libro editado por el Ministero Affari Esteri, Direzione General Cooperazione alio Sviluppo/Istituto Geográfico de Agostini, Novara, IGDA.

ICEPS (1987) **Il ruólo della piccola e media impresa nella política di cooperazion e alio sviluppo: criteri e prospettive** (La nuova legge di cooperazione alio sviluppo 49/87, le sue proceduredi attuazioneejoint-venturesneiPVS). Várese.

- IPALMO (Istituto per le relazioni tra l'Italia e i paesi dell'Africa, America Latina e Medio Oriente). (1982) Cooperazione allo sviluppo: una sfida per la società. Milano, Franco Angeli Editore.
- IPALMO/Ministero degli Affari esteri (1985) Cooperazione allo sviluppo: nuove frontiere per l'impegno dell'Italia. Milano, Franco Angeli Editore.
- IRELA (Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas) (1987) Economic Relations Between the European Community and Latin America: A statistical profile. Working Paper No. 10. Madrid.
- (1987) Manual para las Relaciones Europeo-Latinoamericanas, Madrid.
- MINISTERO DEGLI AFFARI ESTERI (1988) Cooperazione. Mensile a cura del Dipartimento per la cooperazione allo sviluppo. Dal No. 49/50. fino al No. 74.
- MONDIMPRESA (Agenzia per la mondializzazione dell'impresa) (1988) Le joint-ventures nella cooperazione con i paesi in via di sviluppo Dossier. Milano.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). (1988) Geographical Distribution of Financial Flows to Developing Countries. Disbursements, Commitments, Economic Indicators 1983/1986. París.
- PIÓ, Alessandro et altri (1988) Europa-America Latina: nuove forme di cooperazione. ISLA-Studi e ricerche. Collana dell'Istituto di studi di latino-americani diretta da Carlo Secchi. Università Bicconi. Milano, Edizioni Unicopli.

UNDP (United Nations Development Program). Donor Profiles, New York.

ÚNICOS (Unione Internazionale per la Cooperazione allo Sviluppo/MAE) (1989) Partecipazione di Base e Sviluppo: ruolo delle organizzazioni non governative nella cooperazione allo sviluppo. Atti del secondo incontro mondiale. Roma.

Otras fuentes

CIEPA (1982) La Planificación en el Perú: antecedentes, desarrollos y Técnicas, Lima.

FITZGERALD, E.V.K. (1981) La Economía Política del Perú 1956-1978, IEP, Lima.

INP (1971) Plan del Perú 1971-1975, Volumen I. Plan Global, Lima.

————— **(1973) Programa Nacional de Cooperación Técnica 1973-1974.**

————— **(1975) Plan del Perú 1975-1978, Volumen I. Plan Global, Lima.**

————— **(1980) Compendio de Normas Legales y Administrativas del Sistema Nacional de Planificación.**

————— **(1984) Manual de Procedimientos de la Cooperación Técnica Internacional.**

————— **(1986) Plan Nacional de Desarrollo 1986-1990.**

————— **(1986) Áreas Prioritarias del Programa Nacional de Cooperación Técnica 1986-1990.**

————(1987) **Manual de Organización y Funciones del INP.**

————(1988) **Programa Nacional de Cooperación Técnica 1988.**

————**Colección de Planes Nacionales de Desarrollo de Corto Plazo entre 1973 y 1988. Diversos años.**

————**Compendio de Normas Legales sobre Cooperación Técnica Internacional. Dirección General de Cooperación Internacional.**

LAVADOS, Ivan, et. al. (1978) Cooperación Internacional y Desarrollo, Santiago de Chile, Corporación de Promoción Universitaria.

PADRÓN, Mario (Editor) (1988) Las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo en el Perú. PREAL, DESCO, Lima.

PREBISCH, Raúl (1973) La Cooperación Internacional en la Política de Desarrollo Latinoamericana, Santiago de Chile, CEPAL.

SAGASTI, Francisco, et. al. (1984) Cooperación Internacional para Investigación y Desarrollo en el Perú, Lima 1984.

Situación y perspectivas de las relaciones económicas entre América Latina y el Japón. Papeles del SELA # 5, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1987.

ZYMANSKI, ALBERTO (1973) "Las Fundaciones Internacional y América Latina", en Revista Mexicana de Sociología, Vol. 35, No. 4.